



Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

UNIDAD XOCHIMILCO
DIVISION DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES
POSGRADO EN DESARROLLO RURAL
NIVEL DOCTORADO

LA PEDAGOGÍA DEL OTRO Y LOS CAMINOS DE LA ALFARERÍA RURAL.
LOS ENCUENTROS Y EL CENTRO DE FORMACIÓN Y CAPACITACIÓN
ALFARERO EN SAN MIGUEL TENEXTATILOYAN, ZAUTLA, PUEBLA

TESIS

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
DOCTORA EN DESARROLLO RURAL

PRESENTA
JUDITH ANN CHAFFEE HOPPER

CO-DIRECTORES
DR. ROBERTO SERAFÍN DIEGO QUINTANA
DR. CARLOS CORTEZ RUIZ

MÉXICO, D.F.

SEPTIEMBRE, 2011

Al a memoria de Eduardo Pita García
A la memoria de Doña Gregoria Zambrano

Dedico este trabajo a San Miguel Tenextatiloyan y sus alfareros y alfareras, que el futuro sea escrito por quienes allí tienen el gusto por soñar(se) en su pueblo.

Agradecimientos

Al Dr. Roberto Diego Quintana, por lograr la combinación justa entre la presión, las palabras de aliento y el gusto por conocer del trabajo que realizamos en el centro alfarero. El cuidado al detalle en el texto, pero también por la persona, son talentos de un buen maestro.

Al Dr. Carlos Cortéz, por las conversaciones interesantes e invitaciones a pensar.

A los integrantes del jurado: Dr. Cristóbal Santos, Dra. Mayra Nieves y la Dra. Susana Rappo. Su lectura, ideas y comentarios se desdoblarán en producción.

A la Dra. Beatriz Canabal, quien me invito a conocer al posgrado en Desarrollo Rural hace muchos años. Su amistad e inteligencia, son un gusto.

Al posgrado en Desarrollo Rural, por su opción política. Por seguir convencidos que los cambios en el país vienen desde las personas. Por el gusto del encuentro pedagógico.

Al Centro de Estudios para el Desarrollo Rural y su alegre rebeldía. La convicción de su colectivo por hacer un mundo donde quepamos muchos mundos, provoca esfuerzos y compromisos inusitados. La expectativa de los años por venir, hacen que uno quiera estar allí.

A Benjamín Berlanga, por provocar el estemos constantemente "estirando", "orillando" y "careando" las ideas, teorías y conceptos, siempre tratando de encontrar y escribir nuevas historias, siempre convocando a entender a las personas desde sus contextos y con su complejidad humana.

A los colegas del Centro de Formación y Capacitación Alfarero: Marco Comunidad, Moisés Ramírez, Domingo Martínez, Leobardo García, Uriel Aréchiga y Juan Oliveras, de quienes he aprendido mucho y con quienes espero seguir colaborando por muchos años aún. También a los alfareros del Barrio de la Luz y de los Reyes Mezontla.

A los Insurgentes: Pablo, David, Lily...Arturo y Juanita, Nicté y Miriam, por su comprensión y acercamiento al mundo alfarero, miradas que enriquecen y le dan sentido a lo que ocurre. Por ser el cobijo familiar que uno necesita.

A Araceli Manzo, por ayudarme a entender la complejidad del sentimiento humano.

A la Universidad Autónoma de Puebla, mi lugar de trabajo y espacio creativo.

INDICE

1. Introducción general	6
• El contexto de la experiencia	8
• La creación del centro alfarero: tres dimensiones simultáneas	17
• La crisis en la práctica	17
• La interpelación del otro	20
• Objetivo General	21
• Descripción del contenido	22
2. Algunas consideraciones teóricas y metodológicas	23
• Careando(nos) con los modelos	24
• El modelo neoliberal y la pobreza rural – la globalización y la exclusión social	26
• La propuesta microempresarial para los pobres	32
• La "pobretización" de los campesinos como parte de un discurso hegemónico	34
• Lo local-comunitario como eje/espacio de análisis del desarrollo económico y la sustentabilidad	35
• La dinámica económica comunitaria y el la reproducción social	41
• El desarrollo local y el "capital social"	43
• La densidad institucional y el desarrollo económico local	49
• La organización comunitaria-local y el desarrollo económico	50
• Conclusiones	52
Apartado I. "Conociendo a las y los de San Miguel"	54
• La Pedagogía del Otro como relación pedagógica	54
• Las historias como recuperación de sentidos	58
• Algunas pistas en el camino	60
3. San Miguel Tenextatiloyan. Lugar donde se quema la piedra de cal	63
• El territorio...el lugar donde ocurren las historias	64
4. La libertad lograda con el Reparto Agrario	72
• La situación del pueblo y las tierras durante la Colonia y el Porfiriato	72
• La lucha por la tierra el territorio	79
• La lucha por el Reparto Agrario	84
5. La autogestión y la prudencia como formas de perseverar	92
• Las decisiones, la luz y las contiendas	93

6. La ciudadanía como identidad de los que hablan mexicano	102
• Nosotros hablamos mexicano	104
• Los nombres y cómo los entendemos	105
• La ciudadanía reclamada por los pueblos de la Sierra	107
• La ciudadanía forjada en el contexto de la batalla	108
• La lucha entre liberales y conservadores: algunos de los entretelones	111
• La guerra contra los franceses	116
• La confrontación y el sometimiento	118
• Los olvidos y "olvidados"	122
• A manera de cierre	123
• Conclusiones	
Apartado 2. La alfarería rural tradicional en San Miguel Tenextatiloyan	127
7. De cómo San Miguel se convirtió en pueblo de artesanos alfareros. La formación histórica de un pueblo alfarero	127
• El desarrollo de un sistema de ventas y los primeros financiamientos a la producción	131
• La expansión de la producción y consolidación de los grandes acaparadores	133
• La introducción de greta industrializada	136
• El transporte de carga y los comerciantes viajeros	137
• El establecimiento del tianguis y la presencia en el mercado nacional	139
• La presencia en el mercado nacional de productos cerámicos y alfarería	142
• El financiamiento a la producción y el papel de los recursos y política pública en los cambios de la base productiva	148
• La base productiva de los alfareros en la estrategia focal	153
• La alfarería y el cambio en las relaciones de género y de edad	154
8. La alfarería rural tradicional. Algunas premisas para su comprensión	155
• Introducción	155
• La alfarería rural tradicional como una producción artesanal basada en el trabajo familiar	158
• La producción de la alfarería rural tradicional se enfrenta al mercado capitalista	161
• La escasa inversión y calificación manual	163
• La expansión de la alfarería rural tradicional promovida por el gobierno	166
• La producción "tradicional" y los precios	168

• Abatir los costos de producción, e intensificar la producción	170
• Comentario final: "...de la estrategia de subsistencia, a la forma de vida."	171
9. El contexto: las tensiones de la modernidad neoliberal	172
• Cambios en la relación con las tierras comunales y los recursos naturales: presiones hacia la privatización	174
• El crédito y los subsidios gubernamentales como estrategias vinculantes para la imposición de formas de producción	177
• Los nuevos requerimientos al producto de loza vidriada	181
• Disputas por la representación y las formas de gobierno dentro de las organizaciones y gobiernos locales	185
• Los gobiernos locales: de la representación a la gestión	187
• El deseo de trabajar en otra ocupación	188
• La desesperanza vs. el derecho, ¿una nueva tensión?..	190
• Conclusiones	191
10. El CEFORCAL y la interlocución con los alfareros	193
• Un centro para las y los alfareros	194
• Un centro que ayudara a resolver los problemas productivos y que comprendiera la complejidad del mundo alfarero	195
• Un centro que asumía la responsabilidad	197
• Formando la interlocución al hacer(nos) sujetos	199
11. Conclusiones	200
Apéndice Estadístico	205
Bibliografía	210

Índice de Cuadros, gráficos e ilustraciones

Cuadro 1	Condiciones de préstamos en efectivo o especie para alfareros de San Miguel Tenextatiloyan, Zautla Puebla. 1970 – 1980	135
Cuadro 2	Ferias Comerciales Atendidas por Comerciantes de Alfarería Provenientes de Zautla, Puebla	145
Cuadro 3	Recursos asignados por FONAES al municipio de Zautla, Puebla 1995-2003	149
Cuadro 4	Responsables de taller a los que les gustaría otro oficio según la apreciación de su trabajo. San Miguel Tenextatiloyan, Zautla. 2000	189
Cuadro 5	Razones ofrecidas por responsables de taller para cambiar de actividad San Miguel Tenextatiloyan, Zautla. 2000	190
Cuadro 6	Evolución de la Población por Localidad. Zautla 1970-2010	205
Cuadro 7	Presencia de familias alfareras en San Miguel Tenextatiloyan y colonias que conforman la Junta Auxiliar, con base en diferentes fuentes	208
Grafico 1	Relación entre el precio de la carga de cazuelas y la plaza de venta. Alfarería de San Miguel Tenextatiloyan, Zautla. 2000	168
Gráfico 2	Evolución de la Población de la Nueva España 1521-1821	206
Gráfico 3	Evolución de la Población. Zautla Puebla 1970-2010	206
Grafico 4	Distribución de la Población Municipal en Localidades Predominantemente Alfareras y No Alfareras Zautla, Puebla 1970-2005	207
Grafico 5	Distribución de Población Ocupada Según Sector de Actividad. Junta Auxiliar San Miguel Tenextatiloyan, Zautla, Puebla. 2000	207
Grafico 6	Nivel de Ingresos de la Población Ocupada en San Miguel tenextatiloyan, Zautla, Puebla. 2000	208

Diagrama	Flujo de ventas de la alfarería tradicional San Miguel Tenextatiloyan, Zautla, Puebla	147
Mapa1	Carta topográfica. Ubicación de San Miguel Tenextatiloyan, Zautla Puebla	66
Mapa 2	Estado de Puebla con División Municipal. Ubicación del municipio de Zautla, Puebla	68
Fotos	Juan Zacarías, Dirigente Agrario, San Miguel Tenextatiloyan	91
	Gral. Juan Francisco Lucas	125
	Equipo Centro de Formación y Capacitación Alfarero	204
	Decreto por el cual se eleva a rango de Pueblo a San Miguel Tenextatiloyan	209

Introducción general

La pedagogía del Otro y los caminos de la alfarería rural, buscó problematizar sobre dos ejes de la experiencia del Centro de Formación y Capacitación Alfarero (CEFORCAL), ubicado en San Miguel Tenextatiloyan, Zautla, Puebla, como parte de un esfuerzo por asumir la responsabilidad de trabajar con la complejidad del mundo de las y los alfareros y su producción.¹

El primero de los ejes se relacionó con un periodo de crisis y reconfiguración del trabajo del Centro de Estudios para el Desarrollo Rural (CESDER), que urgió a sus equipos de trabajo a realizar un ejercicio de "escucha" -- a "hacer silencio" -- de modo que la interpelación del Otro, pudiera convocar a la organización a un renovado quehacer. De alguna manera, lo que se buscaba era (re)conocer ámbitos de la construcción del sentido de las personas en la(s) comunidad(es) en el presente. Como se verá en el primer apartado del documento, la forma en que se razonó que se pudiera hacer éste recorrido fue trabajando las historias locales con las personas del pueblo. La(s) historia(s) locales escuchadas como narrativas de las personas nos abren a la posibilidad de una "relación pedagógica" propiamente educativa que suponen reciprocidad e interacción dual.²

El segundo de los ejes, ocurrió casi simultáneo al primero. La preocupación en ese caso fue: de qué manera se podía construir desde el centro alfarero, una interlocución con el "Otro", con las y los alfareros, en torno a su producción que fortaleciera su disputa en la definición de formas de vida digna. En el transcurso, habría que ampliar la mirada y el contenido de "la producción" para que la complejidad del contexto y formas de vida pudieran imprimir en el proceso su singularidad. Es decir, si bien se

¹ El CEFORCAL es una instancia/espacio creado por el Centro de Estudios para el Desarrollo Rural (CESDER), organización de la sociedad civil, residente en Zautla, con cerca de treinta años de experiencia impulsando proyectos educativos y de desarrollo en la región.

² El concepto es una síntesis de Benjamín Berlanga, *El Grito como Proyecto Educativo*. Abreva entre otros de la idea de Freire en el "encuentro pedagógico", descrito en la *Pedagogía del Oprimido*.

reconocía que los alfareros y alfareras de diferentes pueblos de México compartían problemáticas, se buscaba ser pertinentes para las y los de San Miguel Tenextatiloyan y Zautla. En este caso la construcción de la interlocución ocurrió al mismo tiempo que se formó el CEFORCAL, digamos fue un "tratar de darle un sentido político" al quehacer del centro, al mismo tiempo que se echó a andar.³

El documento esta construido/redactado en el marco de la dinámica compleja de la praxis. En el terreno, los procesos (intencionados o no) ocurren y se alimentan simultáneamente. En el caso de la experiencia que se refleja, los hallazgos en las construcciones de sentido, derivadas de la(s) historia(s) locales, alimentaron el saber colectivo del equipo del centro alfarero, no de una manera programática, sino en la comprensión de la compleja dinámica humana y social que deviene también de la historia. Un conocer el sentimiento de las personas al tiempo de conocer(se) a uno mismo. Asimismo, contribuyeron al ejercicio de "ampliar la mirada" que nos permitió una comprensión mas compleja de la problemática productiva.

Al ser un documento que forma parte de la práctica, la tesis refleja un momento en la vida personal, institucional y comunitaria de quien la escribe. La relevancia de su contenido por tanto, se explica no sólo académicamente sino en función del efecto que tiene sobre quien lo escribe y el grupo humano que forma su referencia. Para quienes formamos parte de las praxis del desarrollo rural, los estudios de posgrado y trabajos de tesis son una oportunidad de contribuir a los cambios en y desde las comunidades y organizaciones de las que formamos parte, con base en periodos más largos y profundos de análisis. Son situaciones privilegiadas que se valoran en más de un sentido.

³ Cabe aclarar que no es objeto de esta sistematización la creación, puesta en marcha y logros del centro, pues eso es motivo de otro trabajo, sino cómo se forma la interlocución con los alfareros...cómo sucede el vínculo que puede forjarse en alianza. Para mas sobre la historia del CEFORCAL ver Marco Antonio Comunidad, *El Desarrollo Rural como Proyecto de Largo Plazo: Experiencia del Centro de Formación y Capacitación Alfarero*.

El contexto de la experiencia

Hace unos diez años, me involucré en una iniciativa del Centro de Estudios para el Desarrollo Rural (CESDER) que buscaba dar respuesta al problema que enfrentaban los alfareros del municipio de Zautla, por la aplicación de una norma oficial que prohibía el uso del óxido de plomo o "greta", en el vidriado de la loza que fabricaban.⁴ Aún cuando la sustitución del plomo en el vidriado en apariencia era fácil, las experiencias en la región y el país en la materia habían sido poco exitosas. Los datos a nivel nacional indicaban la presencia de unos 100,000 alfareros con residencia predominante en localidades rurales relativamente pequeñas y dispersas.⁵ Las características de su producción y la precariedad en que vivían y trabajaban la mayoría de las familias así como las necesidades particulares que cada una de ellas tenían para hacer la transición, hacían complejo el proceso.

Los programas de fomento encabezados por el Fondo Nacional para las Artesanías (FONART), que buscaron promover la sustitución del plomo desde mediados de la década de 1990, desarrollaron tres acciones de manera simultánea que fueron ideas muy interesantes. Primero, se realizaron estudios que permitieron tipificar los barros en diferentes estados y hacer diagnósticos de los hornos, productos y problemáticas. Asimismo se realizó investigación pertinente a los vidriados en la alfarería tradicional y el comportamiento de los sustitutos del plomo como fundentes alternativos y la relación que guardaban con los barros más comunes del país.⁶

En segundo lugar los responsables de los programas gubernamentales, trabajaron con representantes de la industria nacional de materiales cerámicos, buscando fomentar la producción de esmaltes o vidriados adecuados a las temperaturas y condiciones de producción de la

⁴ Norma Oficial Mexicana NOM-004-SSA1-1993.

⁵ La referencia que tengo es de una conversación con Mario Covarrubias, funcionario del Programa de Sustitución del Plomo de FONART. No está claro si los alfareros a los que hace referencia son "cabezas de familia" o individuos ligados a la actividad. Tampoco he encontrado datos oficiales al respecto. Existe también una referencia en Amador, Judith (2002, 15 de septiembre) FONART de un Giro. "De lo Tradicional a lo Totalmente Palacio". Revista *Proceso*.

⁶ Ambos proyectos de investigación estuvieron encabezados por Uriel Aréchiga de la UAM-I.

alfarería tradicional. Mientras que en tercero se ofrecieron talleres de capacitación para desarrollar nuevas habilidades e innovación en los productos en algunos pueblos, y se promovió la venta de piezas de un número reducido de productores.

A pesar de ello, el alcance de los proyectos oficiales fue limitado. Por alguna razón la institución terminó por concentrar su esfuerzo en la adopción y promoción de dos marcas de esmaltes comerciales libres de plomo, que contenían otros materiales tóxicos y pobres resultados en los hornos alfareros.⁷ Mientras que por otro lado, instrumentaron estrategias de capacitación simples donde se hacía la divulgación de recetas para la producción con esmaltes, sin atender a las particularidades productivas de los alfareros en cuestión.⁸

No desarrollar alternativas institucionales "cercanas al alfarero" tanto físicamente como con la frecuencia requerida, dificultó la capacidad y comprensión de la diversidad de problemas "en terreno" y por consiguiente la calidad de las respuestas de la dependencia. Durante años se ignoró el hecho de que los materiales de vidriado alternos, no lograban ser sustitutos reales del óxido de plomo. Es decir no reunían los rasgos que facilitaban el reemplazo de un producto por otro: no se fundían a la temperatura promedio de los hornos tradicionales, no ofrecían la misma calidad de acabado en las piezas, ni se encontraban disponibles en los mercados locales.⁹ Más adelante también aprenderíamos que la problemática necesitaba comprenderse y abordarse de manera más integral, pues la fabricación de loza en hornos de "brocal" o "tradicionales" es en realidad, un sistema de producción tecnológica e histórico-socialmente constituida, donde "las partes" formaban un entretejido complejo y eficaz.

⁷ Durante los primeros años promovieron el esmalte MC-097, fabricado por MACESA y posteriormente el ECOTT-300 fabricado por cerámicos San José.

⁸ Ver FONART, *Programa estratégico para la sustitución del plomo y combustible en la alfarería vidriada tradicional. Síntesis, acciones y resultados 1994-1997.*

⁹ Con los años y el trabajo con Uriel Aréchiga y Juan Oliveras, entenderíamos mucho más respecto a las particularidades del barro y los vidriados. El simple hecho de que los barros locales no fueran de composiciones totalmente uniformes, revelaba la importancia de un trabajo minucioso con los vidriados alternativos. El tiempo también nos revelaría los complejos andamiajes por los que transitó la promoción de marcas de materiales cerámicos, desde los círculos gubernamentales.

Por otro lado, pareciera que el tratar el problema de la sustitución del plomo como uno de "manejo de ingredientes" simplificó a tal grado el proceso formativo que hubo una incapacidad institucional de escucha a las incontables quejas y observaciones que les hacían los productores, respecto a los resultados. Con los años, a la institución le resultó más fácil echarle la culpa a los alfareros y a sus modos de ser tradicionales, que desarrollar la capacidad para modificar los objetivos y metas institucionales, de manera en que los recursos públicos fueran más efectivos.

Con la amenaza de la implementación de la Ley en mente, el CESDER se dio a la tarea de trabajar con los alfareros de diferentes comunidades del municipio de Zautla, una propuesta que pudiera darle forma y sentido a una institución local, ligada a sus características y necesidades.¹⁰ La idea era tener un organismo que pudiera trabajar al ritmo y condiciones de producción de los alfareros y absorber los costos de la experimentación e innovación en un sentido amplio. Es decir que la institución local hiciera la inversión en infraestructura, materiales y desarrollo tecnológico, para que los productores pudieran probar diferentes opciones técnicas según sus condiciones de producción y el tipo de piezas y acabados que quisieran fabricar. Asimismo, la institución tendría que facilitar el acceso de los alfareros a la formación necesaria en primera instancia para mantener su presencia en los mercados donde ya vendían, pues la instrumentación de la ley ponía en peligro la posibilidad misma de seguir vendiendo.

Sin embargo, aún cuando aquella podía aparecer como la "intención prioritaria", en el debate y la puesta en marcha del proyecto siempre estuvieron presentes quienes insistieron en alternativas de formación que pudieran mejorar o innovar en los productos y procesos que quisieran los alfareros, para ir introduciéndose en otros mercados o mejorando la

¹⁰ En el momento de la gestión de los recursos para la construcción del Centro no conocíamos en profundidad la problemática de FONART, pues el contacto con la institución estuvo limitada a la asistencia a las reuniones con alfareros y empresas fabricantes de materiales cerámicos. Lo que sí sabíamos era que existían debilidades en la gestión y poca comprensión de los costos y sacrificios que implicaría la transición para los alfareros.

presencia en los mercados donde ya se encontraban sus productos.¹¹ Estas estrategias necesitaron además de ser fortalecidas regionalmente con el acceso a recursos, a partir de un sistema de financiamiento adecuado a sus necesidades.¹²

Estudios previos en el municipio de Zautla mostraron un crecimiento en el número de familias alfareras entre 1980 y 2000, asociado por un lado con la crisis agrícola y por otro con la formación de un segmento de comerciantes locales, que también eran alfareros, que dio salida a la producción. La alfarería era una actividad que tenía pocas barreras al ingreso pues sus costos eran relativamente bajos, y para la producción de las piezas comunes se requería de poca calificación manual. Los campesinos de las comunidades con yacimientos de barro, poco a poco dedicaron más tiempo a la alfarería que a la agricultura, hasta convertirla en la actividad principal en muchos casos.¹³

El crecimiento de la alfarería tuvo además, en algunas comunidades, un contenido de género y de grupos de edad. En la medida en que la crisis agrícola se profundizaba los hombres migraron, y las mujeres que podían, preferían trabajar la loza, ya que les permitía tener acceso a dinero en efectivo y permanecer cerca de sus casas e hijos. Los adultos mayores encontraron en la alfarería un complemento a los ingresos que les enviaban sus hijos, mientras que los jóvenes sin tierras, que optaban por no migrar, adoptaron rápidamente la producción para asegurar su subsistencia. Con la producción alfarera en aumento los productores se encontraron rápidamente con disyuntivas de precios, calidad de productos, y el suministro de materias primas. A estas problemáticas se les agregaron las nuevas obligaciones legales de sustituir el plomo y de regular la explotación del barro y el bosque.

¹¹ En este proyecto, como en muchos que ha impulsado el CESDER, aparecieron diferentes miradas respecto a la problemática y por consiguiente diferentes contribuciones en la integración del proyecto "en papel" y más aún en la construcción de la idea/institución.

¹² El CESDER ha impulsado en las comunidades de Zautla desde hace 15 años, una estrategia de microfinanciamiento a partir de bancos comunitarios. Muchas de las ideas que dan origen al proyecto del "centro alfarero" se gestan en el intercambio con alfareros, quienes piden que el CESDER los apoye con el acceso a materias primas en mejores condiciones y fondos en la modalidad de crédito para la producción y reproducción de sus talleres familiares. Ver proyecto para la creación de la Escuela Alfarera, CESDER.

¹³ Ver Judith Chaffee, *Dinámica Económica y Desarrollo Local en San Miguel Tenextatiloyan, Zautla, Puebla*.

En muchos sentidos los alfareros de las comunidades de Zautla y la organización-institución local coadyuvante en el proceso, el CESDER, se encontraban ante una serie de encrucijadas propias de la expansión y generalización del capitalismo y de las complejas y contradictorias dinámicas que generan las visiones del desarrollo y vida buena que se encuentran en un espacio y tiempo determinados.

La experiencia en la región y las restricciones financieras obligaron al CESDER a diseñar un proyecto que concentrara su esfuerzo en aquella amenaza a la subsistencia que afectaba de manera sensible a la mayoría de los alfareros, particularmente los más pobres. Es así que para el 2005, se construyó el Centro de Formación y Capacitación Alfarero (CEFORCAL), cuyo objetivo principal era el de experimentar con los alfareros el uso de diferentes esmaltes sin plomo hasta lograr acabados que les fueran útiles, en condiciones replicables.¹⁴ El equipo de trabajo que se conformó en torno al CEFORCAL incluyó a profesionales del desarrollo rural formados en el CESDER, a alfareros contratados como técnicos e investigadores locales, así como a profesores de la UAM y la BUAP, que tenían experiencia ya sea en la producción de vidriados y producción en la alfarería y/o trabajo comunitario y presencia en San Miguel Tenextatiloyan.¹⁵

Al mismo tiempo que se construyeron las instalaciones (2003-2004), fuimos conversando con grupos de alfareros en diferentes comunidades respecto a los problemas que habían encontrado en las pruebas con esmaltes sin plomo, su percepción de "los puntos críticos" en el proceso de

¹⁴ Si bien el proyecto se sometió a gestión en el 2000, fue aprobado hasta el 2002. Los fondos "semilla" para el proyecto fueron aportados por el CESDER y los trabajadores y empresa de porcelana española Lladro, por conducto de la Fundación Ayuda en Acción. A partir de que el CESDER tuvo conocimiento de la aprobación del proyecto se empezó a trabajar en una estrategia de sensibilización con alfareros de diferentes comunidades definiendo el contenido y características institucionales del nuevo centro. Este proceso de encuentros bimestrales abarcó los dos años en que se tardó la construcción del mismo.

¹⁵ En la conducción del Centro se encuentra Marco Antonio Comunidad, miembro de PRODES-CESDER con experiencia organizativa. El equipo está integrado por Leobardo García, promotor rural del CESDER; Aurelio Cantero, alfarero-capacitador de San Isidro; Domingo Martínez Romero alfarero-capacitador-investigador; Moisés Ramírez, ingeniero-alfarero-ceramista-investigador de San Francisco el Progreso; Uriel Aréchiga, profesor-investigador con amplia experiencia en vidriados y organización comunitaria de UAM-I; Juan Manuel Oliveras, profesor y ceramista/diseñador industrial de UAM-X y Judith Chaffee, profesora de la BUAP y miembro de PRODES-CESDER con experiencia en educación popular y desarrollo institucional, y presencia en San Miguel Tenextatiloyan.

producción, las dificultades para la comercialización y la valoración que hacían de su relación con las autoridades e instituciones involucradas en sus "mundos de vida" productiva. Las conversaciones buscaban ayudar a generar diagnósticos que orientaran el trabajo del centro alfarero de manera que pudiera organizarse y calificar su tarea.

El formato de los encuentros, durante ese periodo, fue bastante convencional dentro de las tradiciones participativas. Es decir, dedicamos tiempo al proceso de integración del grupo de trabajo, formulamos preguntas abiertas que orientaron las discusiones en grupos y plenarios, realizamos ejercicios/dinámicas que permitieron desentrañar y/o jerarquizar los problemas y recurrimos a diferentes formas de síntesis que clarificaron lo aprendido, la forma en que se aprendió y las acciones a seguir.

Los resultados de los encuentros sin embargo, dejaron inquietudes por los temas en que las personas optaban por guardar silencio: la salud y el deterioro ambiental. Los silencios fueron lo suficientemente fuertes como para optar por no formular una "línea de trabajo" explícita en el arranque del centro, sino buscar alternativas de comunicación e indagación con los alfareros y alfareras.

Las indagaciones tomaron otra forma en el primer año de funcionamiento del centro alfarero, pues hubo mucho trabajo en la conclusión de las obras en las instalaciones y el proceso de equipamiento. También se dedicó tiempo a la organización y constitución del equipo residente: identificar funciones, clarificar responsabilidades, visualizar dinámicas de trabajo y reeditar constantemente las razones y relaciones con los profesores de la UAM. A la par durante ese año y buena parte del siguiente también hubo que "conocer" con mayor profundidad a las personas y actores del pueblo, de manera que se pudiera comprender la historia de la relación con los recursos naturales y la forma en que había evolucionado la alfarería.

Las conversaciones con los alfareros develarían una serie de explicaciones respecto a las sutiles y complejas contradicciones en las cuales se encontraban las decisiones sobre los recursos naturales. También

harían presentes "otros silencios" asociados con la importancia que las personas le daban a asuntos de la comunidad. Nadie quería precipitarse, pues en el pasado las decisiones que no habían sido lo suficientemente pensadas y consultadas habían resultado en enfrentamientos en la comunidad. Sin embargo, la forma en que se constituyó el centro alfarero y la sencillez con la que empezó a trabajar, permitió abrir nuevos espacios de diálogo sobre el tema. A pesar de los compromisos propios de la financiación filantrópica del desarrollo, el centro alfarero no estaba movido por una agenda sino por un compromiso con los alfareros y alfareras. No pretendía decirles cómo hacer su oficio sino fortalecer sus ideas y quehacer ofreciéndoles condiciones para experimentar y aprender, prestando un oído atento y calificado con quien debatir. Los espacios del alfarero podían ser individuales, pero más frecuentemente lograban ser colectivos, pues los problemas que se presentaban en la experimentación en donde había que "descifrar los misterios" de la materia, los hornos y los procesos, muchas cabezas pensaban mejor que una. Los alfareros y los miembros del centro aprendieron juntos, a partir de la experiencia y conocimiento que aportaban todos al análisis del resultado.

La aparición y fortalecimiento del centro alfarero constituyó un otro elemento en la reflexión sobre la producción alfarera y la sustentabilidad, pues los alfareros empezaron a hablar sobre el barro, la leña y el bosque en un espacio público. El hecho de que el centro no fuera una instancia de decisión, parece haber facilitado el proceso, pues se podía discutir "sin compromiso". Pareciera que necesitaban un lugar donde intercambiar ideas, conocer más sobre los temas y cambiar de opinión más de una vez. Por otro lado la experiencia previa en materia de recursos naturales había sido un túnel sin salida, donde la única forma de ser "amigable con el medio" era dejar de producir lo que les generaba el sustento.

El énfasis que puso el centro alfarero en el alfarero como unidad productiva – producto/proceso/trabajo/horno – colocó a la persona/familia/sustento en el centro de las decisiones y buscó fortalecer su control de los factores de producción y la comprensión social e individual de la actividad y problemática de la sustitución. Así, la producción con mayor

calidad y la eficiencia en el uso de materiales permitía desarrollar ideas y prototipos que "usaban menos" y "reciclaban más" porque también tenía impacto en sus ingresos, disminuían el desgaste físico y generaban ambientes mejores para la familia. Pero también ocurría de manera que mejoraba la capacidad de interlocución con el gobierno y el mercado tanto de los individuos como de las comunidades.

El hecho de que se trabajara tanto la capacitación como las investigaciones en nuevos procesos como "un proyecto entre todos", fue forjando una propuesta pedagógica adecuada para el trabajo con alfareros, pues reconocía la experiencia de todos en el proceso y estimulaba el intercambio entre pares. Los espacios de socialización logrados no tienen precedente en la comunidad, por la feroz competencia que hay entre los productores en el mercado. Si bien el CESDER tenía cierta tradición educativa en este sentido, lo cierto fue que los compañeros del centro alfarero escribieron páginas nuevas en la enseñanza de productor a productor.

La estrategia instrumentada por el centro alfarero ciertamente no es original, la contribución más importante proviene de ser una institución local, en el sentido de ser para los alfareros y alfareras específicas de la región y ser reconocido por ellos como una institución útil en sus procesos. El "ser para y ser con" reconoce en el alfarero y alfarera el ejercicio del derecho a una vida digna y a la voluntad en el sentido de su ciudadanía...este es el corazón radical del desarrollo opción rural.

De manera esquemática dividiría el tiempo transcurrido en el Centro Alfarero en cuatro etapas bastante traslapadas:

- La formación de los equipos de trabajo y desarrollo de una "vida institucional" del centro. se integran los equipos de trabajo y se dilucida desde quienes estamos en ellas ¿Quiénes somos? ¿Cuál es el papel que hemos de desarrollar? ¿Por dónde empezamos? ¿Cómo le damos regularidad a nuestro

trabajo, de manera que vaya dando cierta vida institucional al centro?

- La búsqueda de respuestas y soluciones concretas a problemas alfareros: encontrándole sentido y práctica a la investigación y desarrollo de procesos.
- El desarrollo de una propuesta formativa-colaborativa para el trabajo con artesanos alfareros.
- ¿Cómo hacer-nos sujeto con los alfareros y alfareras? El contexto como reto y la interpelación de nuestro quehacer.

Durante el tercer año (2008) la dinámica e intensidad de las reuniones, los problemas que enfrentamos y la reflexión teórica y ética en la que estuvimos involucrados, fueron presionando las ideas y la práctica de manera que nuevas dimensiones de la complejidad se hicieran presentes. De pronto nos dimos cuenta que la forma en que nos explicábamos quienes éramos y que hacíamos, tanto nosotros como los alfareros involucrados, adquirirían formas de interés y responsabilidad colectiva por la tarea asumida y a la vez una gran humildad porque la empresa requería de mucha sensibilidad, paciencia, trabajo y dedicación.

Benjamín Berlanga diría tal vez, que estábamos tejiendo en dos ámbitos, "...por un lado en una postura epistémica de ruptura que buscaba estirar, orillar y carear de manera permanente los modelos con la práctica... y, por otro, [estábamos] siempre haciendo el esfuerzo por actuar como si fuera posible abrir y reeditar en nuestras organizaciones, espacios basados en el ejercicio de valores y dispositivos éticos como la concordancia y la frónesis, logrando, aunque sea momentáneamente, que la organización se constituy[era] por el esfuerzo de conversación en esfera de lo público... [E]n [un] lugar en donde lo que discernimos y concordamos nos pertenece, pero no del todo... porque es asunto público que tiene que ver con el interés

común de todos y todas en la sociedad, con los modos de construir un mundo justo.”¹⁶

La creación del centro alfarero: tres dimensiones simultáneas

Visto en retrospectiva, ahora se puede apreciar cómo la creación y puesta en marcha del centro alfarero coincidió en el tiempo (y espacio) con una reflexión profunda en el CESDER respecto a su práctica y sobre el desarrollo rural. Los cuestionamientos que se levantaron influyeron de una manera muy interesante la forma en que se fue desarrollando la relación en el equipo de trabajo y con los alfareros y sus comunidades. El esfuerzo sin embargo, hizo que estuviéramos trabajando cuando menos en tres dimensiones simultáneas:

- a) El reconocimiento de una experiencia de crisis en nuestra razón y práctica, pues el desarrollo se había vuelto “esquivo”. Hubo que descentrar nuestra comprensión de los procesos y repensar el momento que vivimos desde una nueva lectura de la realidad.
- b) Abrirnos a la posibilidad de la interpelación del otro como forma de asumir una postura ética y a la interpelación del contexto como convocatoria a hacer-nos sujeto.
- c) Carear-nos con los modelos que formaron la idea del centro alfarero, orillándolos y presionándolos hasta que se transformaran en espacio de diálogo con las y los alfareros.

La crisis en la práctica

En el CESDER, hasta hace unos seis o siete años, hubo la noción de que el “proceso de desarrollo” dependía o estaba influenciado por capacidades técnico-políticas y que el papel del centro en la formación de jóvenes profesionistas rurales, era precisamente generar y fortalecer esas habilidades en ellos. El centro además, al ser simultáneamente una suerte

¹⁶ Ver Berlanga, Benjamín, *Crisis y Reconfiguración de la Cooperación para el Desarrollo desde la Sociedad Civil en el Norte y en el Sur. La difícil y dinámica construcción de identidad y posición política de las organizaciones de la sociedad civil.*

de organización no gubernamental o agencia de promoción del desarrollo, una síntesis teoría-práctica, realizaba su quehacer local con base en una propuesta programática para la región, con ejes vertebradores, objetivos, metas, actividades a realizar y presupuestos. Acompañaban al Plan Indicativo de Desarrollo, un conjunto de tareas y ejercicios de planificación participativa, expresados en "planes intermedios" y sistemas de retroalimentación para siempre tratar asegurar avances, sin sacrificar la mirada de las personas en los grupos y comunidades.¹⁷

Junto con la idea de que el proceso de desarrollo dependía de la capacidad de planificar, organizar y "llevar a cabo", se insistía y operaba con base en una propuesta de "vida en comunidad", donde se fue construyendo una experiencia humana común. Con los años esta forma de trabajo en equipo que repartía tareas, de manera que fueran mas o menos equitativas, que insistía en que hombres y mujeres de diferentes culturas podían desempeñarse en las distintas responsabilidades, que entendía que edad y experiencia eran circunstancias con las que se trabajaba (no impedimentos) y donde se convocaba constantemente a expresar aquello que se sentía como forma de pensarse uno mismo, fue tomando una forma de lo cotidiano, una forma de vivir la comunidad.

En "el terreno" sin embargo, recientemente, uno tenía la sensación de que se iba formando una tensión entre lo que se fue prefigurando como "formas de vida buena" basadas en el respeto, el trato digno, la solidaridad, la reciprocidad y la convivialidad, vistas desde los promotores y equipos comunitarios, y la lógica del trabajo programado y fuentes de financiamiento. Cada año se perfeccionaban los tiempos y procesos de planificación y las formas de trabajo participativo y sin embargo inevitablemente algunas de las ideas quedaban de lado, ya sea por no encontrar cabida en las convocatorias de financiamiento o no tener condiciones para que se pudieran desarrollar. Mas aún el enorme esfuerzo por preparar las solicitudes, difícilmente encontraba asidero en razonamiento de las

¹⁷ En algún momento se llegó a tener un Plan Indicativo a 10 años, Planes Tri-anales, Programas Operativos Anuales y reuniones de planeación participativa.

financiadoras al aprobar o restringir los recursos destinados a ciertas actividades.¹⁸

El CESDER, al igual que muchas organizaciones, durante años usaron adjetivos que pudieran "cualificar" aquello que se hacía, de manera que reflejara mejor la experiencia de contacto y trabajo colaborativo que se realizaba con los grupos en los cerca de 30 pueblos donde llegó a tener presencia la organización. Así se agregaban al esfuerzo del desarrollo las palabras: participativo, sustentable, incluyente...alternativo. También, en la medida en que se empezó a cuestionar con mayor profundidad los efectos "civilizatorios" de muchos contenidos del "desarrollo" se usaron términos como intercultural, respetuosos de la diferencia, que reconoce la diversidad. Sin embargo en momentos parecía que el adjetivo llegaba a contradecir al sustantivo, o lo estiraba tanto que ya no significaba lo mismo.

El sujeto social, fue otro de los cuestionamientos. La lectura inicial de la problemática de los sujetos sociales, fundadora del proyecto del centro, sugirió que el "proceso de constitución" del (los) sujeto(s) era un asunto de formación.¹⁹ Así la propuesta educativa, formaría a jóvenes capaces de facilitar la constitución de los sujetos. También se esperaba que el proceso formativo profesional/vivencial, de alguna manera derivara en liderazgos fuertes, al ser los jóvenes de originarios del medio rural.

Sin embargo, en el sentir del CESDER los procesos organizativos locales no lograban los rasgos de organizaciones fuertes con capacidad de conducción política, en el sentido de una interlocución con el estado y con el mismo CESDER. Hubo que mirar hacia los costados y darse cuenta que el centro más bien había logrado fortalecer una "ciudadanía", en espacios individuales, que entraron en escena en momentos de confrontación. De pronto los jóvenes profesionales del CESDER y los representantes de los grupos comunitarios, en el ámbito de lo ciudadano, allí donde vivían y/o

¹⁸ Nuestra experiencia fue incluso que muchos colegas que trabajaban en las financiadoras se encontraban en el mismo dilema.

¹⁹ Si bien la lectura de la idea de Zemelman, respecto a los sujetos sociales parecía reducir la dimensión política de la constitución del sujeto en el sentido histórico a la simple organización de sujetos individuales, el esfuerzo mismo de organizar y promover la organización, permitió que los promotores abordaran/comprendieran la dimensión política, años más adelante, al pensar(se) como parte de un proceso más amplio.

donde sentían pertenencia, estaban tomando la palabra para debatir con funcionarios públicos y miembros de los Ayuntamientos, respecto a un conjunto de proyectos "modernizadores" de lo rural.

En la medida en que se revisaba lo ocurrido en el tiempo, no sólo en el CESDER, se llegaba a la conclusión de que "el desarrollo se había tornado esquivo". Que los pilares sobre los cuales se había erguido en gran medida las estrategias, se encontraban en crisis, rebasados por la práctica y desfasados en su comprensión de la realidad.²⁰

La interpelación del Otro

Entre el 2008 y 2010, el CESDER se abrió a un ejercicio de escucha, donde se propusieron una serie de tareas que buscaban recuperar el sentir de los promotores y gente de las comunidades respecto a lo que vivían. El ejercicio estuvo muy influenciado por la apertura de la Maestría en Pedagogía de Sujeto y Práctica Educativa que contenía un núcleo de reflexión que abrevaba del pensamiento decolonial y el análisis de los presupuestos, elementos y procesos que hacen posible históricamente la configuración mental y material de la producción social del individuo, presentes en los trabajos contemporáneos de Hugo Zemelman. La interpelación del Otro, a la que nos convocaron, ha permitido que la organización se presione hacia una nueva comprensión epistémica y una nueva práctica.

En este marco la confrontación con el gobierno local y estatal en torno al proyecto de ciudades rurales, lo que provocó fue una aceleración del proceso.

Desde el centro alfarero respondimos a la convocatoria de CESDER en relación la interpelación del Otro de tres maneras, no tan razonadas pero su constancia nos permitió una comprensión más cabal.

- a) Un reconocimiento de nuestra propia diversidad como equipo, y apertura al conocimiento del otro, como parte de la vida cotidiana

²⁰ Ver Benjamín Berlanga, *Crisis y Reconfiguración*, op. cit., p. 5-11. El texto si bien no es una postura "oficial" de la reflexión del CESDER, abrevaba de la experiencia de todos.

- b) Una exploración de la historia del pueblo que permitiera una comprensión de "por qué somos como somos" y ejercicios constantes de análisis de coyuntura
 - c) Un forma de trabajo que privilegiaba conocer a las personas alfareras
- Esta tesis, busca dar cuenta de aspectos de este proceso.

Carear-nos con los modelos que formaron la idea del centro alfarero, orillándolos y presionándolos hasta que se transformaran en espacio de diálogo con las y los alfareros

Objetivo General

Recuperar de la práctica, las experiencias del proceso de la indagación sobre la construcción de sentido en San Miguel Tenextatiloyan y la creación de una interlocución entre el CEFORCAL y las y los alfareros en torno a su producción.

Objetivos Específicos

- a) Re-conocer en la "comunidad alfarera" (incluyendo al CEFORCAL), a las personas, sus historias, ideas y sentimientos, como un proceso de conocer al "otro" desde su experiencia vivida, como creación de sentidos.
- b) Ubicar la experiencia del centro alfarero de en el contexto de los procesos y debate en San Miguel Tenextatiloyan y el CESDER.
- c) Fortalecer la comprensión de los procesos y producción local de manera que contribuyan en la contienda por el derecho de "vida digna".
- d) Recuperar la historia(s) como parte de la construcción de sentidos de los alfareros como comunidad.

Descripción del contenido

El texto del documento está estructurado en cuatro secciones. Se da inicio con un capítulo de reflexiones teóricas y metodológicas, donde se busca ubicar cambios importantes en la forma en que se entiende el paradigma de desarrollo. Asimismo se presentan contribuciones en el ámbito del desarrollo local, que guardan pertinencia, pero que sin duda entrarán bajo escrutinio en los próximos años.

La segunda sección del texto, al que he nombrado Apartado 1, contiene cuatro capítulos que buscan dar cuenta de ámbitos de sentido que resultaron importantes para las personas de San Miguel Tenextatiloyan cuando me explicaban la vivencia en su pueblo. Las narraciones, son parte de un esfuerzo escuchar la interpelación del "Otro" que se propuso el centro alfarero y el CESDER, al repensar su práctica y al tratar crear una mejor interlocución con los productores y el pueblo. Diría también que son un esfuerzo de las personas por explicarse y explicar sus "mundos de vida" en el presente. Formas de ser y entender diferentes, que cuestionan desde lo cotidiano, lo que desde la "ciudad" hemos asumido como "trato normal".

La tercera sección, el Apartado 2, contiene tres capítulos. Ofrece una transición al mundo y problemática de la producción alfarera, vistos desde la formación histórica de la actividad en el pueblo, desde su estructura y rasgos característicos y la tensión a la que es sometida por el neoliberalismo.

La cuarta sección, a manera de cierre presenta una reflexión sobre la construcción de la interlocución entre el centro alfarero, los productores y el pueblo.

2. Algunas consideraciones teóricas y metodológicas

Introducción

Cuando inicie la reflexión teórica y metodológica en el transcurso de los estudios de doctorado, en el CESDER recién habíamos recibido la notificación de la aprobación del financiamiento que haría posible la construcción y equipamiento de las instalaciones del Centro de Formación y Capacitación Alfarero, en San Miguel Tenextatiloyan, Zautla, Puebla. En ese momento mi interés se centraba en dos problemas concretos que necesitábamos comprender con mayor profundidad: a) los alfareros y alfareras que participaron en las reuniones para darle "forma" a la nueva institución local, habían guardado silencios "inquietantes" al conversar sobre los temas de medio ambiente y salud y b) quería conocer con mayor profundidad las experiencias organizativas que tuvieran como base a un equipo de trabajo "mixto" (científicos, promotores rurales y campesinos) y una "finalidad" ligada al intercambio de conocimientos y saberes.

La puesta en marcha del centro y las diferentes convocatorias para escuchar la interpelación del "otro" sin embargo me (nos) llevaron a hacer un alto en el camino y tratar de repensar el paradigma desde donde estábamos tratando de entender el proceso y nuestra práctica. Dar un giro que permitiera cambiar la forma en que nos entendíamos y entendíamos a las y los alfareros y el contexto en el que nos movíamos.

Careando(nos) con los modelos²¹

En la corriente de pensamiento dominante²² se concibe al desarrollo, como una capacidad de incidir en la realidad de manera estructurada y progresiva para que una población y contexto local, transite de una situación (estadio) a otra considerada mejor. Desde esta concepción juegan un papel primordial en el proceso, las "ciencias del desarrollo", que identifican "los problemas y obstáculos" a lo que se considera un proceso natural de evolución humana, y la gestión, que se encarga de la formulación y operación de las acciones a seguir.²³

Bajo esta lógica es/fue común para las organizaciones, y también para el estado, que las estrategias de acción o intervención propuestas, se formularan con base a un ejercicio de argumentación lógica, sustentada tanto en la literatura del desarrollo del momento o acorde a la temática, o respaldada por un conjunto de aseveraciones basadas en "lecturas o valoraciones" de la realidad. En ese sentido la argumentación lógica se convertía en la matriz de los modelos a desarrollar, y a la vez, formaba parte de los criterios que se usarían para evaluar los resultados.

En la práctica se esperaba que se hicieran ejercicios de confrontación de lo se identificaba como "la teoría" con lo que ocurría en los hechos. La reflexión generada por la experiencia a su vez alimentaba nuevas formas de

²¹ Esta idea la retomo de Benjamín Berlanga, quien explica que "[e]n el empeño de producir una práctica y pensamiento acerca del desarrollo rural y la educación intercultural, en el CESDER hemos configurado en el transcurso del tiempo una postura epistémica y de relación práctica con el mundo, en la que se busca "estirar" hasta el límite las ideas que definen la acción para convertirlas en otras, para que broten más y rebroten de otro modo; orillar los pasos que se andan para salir del camino y abrir siempre otros senderos; y carearse constantemente con lo que se hace para encontrar los vacíos y las potencias del ir haciendo." En *Crisis Reconfiguración*, op. cit. p. 2.

²² Hubo otras formas de pensar y otros paradigmas culturales sobre las formas de pensar el futuro, sin embargo la fuerza del proyecto hegemónico las silenció o las mantuvo incomunicadas. Asistimos ahora a un momento importante en la historia, por las oportunidades de conocer e indagar en formas de pensar de otro modo.

²³ Ver Edgardo Lander, *La Colonialidad del Saber: Eurocentrismo y Ciencias Sociales*; Arturo Escobar, *El Lugar de la Naturaleza y la Naturaleza del Lugar, Beyond the Search for a Paradigm? Post Development and Beyond; Power and Visibility: Development and the Invention and Management of the Third World.*

hacer las cosas, pero sin cuestionar el orden jerárquico que tenía el "destino": la sociedad occidental urbano-industrial moderna.²⁴

Así hasta fines de los 1980 tal vez, en América Latina, los escenarios de disputa de los diferentes sujetos sociales se encontraban por un lado, en la definición del modelo y el razonamiento lógico que lo soportaba, mientras que por otro en la definición de quienes conduciría/participarían del proceso.

Con la caída del muro de Berlín y la generalización de las prácticas de integración económica (capitalista), el "objeto" del desarrollo fue reduciéndose en tamaño -- ya no se tenía que pensar a escala nacional (solamente había que seguir la instrucciones) -- y visibilizándose en individuos y regiones que por alguna razón u otra no estaban "incorporados".²⁵ El desarrollo dejó entonces de ser parte de las preocupaciones de la "ciencia económica" (neoliberal) y se convirtió en problema "social". Así en los últimos veinte años hemos sido testigos de cambios significativos en la estructura del aparato y función pública. Desaparecieron o se subordinaron las dependencias cuyo objetivo fue lograr una independencia productiva y económica, para dar paso a las que fungen como administradoras de de la integración.²⁶ Aparecieron, por su lado, dependencias de lo social y el objeto de su atención: los pobres.

El Banco Mundial generó las directrices para incluir a los excluidos de los beneficios de la modernidad. Los grupos de trabajo, bien intencionados, buscaron dar "soluciones", pues la heterogeneidad interna hacía imposible discutir el origen la pobreza: relación social vs condición social. Así surgieron un conjunto de medidas de política pública que buscaron mitigar el hambre y las enormes desigualdades, focalizando su atención sobre los individuos y los lugares donde vivían.

²⁴ El papel de la imagen del desarrollo a la cual de debe aspirar juega un papel fundamental en la construcción de la narrativa cultural hegemónica. Ver Edgardo Lander, Ciencias Sociales: saberes coloniales y eurocéntrico, en *La Colonialidad del Saber, op. cit., p. 11.*

²⁵ Hay una vasta literatura sobre la geopolítica del financiamiento para el desarrollo. El texto de Arturo Escobar, *La Invención del Tercer Mundo*, es muy ilustrativo al respecto.

²⁶ A la par en las universidades y centro de investigación de "punta" se recortaron presupuestos y modificaron los currículos de manera que respondieran al "mercado de trabajo", sin que se tuviera que pensar en cómo se genera trabajo (producción) y como se distribuye.

De lado de la sociedad civil, se impulsaron o fortalecieron organizaciones filantrópicas internacionales y mientras que algunos países crearon agencias gubernamentales de cooperación para el desarrollo, quienes encontraban/desarrollaban contrapartes en países en desarrollo, e impulsaban "agendas" para el desarrollo de los pobres, desde diferentes perspectivas y con significativamente diferentes motivaciones y enfoques.

En años recientes sin embargo, por la forma en que se ligaron los "proyectos de desarrollo" con mecanismos de financiamiento, encontramos que mas y mas los modelos, su razonamiento y operación son definidos en lugares ajenos y que su instrumentación es evaluada por indicadores de desempeño, que difícilmente debaten con la matriz teórica, o al menos ocurre que ni los que instrumentan los proyecto, ni los "beneficiarios" participaban en el debate de fondo.

Los cuestionamientos que sufren el concepto y las prácticas del desarrollo sin embargo, provienen en gran medida del desaliento y frustración de quienes aspiraron a una modernidad no cumplida y quienes cobran conciencia de los mecanismos contenidos en un modelo que excluye, incluyendo.

El modelo neoliberal y la pobreza rural – la globalización y la exclusión social

Ahora bien ¿cuál es la relación entre la instrumentación del nuevo modelo y la pobreza rural?

Desde su puesta en marcha, pero aun más recientemente, el modelo neoliberal ha sido cuestionado por pensadores y políticos en América Latina, particularmente en lo que se refiere a su capacidad para generar inversión productiva y empleo, así como para combatir la pobreza, reducir la desigualdad e instrumentar una política social eficaz. Por lo contrario, la literatura reciente en México ha mostrado cómo el modelo ha tenido un efecto regresivo en la economía y que si bien los montos destinados a la

política social en años recientes han crecido, también ha crecido la incidencia e intensidad de la pobreza.²⁷

Al contrastar los diferentes periodos en la historia post revolucionaria en México, los autores concluyen que la pobreza y la pobreza extrema han crecido de manera progresiva, en términos absolutos, aún en el periodo del desarrollo estabilizador, salvo los años del boom petrolero. Sin embargo "... la relación porcentual de los pobres respecto al total de la población disminuyó [entre los cuarenta] hasta la aparición de la crisis de mediados de los setentas. En esos años y a partir de los ajustes estructurales basados en el control salarial y la eliminación de los subsidios es que la situación se revierte y crece dramáticamente el número de pobres."²⁸

Sin embargo, en México la instrumentación del modelo neoliberal quizás más afectó a la agricultura y a la pobreza rural al dejar de reconocer la naturaleza estacional del proceso de producción agrícola. Como sabemos, la producción agrícola implica la realización de actividades que estimulan y cuidan procesos biológicos naturales de crecimiento y reproducción de las plantas. En el mejor de los casos, uno puede acelerar un poco el proceso, modificar las características del producto o mejorar su rendimiento, pero el ciclo de vida como tal, sigue estando ajeno a la voluntad humana. Así, si el clima y la humedad lo permiten, en momentos de cosecha hay abundancia del producto y durante su germinación y crecimiento hay escasez. De la misma manera encontramos que el trabajo agrícola tiene temporadas de gran intensidad y otras donde no existen requerimientos laborales.

El costo de la estacionalidad en la agricultura lo pagan los agricultores quienes, dependiendo de sus características, asumen la merma que significa sobre sus ingresos y capacidad de manutención. Por eso, en la mayor parte de los casos, la agricultura se encuentra en asociación con otras actividades que generan ingresos complementarios.²⁹

²⁷ La literatura sobre el tema es amplia. Recomiendo por la forma en que se trabaja la información empírica a los trabajos de Luís Miguel Galindo y Eduardo Loría, así como la abundante producción de Julio Boltvinik y Enrique Hernández Laos.

²⁸ Ver Víctor Soria, *Crecimiento Económico y Crisis Estructural en México*, p. 120.

²⁹ Aun las grandes corporaciones agrícolas se encuentran asociadas con diferentes formas de industria, relacionadas o no con el sector.

Santiago Levy, argumentó fuertemente, al promover las reformas al Artículo 27 Constitucional en México, que la raíz de la pobreza se encontraba precisamente en la atadura del campesinado a la tierra a partir del ejido.³⁰ Para Levy, al tener el campesinado restricciones sobre la inversión, uso y transacción de tierras, se impidió que se asignaran y reasignaran los recursos eficientemente. La atadura a la tierra los orilló al minifundismo y al empobrecimiento por la ausencia de competitividad en el mercado.³¹

Sin embargo, después de reformar el Artículo 27 Constitucional concediendo derechos de propiedad a los ejidatarios y garantizando seguridad en la tenencia a los grandes terratenientes, no hubo un mercado de tierras dinámico y ni se presentó la inversión anunciada³², tampoco disminuyó la pobreza rural, de hecho se agudizó. Y es que la ausencia de un mecanismo regulador del mercado y la apertura comercial en el marco del Tratado de Libre Comercio del Norte (TLCAN) fueron fuertes detractores de la inversión y por consiguiente de la producción. Nuevamente encontramos que la estacionalidad de la producción distorsionó los mercados y la presencia de organismos "no productores" como lo son las agencias de comercialización agrícolas norteamericanas, lo hicieron aún más.³³

³⁰ "Las restricciones derivadas del Artículo 27 Constitucional vigentes hasta 1994 de poseer o arrendar grandes extensiones de tierras afectaron a todo el país, pero fueron especialmente distorsionantes en el sureste, región que tiene condiciones adecuadas para productos cuyo cultivo más eficiente se da en el contexto de una agricultura de plantación, es decir, una agricultura caracterizada por amplias extensiones donde se cultiva, en forma tecnificada, un único producto de tipo perenne: café, plátano, palma africana y productos maderables, entre otros" Ver Enrique Dávila, *et al.*, *El sur también existe: un ensayo sobre el desarrollo regional de México*.

³¹ Santiago Levy y Sweder van Wijnbergen al igual que otros analistas neoliberales, nunca abordan el tema del Reparto Agrario como tal, ni se preguntan sobre las posibilidades que tendría una reasignación de los recursos por la vía de una redistribución de la superficie agrícola por conducto de una Reforma Agraria. Ver *Maize and the Mexico-United States Free Trade Agreement*. Sobre este tema hay una extensa publicación en la página de la Procuraduría Agraria Ver entre otros textos de Roberto Diego, *Las paradojas del neoliberalismo y las alternativas para el México agropecuario*.

³² Luciano Concheiro y María Tarrío, han documentado la forma en que se ha presentado el arrendamiento de tierras en las zonas de riego. Desafortunadamente al no tener datos de contraste en los precios de arrendamiento, no existe forma de valorar si hubo incrementos o por el contrario, ante una expectativa pobre en el ámbito comercial, hubo una influencia a la baja, afectando a los arrendadores campesinos. Ver *Privatización en el Mundo Rural*.

³³ La agencia de comercialización no está subordinada a la estacionalidad. Regula su participación en el mercado de forma tal que garantiza la expansión de su oferta en el

Es decir, la pobreza rural tiene una raíz estructural que está relacionada con la distribución de los recursos tierra, agua y capital, en cantidad y calidad, que determinan la forma en que los productores llegan al mercado (cuales son los productos y los volúmenes con los que participan), *pero también tiene una raíz en la integración del mercado mismo*. A los mercados agrícolas concurren grandes y pequeños productores, y al igual que en el caso de los productos industriales, el volumen y las productividades relativas determinan los precios de venta.³⁴ De allí que se consideren a los pequeños productores como tomadores de precio, mientras que los grandes fungen como fijadores de precio. La estacionalidad agrícola exacerba las diferencias entre productores pues al saturarse el mercado en el corto plazo, se presionan los precios a la baja, reduciendo el margen entre los costos y los precios y afectando los ingresos de los productores.

El papel del Estado en la agricultura, aún bajo esquemas neoliberales, se encuentra precisamente en la intervención de un mercado que por la naturaleza de la producción es imperfecta. La función de la intervención es la estabilizar los precios para productores y compradores en el tiempo.³⁵ Al ignorar esta función, el gobierno mexicano afectó los ingresos de los productores de manera directa e indirecta y sacrificó a la agricultura en su conjunto.³⁶

Hasta hace unos años el mecanismo más común de intervención en los mercados agrícolas fue el de la aplicación de los precios de garantía y la compra de los productos. Durante el período estabilizador en México, el

tiempo. Al penetrar un mercado estacional funciona en un esquema que podría considerarse como "dumping", para eliminar por la vía del precio a los competidores.

³⁴ Hay mucho más que debe anotarse respecto a la fijación de precios a partir de precios relativos entre sectores y en el contexto de mercados mundiales. Esta presentación busca simplemente explicar de manera esquemática la problemática de precios en relación a la pobreza rural.

³⁵ El debate contemporáneo sobre el proteccionismo de los países desarrollados a su agricultura pierde de vista esta dimensión. Con la eliminación de los subsidios solamente se logra mejorar las condiciones temporales de intercambio para algunos países. En el tiempo la inestabilidad de los mercados agrícolas tiende a desestimular la producción, pues las quiebras cíclicas son inevitables.

³⁶ El impacto sobre la economía en sí conjunto es aún mayor. Julio López en *Macroeconomía y Agricultura Durante el Proceso de Ajuste*, en *Investigación Económica*, analiza el caso de la agricultura mexicana haciendo estimaciones sobre la producción efectiva y potencial del sector para el caso del período de ajuste estructural. Concluye para 1991, que la pérdida indirecta para la economía en su conjunto por el desaprovechamiento del potencial del sector fue del 7% del PIB.

gasto social se concibió "...como parte del proyecto de desarrollo, pues respondía al propósito de promover el consumo para expandir el mercado interno y la búsqueda de la cohesión social y legitimidad del Estado."³⁷ Los subsidios tanto por la vía de los precios de garantía como por la vía del crédito agrícola, así como el compromiso de compra en los centros de acopio, fueron fundamentales para sostener bajos los salarios industriales/urbanos durante todo el periodo.

Hacia finales de la década de los ochenta y particularmente durante los noventa del siglo pasado, un gran número de autores documentaron las distorsiones que se estaban presentando en los mecanismos de precios. En algunos casos se encontró que los precios de garantía se estaban por debajo de los precios internacionales, en otros se documentó la ineficiencia institucional para abrir sus puertas a la compra al inicio de la cosecha, generando una baja temporal en el precio en perjuicio de los productores. En otros casos, se presentó información sobre los mecanismos que utilizaba la banca para el cálculo de la tasa de interés y la relación que guardaba con la insolvencia de los productores. Sin duda estas situaciones funcionaron en detrimento de los campesinos que con el pasar de los años veían disminuir sus ingresos, pero la situación empeoró con el retiro de la intervención estatal. Para 1995 el gobierno mexicano había eliminado los subsidios, subastado o transferido la mayor parte de las instalaciones de acopio y permitido casi de manera irrestricta la importación de productos agrícolas.

El caso del maíz es particularmente ilustrativo de lo ocurrido a nivel nacional dado que es el cultivo de principal importancia no solamente por su contribución al PIB-agropecuaria, sino porque involucra a la mayoría de los productores, particularmente a los pequeños y medianos. En diversos artículos, Magda Fritscher³⁸ ha presentado información sobre la forma en que disminuyeron los precios "de concertación" del grano hacia finales de la década 1990. Sin embargo la situación fue en realidad peor, pues al segundo año de la puesta en marcha del TLCAN, el gobierno mexicano

³⁷ Ver Sara Gordon, *Del Universalismo a los Programas Focalizados. Una aproximación a la política social en México*, en Martha Schteingart (Coord.) *Políticas Sociales para los Pobres en América Latina*. p. 52.

³⁸ Ver Magda Fritscher, *El maíz en México: auge y crisis en los noventa*, en *Revista Cuadernos Agrarios*.

permitió casi de manera irrestricta la importación del grano. El impacto de las importaciones ha tenido un efecto similar al "dumping" en los mercados locales. Los precios locales han sufrido un deterioro extraordinario. Ha sido la necesidad de subsistir y la ausencia de ingresos suficientes provenientes de otras actividades, lo que ha mantenido la producción en las regiones campesinas. Pero la merma se ha sentido en la productividad de las parcelas pues se han abandonado muchas labores culturales y la recolección del grano se hace tan lentamente que se estima que los roedores y las aves consumen cerca del 25% de la cosecha.³⁹

Los hacedores de la política económica no calcularon el impacto de la eliminación de los subsidios y las importaciones sobre el campesinado en general pues al considerar que producían para el autoconsumo, de alguna forma quedarían aislados de sus efectos. Este error de conocimiento, de cuan integrada está la familia campesina a la economía en su conjunto, ha sido crucial, pues se convierte en el principal obstáculo para diseñar una política que permita una salida de la pobreza.

La disminución de los precios agrícolas genera en las regiones campesinas una disminución en los precios de casi todo lo que pueden vender, incluyendo la fuerza de trabajo, pues la necesidad de subsistencia exagera las relaciones espurias con el exterior y con los caciques locales. Por otro lado, ha habido incrementos en los precios de los productos de origen industrial, así como de los costos de los combustibles, transportes y electricidad. Por si fuera poco, la política económica ha afectado también los ingresos que recibían las familias campesinas de sus parientes en la ciudad al congelar los salarios y como resultado de los "ajustes de personal."⁴⁰

³⁹ Kirsten Appendini y Cynthia Hewitt, han documentado casos donde contrastan regiones de producción agrícola. Sus resultados respecto al maíz revelan que en aquellas regiones de producción campesina los precios y los ingresos afectan a de manera directa a la fuerza de trabajo disponible particularmente en las etapas de control de malezas y plagas, así como durante la cosecha. Ver *Ruralidad sin Agricultura y Reestructuración Económica y Subsistencia Rural* respectivamente.

⁴⁰ Boltvinik y Damián han documentado de manera extensa las limitaciones en la percepción de los diseñadores de la política económica acerca del impacto de sus medidas. También han detallado la complejidad que implica el tratar de establecer una relación causal simple entre la política económica y el crecimiento de la pobreza, pues existen otros factores como los vaivenes en los mercados externos o las sequías, que hacen difícil arribar a conclusiones tajantes. Mencionan para el caso mexicano, que durante los años del ajuste estructural hubo incluso un incremento significativo en el gasto social. Sin embargo el

La propuesta microempresarial para los pobres

Bertha Lerner documenta ampliamente las variantes y propuestas de instrumentación que tuvieron las estrategias neoliberales seguidas en diferentes países de América Latina. Explica como ante los problemas de empleo que se presentaron en los años de ajuste estructural y la persistencia de las actividades económicas informales, muchos políticos y estudiosos consideraron que el impulso a los pequeños emprendimientos familiares podía ser un mecanismo para fortalecer "...una economía que [tuviera] como ejes la participación de los pobres y de organizaciones no gubernamentales."⁴¹ Para ello los gobiernos⁴² instrumentaron diferentes mecanismos de apoyo a las microempresas buscando que diversificaran sus actividades y que establecieran vínculos verticales y horizontales que fueran funcionales a las industrias y servicios establecidos. En este sentido "... la microempresa fue erigida como el elemento emblemático de la informalidad enfatizándose así su pequeño tamaño, susceptible de adaptabilidad a los cambios del entorno económico y su orientación empresarial."(Pérez, 1999:7) Se decía que la economía popular podría ser una vía para estimular la creatividad, la solidaridad, la identidad, aprovechando experiencias del trabajo común. Era además un "...medio para movilizar las potencialidades de la comunidad organizada, un medio [para] integrar a la familia como unidad productiva y reorganizar su funcionamiento."⁴³

Los organismos internacionales que compartieron la propuesta de generar una "economía popular" recomendaron la instrumentación de programas de apoyo técnico para las microempresas y procesos que

crecimiento en la cobertura de los programas sociales se hizo a costa del incremento en las cargas de trabajo o del congelamiento de los salarios de los servidores públicos.

⁴¹ Ver Bertha Lerner, *América Latina: los debates en política social, desigualdad y pobreza*, p. 38.

⁴² De hecho hubo varios organismos internacionales que también apoyaban ampliamente la idea de la economía popular y el fortalecimiento microempresarial, particularmente el grupo del Proyecto Regional para la Superación de la Pobreza auspiciado por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo. Una postura similar es la que sostiene el Programa Regional de Empleo para América Latina, con la colaboración de la Organización Internacional para el Trabajo.

⁴³ Ver Bertha Lerner, *Ibid.*, p. 42.

permitieran que de manera progresiva que los negocios "regularizaran" su relación con la economía formal. El apoyo comenzaba al iniciar la empresa, con la formulación de su proyecto, extendiéndose a los aspectos productivos y administrativos. También hubo consideraciones tecnológicas, diseños novedosos, guías sanitarias, así como recomendaciones sobre empaques y presentación para mercados, que por sus características tendían a ser de demanda limitada.

Una parte importante de la estrategia fue el diseño de un conjunto de políticas complementarias para formalizar la relación de la economía popular con el mercado y el estado. Se propusieron acciones para flexibilizar la posibilidad de la incorporación de los microempresarios de los servicios de seguridad social; una "legislación especial que [incluyó] la exención temporal de impuestos⁴⁴; registros mercantiles... para [empresas populares]; simplificación administrativa ... [en la facturación]" así como opciones en el régimen laboral para los microestablecimientos.⁴⁵

En México la idea de transformar a los pobres en empresarios emprendedores fue ampliamente aceptada. Todas las instituciones gubernamentales que tenían relación con los campesinos y desempleados desarrollaron programas de capacitación

⁴⁴ En México se generó el Régimen para el Pequeño Comercio REPECO, como parte de esta estrategia.

⁴⁵ Ver Bertha Lerner, *Ibid.*, p. 45.

La “pobretización” de los campesinos como parte de un discurso hegemónico

La idea de pobreza que cobra fuerza “...en los discursos de los organismos multilaterales y en las políticas públicas de los estados, es en la práctica y ya sin duda alguna una inmensa operación ideológica y política, que hizo de una categoría de análisis que describe situaciones de privación de posibilidades de reproducción física y social de personas y colectivos, un modo de identidad clasificatoria: los pobres. La pobretización de las personas y colectivos a fuerza de indicadores medibles, ha resultado en la pobretización y reducción de las identidades culturales y en pobretización del reconocimiento de la especificidad histórica de mundos de vida plurales y diversos. Todos estos mundos, específicos e históricos, tienden a ser barridos: reaparece el pobre como categoría de clasificación social, que difumina las especificidades culturales, ahora en el centro de las políticas públicas de la inclusión social.”⁴⁶

Como sociedad “...hemos anulado la vida campesina en las imágenes de desarrollo y de progreso con las que habitamos la idea de nación. Aplicando una idea de Judith Butler⁴⁷ para explicar la producción de las vidas campesinas como vidas no vividas, decimos que lo que sucede es que “si ciertas vidas no se califican como vidas o, desde el principio no son concebidas como vidas dentro de ciertos marcos epistemológicos, tales vidas nunca se considerarán vividas ni perdidas en el sentido pleno de ambas palabras”. A menos que hagamos una construcción de esas vidas de otro modo. Y hay un poco de esto. En el imaginario social actual del progreso y del desarrollo los campesinos y campesinas aparecen despojados de su diferencialidad, de lo ligado a sus contextos y a sus formas específicas de vida, su *bíos*, diría G. Agamben⁴⁸, para ser contruidos como *zoe*, como vidas en su generalidad, que se encuentran en condición precaria, para así decidir “proteger esa vida o asegurar las condiciones para

⁴⁶ Ver Benjamín Berlanga, *Crisis y Reconfiguración*, op. cit., p. 7.

⁴⁷ Ver Judith Butler, *El Género en Disputa: el feminismo y la subversión de la identidad*.

⁴⁸ Ver Giorgio Agamben, *Homo Sacer. Sovereign Power and Bare Life*.

su persistencia y prosperidad" (como afirmaría Butler respecto de las vidas que son construidas socialmente como vidas precarias).

Es sin duda una lectura arbitraria de Butler y de Agamben, pero nos sirve de pretexto para mostrar imágenes que parecen potentes y explicar lo que constatamos y vivimos en nuestra relación con las y los campesinos e indígenas de la región y de otras regiones del país. Ninguneados y olvidados como campesinos, reconstruidos como pobres en el imaginario social predominante y en la política pública, los campesinos intentan sobrevivir como saben hacerlo, como lo han hecho siempre: desplegando estrategias de sobrevivencia física, social y cultural."⁴⁹

Lo local-comunitario como eje/espacio de análisis del desarrollo económico y la sustentabilidad

El desarrollo rural y el desarrollo económico regional tienen una larga historia como conceptos y enfoques de política, mientras el estudio de las economías comunitarias ha sido más reciente. Hay sin embargo, muchos ejemplos donde los estudios regionales y rurales se han concentrado en localidades específicas. La economía como disciplina ha contribuido poco al estudio de la microdinámica comunitaria, ya que las preocupaciones se han concentrado en el funcionamiento macroeconómico o en las leyes del desarrollo capitalista, por un lado y por otro la escasa aplicación microeconómica se reduce a la estructura de precios y costos, particularmente en nuestro país.

Los factores que han promovido el interés en el desarrollo económico local son:

- a) Las disparidades económicas entre las regiones de México persisten e incluso se han profundizado en años recientes.
- b) El debilitamiento de las estructuras institucionales y el centralismo como resultado del proyecto neoliberal ha implicado un "traslado

⁴⁹ Ver Benjamín Berlanga, Judith Chaffee y Uriel Aréchiga, *¿Una Ciudad Rural en San Miguel Tenextatiloyan? La mirada distorsionada del progreso que se mueve entre el "ninguneo" y el olvido de los campesinos y campesinas.*

de funciones y responsabilidades" creciente hacia las entidades federativas y los municipios y por lo mismo mayor disputa por el gobierno local y sus políticas. El origen del debilitamiento como veremos mas adelante, está vinculado fuertemente con el avance de la estructura "global" o mundial del modelo neoliberal y que restringe la capacidad de los gobiernos nacionales para determinar procesos de desarrollo y mecanismos de redistribución del ingreso.

- c) La orientación del gasto público hacia el servicio de la deuda como premisa de la participación en el mercado mundial del dinero, deja virtualmente sin recursos las posibilidades de financiamiento a los programas de desarrollo. La suerte (léase desarrollo) de las comunidades depende de su "capacidad" de financiar el crecimiento y las necesidades sociales percibidas.
- d) Por otro lado existe una fuerza local, encabezada por diferentes tipos de actores sociales: organizaciones campesinas, agrupaciones cívicas, ONG, ecologistas, etc., que confrontan la acción gubernamental y la exclusión. Dentro de estas expresiones, hay organizaciones con experiencia en la construcción de proyectos alternos y que son un referente en el desarrollo económico en las localidades donde tienen presencia.
- e) También existe un renovado discurso "desde lo local" que utilizan tanto funcionarios gubernamentales y organismos internacionales, como personas de las comunidades. En el discurso hay la idea implícita de que existen posibilidades no exploradas de desarrollo, potencialidades "no descubiertas", que no pueden ser apreciadas, impulsadas o administradas por las estructuras "macro".
- f) Los límites de la sustentabilidad son mucho más visibles desde lo local, particularmente en lo que se refiere al agotamiento de los recursos naturales. Asimismo existe en muchos funcionarios de gobierno, una preferencia por atender o aplicar regulaciones locales respecto al uso y manejo de los recursos naturales, ya sea

por que se puede aprovechar el trabajo y la vigilancia comunitaria o porque es más fácil "castigar a los culposos.

Cuando nos referimos generalmente al desarrollo regional, abarcamos un territorio amplio, casi siempre marcamos los límites geográficos con entornos ecológicos o productivos. En materia de política pública el desarrollo regional ha sido principalmente tarea del gobierno federal y sus instrumentos comunes han sido: la inversión en infraestructura y el equipamiento urbano / industrial, los subsidios y exenciones impuestos, el fomento agrícola / pecuario (introducción de nuevas especies y tecnologías), los incentivos para la atracción de inversión privada y las políticas de empleo.

El desarrollo regional generado por grupos subalternos, por otro lado, en gran medida se ha dado a partir de la disputa con el Estado por el acceso a los recursos destinados a las políticas regionales o por la necesidad de instrumentar medidas que satisfagan demandas de bienestar de las comunidades u organizaciones. En los últimos veinte años, ante la ausencia de políticas de desarrollo regional, algunas de las organizaciones campesinas y de grupos comunitarios han realizado esfuerzos que han tenido impacto regional, pero siempre se han enfrentado a problemas financieros y políticos.⁵⁰

No hay mucha claridad en la literatura acerca de los límites de lo local, pues en muchos casos se utiliza como sinónimo de lo comunitario y en otros casos, la referencia se hace a un espacio mayor donde se presentan aglomeraciones de población entrelazadas⁵¹. Por otro lado, el concepto comunidad ha sido utilizado de manera administrativa, espacial, cultural, económica, social, religiosa, etc. Muchas de estas definiciones se refieren a la comunidad como una colección de individuos quienes comparten algo que

⁵⁰ Bien valdría el esfuerzo de tratar de contrastar lo logrado por las organizaciones campesinas. Otro ámbito de estudio debería ser el de las organizaciones de migrantes, quienes probablemente han hecho más por el equipamiento urbano en algunas regiones que los gobiernos locales.

⁵¹ El Banco Mundial y el BID hacen referencia a poblaciones aglomeradas, casi siempre en torno a cadenas productivas. Por ejemplo, comunidades y áreas periféricas que se dedican a la maquila, en una unidad territorial, y que aprovechan de los beneficios de escala al estar cerca (seguridad, infraestructura, etc.).

tienen en común – un área geográfica, una herencia cultural, una actividad de trabajo, un interés político.⁵²

En México, las fronteras municipales establecen los límites de las unidades administrativas mientras que los poblados y villas, típicamente han sido *utilizados como sinónimo de comunidades*. Una definición simplemente administrativa de la comunidad por lo general no es útil porque no considera a los vecindados, a los barrios periféricos ni a las comunidades rurales que comparten territorio con las ciudades. Tampoco considera los rasgos identitarios que dan a la comunidad su valor de pertenencia.

Por el momento queremos referirnos a lo local-comunitario como algo que se constituye⁵³:

- *Territorialmente*. La comunidad encierra una dimensión espacial. Las comunidades están ubicadas en espacios geográficos. Además, las personas que habitan en la comunidad tienen que tener algo en común que les da a ellos (y a otros) una percepción de que el área geográfica es *su* comunidad. Es decir existe una lógica territorial que también es de pertenencia.
- *Históricamente*. Las historias personales y familiares de los habitantes están entrelazadas con la comunidad, generando una sensación de "pertenencia al territorio como fuente de identidad."⁵⁴ "Así los referentes directos de la relación de los individuos con sus espacios y la memoria histórica determinan que el territorio sea objetivamente organizado y culturalmente inventado."⁵⁵ Es decir, hay una base material (recursos naturales, prácticas productivas y económicas, relaciones sociales y de poder) y sistemas de representación.
- *Administrativa y políticamente*. Una comunidad es una localidad más o menos circunscrita en la cual los residentes tienden a ver

⁵² Ver Tim O'Neill "Regional, Local and Community –Based Economic Development" en Burt Galaway y Joe Hudson, editores, *Community Economic Development: perspectives on research and policy*.

⁵³ Tim O'Neill y Pérez Saínz proponen esquemas similares para los casos que estudian en Canadá y Centroamérica.

⁵⁴ Ver Gilberto Jiménez, *Territorio, cultura e identidades. La región sociocultural*.

⁵⁵ Ver Beatriz Canabal, *Los caminos de la Montaña. Formas de reproducción social en la montaña de Guerrero*.

entretejidos sus destinos. "Lo perciban así o no, las personas en una comunidad local, sus vidas están ligadas por actividades e instituciones económicas, sociales y políticas. Los vínculos son directos e inmediatos."⁵⁶

Pérez Sainz⁵⁷ explica que la revitalización de lo local no es meramente una recuperación de lo histórico en una comunidad sino que es una recuperación moderna de lo histórico. En este sentido, la localidad se presenta en el contexto global como la expresión de una de sus dicotomías. Ante la abstracción espacial de los "no lugares" propios de la globalización, se presenta la cohesión socioterritorial de las comunidades. No estamos hablando de una prolongación en el tiempo de la tradición sino de una recuperación moderna/crítica de la misma. Para que se genere un proceso de esta naturaleza se requiere de la interacción de los diferentes actores sociales, los productores, las familias, las instituciones. Así, las lógicas territoriales sólo existen en tanto son proyectos asumidos por los actores sociales. La territorialidad debe ser entendida como campo de la acción social.⁵⁸

En mucha de la literatura existente sobre el desarrollo económico local, particularmente la que han elaborado instancias gubernamentales y organismos como el Banco Mundial, el papel del gobierno federal prevalece aunque las herramientas de política, no son tan diversas, ni cuentan con la misma cantidad de recursos. El desarrollo es *para* las comunidades, en lugar de que sea *por* las comunidades – una propuesta más cercana a nuestra comprensión del desarrollo rural.

Las políticas de desarrollo local impulsadas bajo esta modalidad [la del Banco Mundial] tienden a identificar a poblaciones objeto, seleccionadas bajo diferentes criterios: pobreza, etnia, cercanía a las fronteras o a corredores de maquila, etc. Seleccionadas las comunidades se instrumentan programas de atención focales, generación de empleo, alimentación, etc.

⁵⁶ Ver Tim O'Neil, *Regional, Local and Community*, *op. cit.*, p. 61.

⁵⁷ Ver Juan Pablo Pérez Sainz, *Encuentro Inciertos*.

⁵⁸ Beatriz Canabal, *op. cit.*

Algunas experiencias de organizaciones no gubernamentales se encuentran en la frontera entre el "desarrollo para las comunidades" y el "desarrollo por las comunidades", ya que la existencia de fondos externos para realizar proyectos de intervención implica la aplicación de recursos para las comunidades. Sin embargo, el arraigo, la composición de la ONG y los métodos de trabajo ofrecen una mirada desde las comunidades y por las mismas.

O'Neill y otros autores⁵⁹ explican que existen tres dimensiones respecto del desarrollo económico. Primero, el crecimiento económico (medido por indicadores económicos primarios como ingreso, empleo y producción) se distingue del desarrollo económico, que incluye el crecimiento económico pero agrega al proceso, cambios en la estructura económica (que pueden expresarse en cambios en la composición de las actividades o la adopción de nuevas tecnologías).

Segundo, el desarrollo económico implica el mejoramiento de indicadores económicos pero se extiende a una variedad de componentes sociales. Tercero para muchos impulsores del desarrollo económico local los medios son tan importantes como el resultado final. Es decir que los mecanismos a partir de los cuales se logra el desarrollo económico son fines del mismo proceso (una mayor autonomía de las comunidades, una reducción del control desde el exterior, el empoderamiento de los grupos subalternos de la comunidad, etc.).

Muchas de las personas involucradas en procesos de desarrollo local-comunitario encuentran que el término desarrollo económico queda corto de lo que ocurre en estas experiencias. "Sin embargo si los esfuerzos de desarrollo comunitario asumen que están contribuyendo hacia un desarrollo económico, entonces el bienestar económico debe tener una alta prioridad. La generación de ingresos y/o excedentes y la creación de empleos deben estar entre los esfuerzos centrales del desarrollo económico."⁶⁰

Lo que es particular del desarrollo económico local/comunitario es que la creación de riqueza y el empleo, el cambio estructural de la economía y la

⁵⁹ Coinciden con ésta definición con variaciones en el tiempo las corrientes de la CEPAL y economistas como Theotonio Dos Santos.

⁶⁰ Ver Tim O'Neil, *Regional, Local and Community*, *op. cit.*, p. 62.

revitalización de economías comunitarias deprimidas se logran a través de *esfuerzos colectivos de emprendimiento*. Los proyectos de desarrollo económico local han logrado que los riesgos de los emprendimientos económicos sean esfuerzos comunitarios y por lo mismo, abrevan de la creatividad y compromiso del grupo.

La dinámica económica comunitaria y el la reproducción social

Como mencionamos arriba, existen pocos trabajos que parten una comprensión de las economías comunitarias particularmente en zonas rurales, ya que hasta hace pocos años en nuestro país estas economías estaban tan fuertemente mediadas por la presencia estatal, que formaban parte de un circuito mayor. Bien o mal, el estado por conducto de sus agencias gubernamentales "integraba" a las comunidades rurales a un mercado nacional de productos agropecuarios y participaba en un sistema de abasto, como "competidor" y regulador de precios locales. El retiro progresivo del estado de la actividad económica y productiva, particularmente en el campo significó entre otras cosas que las comunidades tuvieron que estructurar de cierta forma una economía de "agentes privados" en condiciones sumamente adversas.

Por otro lado encontramos que en años recientes el gobierno federal ha trasladado sobre los municipios y localidades, recursos y funciones que anteriormente eran ejercidos centralmente. El proceso de descentralización en algunos casos ha estado acompañado por directrices estrechas sobre las actividades u obras que podían ser gestionados "desde lo local" y en otros casos más bien ha estado mediado por una nueva oleada de lo que se concibe como "modernizador" y que responde a un patrón de consumo y gusto urbano-occidental "global". La ausencia de una "vida institucional local" capaz de mediar las gestiones, o de experiencias organizativas que puedan "vigilar" los procesos, ha significado en muchas ocasiones que los nuevos recursos articulen o refuercen estructuras basadas en grupos de poder a partir de los mecanismos de mercado.

La combinación de estos factores, la construcción de economías de agentes privados, la descentralización y la presión de un modelo urbano-occidental, imprime un contexto local a la dinámica económica que merece ser explorado. Por otra parte resulta claro que es imposible entender una dinámica económica local en las zonas rurales de México sin comprender los mecanismos y la lógica de la reproducción social presentes.

Salvo excepciones, en general las familias rurales aún cuando no todas se consideren campesinas, funcionan bajo esquemas y con una lógica de subsistencia que ha sido propia de los campesinos y campesinas desde tiempo remotos. La unidad familiar, ya sea nuclear o extendida, organiza su trabajo, actividades y responsabilidades en función de la supervivencia del grupo inmediato. Es así que la agricultura y la ganadería menor, se combinan con el traspato y la producción artesanal. En la medida de las posibilidades de la familia, estas actividades se combinan con el trabajo jornalero o el empleo local en la obra pública, el comercio o el transporte. Si la familia puede entonces buscará la oportunidad de que uno de sus miembros emigre a ciudades cercanas o lejanas para generar recursos adicionales que le garanticen la subsistencia y futuro, tanto para el emigrado como para los que quedan en las comunidades. La lógica de las estrategias es muy dúctil, pues la función de la reproducción año con año y las posibilidades que les ofrece el entorno, determinan el nivel y composición de la actividad. Las pérdidas, enfermedades y dificultades se asumen como familia, al tiempo que las oportunidades frecuentemente generan también beneficios para todos.

En el contexto de las comunidades rurales mexicanas, particularmente aquellas que tienen presentes aún rasgos culturales indígenas, la reproducción de la familia es casi imposible sin el contexto de la comunidad. La comunidad da soporte a muchas de las iniciativas familiares, pues es la que le da sentido y significado a los esfuerzos. El trabajo comunitario y la solidaridad entre familias auxilian el bienestar común e individual, mejorando la capacidad productiva y de subsistencia, pero también permiten la edificación de imaginarios sociales e individuales. El

imaginario social es para muchos autores la base de la recreación de la cultura pues expresa su deseo de construcción futura.

La reproducción social se presenta por un lado en el espacio de la familia y comunidad campesina, sin embargo su realización se da en el marco del capital. Es decir, las familias entran en relación, participan y reproducen el modo de producción dominante a partir de las relaciones sociales de producción que establecen. Bartra identificó, para fines de análisis en los años setenta y ochenta, tres espacios donde se los campesinos transferían valor en el proceso de reproducción social del capitalismo: el mercado de dinero, el mercado de productos y el mercado de trabajo. El autor amplió la reflexión sobre la reproducción campesina y las relaciones sociales de producción, utilizando el concepto marxista de subsunción, para explicar cómo los procesos de apropiación del trabajo tienen que ver con los mecanismos de reproducción del capital en su conjunto. Habrá que discutir más adelante cómo se presenta la complejidad de la exclusión social, definido como aquellas situaciones donde la reproducción social ha llegado a su límite, en el escenario de la globalización.

El desarrollo local y el “capital social”

En la reproducción social como mencionamos arriba, también se construyen imaginarios. Entendemos a los imaginarios como la construcción colectiva de un futuro común. El desarrollo y el desarrollo local son formas de una construcción de los imaginarios, particularmente cuando se presentan como parte del ejercicio de la participación social y la lucha.

Hay estudiosos que han identificado a los esfuerzos comunitarios como las “potencialidades de una comunidad” mientras que otros han preferido el término “capital social”. En el primer caso no se ha buscado definir con precisión el significado de las potencialidades por temor a crear categorías estrechas y por un rechazo a las aplicaciones superficiales y de “vía única”. En el segundo caso, el del capital social, ha proliferado la literatura.

El término "capital social" ha sido utilizado en muchas ocasiones en años recientes por personas dedicadas a la elaboración de políticas públicas, de tal forma que parece ser el remedio a muchos problemas de la pobreza y el desarrollo. Como muchos otros conceptos que se han tomado de las Ciencias Sociales, el valor teórico y heurístico del concepto se ha ido perdiendo en la medida en que se ha utilizado para definir y medir hechos y situaciones diferentes de los que se había pensado. Portes⁶¹ explica que el concepto en sí, contiene muchos aspectos anteriormente estudiados por científicos sociales y que se refieren a las consecuencias positivas que pueden ofrecer al individuo y la comunidad, el involucramiento y la participación en procesos organizativos.

El valor heurístico del capital social proviene de dos fuentes: Primero, "...el concepto centra su atención en las consecuencias positivas de la sociabilidad, mientras que pone de lado las menos atractivas. Segundo, ubica las consecuencias positivas en un marco de referencia de una discusión más amplia del capital y llama la atención sobre cómo las formas no monetarias pueden ser importantes fuentes de poder e influencia..." Portes identifica a Pierre Bourdieu, como la primera persona que presenta una idea acabada del concepto al definirlo como la "agregación de recursos actuales o potenciales que están ligados a la posesión de agrupaciones o redes (*networks*) durables de relaciones más o menos institucionalizadas de conocidos o personas afines."⁶² Las redes sociales no existen por sí solas, se construyen a partir de estrategias de inversión que se orientan a la institucionalización de las relaciones grupales. Al ser parte de un grupo-red, uno adquiere membresía y acceso a beneficios económicos y culturales.

Si bien los autores del concepto original avanzan respecto al reduccionismo de la teoría neoclásica al explicar el comportamiento económico, sobre todo si hablamos de los marginalistas, me parece que la construcción de la teoría de las redes sociales en torno a la conveniencia económica, desmerita su esfuerzo. Hay un conjunto de procesos identitarios, afectivos y de construcción valorativa que se crean y recrean en el contexto

⁶¹ Ver Alejandro Portes, *Social Capital: its Origins and Applications in Modern Sociology*.

⁶² Ver Pierre Bourdieu, en Alejandro Portes, *Idem.*, p. 3.

de un grupo o una red social (de forma diferente) que se dejan de lado en estas definiciones. La conveniencia es sólo uno de los rasgos de comportamiento económico y resulta muy lineal a la hora de su aplicación.

Asimismo uno encuentra que la definición del capital social como resultado patrimonial de las redes sociales, difícilmente explica la opresión y discriminación contra los que algunos grupos deben de luchar. En este sentido el capital social de unos tiene que ver con el poder que tienen sobre otros, pero sobre todo con su capacidad de convertir en estructura a su poder.

Ahora, manteniendo en mente las limitaciones que nos presenta el concepto, he encontrado que una de las contribuciones más interesantes que ha surgido en la literatura del trabajo de Juan Pablo Pérez Sainz. El autor, basándose en la experiencia de comunidades rurales que posteriormente formaron los distritos industriales del norte de Italia, así como de diferentes experiencias centroamericanas⁶³, explica que las dinámicas económicas comunitarias pueden presentar dos situaciones extremas: por un lado que exista una débil división del trabajo al interior de la comunidad, donde la competencia entre productores esté basada en la imitación. En el otro extremo se encuentra una situación de mayor división del trabajo donde se presentan mayores condiciones de cooperación entre productores. Es en este último sentido "... el que permite la interacción entre competencia y cooperación entre los productores locales [donde] se posibilita un círculo virtuoso de desarrollo".⁶⁴

Retomando lo propuesto por Portes, el Pérez Sainz⁶⁵ identifica cuatro *fuentes* de capital social presentes en las comunidades y que inciden en su capacidad de generar procesos económicos sostenidos que pueden conducir al desarrollo:

⁶³ El análisis del autor se asemeja a una explicación que presentó Daniel Hiernaux, sobre algunas nuevas corrientes en la investigación regional estaban tratando de explicarse porque algunas regiones presentan condiciones más favorables para el "desarrollo". Los estudios en cuestión retomaban aspectos de la "personalidad" de la región que iban mucho más allá de los estudios convencionales de localización.

⁶⁴ Ver Juan Pablo Pérez Sainz, *Encuentros Inciertos*, p. 39.

⁶⁵ Ver Juan Pablo Pérez Sainz, *Idem*.

- *Introyección de valores.* "Son los elementos no contractuales del contrato y de carácter moral en la acción económica...Es una cierta ética que puede ser compartida como recurso por los miembros de la colectividad."⁶⁶ Esta forma de identidad puede asociarse con la pertenencia local y a la etnia, pero también a las formas de sanción social que pueden existir por tener conductas "no probas" con miembros del grupo u otras personas fuera del mismo (el robo, el abuso de confianza, la mentira o la estafa, son ejemplos de conductas antes las cuales puede haber una sanción social que resulte de la introyección de valores).
- *Reciprocidad simétrica.* Suele ser la forma de capital social más recurrente y se expresa por lo general como redes de intercambio no mercantil de naturaleza horizontal. "Las redes sociales son el sustrato de la cooperación."⁶⁷ La "mano vuelta" y el tequio son formas de reciprocidad simétrica. Estas formas de capital social se ven sensiblemente afectadas por la desconfianza que pueden tener las personas de quienes convocan al trabajo comunitario (manipulación política, problemas con autoridades o el gobierno).
- *Solidaridad confinada.* Se refiere al conjunto de comportamientos grupales que caracterizan "a los diferentes" ya sean minorías étnicas, raciales, culturales o religiosas. Los lazos o las relaciones de pertenencia pueden tener diferentes grados de fortaleza. La familia y la comunidad inmediata tienden a ser los más fuertes. Es la reacción del grupo ante lo que puede considerar como hostigamiento externo, particularmente por la presencia de competidores de otras comunidades en la producción. Es una de las formas más comunes de cohesión social en las comunidades y que ha crecido con las "reglas de origen".

⁶⁶ Ver Juan Pablo Pérez Sainz, *Entre lo Local y Global: Economías Comunitarias en Centroamérica*, p. 11.

⁶⁷ Ver Juan Pablo Pérez Sainz, *Entre lo Local y Global, Idem*, p. 12.

- *Confianza exigible.* Se presenta como la subordinación de los deseos de los individuos a las expectativas colectivas. En el ámbito económico se traduce en la posibilidad de grupo de restringir los comportamientos que socavan al colectivo tales como la producción basada en la imitación o en el "abaratamiento" del producto con producción de menor calidad.

Si uno revisa la literatura sobre los procesos y organizaciones económicas campesinas y comunitarias de finales de la década de 1980, encuentra que muchos autores identificaron algunos de estos "comportamientos" como claves en los avances, retrocesos y la efectividad de los grupos⁶⁸. Había una clara preocupación por los vínculos que los miembros sostenían con su organización y entre sí, pues le otorgaban mayor fuerza interna al grupo y mejoraban el posicionamiento externo. Los cafecultores en algunas regiones establecieron con el tiempo, sistemas de clasificación y pago diferenciado del aromático, pero a la vez ofrecieron capacitación y plantas de sus viveros para mejorar o reconvertir la producción. La organización otorgó confianza a las prácticas honestas en el manejo de recursos y excluyó a quienes atentaban contra la supervivencia del grupo.

Las experiencias más exitosas en ese periodo fueron de producción agrícola y forestal, donde el volumen en el mercado mejoraba los términos de negociación. No hubo los mismos resultados con las incursiones en la producción artesanal, por un lado los nichos de mercado que se lograron tuvieron demanda limitada. Esto cerró el ingreso a la organización a otros productores. Los mercados buenos para la artesanía tendieron a ser cada vez más selectivos y caprichosos, las organizaciones que lograron sostenerse invirtieron mucho en capacitación y rigurosos esquemas de control de calidad.⁶⁹

⁶⁸ Entre los autores clásicos sobre el tema se encuentran, Fernando Rello, Gustavo Gordillo, Javier Gil, Arturo León, Beatriz Canabal y Armando Bartra.

⁶⁹ Hay grupos de artesanos que no lograron los financiamientos y la asesoría y que siguen fabricando productos, pero el deterioro en sus ingresos ha sido grande. Eso ha repercutido en la calidad de su producción y en las posibilidades de mejorar los precios. Por otro lado, la

Visto desde esta óptica, existe una dinámica económica que se genera en una comunidad condicionada por un lado, por su grado de dependencia de la actividad, situación que se exagera con la subsistencia. Por otro lado, la precariedad de las condiciones de trabajo y las características de la producción también forman parte de este contexto. Sin embargo, es en el tipo de competencia que existe entre los productores, donde encontramos algunos de los aspectos más complejos de la dinámica económica. La experiencia en muchas comunidades indica que la competencia basada en la imitación, donde la disputa por la venta se expresa en la disminución del precio, tiende a precarizar las relaciones al interior de la comunidad y generar mucha presión sobre los recursos naturales utilizados como materia prima. La situación claramente impide la cooperación que se requiere para poder sobreponerse a una espiral de pobreza y degradación que atenta contra la vida misma de la comunidad.

La experiencia indica que existen algunas comunidades que han logrado desprenderse del ciclo de competencia destructiva. En algunos casos la dinámica fue interrumpida por la llegada de una empresa externa que rearticuló la economía local, ya sea a partir de la compra de materias primas, la contratación de fuerza de trabajo o la subcontratación de producción local. En otros casos han existido iniciativas gubernamentales o de organizaciones locales, muchas de ellas ONG's que han logrado incentivar dinámicas nuevas que forman cadenas productivas en pequeña escala o nuevas especializaciones en la producción u opciones de empleo e ingreso que reducen la presión sobre los procesos tradicionales. En muchos casos este tipo de iniciativas locales "comprenden" la necesidad de conservar los recursos naturales, incluyendo las materias primas.

disminución de los ingresos de sus cliente producto de la crisis, hace que los compradores opten por los productos de menor calidad por ser más baratos. Es un ciclo difícil de romper.

La densidad institucional y el desarrollo económico local

La teoría y la evidencia identifican a los procesos organizativos y a la dinámica institucional como elementos de fortaleza que permiten a las comunidades sobreponerse a los efectos más dañinos de la dinámica económica. Es en la densidad institucional donde encontramos la posibilidad de articulación de diferentes actores en torno a proyectos comunes.⁷⁰ Por densidad institucional nos referimos a cuatro aspectos importantes:

- a) la cantidad de instituciones de diferente tipo presentes en la comunidad,
- b) a la relación o interacción que existe entre las instituciones, es decir a la "textura institucional" presente en la comunidad,
- c) a las coaliciones de intereses que logren representaciones colectivas y establezcan normas de conducta económica,
- d) al desarrollo de una conciencia que haga que los actores se sientan involucrados en un proyecto común.

Cuando nos referimos al ámbito económico la densidad se refiere a las características de los "establecimientos" económicos, el grado de formalización que tienen en su trabajo, las relaciones horizontales y verticales que forman en el proceso de producción (cooperación/competencia) y sus relaciones comerciales. Junto a estos actores socio-económicos tenemos a otros más de naturaleza político-institucional. Allí encontramos a los de ámbito comunitario, las organizaciones comunitarias y el gobierno local, incluyendo al gobierno municipal. También hay organismos e instituciones de carácter estatal y federal y otros de carácter internacional, como algunas ONG y programas estatales que operan con fondos externos. Es en la medida en que interactúan, establecen alianzas en torno a proyectos comunes, en que muchas de las restricciones generadas en la dinámica económica pueden encontrar salida.

⁷⁰ Ver Ash Amin y N. Thrift, *Globalization, Institutional Thickness and Local Prospects*.

Es decir "...la densidad institucional busca la colectivización y corporativización de la vida económica en el localidad."⁷¹ Su presencia progresiva en la comunidad permite la construcción de cierta cohesión socioterritorial que mejora sus condiciones de interacción con el "exterior".

Implícito en el concepto de densidad institucional, e incluso en la idea misma del capital social existe una minimización de contradicciones y conflictos presentes en las comunidades y que en muchas circunstancias son parte de la estructura que obstaculiza la posibilidad misma de la organización. Sin embargo también sabemos de la necesidad que tienen todos los grupos que buscan construir proyectos colectivos que mejoren las condiciones de vida y satisfagan las necesidades sociales presentes y futuras de sus miembros, requieren de la consecución de acuerdos y consensos generales que permitan avanzar a los proyectos. Si la construcción de consensos implica la disputa de la representación democrática a nivel local o municipal, será parte del proceso. Si implica el establecimiento de una especie de contrato comunitario, la organización de base debe ser la que encabece la gestión y su vigilancia.

La organización comunitaria-local y el desarrollo económico

Si bien se entiende que la autonomía comunitaria sobre decisiones económicas y el empoderamiento económico y social de los individuos son un medio y un fin en el desarrollo comunitario, ello sería imposible sin que exista algún tipo de organización para impulsarlo. Hay una enorme riqueza y variedad de experiencias organizativas en el campo mexicano, y los ejes en torno a los cuales se constituyeron y crecieron son muy variados. Lo importante en todos los casos es que hay un momento en su historia donde los actores asumen la responsabilidad de construir un proyecto propio, un "*proyecto de felicidad*" en el sentido que define Berlanga⁷² Es en la construcción del imaginario común donde los actores pueden definir nuevamente a la comunidad y definirse a ellos mismo dentro de ella.

⁷¹ Ver Juan Pablo Pérez Sainz, *Encuentros Inciertos*, op. cit., p. 44.

⁷² Ver Benjamín Berlanga, *Dignidad Identidad y Autonomía Como Fundamentos Centrales de una Ética Emancipadora de las Culturas Negadas: una propuesta educativa*.

La literatura identifica un conjunto de restricciones a las que se enfrentan las organizaciones comunitarias-locales, particularmente cuando buscan incidir en las economías:

- *La ausencia de información precisa y confiable.* Este problema se acentúa en las poblaciones más pequeñas y alejadas. Una organización comunitaria puede suplir parcialmente las estructuras encontradas en centros más grandes, utilizando su conocimiento de los recursos naturales locales, productividad, stock en capital, capacidad instalada, tecnología, recursos humanos e infraestructura, para determinar qué oportunidades económicas pueden generarse en la localidad. Asimismo puede canalizar información "del exterior" a grupos y empresas locales.⁷³
- *La debilidad de la infraestructura urbana y de servicios.* Hay comunidades que tienen problemas en servicios básicos como, agua potable, drenaje, electricidad, vivienda, espacios de mercado, etc. Las organizaciones en muchas ocasiones gozan de una credibilidad paralela o superior a la de los gobiernos locales, por lo que logran fomentar la cooperación en las obras comunes. Muchas veces las faenas para el bien común son espacios donde la organización recrea su sentido social.
- *La escasa formación y entrenamiento de los recursos humanos locales.* Entre más alejada la comunidad o más pequeña en tamaño, en muchas ocasiones encontramos que los actores locales tienen escasa preparación para enfrentar los problemas más complejos de la vinculación con los mercados o las acciones de gestión ante las dependencias gubernamentales. Al ser la formación uno de los problemas centrales en las comunidades, es frecuente encontrar que son las organizaciones locales las que asumen estas tareas como parte de su función comunitaria. Los programas de formación son muy variados y van desde educación formal, particularmente para

⁷³ El trabajo de Polese sobre la problemática de la información para el análisis y las decisiones económicas es extensa y muy relevante para el caso que analizamos. Ver Mario Polese, *Community Economic Development Revisited: the preconditions for success y Economía Urbana y Regional*.

adultos, hasta cursos prácticos sobre contabilidad, capacitación para el trabajo, etc.

- *El acceso a capital tanto en crédito como en inversión.* La mayor parte de las actividades y emprendimientos económicos tanto en ciudades como en las comunidades tienen severas restricciones sobre su acceso a capital de trabajo y de inversión. Los requisitos de garantía y términos de contratación superan los montos asignados e impiden la libertad necesaria para tomar decisiones.
- *La inexistencia de empresas articuladoras o de soporte.* El escaso desarrollo de las economías locales y su dependencia de una o dos actividades económicas, tiende a concentrar los "canales de comunicación" y comercio con el exterior en familias del poder locales. En muchas ocasiones, las empresas de las familias del poder tienden a reproducir sus relaciones de dominación a través de sus relaciones comerciales, ofreciendo servicios y productos caros e ineficientes, desde la perspectiva misma del mercado. La presencia de organizaciones locales permite desarrollar empresas que realizan estas funciones, generalmente a menores costos, pues la función central es la de fortalecer al pequeño productor.

Conclusiones

La reflexión contenida en este capítulo necesita comprenderse en el contexto de un giro en la forma en que se entienden los procesos de cambio social, allí están aún las dificultades en la formulación de una nueva "explicación de las cosas". Sin embargo, si se parte de la comprensión del proyecto neoliberal como una narrativa hegemónica, y del papel asignado al "desarrollo" como "tareas a realizar" durante una gestión, se necesita entender que el escenario de la contienda por un mundo diferente es otro. El problema se encuentra en el núcleo del proyecto neoliberal. Eso es lo que hay que cambiar.

Lo local sigue siendo un espacio importante en ésta disputa. Lo local es lo que sigue definiendo(nos) como personas con historias, convivencia y

entorno natural. Aún hemos de avanzar en releer la forma en que podemos definir nuestro trabajo y acciones, sin tener que asirnos de los términos acuñados con la lógica del "desarrollo". Hay mucho en lo que se avanzó con los ejercicios de razonamiento lógico y ordenado de la planeación y administración en el "desarrollo". También se aprendió mucho de las formas estructuradas de realizar diagnósticos, a veces participativos, sin embargo la convicción de que la técnica y la categoría de análisis no deben estar por encima de las personas y sus formas de ver y entender el mundo, debe incluirse en el "punto de partida".

Apartado I. "Conociendo a las y los de San Miguel"

En muchas ocasiones nos hemos preguntado qué sentido tiene recordar los hechos pasados y hemos concluido que esta actividad tiene como objetivo mejorar el futuro, es decir hacernos mejores hombres y mujeres.⁷⁴

¿Superioridad? ¿Inferioridad? ¿Por qué no intentar, sencillamente, la prueba de tocar al otro, sentir al otro, revelarme al otro? ¿Acaso no me ha sido dada mi libertad para edificar el mundo del Tu?⁷⁵

La Pedagogía del Otro como relación pedagógica

Mi impresión en los años recientes de colaboración en/con el CESDER es que se ha transitado de un esfuerzo por tener una propuesta programática de desarrollo rural, hacia la idea de crear, fortalecer o recrear una ética liberadora con quienes nos vinculamos o interactuamos.⁷⁶ Esta perspectiva esta ligada estrechamente con un ejercicio constante de reflexión crítica respecto al quehacer del desarrollo y la educación en el medio rural que ha impulsado el colectivo que conforma el centro, pero también con una humildad alegre en el reconocimiento del "otro" como parte de la transformación y recreación liberadora de nosotros mismos.

Al crear el centro alfarero siempre estuvo presente la convocatoria para que pusiéramos en el centro del quehacer, a las personas desde su cotidianidad. Había que conocer a los alfareros y alfareras desde su existencia definida en un tiempo y espacio determinados, con sus entornos físicos y dimensiones ecológicas. Por un lado, se nos convocaba a conocer a los individuos pero también a sus colectividades, para entender su ser que

⁷⁴ Venancio Aguilar, maestro rural, Xochiapulco, Puebla.

⁷⁵ Frantz Fanon, *Piel Negra, Máscaras Blancas*, p. 190.

⁷⁶ Hubo una etapa importante en el CESDER donde trabajamos mucho en torno a una propuesta estratégica para el desarrollo local en el municipio. La orientación cambió de manera significativa a partir del 2003.

también es parte de una situación relacional, que genera identidades y cultura, y que se definen respecto a "otros" escribiendo historias.⁷⁷ Sin embargo, conocer a los "otros" desde su "otredad" es algo que no se podía hacer sin que la relación se diera, de igual forma pero al revés: es decir que la convivencia y el intercambio, permitiera que los alfareros y alfareras nos conocieran a nosotros desde nuestros contextos, entornos, identidades y culturas. Hubo que abrirnos a la idea de ser "estudiados" y aceptar ser parte de la alteridad construida desde ellos y ellas. Abrirnos a la posibilidad real de una relación pedagógica propiamente educativa, "...[que] supone reciprocidad, supone interacción dual: el reconocimiento del otro como otro y de la mutua construcción que nos hace ser-siendo."⁷⁸

De manera constante al equipo se nos hizo la pregunta sobre la interpelación del "otro", aunque no siempre entendimos a que se refería. Nuestra formación y forma de relacionarnos nos ubicaba en la descripción construida con base en categorías y prejuicios sutiles y en gran medida nuestra práctica estaba bastante contaminada por la funcionalidad en la relación humana que se impone cuando las acciones que se impulsan son componentes de una relación de trabajo donde lo importante es el resultado y no necesariamente las personas. Ubicarnos de manera que la experiencia vivida fuera un "lanzarse hacia el otro" requirió de tiempo, convivencia y aprendizaje compartido como colectivo, pues la constitución misma del equipo era diversa en culturas, edades, género y trayectorias. En la convivencia entre nosotros y con las alfareras y alfareros muchos sentidos hubo/hay que "permitirse disfrutar", vivir la experiencia de emociones e impresiones de manera que se pudiera reconocer la alteridad que constituye la subjetividad del "Otro", abrir la mente a formas diferentes de vivir la vida y entender el mundo.⁷⁹ El proceso fue/es una vivencia, no un momento ni una conclusión, es un transformarse transformando.

⁷⁷ Para más sobre la propuesta pedagógica del CESDER ver Benjamín Berlanga, *Dignidad Identidad y Autonomía*, op. cit., y *El Grito como Proyecto Educativo. El enfoque ético-político de la propuesta pedagógica de comunidades de aprendizaje*.

⁷⁸ Ver Benjamín Berlanga, *Dignidad, Identidad y Autonomía*, *Ibid.*, p. 62.

⁷⁹ Uso el término disfrutar en el sentido del goce pleno de la vivencia, aún cuando esta sea dolorosa. El desafío es un cambio de mentalidad.

La tarea requirió también de esfuerzos por desconstruir en el sentido de una descodificación, pero más aún en el esfuerzo por tratar de reconocer por qué es pensábamos o interpretábamos de la manera en el que hacíamos.⁸⁰ No hubo ni hay "pautas metodológicas", ni listados de actividades que indicaran un punto de llegada en la experiencia, tampoco se puede decir que haber vivido experiencias similares lo eximan a uno de la profundidad o turbulencia de la nueva reflexión.

A pesar de ello, quizás el esfuerzo más difícil es/fue el de reestructurar las ideas de manera que tuviera sentido el ejercicio de decodificar, pues la sensación que a uno le queda es la de estar abrumado por la torpeza del pensamiento científico y el razonamiento histórico; por el llamado a cuentas de tanta injusticia y dolor y más aún, por la comprensión de las formas en que cada uno somos parte de los mecanismos que lo (re)producen. Este es/fue el punto crucial...allí donde se razona la responsabilidad por el otro, en el caso de unos: "qué hago yo ante la injusticia, siendo también productor de ella", en el caso de otros el "qué hago yo ante la injusticia que vivo, para que vivamos mejor todos". Es el acto fundacional de la interpelación, diría Berlanga interpretando a Levinás, es donde se hace la ética, porque la ética es la responsabilidad por el otro, más aún si queremos un mundo donde quepan otros mundos.⁸¹

Encontrar sentido a la sensación de estar abrumado fue algo que sólo encontró salida cuando como colectivo se le trató de dar sentido a una nueva práctica. El espacio colectivo le da a uno la posibilidad de moverse entre el plano individual donde nos podemos asumir como partes de una situación y el colectivo donde existe la posibilidad de cuestionar la eticidad dominante. El espacio colectivo al convertirse también en un espacio de la

⁸⁰ En ese proceso estuvimos muy influenciados por las aportaciones de Enrique Leff, *Aventuras de Epistemología Ambiental; Complejidad, Racionalidad y Diálogo de Saberes; Saber Ambiental. Sustentabilidad Racionalidad, Complejidad, Poder* y las nuevas contribuciones al pensamiento decolonial presentes en la literatura latinoamericana de Edgardo Lander, *La Colonialidad del Saber*, Enrique Dussel, *20 Tesis de Política; Sobre el sujeto y la intersubjetividad: el agente histórico como actor en los movimientos sociales*, Arturo Escobar, *El lugar de la Naturaleza y la Naturaleza del Lugar*; Aníbal Quijano, *Colonialidad del Poder* y Walter Mignolo, *La colonialidad a lo largo y a lo ancho: el hemisferio occidental en el horizonte de la modernidad*.

⁸¹ Me parece que la perspectiva radical de la inclusión de los zapatistas es la convocatoria que nos permite redefinirnos a todos.

vida cotidiana, es el lugar donde se puede conocer a la persona como ser humano y en ese sentido se recupera y afirma la dignidad, nuestra posibilidad de decir "soy" y desde esa dignidad, la posibilidad de tener esperanza... de restaurar el orden humano a condiciones en las cuales los sujetos puedan dar y recibir libremente, de acuerdo al principio de la receptividad generosa.⁸²

En este apartado, que consta de cuatro capítulos, traté que recuperar lo que aprendí de los alfareros y alfareras cuando hablan de sí mismos como pueblo. A diferencia de otros trabajos que he hecho sobre San Miguel Tenextatiloyan⁸³, el texto busca explicar cómo es el pueblo desde la experiencia vivida, en lugar de presentar información en la forma de indicadores que no siempre revelan la complejidad social. Confieso que nunca antes había hecho un esfuerzo de tal naturaleza y que mis innumerables notas y pequeños ensayos, me dejaban insatisfecha por su estrechez, y por el contrario, cuando dejaba libre la mano, me asaltaba el temor de la complejidad que me significaba "evidenciar" lo aprendido, como si la construcción del conocimiento dependiera del "dato" o "los hechos" y no de la racionalidad de los argumentos que la construyen.

Organicé la reflexión en torno a cuatro ideas/dimensiones que buscan dar cuenta de alguna manera del sentimiento e ideas que les provocan a las personas el pensarse como pueblo, pero también del proceso que he vivido al conocerlos – este momento que vivimos al tratar de conocer al "otro" desde su historia, su territorio y realidad de manera que podamos entender sus sentimientos de dignidad, identidad y autonomía/voluntad, -- el momento donde reflexionamos por qué somos como somos. El apartado en su conjunto busca desde estos "momentos" recuperar la creación de sentido de las personas en la comunidad. La reflexión se basa en las historias (narrativas) que relataron particularmente personas mayores en la comunidad, a partir de los encuentros e intercambios que sostuvimos en el transcurso de varios años dentro y fuera del centro alfarero. También contiene, aunque no siempre de manera evidente, una síntesis de la

⁸² Ver Benjamín Berlanga, *El Grito como Proyecto Educativo*, op. cit.

⁸³ Ver Judith Chaffee, *Dinámica Económica y Desarrollo*, op. cit.

búsqueda y lectura que hice durante el periodo para poder contextualizar lo ocurrido y las impresiones. El reto fue el tratar de discernir entre la sensación de confidencialidad de lo compartido y el sentido de haber(me) confiado las ideas, impresiones y sentimientos. El encuentro humano abre momentos de intimidad que son un privilegio para quienes los viven, si se logra por un instante "ver el mundo" a través de los ojos del otro.

Las historias como recuperación de sentidos

La recuperación y recreación de la(s) historia(s) como espacios de resistencia y recuperación de sentidos cobró importancia en la medida en que los proyectos gubernamentales para el pueblo y la región buscaban imponer modelos modernizadores que cancelaban cualquier opción de vida buena vista desde lo campesino, lo artesano, lo rural. En ese sentido el saber histórico "...se teje en el territorio que, en si mismo, encierra los sentidos de la vida, la muerte, la lucha, el tiempo, el silencio y el grito. El territorio es un constructo en el que dialogan pasado y futuro para significar un presente subversivo que transgrede los límites recreando historia....el territorio son los antepasados, los conocimientos, el uso de las plantas, su evolución, la percepción del cosmos. Las costumbres y la comunidad: el territorio es la historia viva."⁸⁴

Las personas de San Miguel sufrieron muchas situaciones de un despotismo, explotación y violencia extrema, y más aún, su rebelión ante el dolor e injusticia fue sometida constantemente al silencio, no sólo de parte del que no escucha sino también del que reescribe la Historia culpando a las víctimas, despojándolas incluso de su posibilidad de serlo.⁸⁵ La censura con el tiempo se convirtió en una forma de silencio de los testigos. René Remond, explica que cuando los "...testigos callan, es porque están conscientes de la dificultad de comunicar su experiencia, así como la influencia del lenguaje a este respecto. La transmisión tropieza con el

⁸⁴ Ver el trabajo de Ana Esther Ceceña, *Los desafíos del mundo en que caben todos los mundos y la subversión del saber histórico de la lucha.*

⁸⁵ Ver Aníbal Quijano, *La Colonialidad del Poder, op. cit.* y Nelson Maldonado Torres, *Sobre la Colonialidad del Ser: Contribuciones al desarrollo de un Concepto.*

obstáculo de la incomunicabilidad: se puede mencionar los hechos, exponer los sucesos, pero ¿cómo transmitir el estado anímico o expresar las intenciones? Los testigos dudan que puedan ser aceptados y comprendidos. El hecho de que ellos no hablen se debe también a que no son escuchados, o temen no serlo.”⁸⁶

En el transcurso de los años llegué a conocer muchas historias: unas en público, otras en el cobijo de la casa, unas de golpe y otras en pedacitos. Al principio, la sensación de confidencialidad de algunas de las historias me resultó inquietante. Tampoco conocía lo suficiente a las personas en todos los casos, como para formar un criterio sobre la perspectiva que cada uno tendría respecto a lo que me relataban, o si existía una expectativa sobre lo que ocurriría con lo narrado. Sin embargo, con el tiempo pude entender cómo al contarme sus historias lo que ocurría era que yo me convertía en testigo de sus vidas y de lo vivido y que podía compartirlas, siempre y cuando se hiciera con respeto y recordando la complejidad del proceso histórico y la circunstancia humana. Nunca escuché en todo este tiempo, un deseo de venganza, ni clamor por alguna compensación.⁸⁷ Hubo sin embargo el deseo de que se pudiera reconocer que eso que pasó no fue justo para quienes lo vivieron, que eso significó sufrimiento y pena para muchos, y que poder vivir la vida con dignidad hubo que actuar con prudencia y trabajar para hacer que las cosas fueran diferentes, al menos para los hijos e hijas.

Así cobró sentido el gesto de uno de los Comisariados Ejidales al advertirme que necesitaba conocerlos a ellos, – al pueblo de San Miguel -- mientras se tocaba el pecho.⁸⁸ Conocer significa haber tocado el corazón y eso solamente lo logras cuando has escuchado la historia y sabes de la tribulación y las dicotomías. También es cierto que el tiempo es diferente como concepto y vivencia para quienes, como pueblo, son parte de un todo que explica la existencia y propósito de un grupo, su razón de estar aquí.

⁸⁶ René Remond, Paul Ricour y Dominique Schnapper, "La Memoria Contra el Olvido" en Françoise Barret-Ducrocq (Dirección) *¿Por Qué Recordar?*

⁸⁷ Algo diametralmente opuesto a la ética dominante que buscar objetivar los derechos de manera que la justicia pareciera ser motivo de transacciones.

⁸⁸ Conocerlos a ellos, los de San Miguel, a la gente sencilla.

Algunas pistas en el camino

*Conocer al otro es un ejercicio constante de dislocar,
descentrar y desprenderse de conceptos
y formas de entender las cosas.*

Me fueron útiles en el proceso, las formas de acercamiento e interpretación que se derivaron de las ideas de: dis-locar, descentrar y desprender que encontré en los trabajos de Nelson Maldonado Torres, Florencia Mallón y Aníbal Quijano/Walter Mignolo que se refieren a prácticas epistemológicas que buscan recuperar el pensamiento subalterno, pues parte de lo que estaba tratando de recuperar era la experiencia vivida y la construcción de sentidos.

- Nelson Maldonado, al escribir *Sobre la Colonialidad del Ser: Contribuciones al Desarrollo del Concepto*, usa como punto de partida para desarrollar el concepto "colonialidad del ser" la "dislocación" de Levinas al reclamar que el principio de filosofar no consta en el encuentro entre el sujeto y el objeto, sino en la ética como relación fundamental entre un yo y el otro. Así, su trabajo teje la relación entre la "colonialidad del ser" y los conceptos "colonialidad del poder" y "colonialidad del saber" desarrollados por Dussel, Quijano y Mignolo y formula interrogantes/afirmaciones que sintetizan su expresión:
 - a) la colonialidad del ser esta relacionada con la normalización de eventos extraordinarios (naturalización de la no-ética) que toman lugar en la guerra: tortura, violaciones, crueldad, asesinatos.
 - b) también esta relacionada con la idea de que hay población descartable (dispensable)
 - c) esta relacionada con la línea de color en sus diferentes expresiones y dimensiones.

- Florencia Mallon, por su lado, basa el esfuerzo de su análisis en *Campesino y Nación*, en la posibilidad de "descentrar" una serie de conceptos, de manera que se pueda formular una "imagen teórica" que incluya la perspectiva de los campesinos – indígenas. Así explica que para "...tomar en serio la historia intelectual y cultural de los campesinos indígenas, debemos descentrar nuestros conceptos de intelectual y de comunidad. Para entender el papel de la gente subalterna en la historia, debemos descentrar nuestra visión en el proceso histórico. Para comprender la historia política desde abajo, debemos descentrar nuestro concepto de la política. Para incorporar la complejidad de la conciencia y de las luchas locales a nuestro entendimiento de la formación del estado, debemos descentrar nuestro concepto de estado. Y para comprender las ideas de nación y nacionalismo desde abajo, debemos descentrar las teorías del nacionalismo, destruyendo los mitos gemelos de excepcionalidad que se han adjuntado a la burguesía y capitalismo occidentales."⁸⁹
- Anibal Quijano a su vez explica que la "...crítica del paradigma europeo de la racionalidad/modernidad es indispensable. Más aún, urgente. Pero es dudoso que el camino consista en la negación simple de todas sus categorías; en la disolución de la realidad en el discurso; en la pura negación de la idea y de la perspectiva de totalidad en el conocimiento. Lejos de esto, es necesario desprenderse de las vinculaciones de la racionalidad-modernidad con la colonialidad, en primer término, y en definitiva con todo el poder no constituido en la decisión libre de gentes libres. Es la instrumentalización de la razón por el poder colonial, en primer lugar, lo que produjo paradigmas distorsionados de conocimiento y malogró las promesas liberadoras de la modernidad."⁹⁰ El texto de Walter Mignolo, *Delinking...*, hace un extenso desarrollo del

⁸⁹ Ver Florencia Mallon, *Campesino y Nación*, p. 83-84.

⁹⁰ Ver Anibal Quijano, "Colonialidad y Modernidad/Racionalidad" citado por Walter Mignolo, *Delinking: The Rhetoric of Modernity, the Logic of Coloniality and the Grammar of De-Coloniality* p. 6.

concepto/proceso de "desprenderse", como una forma de dar paso a una nueva comunicación intercultural, a un "...intercambio de experiencias y de significaciones, como la base de otra racionalidad que pueda pretender, con legitimidad, a una universalidad. Pues nada menos racional, finalmente, que la pretensión de que la específica cosmovisión de una etnia particular sea impuesta como la racionalidad universal..."⁹¹

También me resultó muy útil el texto introductorio del libro que coordinaron Alicia Lindon, Miguel Angel Aguilar y Daniel Hiernaux, *Lugares e Imaginarios en las Metropolis*, sobre imaginarios sociales aplicados a situaciones urbanas. Los autores explican que "...[e]xisten dos niveles sociales de construcción imaginal: el individual, basado en las interpretaciones – siempre sociales – de una persona, y el colectivo que se construye cuando las interpretaciones individuales logran encontrarse para confluir hacia imaginario colectivo que integra – sin por ello desvanecerlas – las diversas construcciones individuales. Los modelos de imaginarios sociales pueden entonces ser entendidos como fuerzas transversales en el pensamiento social, que imprimen una discrecionalidad sólida hacia ciertos comportamientos colectivos."⁹²

Pero también se debe tener en mente que los imaginarios se reconstruyen con cierta frecuencia: tanto por la confrontación con otros imaginarios, como por la permanente interacción cotidiana entre lo que se ha asimilado subjetivamente por el pasado con las nuevas figuras-formas-imágenes que emergen o que literalmente brotan de la realidad. Por ende, la construcción-deconstrucción-reconstrucción de los imaginarios es un proceso permanente que muestra una gran capacidad de adaptación a la innovación social vehiculada en las prácticas de la vida cotidiana. El imaginario se hace presente en la narrativa... en los saltos que explican y que luego regresan, sin regresar completamente, a la idea original.

⁹¹ Walter Mignolo, *Delinking: The Rhetoric of Modernity*, *Idem* p. 7.

⁹² Alicia Lindon, Miguel Ángel Aguilar y Daniel Hiernaux, *Lugares e Imaginarios en las Metrópolis*. p. 30.

3. San Miguel Tenextatiloyan. Lugar donde se quema la piedra de cal

San Miguel Tenextatiloyan es un pueblo muy antiguo. Su ubicación lo hizo paso natural y participe de muchos acontecimientos y enfrentamientos en la región y el país.

San Miguel Tenextatiloyan es el primer pueblo con el que uno se encuentra en el descenso del altiplano poblano rumbo al Golfo de México, viajando por la carretera a Teziutlán en el estado de Puebla. Decenas de locales coloridos se hallan a la orilla del camino, donde se venden ollas, cazuelas, macetas y diferentes tipos de adornos, todos ellos de barro. El poblado es la entrada al municipio de Zautla y a un gran número de pueblos y municipios ubicados en los cerros y cañadas de la franja nor-oriental de la Sierra Norte.

En los últimos 10 años la apariencia física de San Miguel ha cambiado mucho. Se instaló el sistema de drenaje en la mayor parte del pueblo, se adoquinaron las calles principales y se colocó alumbrado público en algunas de ellas. Se ha generalizado el uso de la energía eléctrica y hay mayor acceso a los servicios de telefonía y señales de televisión. Algunos podrían decir que finalmente, después de décadas de ostracismo y descuido por las autoridades, la comunidad logró condiciones de "urbanización" similares a las de otros pueblos de su tamaño.

La gente del pueblo le atribuye los cambios al hecho de que la Presidencia Municipal en los últimos dos trienios ha estado encabezada por un sanmiguelense. En décadas anteriores, aún cuando esta Junta Auxiliar concentraba la mayor población, no habían logrado derrotar la influencia de las familias poderosas de la cabecera municipal, y los recursos y obras parecían nunca llegar.

La presencia de una persona de San Miguel en el Ayuntamiento, naturalmente ayudó a canalizar recursos hacia la obra pública requerida, pero cabe mencionar que entre los cambios más importantes en años

recientes se encuentra un relevo generacional en los grupos políticos locales y esfuerzos gubernamentales por profesionalizar y homogeneizar la gestión de la administración pública. El periodo también ha estado marcado por una creciente transferencia de recursos públicos hacia los municipios como parte de la estrategia de descentralización administrativa y de modificación de los "indicadores de la pobreza" utilizados para calificar el desempeño gubernamental en materia social.

Sin embargo, en medio del movimiento que modifica las fachadas, se encuentran las complejas tendencias de esta parte del mundo rural. Aun cuando la agricultura de este municipio nunca fue abundante, en las últimas cuatro décadas se fue deteriorando más su capacidad de darle de comer a las familias campesinas. Las escasas alternativas productivas junto con los desastres naturales incrementaron el éxodo de los jóvenes y hombres adultos hacia las ciudades o el extranjero en busca de soporte económico para sus familias o mejores opciones de vida. La alfarería y el comercio crecieron en importancia en la comunidad en la medida en que la agricultura dejaba de ser sustento para las familias y las remesas buscaban extender su impacto. Al mismo tiempo, la nueva cercanía con lo "urbano" aportados por la televisión y la movilidad de las personas, fue modificando los usos y costumbres, las expectativas y las ilusiones en las familias. La suerte de San Miguel, de alguna manera es similar a la de otras comunidades de la Sierra Norte, particularmente de la franja que se conoce como la bocasierra.

El territorio...el lugar donde ocurren las historias

El pueblo de San Miguel esta ubicado en medio de tres cerros que forman una herradura en torno a un valle pequeño que lleva su nombre. En mexicano o nahuatl, *tenextatiloyan* quiere decir "lugar donde se quema la piedra de cal". Es posible que los pobladores originales de la comunidad se dedicaran a esta actividad, pues era común que las familias que conformaban un *calputin* nahua compartieran un mismo oficio. Existen vestigios de hornos de cal construidos durante la Colonia, que formaron parte de las haciendas en dos lugares cercanos al pueblo.

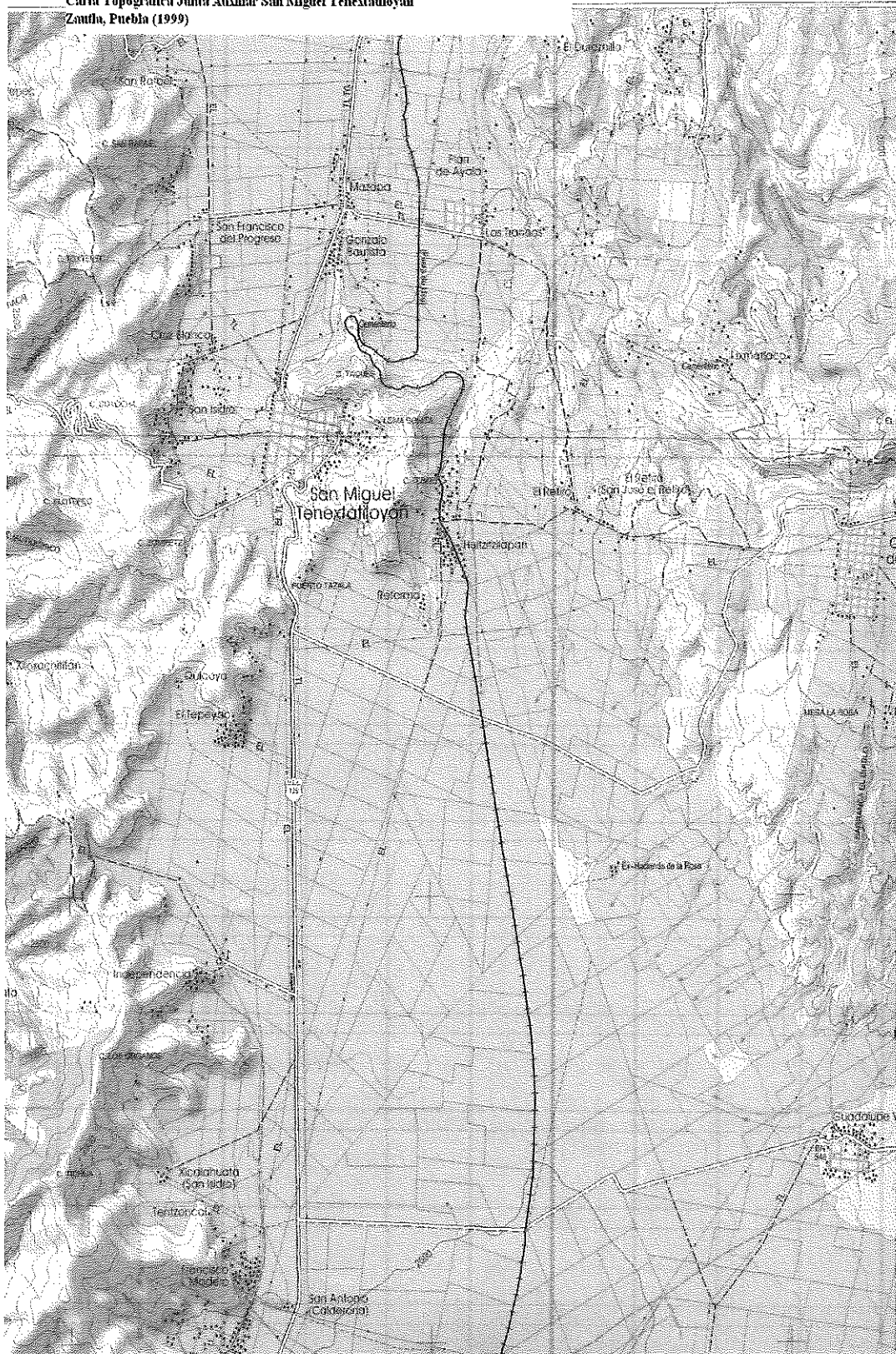
San Miguel Tenextatiloyan es pueblo y Junta Auxiliar. Su superficie forma una cuña triangular sobre la frontera oriental del municipio de Zautla. Hasta la construcción de la autopista de cuota en 2005, era el paso obligado a la Sierra Nor-oriental del estado. Abarca la última franja del altiplano poblano que desemboca en un pequeño valle y los cerros que lo rodean. La extensión física abarca aproximadamente la sexta parte del total del municipio, aunque las tierras de cultivo de varias personas están en los municipios limítrofes haciendo que el espacio que identifican como "lo suyo" sea un poco más grande.⁹³

Componen la Junta Auxiliar de San Miguel Tenextatiloyan, cinco barrios (San Miguel Tenextatiloyan, San Miguel Primera Sección, Tlayecapan, Huitzitzilapan y Tihuapan) y seis colonias fundadas por sanmiguelenses en diferentes momentos después del Reparto Agrario: El Puerto, El Tepeyac, San Isidro, Cruza Blanca y San Francisco. Las Colonias han crecido en tamaño en los últimos años y los trazos urbanos han ido modificando el paisaje de los cerros que rodean los pequeños valles donde tienen sus tierras de cultivo.

La Junta Auxiliar está cercada por vestigios de haciendas, que hablan de su historia. Si uno recorre la carretera estatal al noreste de Tenextatiloyan, se encuentra con los pueblos de Gonzalo Bautista (ex hacienda de Mazapa) y San Rafael (también ex-hacienda) del municipio de Zacapoaxtla. Al sur están los pueblos formados en los entornos de las ex-haciendas San Isidro Xicalahuata, Xonacatlán, De la Rosa y San Antonio-La Calderona, del municipio de Cuyoaco. Mientras que al este se encuentran San José El Retiro, del municipio de Zaragoza y Oyameles del municipio de Tlatlauquitepec. La cabecera municipal de Zautla, así como el resto de las comunidades del municipio se encuentran al oeste de San Miguel, cruzando los nudos formados entre los cerros Coyocha y Tzompez. Ver Mapa 1.

⁹³ Las tierras ejidales y de pequeña propiedad se extienden hacia el sur al municipio de Cuyoaco y hacia el norte a los municipios de Zacapoaxtla y Zaragoza.

Mapa 1
Carta Topográfica Junta Auxiliar San Miguel Tenexatilloyan
Zanula, Puebla (1999)



En Zautla hay tres juntas auxiliares, incluyendo la de San Miguel, que albergan a una población total de 19,443 personas que viven en 47 localidades según la clasificación del INEGI.⁹⁴ Como veremos más adelante, aún cuando desde hace unas dos décadas la población se ha ido concentrando en los pueblos alfareros, las localidades son pequeñas. De hecho, San Miguel Tenextatiloyan es la única localidad de más de 2500 habitantes en el municipio. (Ver Anexo Estadístico)

Hay personas mayores en las comunidades que asocian a la dispersión de la población en el municipio con la necesidad que tenían sus antepasados de "huir y esconderse" de los malos tratos de los españoles y hacendados durante la Colonia y de las guerras sucesivas entre 1850 y 1930. Según explican los abuelos y abuelas, era común que las familias ocultaran a sus parientes en "agujeros en sus casas" o "mandándolos al monte", para protegerlos del reclutamiento forzado, de los castigos y secuestros o vejaciones. "Las personas de Huitzitzilapa [el pueblo a espaldas de San Miguel] casi no eran oriundas de allí, muchos llegaron cuando las guerras...hay gente de Contla, Tlamanca, Zautla...son de todas partes, muchos son de San Miguel. Aquí los guerrilleros se bajaban del tren...o los pelones...la gente se metía en los agujeros porque si no se los llevaban a los muchachos o a las mujeres ni se diga. Allá arriba están los agujeros todavía, allí donde antes quemaban la cal."⁹⁵

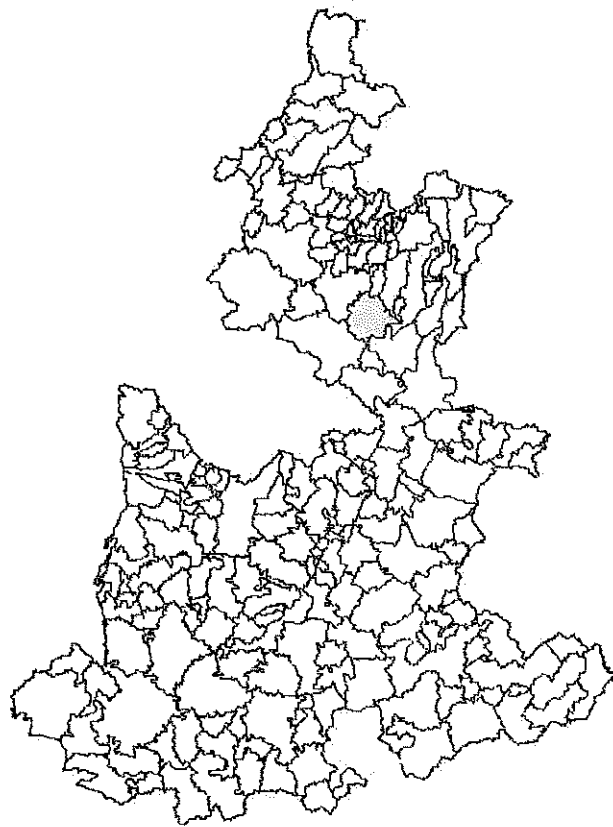
"Así fue que se formaron algunos de los pueblos y rancherías...la gente se fue a refugiar a sus tierras o a los bosques y después allí se quedaron a vivir."⁹⁶ Otros cuentan como algunos de los poblados se establecieron por "apariciones de la Virgen", aunque no están muy seguros por qué las personas habían salido a buscar donde vivir. Lo cierto es que el municipio estuvo ubicado en un lugar estratégico desde el punto de vista geopolítico durante la Colonia y la intervención francesa, y fue zona de disputa constante entre las fuerzas económicas y políticas del porfiriato y hasta la primera mitad del siglo XX.

⁹⁴ Datos definitivos INEGI *XII Censo de Población y Vivienda*.

⁹⁵ Doña Guadalupe Salazar, sobrina de Teófilo Salazar, dirigente agrario de San Miguel Tenextatiloyan.

⁹⁶ Conversaciones con Don Salustio Bonilla, 2006-2009.

Mapa 2
Municipio de Zautla, Puebla



Antes de la construcción de carreteras, los pueblos y rancherías de Zautla y de toda la Sierra Norte estaban muy comunicados. El movimiento entre comunidades como parte del comercio, gestiones judiciales y administrativas, relaciones familiares y la supervivencia en tiempos de guerra está presente en la memoria de las personas mayores, y ampliamente documentada en los escritos que se encuentran en archivos municipales y distritales.⁹⁷ La red de veredas y caminos vecinales es extensa, y aún cuando son menos transitadas que en décadas anteriores, siguen siendo utilizadas en momentos de escasez o emergencia.

⁹⁷ Entre los documentos presentes en el archivo del Distrito de Libres, están registros de impuestos pagados por personas de diferentes comunidades que tenían puestos en el mercado, anotaciones de la procedencia de los bultos de maíz acopiados para los militares, etc.

Desde la Revolución de Ayutla de 1854-55 y el Plan de Zacapoaxtla en 1856, hasta la Revolución de Tuxtepec (1876) la sierra de Puebla fue una de las regiones más disputadas de la república.⁹⁸

A partir de mediados del siglo XIX, los lazos entre comunidades se estrecharon por la presencia de las tropas de la Guardia Nacional encabezadas por el general Juan Francisco Lucas, liberal consagrado, combatiente feroz en las gestas contra franceses y posteriormente uno de los "hombres fuertes" de Porfirio Díaz en la Sierra Norte de Puebla.⁹⁹ Se estiman que entre 25 y 75 soldados provenientes del municipio de Zautla estuvieron enlistados como tropas del general Lucas en diferentes momentos.¹⁰⁰ Los conocidos como "batallones indígenas de la sierra" no vivieron acuartelados ni bajo reglamentos castrenses formales. Ellos tenían una serie de acuerdos y ordenanzas discutidos en nahuatl y totonaco, que permitían la atención a situaciones familiares, cargos comunitarios y labores agrícolas. Uno de los pactos más importantes entre Juan Francisco Lucas y las comunidades fue que los soldados no estuvieran físicamente tan lejos de sus familias. En "tiempos de paz" los pobladores que eran soldados de la Guardia en sus pueblos, cumplían la función de resguardar el orden y proteger a los vecinos.¹⁰¹

Muchas personas mayores en San Miguel Tenextatiloyan tienen recuerdos de lo que les dijeron sus padres y abuelos acerca de Juan Francisco Lucas. "Allí en esa casa se quedaba, cuando venía al pueblo." "Era general y vestía calzón y cotoncito como nosotros..." "Hablaban mexicano y castigaba a los que nos hacían daño..."¹⁰²

⁹⁸ Frans Schryer en Guy Thomson, *La "Bocasierra" ¿Cuna del Liberalismo? Tres municipios serranos entre 1855 – 1889.*

⁹⁹ Juan Francisco Lucas, fue originario de Comaltepec, una rancharía a las afueras de Zacapoaxtla. Se involucró en la causa liberal en las luchas agrarias al lado de su padre, quien fue aliado de Juan Álvarez, primer presidente de México. En el campo de batalla contra los conservadores y los franceses formó una leal amistad con los generales Juan Crisóstomo Bonilla y Juan Nepomuceno Méndez. Juntos serían conocidos como *los tres Juanes de la sierra*. Juan Francisco Lucas vivió hasta los 94 años, muriendo en 1917, siendo aún militar activo.

¹⁰⁰ Datos disponibles en el Museo Comunitario Juan Francisco Lucas de Xochiapulco, Puebla.

¹⁰¹ Ver Guy Thomson, *Los Indios y el Servicio Militar en el México Decimonónico ¿Leva o Ciudadanía?* en Antonio Escobar (Coordinador) *Indio, Nación y Comunidad en el Siglo XIX*

¹⁰² Entre las historias más contadas del general esta cuando lo fueron a visitar militares de alto rango, por encargo de "algún presidente", "...cuando llegaron vieron a un señor de

Las veredas de los pueblos entre Zautla y Xochiapulco, donde vivía el general, se transitaban con frecuencia tanto por asuntos de tierras y guerra como de educación, ya que el único albergue-escuela para niños de la región se encontraba en aquella comunidad. De Xochiapulco mandaron el primer maestro a San Miguel, el profesor Gregorio Díaz en 1897 y de allí llegaron los responsables políticos asignados a la comunidad por el general Lucas.¹⁰³ El general Lucas fue clave para que el barrio de San Miguel Tenextatiloyan se lograra erigir como pueblo y pudiera elegir a su junta municipal en 1878.¹⁰⁴

Sin embargo la compleja y tensa relación entre Juan Francisco Lucas (y los tres *Juanes de la Sierra*), las comunidades, los hacendados y los gobiernos centrales, mantuvo a los pueblos de esa parte de la Sierra bajo el asedio militar constante. Las crónicas de los pobladores e historiadores respecto a conflictos entre el general Lucas y los Jefes políticos del distrito de Libres, por malos tratos a las personas, usurpación de funciones y despojos, son ilustrativas de los contrapesos políticos, utilizados particularmente en el Porfiriato para asegurar el control territorial. Los Jefes políticos de Libres cuando no eran militares de trayectoria, se seleccionaron de entre los hacendados y fueron conocidos por su crueldad.¹⁰⁵

Hasta hace muy poco la desconfianza de las personas del pueblo a cualquiera que llegara de afuera, era muy grande. La impresión de que los

calzón que estaba barriendo la entrada y le dieron sus caballos, diciéndole que los atendiera y les diera agua y pastura. Pasaron muy importantes con sus espuelas rayando el piso, demandaron entrevistarse con el general. El secretario levantó la cara y les dijo, ¿Qué no lo vieron? Estaba allí en la entrada." Las risas, los gestos de militar avergonzado y el gusto con el que se cuenta la historia, sobre todo entre un grupo de mayores, es de disfrutarse. Conversaciones con ex - representantes del Ejido, marzo, 2006.

¹⁰³ Don Salustio Bonilla, Ex-Presidente Auxiliar y Ex-Comisariado Ejidal; San Miguel Tenextatiloyan.

¹⁰⁴ Thomson explica que Juan Francisco Lucas medió ante los gobiernos estatales muchas de las demandas de los pueblos de la Sierra, particularmente para aquellos que habían sido combatientes. Ver Guy Thomson, *Patriotism, Politics, and Popular Liberalism in Nineteenth Century Mexico. Juan Francisco Lucas and the Puebla Sierra*. Durante la gubernatura de Juan Crisóstomo Bonilla, el barrio se erige en pueblo. También ver Congreso del Estado de Puebla, "Decreto del 11 de noviembre de 1878" en *Colección de Leyes y Decretos del Estado Libre y Soberano de Puebla, 1878*. Archivo del Congreso del Estado de Puebla.

¹⁰⁵ La dureza en el trato no fue privilegio de un solo bando. La presencia militar constante generó conflictos con la representación civil en los pueblos. Muchas decisiones se veían supeditadas a la capacidad y posibilidad de interlocución directa de la gente de los pueblos con Juan Francisco Lucas, de allí que en el recuerdo su figura domina y no así la de muchos de los representantes locales. Ver Guy Thomson, *Patriotism, Politics, and Popular*, *op. cit.*

de la ciudad usaban engaños y mentiras para convencer a la población y después despojarlos de sus bienes y dinero, era extendido. Así como lo era la idea de que solamente trabajo comunitario, la disciplina y la autorepresentación podrían "sacar adelante al pueblo".

4. La libertad lograda con el Reparto Agrario

Manuel Ávila Camacho era Presidente de la República. Cuando le dijo al ingeniero que quería la carretera para Teziutlán. Pensaron que era mejor que pasara por Huitzitzilapa, pero Maximino dijo que fuera por San Miguel. Manuel dijo que era muy caro, pero Maximino dijo que a San Miguel se lo debían.¹⁰⁶

Así como sucede en muchos pueblos de México, en San Miguel Tenextatiloyan, entre las personas mayores hay la certeza de que el Ejido los liberó del sometimiento y dependencia del trabajo en las haciendas. Es tan importante para ellos, que el día 6 de enero el pueblo entero celebra con desfiles la promulgación de la Ley de Reforma Agraria. Las imágenes de Zapata y de Juan Zacarías, el héroe local del Reparto Agrario, se portan por las autoridades Ejidales, mientras que todos los representantes de la comunidad, escuelas y miembros de Comités, escoltan banderas y carros alegóricos, encabezados por los tractores y maquinaria agrícola comprados en el año. Las calles se adornan con piñatas que pasan a romper los que desfilan, se gritan consignas en mexicano y español y se hacen bromas a costa de los "mirones" con mucha alegría. Es una gran fiesta del pueblo. "Esta fiesta es de puro sanmigueleño..." "Es un fecha que es de nosotros, no se hace [desfile] en ningún otro pueblo ni de Zautla ni los alrededores, tampoco vienen personas [celebridades] de fuera."

La situación del pueblo y las tierras durante la Colonia y el Porfiriato

Don Albino Pérez le explicó a su hijo, que el pueblo de Tenextatiloyan se fundó entre 1520 y 1522 por 33 personas que migraron al norte, provenientes de Oxpantla y Zautla. Caminaron por los cerros hasta llegar al valle donde fueron a vivir, portando una imagen de San Miguel Arcángel. Don Albino supo de éstos hechos a partir de documentos que vio en el

¹⁰⁶ Comisariado Ejidal, San Miguel Tenextatiloyan. En el momento de la autorización para la construcción de la carretera, el general Maximino Ávila Camacho, hermano del presidente Manuel Ávila Camacho, era gobernador del estado de Puebla.

archivo municipal de Zautla durante su período como regidor. Es posible que los documentos que vio Don Albino se refieran a la segunda fundación del pueblo, cuando se nombraron a los pueblos que llegaron a formar parte de las encomiendas. Se sabe que a finales de 1520 los españoles castigaron al gran Señorío de Ixtacamaxtitlan, al cual pertenecían todos los pueblos de Tzaoctlan (Zautla), por haber emboscado a las tropas de Hernán Cortés mientras huían de la batalla de Tenochtitlan el año anterior. La franja asignada en encomienda al portugués Francisco de Oliveros fue separada de Ixtacamaxtitlan, e incluyó a Zautla, Cuyoaco, y San Juan Tlaxocoapan (San Juan de los Llanos o Libres).¹⁰⁷

Los historiadores explican que durante los "...tres siglos de dominación española, los pueblos, cabeceras o sujetos, sufrieron múltiples modificaciones. El choque de las dos culturas fue brutal para los pobladores mesoamericanos. Las epidemias, los enfrentamientos y el desgaste físico y psíquico al que fueron sometidos los habitantes causaron, entre otros factores, una disminución sistemática en el número de habitantes en todas las regiones de la Nueva España."¹⁰⁸ Dependiendo de la fuente, se estima que entre 1570 y 1650 la población originaria, particularmente la del altiplano central se redujo entre el 71% y 90% respecto al total cuando arribaron los españoles.¹⁰⁹ El despoblamiento de vastos territorios por la dramática mortandad, dio pie a la reubicación forzada de la población originaria en "congregaciones" o pueblos formados¹¹⁰ y al reparto de las mercedes como mecanismo de "reapropiación del control" de la Corona sobre los territorios conquistados.¹¹¹

¹⁰⁷ Ver Peter Gerhard, *Geografía Histórica de la Nueva España*; Bernardo García Martínez, *Los Pueblos de la Sierra. Poder y Espacio entre los Indios del Norte de Puebla hasta 1700* y la crónica de Evodio Aguilar, *Pinahuizapan, Tierra de Hilanderos*.

¹⁰⁸ Ver Roberto Vélez, Las Composiciones de Tierras de 1707 en la Provincia de San Juan de los Llanos, Puebla. en Gloria Tirado, *et al., Caltanmic. Libres, Puebla en el Encuentro con su Pasado*, p. 119.

¹⁰⁹ Ver Peter Gerhard, *Geografía Histórica*, p. 24 y Herbert Nickel, *Morfología Social de la Hacienda Mexicana*, p. 55.

¹¹⁰ En muchos casos la tradición local sitúa equivocadamente a los años de congregación como los años de fundación de los pueblos, éste pudiera ser el caso de San Miguel Tenextatiloyan. El impacto de la mortandad sobre los cronistas españoles esta bien documentada por Bernardo García Martínez en, *Los Pueblos de la Sierra*, *op. cit.* p. 158.

¹¹¹ La disputa entre la Corona Española y los soldados del ejército conquistador han sido ampliamente documentados. El Obispado de Puebla juega en el proceso un papel importante como sede de muchos asuntos administrativos de la Colonia en el Siglo XVI. Ver

En la bocasierra, San Miguel Tenextatiloyan fue uno de los lugares elegidos por la Corona para ser sitio de congregación.¹¹² A sus alrededores las autoridades virreinales clasificaron las tierras de los numerosos valles y llanos en tierras de pastos propias para ganado y en segundo termino como tierras agrícolas. Con el reparto de las mercedes reales, si bien se tomó en cuenta tanto a los pobladores originales como a españoles, se sentaron las bases para la concentración de las tierras en manos de pocos, pues el concepto mismo de propiedad privada individual de la tierra abrió la posibilidad para que los españoles se hicieran de predios por medio de la compra a caciques y principales de los pueblos.¹¹³

A la par del reparto de las mercedes se otorgó el fundo legal a la mayor parte de los pueblos originarios.¹¹⁴ A pesar de ello, fue tal el nivel de acoso a las comunidades nativas que se tuvo que instituir una franja en forma de anillo a su entorno de entre 500 y 1100 varas, donde los españoles no pudieran edificar asentamientos.¹¹⁵ Los españoles respetaron la llamada "propiedad privada indígena" siempre y cuando se demostrara que eran herencia en posesión privada desde tiempos anteriores a la Conquista. En el caso de la provincia de San Juan de los Llanos, ahora conocido como Libres, la concentración de la tierra fue tal que ya para el año 1643, el término hacienda, se utilizaba extensamente para denominar unidades agrícolas-ganaderas en posesión de particulares con derechos plenos.¹¹⁶

Miguel Ángel Cuenya y Carlos Contreras, *Puebla de los Ángeles. Historia de una ciudad novohispana: aspectos sociales, económicos y demográficos.*

¹¹² Para identificación de sitios de congregación ver Peter Gerhard, *Geografía Histórica de la Nueva España.* La congregación en "pueblos de indios" no fue un proceso pacífico. García Martínez explica que dependiendo del comisario asignado al territorio para realizar la congregación, hubo mayor o menor negociación con las autoridades indias y mayor consenso respecto al traslado. En algunos casos los pobladores originales no querían abandonar sus tierras ni sus muertos, o no estaban de acuerdo con el lugar designado para la congregación por enemistades anteriores con los vecinos. Ver García Martínez, *Los Pueblos de la Sierra.*

¹¹³ Ver Roberto Vélez, Las Composiciones de Tierras de 1707 en la Provincia de San Juan de los Llanos, Puebla. en Gloria Tirado, et al. (Compiladores) *Caltanmic. Libres, op. cit., p. 119* y Herbert, Níkel, *Morfología Social, op. cit.*

¹¹⁴ Herbert, Níkel, *Morfología Social, op. cit.*

¹¹⁵ 1 vara = 0.836 m.

¹¹⁶ Ver Roberto Vélez Pliego, Las Composiciones, *Ibid.* A partir de ese año los propietarios se ven obligados a integra expedientes que documentan la posesión y linderos de tal manera que el resguardo jurídico de la propiedad estuviera garantizado.

Durante el largo periodo de la Colonia y hasta el porfiriato en torno a San Miguel Tenextatiloyan se establecieron y funcionaron catorce grandes haciendas: Xicalahuata, Quicoyan, de la Rosa, La Calderona, Cuyoaco, Temextla, Amajac, Ocotepec, La Concepción, Texcal, La Trinidad, Mazapa, Texocoyouac y Zaragoza.¹¹⁷ Por generaciones y generaciones los hombres y las mujeres de San Miguel, desde muy jovencitos, fueron forzados a trabajar en las tierras, los ranchos y las casas de los hacendados.¹¹⁸ Las haciendas más cercanas, poco a poco fueron despojando de sus tierras a los sanmiguelenses, de manera que solamente pudieran cultivar "...en los claritos del bosque"¹¹⁹ y se vieran en la necesidad de trabajar lo ajeno para poder sobrevivir. Las historias de las familias de San Miguel cuando se refieren al trabajo en las haciendas son tan fuertes que siempre provocan un silencio grande en el grupo que las escucha y hay mucha tristeza por la vida que tuvieron ellos y sus antepasados:

Yo fui destinada para trabajar en la hacienda porque mis papas eran muy pobres y no tenían tierras. Como eran muy chiquita y no podía cargar [a los niños], me mandaron a trabajar en las tierras. Eso me gustaba más, por que el agua para lavar la ropa estaba muy fría.¹²⁰

Mi papacito nos decía que los arriaban como animales para trabajar. Tenían que ir formaditos en el surco, si alguien se atrasaba les pegaban su chicotazo. También traían los mayordomos un garrote que el pegaban a la gente, [si resistías] decían que se robaba la mazorca.¹²¹

Muchas veces había que ir a las tierras de la hacienda aunque estuviera helando y estuviera la neblina...no se podía trabajar de lo dura que estaba la tierra, lastimaba las manos y los pies...Antes si se sufría, ahora nuestro trabajo es nuestro. Porque ahora si está feo el

¹¹⁷ Herbert Nickel, *Morfología Social*, op. cit. p. 209, afirma que los estados de Puebla y Tlaxcala concentran el mayor número de haciendas del país, aunque las superficies bajo su control no fueron tan extensas como las del norte y bajo.

¹¹⁸ Los "...encomenderos, así como los hacendados eran capaces de sujetar a los indios a su zona de influencia. A los indios asignados a una encomienda no les era permitido abandonarla, ni siquiera al morir el beneficiario de sus tributos.... ambos tenían a su disposición la mano de obra reclutada a través de repartimiento." Ver Herbert Nickel, *Morfología Social* op. cit. p. 45.

¹¹⁹ Don Graciano.

¹²⁰ Relató Doña Josefa Vallejo, mientras estiraba los pliegues de su mandil y explicaba por qué le tenía resentimiento a su madre. A ella no le había tocado crecer con su familia ni ir a la escuela.

¹²¹ Contó Don Epifanio moviendo las manos para mostrar el maltrato.

tiempo no salimos a los terrenos. Antes como los arriaban, pues tenían que trabajar.¹²²

Por más que trabajaban siempre se debía en la tienda de raya, por eso, lo primero que hizo Juan Francisco Lucas fue quemar las libretas de raya.¹²³

En esta región [de Libres] los hacendados se llevaban a las muchachitas y las violaban hasta que quedaran embarazadas...el hijo que resultara, sobre todo si era varón, se lo quedaba el patrón para que trabajara en la hacienda. Esto todos lo sabemos aunque nadie lo quiere decir... ¿o de donde cree que yo salí de ojo claro, si toda mi familia de siempre fue campesina?¹²⁴

El hallazgo reciente de documentos coloniales en el Archivo Municipal de Libres¹²⁵, donde ahora se sabe que se encontraba uno de los primeros distritos judiciales de la Corona, permite hacernos una idea respecto a las formas en que los hacendados se allegaron de trabajadores para labores en la agricultura, ganadería y la explotación minera. Entre las estrategias más utilizadas en la región estuvieron:

- a) *el vínculo por causa de deudas, incluso cuando el deudor había fallecido.*¹²⁶ Los hacendados frecuentemente realizaban préstamos a los indígenas contra los cuales ellos podían trabajar en la hacienda por períodos determinados. También se tenía costumbre de fiar mercancía, particularmente maíz, ropa y panela, de la tienda de la hacienda. Sin embargo la relación entre el monto de los créditos, los precios y el valor del trabajo, hacían casi imposible el pago del adeudo. "...En la hacienda de Mazapa, un cotoncito había que pagarlo a 2.50, y todo lo que le pagaban a mi papacito [bisabuelo] era 1.50. Así siempre tenían que estar allí."¹²⁷ En

¹²² Explicó la esposa de Don Epifanio, con tono de quien aprecia la diferencia.

¹²³ Explicó uno de los anteriores Comisarios Ejidales, con la indignación de quien ha representado a su pueblo en gestiones contra la injusticia.

¹²⁴ Comentó Don Martín Guzmán, cronista de los municipios de los valles de Puebla.

¹²⁵ Entre los documentos encontrados en 2004, se encuentran una serie de textos originales escritos en nahuatl, que se agruparon en una colección nombrada *Documentos de Indios* por el Archivo General del Gobierno del Estado.

¹²⁶ Para más ejemplos sobre el sometimiento por deudas ver AML, *Documentos de Indios*, s/f Caja 8, leg. 5, exp. 16, fols. 25r-25v. Respecto al sometimiento por deudas de difuntos ver AML, *Documentos de Indios*, s/f [1680?] Caja 9, leg. 3, exp. 31, fol. anterior 69r, fol. actual 58r.

¹²⁷ Don Graciano, vecino de San Miguel Tenextatiloyan. Diciembre, 2006.

ocasiones los hacendados cargaban a la cuenta de los trabajadores, el valor de animales que morían y supuestamente estaban bajo su cargo, el daño a los inmuebles o problemas que presentaban los cultivos.

- b) *el incumplimiento del pago de salarios*. Con cierta frecuencia, los dueños o capataces no pagaban en los plazos establecidos a los indígenas que trabajaban en las haciendas, obligándolos a permanecer allí ante la posibilidad de perderlo todo.¹²⁸
- c) *el secuestro y sometimiento de mujeres o menores*. Los Archivos del Distrito de Libres, contienen las denuncias presentadas por los familiares de mujeres y menores respecto a la manera en que los hacendados y capataces "se llevaron por la fuerza" a sus parientes, obligándoles a trabajar en las haciendas e impidiendo que pudieran verlos.¹²⁹ También se llegaron a formar vínculos con los hacendados que implicaron que las familias tuvieran que "destinar" a alguno de los hijos, frecuentemente las niñas, para el trabajo en la servidumbre doméstica.
- d) *la presión sobre las autoridades civiles para evitar la competencia por el trabajo*. Los documentos del Archivo de Libres muestran ejemplos, similares a otras partes del país, donde los hacendados presionaron a las autoridades para promulgar decretos u ordenanzas que impidieran que los peones o gañanes pudieran irse de las haciendas donde se encontraban. Por ejemplo en 1683 hay una Real Cédula emitida por el Rey Carlos II dirigida a la Justicia de Tepeaca "...para que se guarde y cumpla el auto acordado por petición del capitán Pedro de Urosa, vecino de la ciudad de Puebla y labrador en la provincia de Tlaxcala de que los

¹²⁸ Documentos que refieren al incumplimiento de pagos por parte de hacendados ver AML, *Documentos de Indios*, S/F: Caja 19, leg. 2, exp. 4, fols. 112r o AML, *Documentos de Indios*, 1693: Caja 10, leg. 8, exp. 11, fols. 93r-93v.

¹²⁹ Respecto a secuestros y sometimiento de mujeres o menores ver AML, *Documentos de Indios*, 1665: Caja 1, leg. 1, exp. 28, fols. 46r y AML, *Documentos de Indios*, 1640, Caja 9, leg. 3, exp. 3, fol. 3r.

indios que sirven en una hacienda no fuesen solicitados para otra."

130.

- e) *La penalización y castigo a los indios que abandonaban las haciendas, los "huidos"*. En 1777, se emite una Real Provisión por los oidores de la Real Audiencia en obediencia a una Cédula Real de Carlos III, por la cual "...se manda a las justicias que se corra en cordillera el mandamiento de que se expulsen los indios extraños y se restituyan los indios huidos de las haciendas."¹³¹ Por su parte en 1779, se presentó una misiva remitida por Antonio de Sobrevillas al alcalde mayor de San Juan de los Llanos don Francisco Monrroy, por la cual informa de cómo se han conducido los cuatro cuadrillas de operarios que trabajan en los Ranchos para la siembra de Tabaco y se reporta el "...encarcelamiento de dos de los doce indios que abandonaron a sus capitanes para escarmiento de los demás."¹³²

Si bien la historia y los testimonios nos relatan la enorme dureza que vivieron las personas de la comunidad, también nos explican la resistencia que opusieron a las injusticias vividas. Así como se encuentran denuncias, también se encuentran un importante número de textos que muestran cómo la lucha, por la tierra y el reconocimiento de los linderos, fue intensa durante todo el periodo colonial tanto en la bocasierra como en la Sierra Norte.¹³³

¹³⁰ Para referencias de legislaciones promulgadas para impedir la movilidad de los trabajadores indígenas ver *Cédula Real*, AML, *Documentos de Indios*, 1683: Caja 10, leg. 4, exp. 2, fols. Ant. 4r-8r. fol. actual 9r-13.

¹³¹ *Real Provisión*, AML, *Documentos de Indios*, 1777: Caja 20, leg. 2, exp. 10, fols. 32r-37r. Otra referencia sobre denuncias de hacendados respecto a indios "huidos" de las haciendas ver AML, *Documentos de Indios*, 1752 Caja 15, leg. 3, exp. 4, fols. 42r-42v [Hacienda La Concepción/Jesuitas].

¹³² AML, *Documentos de Indios*, 1779: Caja 21, leg. 1, exp. 9, fols. 225r-226v. Para más sobre el trabajo forzado de los indígenas en la plantaciones ver el despacho remitido por el Fiscal de la Dirección General del Tabaco a la justicia de San Juan de los Llanos, "...para que se provea de cuadrillas de indios necesarias para que paguen la obligación de cosechas que deben entregar los años de 1779 y 1780." AML, *Documentos de Indios*, 1778, Caja 20, leg. 3, exp. 3, fols. 3r-4v.

¹³³ "Mis papacitos siempre dijeron que los españoles nos vinieron a quitar las tierras" me relató Don Epifanio de Cruz Verde. "¿Por qué vamos a querer recordar que por aquí vino Hernán Cortes en la Conquista de México? Mi mamacita me dijo que él y Porfirio Díaz nos hicieron mucho daño." Me reclamó doña Josefa Vallejo cuando estuvimos comentando

Entre los documentos redactados en Nahuatl por los escribanos de la corte en San Juan de los Llanos, se encuentra por ejemplo un texto de 1657 que explica que se tuvo que realizar una concertación de límites entre los religiosos de la compañía de Jesús y el gobernador y naturales del pueblo de Santiago Tzautlan [Zautla], "...en razón de evitar pleitos y litigios por linderos entre la recién fundada hacienda de la compañía de Jesús [Hacienda La Concepción]."¹³⁴ Mientras que en 1785, los "...naturales de Tzautla promueven un proceso para que se les ponga en posesión de sus tierras por la parte que lindan con Mazapa."¹³⁵ Los hacendados redujeron al mínimo la superficie de las comunidades, forzando a los habitantes a trabajar en sus dominios.

Pero quizá lo que más causa consternación al leer los llamados *Documentos de Indios* son la cantidad de denuncias de las personas de las comunidades originarias en contra de los hacendados y sus capataces o contra algunos de los gobernantes indios por malos tratos, abusos, muertes relacionadas con el trabajo y asesinatos. El drama de la sujeción y la crueldad de la dominación se revelan más claramente cuando los nombres de quienes prestan testimonio de pronto otorgan rostros a la historia.

La lucha por la tierra el territorio

En una carta que le escribe General Antonio Medina, Jefe de Operaciones en la Sierra de Puebla destacado en Teziutlán, Puebla, a Venustiano Carranza el 9 de mayo de 1916, le explica que "...los campesinos indígenas creían tener mayores derechos que los no indígenas a la tierra."¹³⁶ El *Pachón* Medina, quería que su comandante en jefe entendiera la profundidad del sentimiento de arraigo que había descubierto en el

aspectos de la historia local que podrían ser de interés para quienes vinieran a conocer San Miguel.

¹³⁴ Documentos referentes al conflicto de linderos interpuesto por el cabildo y común del pueblo de Santiago Tzautla [Zautla] en contra del mayordomo de la Hacienda de Santa Lugarda [La Concepción] por invasión de terrenos de Payuca, sujeto a Zautla. AML, *Documentos de Indios*, 1657: Caja 6, leg. 5, exp. 42, fol. 173r-173v; fol. 175r-179v y fol. 180r-181r.

¹³⁵ Carátula del expediente, AML, *Documentos de Indios*, 1785: Caja 22, leg. 5, exp. 4, fol. 13r.

¹³⁶ Ver Charles Cumberland, *La Revolución Mexicana. Los años Constitucionalistas*, p. 223.

intercambio cotidiano con la Brigada Serrana que constituyó la base de su tropa. También recordaba que el éxito que tuvo para lograr adhesiones a la causa revolucionaria se debía en gran medida a la mediación del general nonagenario Juan Francisco Lucas. De los encuentros con el general Lucas había aprendido el significado que tenía la recuperación del territorio para las comunidades nahuas de aquella parte de la sierra.¹³⁷ Esos pueblos que sobrevivieron la experiencia de la Colonia, lucharon ferozmente en la definición de la República, primero en contra del clero, la explotación y privilegios raciales a los que estuvieron sometidos y después contra el ejército franco-austriaco que acompañó la nueva imposición imperial.

Cuatro décadas antes en 1852, a unas escasas cinco horas de camino a pie de San Miguel Tenextatiloyan, en la ranchería de Cuautecomaco se libraron una serie de enfrentamientos entre la población local (peones, jornaleros y avecindados) contra los dueños de las haciendas de Manzanilla y Xochiapulco. Los enfrentamientos no hubieran sido diferentes de otros en la región o el estado, si no hubiera sido por el clamor de los hacendados y las autoridades de Zacapoaxtla de que existía el peligro de una guerra de castas, pues "...había agitadores que estaban armando a los indios y llenándoles la cabeza de ideas de odio."¹³⁸ La preocupación de la "gente de razón" fue porque Manuel Lucas, el dirigente del grupo de peones que reclamaban tierra, ante la cerrazón de la autoridad en Zacapoaxtla para resolver su conflicto, buscó conducto legal solicitando a la alcaldía mayor de San Juan de los Llanos se les permitiera la creación de un nuevo municipio.¹³⁹

¹³⁷ Sobre la relación entre el general Medina y Juan Francisco Lucas ver Guy Thomson with David LaFrance, *Patriotism, Politics and Popular Liberalism in Nineteenth-Century Mexico. Juan Francisco Lucas and the Puebla Sierra*. pp. 279-304.

¹³⁸ La referencia en particular fue a las armas que se llevaron los indígenas que asaltaron la cárcel de Zacapoaxtla en 1852, para liberar a José Manuel Lucas, padre de Juan Francisco Lucas. Hasta ese momento parece que aun cuando los asaltos a la cárcel eran hechos "comunes", el robo de armas eran algo inaudito. Ver Florencia Mallon, *Campesino y Nación*. Para más sobre el temor de una guerra de castas en México, ver Leticia Reina, *Las Rebeliones Campesinas en México (1819-1906)* pp. 247-254.

¹³⁹ Parece que desde el siglo XVII era una práctica en la región la determinación de que las poblaciones arriba de mil habitantes y con terrenos suficientes, fueran consignadas como municipios. Para más sobre gestiones de José Manuel Lucas relacionados con las tierras y autonomía de Xochiapulco ver, Guy Thomson y David LaFrance, *Patriotism, Politics*, op. cit., pp. 1-53.

El alcalde creyó poner fin al conflicto encarcelando a Lucas y trasladando su proceso a Zacapoaxtla. Sin embargo Manuel Lucas, fue liberado de la cárcel por los vecinos de las rancherías y por su hijo Juan Francisco. El dirigente siguió buscando una solución para los necesitados de tierras, comunicándose directamente con el dictador Santa Anna y más adelante con el presidente Juan Álvarez.¹⁴⁰ Este último comprendió el papel que podía tener la causa agraria para el movimiento liberal y le encomendó a Manuel Lucas la preparación de guarniciones en la defensa de la república, a los que llamarían las guardias nacionales serranas. A cambio "...el gobierno reconocería sus demandas por la tierra de Xochiapulco y La Manzanilla, y los declararía municipio independiente."¹⁴¹ Así tuvo principio la formación de un núcleo aguerrido de liberales en la Sierra, conocidos por su radicalismo de principios y hábil destreza militar.

La Brigada Serrana estuvo bajo el mando de los generales Juan Nepomuceno Méndez, Juan Crisóstomo Bonilla y Juan Francisco Lucas.¹⁴² A diferencia de otros militares liberales de Puebla, Juan Méndez se preocupó por armar a todos sus efectivos, no solamente a los mestizos. También se aseguró que los beneficios del reclutamiento por las guardias nacionales se distribuyeran entre todos. El compañerismo y equidad del terreno de la batalla que tuvieron los *Tres Juanes de la Sierra* se trasladó a la construcción de un discurso propio dentro del ámbito de los liberales.¹⁴³ Esta perspectiva les dio una gran ascendencia y legitimidad entre sus tropas y los

¹⁴⁰ Por las fechas manejadas en los documentos uno puede inferir que la relación entre Juan Álvarez y Manuel Lucas se sostuvo aún después del periodo en que Álvarez fuera presidente interino. Sobre la relación entre Manuel Lucas y el presidente Álvarez ver la transcripción del texto original, fechado en 1914, de Manuel Pozos "Historia Sucinta de la Población." en Donna Rivera (Compiladora), *Xochiapulco: Una Historia Olvidada*, pp. 47-54. Asimismo el parte militar de Zacapoaxtla de 1858 sobre movimientos de las fuerzas liberales entre Tlaxcala y Puebla incluido en el AHDN:XI/481.3/6829 al que se refiere Florencia Mallon en "Héroes Anónimos..." *op. cit.* p. 114.

¹⁴¹ Ver Florencia Mallon, *Campesino y Nación*, p. 123.

¹⁴² El coronel Méndez, ya un importante militar de los liberales, fue designado por Benito Juárez para colaborar en la reorganización a las fuerzas en la Sierra Norte y apoyar una estrategia que permitiera recuperar la capital del estado nuevamente, entonces bajo la gubernatura del general Miguel Cástulo Alatríste.

¹⁴³ Tanto Gonzalo Tamaín como Guy Thomson y Florencia Mallon, le atribuyen la perspectiva a un origen familiar humilde. Sin embargo Florencia Mallon, quien profundiza en el análisis del pensamiento de los líderes, considera que los *tres Juanes* generaron un discurso desde la alteridad que interpretaba los fundamentos liberales pero que construía un nuevo concepto de ciudadanía. Ver Florencia Mallon, *Campesino y Nación*, pp. 109-294.

pueblos que se adhirieron a la causa, pero sería confrontada de manera permanente por sus mismos correligionarios, los liberales de la ciudad y la llanura.¹⁴⁴

La Historia de México, les asignó entre un párrafo y dos páginas a las batallas y heroísmo de la Brigada Serrana. Se hace mención de su contribución en la batalla del 5 de mayo y la derrota del ejército francés, sin embargo se dice poco o nada respecto del origen de la tropa¹⁴⁵, su participación en la lucha liberal y al hecho de que nunca se rindieron ante el enemigo.¹⁴⁶ La Brigada Serrana, en ocasiones solamente armada con palos, piedras y machetes, libró durante los tres años que duró la Guerra de Reforma y posteriormente durante el tiempo que transcurrió la ocupación francesa, una cruenta lucha de guerrillas basada en el dominio del territorio pero donde los triunfos eran efímeros y los costos locales elevados.¹⁴⁷

La entrega en el campo de batalla y los sacrificios a los que estuvieron dispuestos por lograr un lugar en la construcción nacional fueron "silenciados" por la historia oficial que no encontró forma de explicar los disensos. Sus líderes fueron reconocidos por su honestidad, rectitud y lealtad a la causa liberal, a pesar de ello también fueron calificados como

¹⁴⁴ Los historiadores del Siglo XIX, relatan como fueron los militares blancos y mestizos los que siempre obstaculizaban la entrega de armamento a los soldados indígenas. También se han encontrado testimonios de un sin número de batallas en los que los liberales blancos llegaron tarde a los enfrentamientos, dejando solos a los combatientes indígenas. Ocurrió con suficiente frecuencia como para que los soldados indígenas desconfiaran de quienes debían ser sus aliados. Ver Guy Thomson "Los Indios y el Servicio Militar en el México Decimonónico. ¿Leva o Ciudadanía? en *Indio, Nación y Comunidad en el México del Siglo XIX*. pp. 207-252.

¹⁴⁵ Los integrantes de la Brigada Serrana eran de Xochiapulco, Tétela, Zautla, Xochitlán y Cuetzalan. Si bien Xochiapulco era un pueblo del municipio de Zacapoaxtla, el que la historia oficial los hubiera nombrado de esa manera era no sólo un problema de omisión sino una burda forma de reescribir la historia. Habrá que recordar que el levantamiento del clero contra Benito Juárez se hace desde Zacapoaxtla y que los conservadores, desde allí formaron alianzas militares con los franceses en contra de la República.

¹⁴⁶ Florencia Mallon explica que tras intensas persecuciones y las rendiciones de las agrupaciones de liberales ante las fuerzas de Maximiliano, el general Juan Francisco Lucas firma un armisticio con el enviado del emperador. El texto del documento esta redactado de manera en que aceptan dejar de combatir pero no se rinden ni aceptan como gobierno al emperador. Seis meses después de la firma del documento, las tropas de Juan Francisco Lucas se habían levantado nuevamente en armas ante la convocatoria de Porfirio Díaz de retomar la Ciudad de México, en 1867. Ver Florencia Mallon, *Campesino y Nación*.

¹⁴⁷ Habrá que recordar que los franceses, belgas, austriacos y conservadores que los acompañaban, eran ejércitos estructurados y entrenados. Ver Carlos Contreras, *La Gran Década Nacional. De la Desamortización al Triunfo de la República, 1856-1867*, en Carlos Contreras (Compilador) *Puebla. Una Historia Compartida*, y Guy Thomson y David LaFrance, *Patriotism, Politics, op. cit.* y Mallon, *Campesino y Nación, op. cit.*

"poco instruidos".¹⁴⁸ El llamado a cuentas que osaron formularle aquellos de la Sierra a Benito Juárez por su inconsistencia política en 1868 con la imposición de Rafael García como Gobernador de Puebla y por la forma y mecanismos con los que decidió reelegirse como Presidente, les significó no sólo la represión y persecución, sino la descalificación y el olvido de la historia.

A pesar de las tensiones, la presión que ejerció Juan Francisco Lucas sobre el gobierno de Juárez, logró que a los combatientes de Xochiapulco en 1868 les repartieran tierras de cultivo y que en el sitio donde se reconstruyó su pueblo se formaría un nuevo municipio, llamado Villa 5 de Mayo. En la Sierra la noticia de que a los de Xochiapulco les dieron tierra y autonomía, corrió como reguero de pólvora. Hubo personas de los pueblos vecinos que habían sufrido abusos de los hacendados y jefes políticos que se trasladaron a vivir a la comunidad o en las cercanías, donde podían recibir la protección de quienes consideraban como los suyos. De San Miguel Tenextatiloyan ya se fueron a la ranchería de Chilapa muchos de los combatientes. Por muchos años buscaron la anexión de su pueblo a Xochiapulco, sin que se les diera la oportunidad.¹⁴⁹ Los que permanecieron en San Miguel también buscaron la posibilidad de formar un municipio autónomo, sin respuesta por el gobierno, aún cuando sí lograron que la entonces villa se erigiera en pueblo en 1878.¹⁵⁰

Pero la noticia también generó alarma en algunos pueblos vecinos, quienes se preocuparon por la posibilidad de otros reclamaran los mismos derechos que los de Xochiapulco.¹⁵¹ Fue la única ocasión en que los

¹⁴⁸ El historiador Daniel Cosío Villegas caracterizaría al general Méndez como "...un hombre recto y de valor, pero de escasa inteligencia e instrucción, era poco versado en la política y ciertamente no tenía una idea propia de las sutilezas jurídicas plantadas por la convocatoria. Tal vez por eso, la oposición suya llegó a tomar los caracteres alarmantes de un levantamiento militar." Ver Daniel Cosío Villegas, *Historia Moderna de México. La República Restaurada. La Vida Política*, p. 168.

¹⁴⁹ Elena Bonilla, Ex-Presidenta de la Junta Auxiliar de Chilapa. Para mayor información ver Florencia Mallon, *op. cit.* p.156 y Guy Thomson with David LaFrance, *Patriotism, Politics*, *op. cit.*, p. 180.

¹⁵⁰ Ver Decreto del 11 de noviembre, 1878, en *Colección de Decretos y Leyes del Estado Libre y Soberano de Puebla, 1878*. Archivo del Congreso del Estado de Puebla. También Guy Thomson with David LaFrance, *Patriotism, Politics*, p. 223.

¹⁵¹ Los hacendados y conservadores de Zacapoaxtla fueron muy efectivos al exacerbar temores y rencillas entre los barrios. No se rindieron nunca ante la posibilidad de que un "indio sublevado", como se refirieron a Manuel Lucas y su hijo Juan Francisco, les ganara la

gobiernos liberales asumieron semejante iniciativa, pues la presión y nerviosismo que la medida provocó en los hacendados amenazó constantemente la estabilidad del país.¹⁵²

Si bien durante muchos años se "catalogaron" a la luchas en las que participaron las tropas de Juan Francisco Lucas como "agrarias", las interpretaciones recientes muestran en realidad una compleja expresión de recuperación del territorio. Al entretener la noción de derecho ciudadano con la defensa patrimonial de la tierra en realidad reconstruían una noción de derecho primordial que aún habremos de comprender.

La lucha por el Reparto Agrario

*Juan Zacarías dijo vamos a sacar a los gachupines y así peleó la tierra.*¹⁵³

*Yo propiamente no puedo descifrar lo que sucedió en esos días [de la Revolución]...en Huitzitzilapan se bajaba el ejercito y desde la cumbre echaban tiros. Por aquí habían de diferentes bandos, muchas veces nos se sabía de que bando eran...a veces si uno salía tenía que ser de noche, entonces si te topabas con ellos gritaban "alto quien va allí" y uno tenía que decir el nombre pero de los que te estaban preguntando, o sea de que bando eran, y si no te sabías el nombre allí mismo te mataban.*¹⁵⁴

*El General Medina establece cuartel general aquí en San Miguel, allí en la Iglesia. Aquí traían a los presos de muchas partes.*¹⁵⁵

*Dicen que allí al lado de la iglesia fusilaron a muchas personas. No sabemos por que. Allí si uno se acerca se pueden ver lo agujeros de las balas todavía.*¹⁵⁶

partida. Durante cerca de sesenta años mantendrían la amenaza y acoso sobre la comunidad de alguna u otra manera. Ver Florencia Mallon, *Campesino y Nación*, op. cit., p. 122-127.

¹⁵² Juárez, en el esfuerzo por reconciliar al país e integrar un gobierno capaz de cohesionar a los estados en un proyecto nacional, consideró que debía mermar el poder regional de los líderes serranos e hizo una serie de alianzas con los hacendados liberales de los llanos y personajes de conservadurismo poblano que marcarían la historia de la región. Ver Florencia Mallon, *Campesino y Nación*, op. cit., y Laurens Perry, *Juárez y Díaz. Continuidad y Ruptura en la Política Mexicana*.

¹⁵³ Don Epifanio

¹⁵⁴ Pedro Romero, anteriormente Juez de Paz

¹⁵⁵ Don Salustio Bonilla, ex Presidente Auxiliar

¹⁵⁶ Don Eufemio Aguilar, Presidente Auxiliar

Yo ví pero no sufrí, como sufrieron los papas, sufrieron hambre, sed, frío, sin cobijas, sin nada...cuando se calmó todo otra vez a la escuela. Y todo era caro. Caro el café, el piloncillo, como que todavía era la guerra.¹⁵⁷

El día 2 de febrero de 1915, los vecinos de San Miguel acudieron temprano a la cita convocada por el gobierno del estado para la restitución de bienes comunales, en la villa de Cholula. En esos días, todos los pueblos que fueron despojados de sus tierras o bienes comunales por los hacendados, estaban en derecho de exigir que se investigara su caso y que, de encontrarse los elementos, se procediera a su devolución. El número del expediente agrario asignado a la comunidad fue el 146. Éste presenta en sus primeras páginas, una relación de 123 nombres, todos varones, que afirmaban que las tierras de su pueblo habían sido despojadas de manera arbitraria por los hacendados a través de los años [siglos]. Entre los documentos que conforman el expediente agrario del Ejido de San Miguel se hace referencia en particular al despojo del Rancho San Aparicio, propiedad del señor José Manuel Lobato, oriundo de San Miguel Tenextatiloyan, por parte del dueño de la hacienda Xicalahuata.¹⁵⁸ Los textos y crónicas también detallan los agravios sufridos por el pueblo en los años de la ocupación francesa, en respuesta a la toma de la hacienda Xicalahuata, por parte de las fuerzas republicanas encabezadas por el General Juan Francisco Lucas.¹⁵⁹ Fue frecuente, en los tiempos de la desamortización de las tierras y las guerras, que los hacendados "confiscaran" predios considerados de "uso común" y cambiaran la ubicación de las mojoneras.

El expediente agrario también contiene correspondencia dirigida al General Antonio Medina, Jefe de la 3ª División de Oriente del Ejército

¹⁵⁷ *Vecino de Xochiapulco.*

¹⁵⁸ Ver Juicio de deslinde y apeo promovido por el señor José Manuel Lobato en contra de la Hacienda Xicalahuata. Archivo Agrario Estatal-Puebla, Expediente No. 146 Ejido San Miguel Tenextatiloyan, Zautla, Puebla. Fojas 20-33.

¹⁵⁹ Ante la solicitud de restitución de tierras por parte de los sanmiguelenses, el dueño de la Hacienda Xicalahuata, Manuel Amieva, argumentó que durante la ocupación francesa, los títulos primordiales de propiedad se perdieron al ser incendiadas las instalaciones por el general Juan Francisco Lucas, puesto que los dueños en aquel momento prestaban ayuda al enemigo. Ver expediente agrario 146, foja 21, del 23 de octubre, 1915.

Constitucionalista.¹⁶⁰ San Miguel Tenextatiloyan fue sede esa guarnición durante tres años, por la cercanía que tenía con la estación ferroviaria de Huitzitzilapa. Las 54 firmas suscritas a la carta enviada al general el 18 de mayo de 1915, le recuerdan que su pueblo fue despojado de sus tierras de ejido, mismas que eran indispensables para su subsistencia. Más aún recuerdan que su contingente prestó "...sangre en la forma de la causa constitucionalista...[por lo que] suplicamos en nombre de los principios de nuestra Revolución social se sirva deslindar y entregar provisionalmente el terreno de referencia con la cual se nos hace gracia y cumplida justicia"¹⁶¹

Los documentos contenidos en el expediente agrario muestran a su vez, la resistencia que hubo de las autoridades del momento por otorgar la restitución de bienes a los del pueblo de San Miguel, pues al igual que en otros lugares, nunca se esperó que las personas que durante siglos habían vivido "en paz" como peones y sirvientes, reclamaran "...con uso de razón" la devolución de su patrimonio. En el estado de Puebla, fue tal la avalancha de solicitudes de restitución que el gobernador Coss, dio marcha atrás a la convocatoria y se determinó que salvo excepciones, la Comisión Agraria

¹⁶⁰ El General Antonio Medina, conocido como *El Pachón*, nativo de Tamaulipas, ingresa al ejército constitucionalista en 1913 y fue designado para encabezar la incursión carrancista por el costado oriente del país. Para fines de ese año establece su cuartel principal en Tezuitlán y realiza incursiones para controlar los valles centrales en preparación de la toma de la capital poblana. El general Álvaro Obregón avanzó rápidamente sobre el territorio, tomando la ciudad de Puebla en 1914, buscando frenar los avances de villistas y zapatistas. El coronel Medina logró arraigo en las comunidades serranas gracias al cobijo que le dio el General Juan Francisco Lucas y la capacidad que tuvo para atraer a miembros importantes de la otrora *Brigada Serrana* a su mando. El recuerdo que tienen muchos es que fue un militar déspota y bastante arbitrario. El historiador Guy Thomson menciona que incluso el General Lucas se llega a quejar de desmanes y abusos de las tropas de Medina. En 1919 fue electo diputado por el distrito de Tezuitlán. En 1922 muere fusilado junto con Celso Cepeda en la hacienda Tres Palacios, de Chalchicomula, Puebla, después de haberse postulado para gobernador de Puebla, en abierta rebeldía por el asesinato de Carranza. Cabe destacar sin embargo que tuvo a su mando a militares que tendrían mucha influencia con los años, los hermanos de Luís Cabrera, secretario de hacienda del presidente Álvaro Obregón, y los hermanos Maximino y Manuel Ávila Camacho, quienes serían más adelante gobernador del estado y presidente de México de 1940 a 1946.

¹⁶¹ Si bien la carta en cuestión es parte del expediente de dotación, su contenido únicamente hace referencia a la restitución de tierras que los sanmiguelenses consideraban suyas de origen y de fecha reciente. La carta menciona las muertes de "...José Juan Luciano, y otros tres... [así como] el subteniente Luís Morales y el cornetero Juan Vázquez" todos de San Miguel como resultado de los enfrentamientos de los constitucionalistas con el ejército federal en la plaza de Libres en octubre de 1913 y enero de 1914. Ver foja 11, expediente agrario 146, Ejido de San Miguel Tenextatiloyan. Los enfrentamientos a los que se refieren fueron la toma de Cuyoaco y Ocotepéc, además del "aseguramiento" de Libres. Ver AML expedientes de Justicia Criminal y Jefatura Política 1914.

únicamente recibiría solicitudes de dotación de tierras.¹⁶² Para entonces ya era tarde, el "...correr de la voz de los campesinos" había surtido efecto, y a principios de 1916, los sanmigueleros ya habían invadido las tierras que reclamaban como suyas en las haciendas aledañas al pueblo.¹⁶³ Ante la posibilidad de que la legalidad "criolla" los devolviera a la misma situación que habían vivido durante siglos, fue mejor asumir el cambio.¹⁶⁴ Ya en otras ocasiones los gobiernos federales les habían hecho promesas sin cumplir¹⁶⁵ y seguramente los campesinos ya sospechaban de las formas que podría tomar el "agradecimiento" de los funcionarios carrancistas a los hacendados que les dieron "apoyo" en esa parte del territorio poblano, aún cuando ellos, los de San Miguel, habían sido parte importante de la tropa bajo el mando del General Antonio Medina.¹⁶⁶

A pesar de todas las tareas realizadas por los representantes, el pueblo de San Miguel Tenextatiloyan se vio obligado a integrar un segundo expediente, esta vez como solicitud de dotación de tierras, en junio de 1917

¹⁶² Ver Carlos Contreras (Compilador), *La Revolución Mexicana en Puebla: Un itinerario histórico 1910-1917*.

¹⁶³ Ver Charles Cumberland, *La Revolución Mexicana op. cit. pp. 223-224*. El expediente de San Miguel Tenextatiloyan contiene cartas donde la dueña de la Hacienda Mazapa, denuncia la ocupación de tierras por parte de los campesinos de San Miguel. También hay testimonios del inspector en turno de la Comisión Nacional Agraria, el Ing. Valero, que urgen a la autoridad mayor agilidad en los procesos pues los indígenas ya habían ocupado los predios y existía un gran peligro de que se desatara la violencia. Expediente No. 146 Ejido San Miguel Tenextatiloyan, Zautla, Puebla.

¹⁶⁴ El Delegado en el Estado de Puebla, el Sr. Pablo Solís, a pesar de conocer el dictamen favorable del Ing. Valero de la Comisión Nacional Agraria respecto a la legalidad de la solicitud de restitución "de los naturales de Tenextatiloyan", instruye a la Comisión Agraria Local "...habría que averiguar la autenticidad del títulos de propiedad que han exhibido los indígenas." p. 33 Expediente Agrario 146, San Miguel Tenextatiloyan.

¹⁶⁵ A los soldados de Sexto Batallón Indígena de la Sierra, se les reconoció su heroísmo y sacrificio en la lucha contra los franceses con la dotación de tierras de la Hacienda el Manzanillo. Así se funda el pueblo de Xochiapulco, en 18XX. Sin embargo la dotación le causó tantos conflictos al gobierno de Juárez, que las gestiones realizadas a favor de los soldados del Batallón, residentes en Zautla, se vieron truncadas. Ver Guy Thomson, *Patriotism, Politics, op. cit.*

¹⁶⁶ El dueño de la Hacienda Xicalahuata, Manuel Amiela, evidentemente se movía en círculos cercanos al poder en el gobierno de Carranza, pues a pesar de que el General Antonio Medina giró instrucciones de que a los pobladores de San Miguel se les dotara de tierras, en septiembre del 1915, claramente en reconocimiento a su lealtad y sacrificio durante los difíciles años de la Revolución, el proceso fue frenado. En el expediente agrario de San Miguel se encuentran al menos tres cartas donde el dueño de la Hacienda Xicalahuata, hace elocuente referencia a su amistad con el General Antonio Medina, quien estuvo destacado en la zona. El expediente también contiene cartas de personas del pueblo quienes sirvieron bajo su mando muestra gestiones del General Medina a favor de la restitución o dotación de tierras a San Miguel.

y otro nuevamente en enero de 1918.¹⁶⁷ Las diligencias del proceso tardarían otros seis años, pues los hacendados no acudían a las citas, la información que se solicitaba siempre estaba incompleta o equivocada, se cambiaron inspectores y perdieron documentos.

Una vez que los representantes de San Miguel y los hacendados tuvieron el dictamen de la Comisión Agraria Local en sus manos, el 19 de agosto de 1919, los abogados de las haciendas introdujeron amparos argumentando que "aparecieron documentos" donde se demostraba que muchos años antes ya se había fraccionado la hacienda de Mazapa.¹⁶⁸ Otro dueño argumentó que los predios de la hacienda Texocoyhuac no se encontraban en el municipio de Zautla, por lo que no habría razón para hacer la entrega de los mismos a campesinos de San Miguel, aún cuando fueran trabajadores de la hacienda.¹⁶⁹ A los representantes locales incluso les llegó en 1923, una amonestación resultado de una inspección forestal promovida por el dueño de la hacienda Xicalahuata, quien acusaba a "los de San Miguel de saquear los bosques de noche."¹⁷⁰ También, en 1924, hubo acusaciones de que personas del pueblo habían hecho alianzas con los delahuertistas y que por lo mismo se les deberían quitar las tierras.¹⁷¹

Así entre el dictamen de la Comisión Local Agraria, que dotaba al pueblo de San Miguel Tenextatiloyan de 1320 hectáreas, la firma de la Resolución Presidencial y la ejecución de la misma, transcurrieron 60 meses de "traspapelados burocráticos", impugnaciones y cambios del personal encargado.¹⁷² La dilación en la ejecución de la resolución deterioró mucho

¹⁶⁷ La solicitud y expediente integrados en 1918, estuvieron a cargo de Juan Zacarías, Antonio Hernández y Teófilo Salazar.

¹⁶⁸ Este fue el caso de la Hacienda de Mazapa. Ver Carta suscrita el 20 de junio, 1921. Expediente No. 146 Ejido San Miguel Tenextatiloyan, Zautla, Puebla.

¹⁶⁹ Ver expediente agrario foja 42 carta del 25 de marzo, 1918.

¹⁷⁰ Ver oficio fechado agosto 9, 1923. Esta inspección ocurre pocos meses después de la impugnación de la expropiación por parte del hacendado. Expediente 146, San Miguel Tenextatiloyan.

¹⁷¹ Con fecha de Marzo de 1924 aparece en el Expediente Agrario 146, la respuesta a una acusación de que soldados de San Miguel se había unido a los delahuertistas. Pareciera que la acusación buscaba revertir la dotación de tierras a los del pueblo. La rebelión delahuertista tuvo un saldo trágico en la región pues durante la última batalla en la ciudad de Libres, hubo fusilamientos arbitrarios de los dos bandos, tanto a militares de alto rango como los hermanos Quintero, como de soldados que se tomaban prisioneros.

¹⁷² En el momento de dar posesión definitiva del Ejido, los documentos marcan la disposición de 2000 has.

las relaciones en el pueblo, pues corrieron intrigas contra los dirigentes y autoridades, rumores acerca de un "desistimiento del gobierno"¹⁷³ y amenazas contra quienes habían cultivado las tierras "de las haciendas". Las constantes injurias contra "los revoltosos" acusándolos de "indios", "sucios", "rateros", "flojos", lastimaron mucho el sentimiento colectivo. Incluso se dejaron de officiar misas en el pueblo y los hacendados se encargaron de hacerles saber a todos que era por culpa de "esos".

"Cuando ya entregaron la tierra, por fin tuvimos paz y pudimos trabajar para que saliera adelante el pueblo" me dijo Don Faustino. Todas las iniciativas para la comunidad que tuvieron los representantes surgidos del nuevo orden social, se encontraron con grandes obstáculos hasta el momento de la ejecución de la resolución presidencial y posesión definitiva de la parcelas el 30 de agosto de 1924. La legalidad de la entrega de las tierras les dio la certidumbre de que sus reclamos eran legítimos y les permitió generar un nuevo discurso y razonamiento comunitario que les serviría para organizarse, hacer gestiones y darles seguimiento de manera muy tenaz. Así, la liberación del yugo de la hacienda contribuiría, por un lado a construir una idea de la ciudadanía como igualdad – algo muy arraigado en el sentimiento comunitario¹⁷⁴ – mientras que por otro, la idea de una libertad entendida como la capacidad de actuar sobre el devenir de la historia, ya no estaban "destinados".¹⁷⁵

La vida cambió para los pobladores de San Miguelito con la dotación del Ejido y también para los que después formaron en los siguientes años sus Colonias. Las autoridades estiman que alrededor del 70% de las familias fueron beneficiadas con el Reparto (650 cabezas de familia). Aún cuando no todas las tierras eran de buena calidad, se buscó compensar la adversidad

¹⁷³ El conflicto más grave se presentó en 1921, cuando se provoca un amotinamiento en contra de los dirigentes agrarios locales, quienes son golpeados por un grupo azuzado por la idea de que "no era cierto que les iban a dar las tierras".

¹⁷⁴ Para las personas de San Miguel, la igualdad de trato es muy importante y se expresa en lo individual. No les gusta que les digan que son diferentes, por la posibilidad misma de que redundara en otro trato.

¹⁷⁵ Doña Josefa, me explicó que su madre la entregó a la hacienda cuando cumplió 7 años. "Estaba destinada. Allí trabajé en la casa, pero como era muy pequeña, más bien me mandaron al campo."

otorgando superficies de 2.5 has en la zona alta y 1.5 en la baja.¹⁷⁶ "Cada parcela tenía cultivo a menos que le tocara descanso. Se sembraba maíz, frijol, alverjón, calabaza, habas, cebada y trigo. No costaba tanto dinero que se dieran los cultivos."¹⁷⁷

La libertad que se sintió con el acceso a la tierra fue esa que conocen quienes pueden alimentarse con el fruto de su trabajo. "Yo por eso a mis hijos les enseñé a cultivar la tierra, aunque trabajen en otra cosa más adelante. Saber sembrar y reconocer lo que puedes comer, siempre les permitirá alejarse de quienes los humillan y ofenden. Quiero que nunca sientan que tiene que perder su dignidad porque no tienen que comer."¹⁷⁸

La lucha por recuperar sus tierras además permitió que la comunidad recuperara su territorio, su lugar de pertenencia pero también sus historias futuras. Con el Ejido hubo la posibilidad de organizarse y participar en condiciones de igualdad, pues en la asamblea cada ejidatario tenía un solo voto, las decisiones sobre lo que había que hacer en la comunidad ahora los involucraban a todos por igual. Asimismo el Ejido les ofreció la oportunidad de representar y representarse, pues podían votar y ser votados, así tenían mayor certeza de que el bien de todos estuviera presente. Nadie quería ser favorecido, simplemente se buscaba que todos pudieran ser parte igualitaria de la comunidad. Este hecho por sí solo fue uno de los cambios más importantes que vivieron. El Ejido fue la voz del "pueblo".

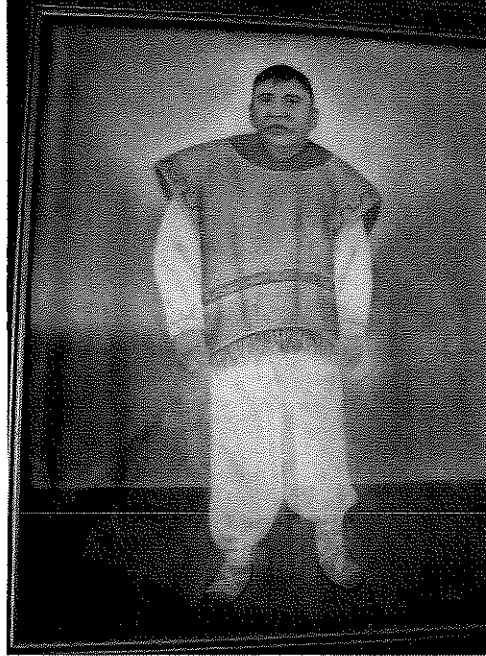
El Ejido y sus representantes siempre estuvieron muy involucrados en la vida de la Junta Auxiliar. Desde su perspectiva, la lucha y sacrificio había logrado un patrimonio para sus familias y la comunidad. El Ejido hizo las gestiones para que la escuela primaria fuera "completa" y en la medida en que se requirió, donó predios para la construcción de las instalaciones: las escuelas, el centro de salud y el auditorio. Las tierras se convirtieron en el lugar de residencia de los pobladores que no podían o no querían residir en la mancha urbana. El Ejido fue durante muchos años actor central, organizó a los campesinos, dirimió conflictos y asumió la encomienda de velar por la paz social. Así la Reforma Agraria en muchos pueblos como San Miguel,

¹⁷⁶ La dotación final, según los documentos fue de 2000 hectáreas.

¹⁷⁷ Doña Dolores Navarro, vecina de San Miguel Tenextatiloyan.

¹⁷⁸ Lencho Osollo.

significó la recuperación del territorio, entendido como lugar de pertenencia, como tierras y recursos naturales, como gobierno propio y ejercicio de una nueva voluntad ciudadana, aquella que podía velar por todos.



Juan Zacarías, tomado de pintura en las oficinas del Ejido de San Miguel Tenextatiloyan, Zautla, Puebla.

5. La autogestión y la prudencia como formas de perseverar

Usted nos pregunta cómo es que salimos adelante. A San Miguel no le gusta la política ni los políticos, le gusta el trabajo. Lo que nos gusta es que nos enseñaron nuestros padres y abuelos, a trabajar. Ahora el gobierno ya participa en algunas obras, pero siempre fue el ejido y el pueblo el que hizo todo.¹⁷⁹

El [Juan Zacarías] era calzonudo pero valiente y ha de haber sido muy poderoso porque logró las tierras. Primero todo mundo estaba contento porque ya tenían las tierras pero después le tomaron odio por querer que el pueblo fuera todo cuadrado de las calles.¹⁸⁰

Los abuelitos y abuelitas de San Miguel Tenextatiloyan siempre le dicen a uno con orgullo "... éste era un pueblo de vereditas, era muy pequeño. Por eso siempre cuando queríamos salir adelante nos decían -- son un pueblo muy pequeño, o lo hacen ustedes o se esperan a que primero se avance en otras partes [refiriéndose muchas veces a Cuyoaco]."¹⁸¹ "Nosotros no esperábamos al gobierno...aquí nos organizábamos y hacíamos las cosas."¹⁸² Efectivamente los logros del pueblo en materia de educación, registro civil, alumbrado y agua son de admirarse, por las circunstancias en que se lograron y el tamaño de la población en el momento.

Las historias narradas por los mayores entretejen un reconocimiento a la voluntad colectiva y espíritu comunitario, un "trabajar como uno solo", sobre todo cuando la obra estaba terminada. Dependiendo de la iniciativa en cuestión, las historias destacan las asambleas que hubo que hacer para que todos estuvieran de acuerdo, los comités que se formaron, las dificultades que se enfrentaron. En algunas ocasiones la comunidad decidió acudir a la mediación de alguna persona que consideraron influyente en la región, pero en la tenacidad de los comités estaba la clave del éxito de la encomienda.

¹⁷⁹ Comisariado.

¹⁸⁰ Juana Flores.

¹⁸¹ Don Emiliano.

¹⁸² Don Graciano.

Las decisiones, la luz y las contiendas

[A fines de los 1950] Nos dijeron que no podían poner la luz en nuestro pueblo porque era muy chico, así es que nos organizamos...cada quien pagó su cuota y así trajimos la luz. Tardamos casi 10 años, hay que decirlo, porque costaba mucho y había que traerla desde Cuyoaco. Pero les llevamos todo el dinero, eran puras monedas que llevamos en un costal y se las pusimos encima del escritorio al Delegado, y tuvieron que poner la luz.¹⁸³

Para la luz... todos tenían que pagar su cuota porque así se decidió en la asamblea... a veces [algunos] no tenían o se retrasaban. Todos los domingos pasaban los policías a las casa a cobrar la cuota y el que no pagaba se lo llevaban a la cárcel.¹⁸⁴

Yo fui policía cuando fue lo de la luz. La decisión de que a los que no pagaran se fueran a la cárcel se tomó cuando se vio que había muchos que se estaban retrasando y ya se había pasado muchas veces [a las casas]...a mi me tocó llevar a varios presos. Cuando se vio que era en serio, todo mundo pagó.¹⁸⁵

En total habrán sido unas 90 o 100 personas los que fueron a dar a la cárcel, en grupos de 30, porque la cárcel era chiquita. En casi todos los casos pagaron al día siguiente los que debían.¹⁸⁶

A mi papá le tocó estar de presidente auxiliar cuando se trajo la luz. Yo estudiaba en México y mi papá me mandó a traer. Cuando llegué ya era de noche y se veía desde el camino aquella luz pequeña. Todo el mundo estaba de fiesta ese día en el pueblo.¹⁸⁷

El delegado de la Comisión, me dijo que había que trabajar en las faenas para levantar los postes de luz. Cuando se dieron cuenta, nosotros [los de San Miguel] ya habíamos escarbadado los hoyos... lo hicimos más rápido que los trabajadores de la Comisión. Y fue puro trabajo nuestro, a ellos les pagaban.¹⁸⁸

Viera que bonito se vio cuando de pronto se levantaron todos los postes, porque se tiene que hacer parejo...¹⁸⁹

Se escarbaron los hoyos desde Ocoatepec hasta San Miguel en un solo día, pura faena... es que los de Cuyoaco no se organizaban ni querían pagar, creo que alguien hasta se había robado la cooperación. A nosotros sí nos importaba la luz.¹⁹⁰

¹⁸³ Don Salustio.

¹⁸⁴ Don Lorenzo.

¹⁸⁵ Don Emiliano.

¹⁸⁶ Don Lorenzo.

¹⁸⁷ Don Roberto.

¹⁸⁸ Don Epifanio.

¹⁸⁹ Esposa de Don Epifanio.

¹⁹⁰ Don Salustio.

Las historias sobre la introducción de la energía eléctrica las cuentan los señores con muchos ademanes, que son muestra del triunfo sobre la adversidad de quienes han tenido que coordinar muchos esfuerzos y vencer a la duda de que el resultado sea positivo. Muestran las manos para que uno pueda apreciar que estuvieron presentes ellos o sus antepasados. Hay risas cuando se habla de la pena de cárcel de una noche para los deudores, es la risa de quien se impone a sí mismo un castigo. Aún cuando la decisión del castigo se impuso en una sola ocasión, la satisfacción del cumplimiento de las reglas provoca orgullo pues se cumplieron los acuerdos de la asamblea y el objetivo más grande, el de traer la luz, se cumplió. No hubo castigos sin causa ni acuerdo.

Las mujeres, más reservadas, cuentan de cómo llevaron tortillas para que comieran los hombres mientras trabajaban. También comentan como mientras ellos comían, ellas tomaban el pico o la pala para ayudar y así ellos podrían regresar más temprano. Ellas aprecian mucho la luz y el agua entubada, pues así su trabajo se hizo más fácil.

Llevar la luz al pueblo sin embargo fue una etapa compleja en la vida de la comunidad, pues evidenció las contradicciones que se habían formado con las aspiraciones de cambio durante las guerras subsecuentes y los muchos años de inestabilidad política en el estado.¹⁹¹ Fue un hecho que puso de manifiesto la existencia de una contienda al interior del pueblo por la forma, contenido y profundidad de lo que se esperaba que fuera el futuro de la comunidad.

Cuando se quiso poner la luz [la primera vez] fue un problema porque el pueblo era de vereditas y la luz necesitaba de calle rectas. Se definió que se hiciera el trazo de las calles pero no todos estuvieron conformes.¹⁹²

Por lo de las calles para la luz, hubo una gran pelea...por eso salió corrido del pueblo Juan Zacarías...¹⁹³

¹⁹¹ Entre 1920 y 1924 el estado de Puebla tuvo 12 gobernadores. La entidad fue el centro de pugnas locales y nacionales. Los presidentes quería a personas allegadas a su mando, mientras que los diferentes bandos locales disputaban constantemente la conducción.

¹⁹² Don Emiliano.

¹⁹³ Doña Dolores Navarro.

Es que allí él se metió contra la mera cacica del pueblo, Doña Carlota. Ella quedaba afectada por un costado de su casa, donde estuvo la tienda en el centro...por eso a sus trabajadores que estaban borrachos los mandó para que le pegaran a Juan Zacarías y los otros dirigentes. En la refriega dicen que a Rosita [la esposa de Juan Zacarías] la golpearon y arrastraron de las trenzas...¹⁹⁴

Ella [Doña Carlota] empezó a correr el rumor de que no era cierto lo de las tierras, que todo habían sido mentiras y engaños de Juan Zacarías. Que ella había estado en la capital y que allí le habían dicho...con eso y el aguardiente los envalentonó y le fueron a pegar, casi lo mataron.¹⁹⁵

En marzo de 1923, los vecinos de San Miguel, quienes eran casi todos ejidatarios, trataron de llevar la luz a su pueblo por primera vez. Para el contexto de la región, la idea misma era inusitada. Al pueblo recientemente se le había hecho la entrega provisional de tierras ejidales y se encontraban en espera de la Resolución Presidencial en la materia.¹⁹⁶ La perseverancia de sus dirigentes había mantenido la presión sobre los representantes de la Comisión Agraria y los gobiernos estatales y federales para que no olvidaran las contribuciones del pueblo a las causas nacionales y los reclamos que formulaban por sus derechos primordiales. Uno casi podría decir que en el detalle y cuidado con el que se siguió el caso había un reconocimiento de la importancia de "proceder conforme a derecho". Una suerte de apuesta a que el nuevo orden establecido reconocería a todos como miembros iguales de la sociedad.¹⁹⁷

¹⁹⁴ Don Salustio.

¹⁹⁵ Don Moisés.

¹⁹⁶ Se haría entrega de la Resolución definitiva y publicación en el Diario Oficial el 24 de mayo de 1924. Entre el dictamen de la Comisión Nacional Agraria y la entrega de la resolución definitiva pasaron más de 6 años.

¹⁹⁷ El expediente agrario para la dotación del Ejido contiene correspondencia que cubre un periodo de casi 10 años, del 15 de febrero de 1915 al 24 de agosto de 1924. A las cartas en muchas ocasiones se le anexan documentos complementarios, se le integran informes de inspecciones y diligencias o sus textos simplemente les recuerdan a las autoridades, con mucho respeto, la importancia que tiene para el pueblo que avancen los procedimientos. Esto por sí sólo habla de mucha perseverancia de los dirigentes, pues en más de una etapa la dilación parece inexplicable. Por otro lado, si bien son pocos los textos de las cartas dirigidas a las autoridades, que mencionan de manera explícita las batallas en las que participaron los hombres de San Miguel bajo el mando del General Antonio Medina, quienes firman los documentos fueron combatientes a quienes él y otros funcionarios reconocían pues habían sido sus tropas. Las escasas referencias que se encuentran en las cartas respecto a la participación en la Revolución, expresan la incompreensión que siente el pueblo por la lentitud del proceso y la información contradictoria que circula la información en la comunidad. Aún hoy en día las autoridades agrarias prefieren ser discretos respecto al tema...no es que a la comunidad se le debiera nada, nunca pedirían favores especiales, sólo se luchaba por la restitución de lo suyo y la posibilidad de ser iguales.

En ese tiempo el Ejido y los ciudadanos se habían organizado en torno a esfuerzos para "sacar adelante al pueblo" pues los años de guerra habían provocado demasiado dolor y desconfianza, so sólo hacia "los de afuera", sino también entre los vecinos. Mirar hacia el futuro y poder ayudar a las personas a construir un imaginario común fue probablemente una de las tareas más importantes de los liderazgos locales. Hubo que superar las pérdidas humanas y destrucción que había vivido el pueblo y de alguna manera mantener el vínculo con el gran proyecto de construcción nacional. Incluso visto desde la perspectiva de mantener la cohesión entre los ejidatarios, la introducción de la energía eléctrica podía hacer más llevadera la lentitud gubernamental en la entrega de la Resolución Presidencial.

A los líderes agrarios Juan Zacarías, Teófilo Salazar y Antonio Hernández y así como a las autoridades civiles, se les informó que para que el pueblo pudiera ser considerado en el programa de electrificación, necesitaba tener trazos rectos en la mancha urbana. Es decir, se tenían que abrir calles creando una vía pública y ordenar la estructura física del pueblo. Sólo así se les podía garantizar el suministro progresivo de energía a toda la comunidad. El Ejido encabezó la iniciativa ofreciendo resarcir a los dueños de las viviendas y parcelas afectadas, con predios ejidales.¹⁹⁸ Sin embargo la resistencia que opusieron los afectados fue feroz y hubo un fuerte enfrentamiento que provocó venganzas entre vecinos y que el proyecto se detuviera cerca de 30 años.

Doña Carlota, era hija de Don Jorge Sánchez, [un militar] de Xochiapulco. Ella no le tenía miedo a nadie, por que tenía la protección de Antonio Medina, quien pretendía a su hermana María.¹⁹⁹

El conflicto tuvo muchas aristas. El contacto entre Doña Carlota Sánchez y Antonio Medina, no sólo tenía que ver con la relación entre él y la hermana de Doña Carlota, sino con el padrinazgo político que le brindó el General Juan Francisco Lucas a Antonio Medina a su llegada a la Sierra Norte de Puebla. Cuando las personas de San Miguel dicen contentas que "...allí

¹⁹⁸ Don Faustino.

¹⁹⁹ Don Salustio.

llegó a dormir el general Lucas” se refieren a la casa de Doña Carlota. El padre de Doña Carlota, Jorge Sánchez, sirvió bajo el mando del general Lucas, además de guardar parentesco con el General Juan Nepomuceno Méndez.

Los nuevos ejidatarios se encontraron en una encrucijada. La persona que aparecía confrontada con ellos era a su vez parte de la relación que tuvieron con dos personajes que influyeron mucho en sus vidas. Personas que habían apostado sus vidas por las causas, que habían logrado derechos sobre tierra para el pueblo e igualdad jurídica para todos. No obstante, como comerciante local, Doña Carlota se había convertido en parte de un nuevo esquema de subordinación de su trabajo. Aliados en las causas nacionales, confrontados en lo local. La historia de muchos pueblos.

Sin embargo ese conflicto ocurrió en 1923. Para entonces habían muerto tanto Juan Francisco Lucas (1917) como Antonio Medina (1922). Es posible que Juan Zacarías hubiera estimado que ella, siendo pariente o por estar relacionada con las causas que resultaban de la voluntad del pueblo, hubiera estado de acuerdo, o que siendo mujer o ya sin el cobijo político aparente, no opondría resistencia a la iniciativa. También es posible que de haber estado presentes tanto el general Lucas como Antonio Medina, probablemente hubiera existido mayor mediación y capacidad para conciliar la diferencia.

Tras la denuncia del comportamiento de la Sra. Carlota Sánchez y su esposo el Sr. Joel Aguilar, quienes esparcieron rumores en el pueblo respecto a la obligatoriedad del pago de las tierras ejidales recién otorgadas, Juan Zacarías escribiría en su declaración ante el procurador de los pueblos en Puebla,

...queremos darle vista a nuestro pueblo, ya no queremos veredas, queremos la luz de un Pueblo y que desaparezcan el mocrovio del motín, en cuanto que un Pueblo es yevado por un hombre que tiene ya la luz del sol, autosiasmado a las escuelas, autosiasmado de las tierras ampliar al Pueblo, autosiasmado para el agua, autosiasmado para las cooperativas, ya que la luz de nuestro superior gobierno nos aprovecho de las tierras en los primeros años y los productos que se dan es un animo, una fuerza, como una medicional carmol y para las maquinarias devemos de comprar, como dice el indígena, de la misma suela tiene

*que salir la correa, con esto inter, que mas caminaremos a los trabajos agrícolas devemos necesitar mas tierras.*²⁰⁰

Habrá que recordar que la instancia judicial se encontraba en Libres. Los hacendados de los valles cercanos a San Miguel actuaron siempre de manera que las prerrogativas, en la forma de derechos, ganadas por los campesinos de la regi3n fueran anuladas o confrontadas con la autoridad en turno. Durante la Revoluci3n, actuaron formando alianzas con los diferentes bandos, pero sobre todo buscando evitar la llegada de los villistas a la Sierra de Puebla y de los zapatistas a los valles centrales. En la medida en que Carranza avanz3 sobre el oriente del país se sumaron abiertamente a su causa y ofrecieron comida y estancia a sus tropas. La "solidaridad" después fue usada con mucha habilidad para cerrar el paso a las luchas agrarias locales y a la posibilidad de hubieran gobiernos locales democráticamente electos. La idea misma de que los ejidatarios y líderes agrarios, hubieran provocado cambios tan radicales en el pueblo – llevar la luz y hacer el trazo de las calles o que aspiraran a tener cooperativas, maquinaria y más tierras – seguramente provoc3 reacciones fuertes entre la reacomodada clase política, quienes aprovecharon el momento para clausurar las aspiraciones locales y reestablecer el "orden".²⁰¹

Lo que pas3 después del "amotinamiento", no es algo que aparezca claramente en los recuerdos. Los documentos presentes en el archivo agrario y en los expedientes judiciales disponibles del Archivo Municipal de Libres, muestran un conflicto que se extendi3 cuando menos dos años. Se presentaron denuncias de golpes y amenazas, tanto ante las autoridades de Libres como de Zautla, de uno y otro lado. A pesar de ello, las autoridades judiciales favorecieron a Doña Carlota.²⁰²

²⁰⁰ Expediente Agrario 146 San Miguel Tenextatiloyan, foja 120.

²⁰¹ Es probable que a Doña Carlota tampoco le hubieran tenido una estima particular los hacendados, por su relaci3n con Juan Francisco Lucas. Pero mayor era su celo en contra del avance de los campesinos y la influencia de Juan Zacarías en la regi3n.

²⁰² En uno de los documentos la autoridad judicial aparece declarando a favor del buen nombre de la Sra. Carlota Sánchez. Ver exp. XX AML Justicia Criminal 1923.

Juan Zacarías se fue a vivir a Oriental. Dicen que allí fue a hacer todo lo que aquí no se pudo. Por eso allí las calles son rectas y fueron de los primeros en tener la luz.²⁰³

Por eso cuando [mas adelante] se decidió que se iba a poner la luz, ya se decidió en la asamblea que el trazo de las calles en el centro del pueblo se tenía que respetar y que los dueños de las propiedades tenían que aceptar la voluntad del pueblo. Yo con eso sentí que le hacíamos justicia a nuestro tata Juan Zacarías.²⁰⁴

Existe la certeza entre los descendientes de los ejidatarios de que el resultado de los enfrentamientos fue injusto para Juan Zacarías. Incluso existe lamento e impotencia por no haber podido defender mejor a uno de los suyos, máxime cuando el beneficio sería para todos. Hubo desconcierto por la forma en que actuó la autoridad judicial y una sensación de abandono e incompreensión por parte de quienes esperaban que intercedieran por ellos. El silencio que se guarda en torno al tema no es solamente el que se impone con la fuerza. Hay también una reflexión sobre la condición humana, lo que Remond llama el silencio de los testigos. Cuando los "...testigos callan, es porque están conscientes de la dificultad de comunicar su experiencia, así como la influencia del lenguaje a este respecto. La transmisión tropieza con el obstáculo de la incomunicabilidad: se puede mencionar los hechos, exponer los sucesos, pero ¿cómo transmitir el estado anímico o expresar las intenciones? Los testigos dudan que puedan ser aceptados y comprendidos. El hecho de que ellos no hablen se debe también a que no son escuchados, o temen no serlo."²⁰⁵

Al año del enfrentamiento por la apertura de las calles, el gobierno finalmente entregó las tierras del Ejido. En el texto de la Resolución Presidencial se reconoce como dirigentes y gestores a Juan Zacarías, Teófilo Salazar y Antonio Hernández. En ese mismo tiempo Juan Zacarías y su familia se fueron a vivir a Oriental.²⁰⁶

²⁰³ Don Epifanio.

²⁰⁴ Emiliano Luna.

²⁰⁵ René Remond, Paul Ricour y Dominique Schnapper. "La Memoria Contra el Olvido" en Barret-Ducrocq (Dirección) *¿Por Qué Recordar?*, p. 70.

²⁰⁶ "Mi tata nunca dejó de estar pendiente de San Miguel. Viajaba hacia allá todo el tiempo para ver cómo iban las cosas. Iba de noche o temprano en la mañana para que no lo vieran. Allí se reunían en las casas de sus amigos." Dominga Zacarías, nieta de Juan Zacarías.

Como arriba se señaló, con los años se introdujo la energía eléctrica. En la asamblea del pueblo se retomó la idea porque era buena para todos. Todos en el pueblo pagaron cuotas hasta lograr la suma necesaria. Eligieron a representantes y formaron Comités, que junto con las autoridades ejidales y civiles desempeñaron funciones de motivación, organización, cobranza y vigilancia hasta que se reunieran todos los fondos.²⁰⁷ Las familias prestaron faenas y materiales. Los representantes entregaron cuentas y realizaron gestiones con gran voluntad y sin remuneración alguna. Las autoridades ejidales y civiles visitaron a las familias afectadas "...para que todos pusieran su granito de arena".²⁰⁸ El pueblo logró electrificación mucho antes que la cabecera municipal y formó una buena tradición en la autogestión comunitaria.

La tienda cerró y los familiares de la Señora Carlota fueron a vivir a la capital. Su hijo, Don Ruperto, le cedió el tramo del patio de la casa al pueblo para que se pudiera trazar la calle y poner los postes de luz. Ahora en la entrada del pueblo hay una estatua de Juan Zacarías.

A decir de Scott, lo raro son "...las ocasiones en que los grupos subordinados puedan llevar a efecto abierta y plenamente [su] pensamiento. Sólo bajo las más extraordinarias circunstancias históricas, cuando el colapso casi total de las estructuras vigentes de dominación abre nuevos e inéditos horizontes de posibilidades realistas, podemos esperar encontrarnos con un discurso de los grupos subordinados que no tenga ninguna traba."²⁰⁹

Es posible que en el futuro pocos sepan las historias de lo que ocurrió el 16 de marzo de 1923. Tampoco tal vez, se conocerán los detalles del forcejeo paciente y prudente que ocurrió para que pudiera haber mayor igualdad jurídica y derechos a la representación. Sin embargo las lecciones de organización por comités y rendición de cuentas de los representantes

²⁰⁷ Echaron mano de los jóvenes que habían salido a terminar la primaria a la escuela-albergue Juan Francisco Lucas, en Teziutlán. Allí tenían el modelo de la Normal Rural de Xochiapulco, donde todas las tareas e iniciativas las asumían los estudiantes en equipos de trabajo.

²⁰⁸ "...si el primer acto de desafío se topa con una derrota decisiva, difícilmente será imitado por otros. La valentía de aquellos que fracasan, sin embargo, no pasará inadvertida, ni dejará de ser admirada e incluso mitificada en narraciones de valor...y noble sacrificio." Ver James Scott. *Los Dominados y el Arte de la Resistencia*, op. cit. p. 266.

²⁰⁹ Ver James Scott. *Los Dominados*, op. cit. p. 130.

están muy arraigadas, aún cuando ahora los gobiernos asuman o subcontraten muchas obras. De la experiencia de injusticia nació la preocupación por que los jueces de paz siempre fueran personas honorables y pacientes: que supieran escuchar a las partes y no dejarse imponer por los pudientes, que no hubieran castigos sin causa ni acuerdo. También se reafirmó la forma de actuar con los vecinos buscando siempre estar seguros de que el sentir de todos fuera tomado en cuenta. Hacia adentro de la comunidad siempre había que escuchar y después construir una idea respecto al bien común, procurar en lo posible no imponer una voluntad basada en una mayoría, que tal vez no estaba del todo de acuerdo, porque no había podido escuchar al otro.

6. La ciudadanía como identidad de los que hablan mexicano

No nos han dejado siquiera el derecho de decirles cómo queremos que nos llamen, ya nos acostumbramos a que nos llamen como quieren, pero creo que ha crecido bastante la autoestima de los indígenas, cualquiera de los nombres con que nos quieras llamar era ofensivo, porque, finalmente, es una denominación que ustedes han definido, que nunca nos han consultado qué nos parece.²¹⁰

La recuperación de los debates y discursos olvidados o descartados tiene poca importancia a menos que las conexiones con el presente, estén clara y activamente trazadas.²¹¹

"Ponga ciudadanos..." dijo Don Faustino, el Presidente del Comisariado Ejidal, cuando le pregunté cómo prefería que se nombrara a los antiguos sanmiguelenses en el texto de la línea de tiempo que ubicaba la lucha de sus antepasados por la restitución de sus tierras. El comprendía que el trabajo presentado buscaba reivindicar la lucha de los pueblos originarios por sus tierras, pero el dolor y la ofensa que le provocaba el término "indígena" y el conocimiento de lo que suscitaría en otros era muy grande. "No nos digas así... ponga ciudadanos..." me dijo y se sintió satisfecho, pues para él y los mayores ser ciudadano significaba mucho. Significaba ser mexicano, igual que todos los demás.

La lucha por la igualdad jurídica y la libertad de representación fue, para las personas mayores en San Miguel Tenextatiloyan, la más importante de las contiendas que vivieron. Fue una lucha que se expresó en la recuperación del territorio que reconocían como propio, especialmente de manos del invasor extranjero, pero más aún fue la posibilidad de ser considerados como "personas" en el sentido pleno.²¹² La profundidad del

²¹⁰ Consejo de Ancianos Mixes, Foro de Consulta Ley y Derecho Indígena, 1996.

²¹¹ Raymond William en Florencia Mallon, *Campesino y Nación*, op. cit., p. 108.

²¹² En la sierra norte de Puebla, durante la colonia, solamente a los blancos se refería la noción de "gente de razón".

sentimiento de rechazo que tienen del concepto indígena y el silencio que evoca, guarda en su contenido la indignación de quien ha vivido la desigualdad, maltrato y discriminación, pero más aún el sometimiento de quien osó creer y querer que las cosas fueran diferentes, con gran sacrificio. No hay un discurso elaborado que explique o exprese los (cuando menos dos) componentes del sentimiento, sólo están presentes y constituyen parte del ser individual y colectivo de los adultos originarios del pueblo.

El sentimiento sólo se logra comprender si se concibe que hubo un momento de la historia donde los abuelos forjaron en las asambleas comunitarias y campos de batalla de mediados del siglo XIX, una idea de ciudadanía como derechos y deberes para con una nación como una "comunidad imaginada"²¹³ y donde "hasta se entregó la vida" por hacer que fuera realidad. Este capítulo explora la forma en que lo ciudadano, definido desde los pueblos de la bocasierra se convirtió en uno de los componentes (vertebradores) de la forma en que las personas llegaron a definir su identidad.²¹⁴ La idea tiene su raíz en lo que Florencia Mallón llamó el "liberalismo comunitario" que se gestó en el largo periodo de enfrentamientos que vivieron los pueblos de la Sierra Norte de Puebla en la intersección entre la formación del estado nacional y la resistencia a la intervención francesa. Como muchos proyectos que surgen desde los márgenes de "lo permitido", la idea tiene muchas aristas y contiene muchas contradicciones, pues ha tenido que luchar por sobrevivir la persecución

²¹³ "Imaginar significa usar la mente de forma creativa; al hacerlo una persona crea algo cultural, política e intelectualmente...en este sentido el nacionalismo es una forma de discurso ---una combinación de prácticas intelectuales y políticas que dan sentido a los objetos, acontecimientos y relaciones sociales y humanas. Un discurso en un proceso tanto político como intelectual, porque las luchas por el poder y el significado están íntimamente interconectadas. Los significados son siempre múltiples y se relacionan entre si, y por lo tanto están siempre en proceso de cambio; pero no todos los seres humanos tienen acceso a iguales cantidades de poder y conocimiento al intentar construir y narrar sus historias. La contingencia y creatividad de imaginario humano, por tanto, están condicionadas no sólo por las desigualdades sociales preexistentes, sino que también por las pautas ya establecidas en la práctica discursiva." Ver Florencia Mallón, *Campesino y Nación*, *op. cit.*, p. 84.

²¹⁴ La idea tiene origen en el revelador análisis que hace sobre la construcción de la idea de una ciudadanía comunitaria acuñada en las batallas de los liberales contra los conservadores Florencia Mallón en su libro *Campesino y Nación* y las apasionadas crónicas que escribieron los descendientes de las tropas serranas bajo el mando de los tres Juanes y los maestros rurales que trabajaron en éstos pueblos. También abreva de los detallados trabajos historiográficos de Ana Huerta, *Insurrecciones Rurales en el Estado de Puebla*, y la biografía extraordinaria hecha por Guy Thomson, *Patriotism*, *op. cit.*

hecha al disenso, el ostracismo de la historia y la anulación del papel de los campesinos en la producción. Hoy la idea incluso puede percibirse como confrontada con la identidad cultural, pues pareciera que el rechazo al concepto "indígena" implica un rechazo a la identidad, sin embargo si se logra escuchar con detenimiento y sin ataduras, su contenido puede sorprender por su radicalidad.

Nosotros hablamos mexicano

"Nosotros hablamos mexicano..." dijo Doña Josefa al explicar la diferencia entre las formas del idioma que ellos hablan, y lo que se habla en Cuetzalan y Zacapoaxtla, "...allá es el Nahuatl...tenemos muchas palabras parecidas pero a veces no les entendemos. Nosotros hablamos mexicano por que nuestros antepasados fueron los primeros mexicanos, antes de los españoles." Al terminar la frase había una sensación de orgullo y de reclamo, como cuando se siente que el origen, los esfuerzos y la dignidad no han sido reconocidos por los "otros", los de la ciudad. En ese momento el grupo de personas mayores con las que estuvimos, guardó silencio y luego movieron la cabeza. Estaban de acuerdo.

Doña Josefa ya nos había advertido que le parecía que estaba bien que personas de fuera visitaran el [su] pueblo, pero que no quería que en los mapas sobre los que estábamos trabajando apareciera la ruta por la que pasó Hernán Cortes, en camino a la Gran Tenochtitlan. "Mi mamacita, me dijo que ese hombre era malo...que él y Porfirio Díaz nos hicieron mucho daño...por eso no se por qué hemos de recordarlos." "Si, él nos maltrató mucho y nos quitaron nuestras tierras..." secundó Don Graciano. La indignación que se hizo sentir fue contundente. Para ellos el idioma era la demostración de su presencia primordial como pueblo y ese espacio donde estaban era su territorio.

"A mi me gusta hablar el mexicano, casi no hablo bien el castilla...pero a mis nietos no les gusta que les hable en mexicano...dicen que no me entienden" contó en tono de queja Doña Juana. Este comentario fue común entre las personas mayores. Sin embargo sonrieron y sus rostros

se enternecieron cuando se les preguntó acerca de las palabras y los remedios que usaban para consolar a sus nietos después de un buen tropezón o curarlos del "susto". El mexicano también era el idioma de la casa y del alivio, allí todos se comunican en mexicano, aunque no hablen. El mexicano lo llevan en el corazón.

Los nombres y cómo los entendemos

San Miguel Tenextatiloyan, al igual que los otros pueblos de Zautla, forma parte de la frontera física y cultural entre los llanos predominantemente criollos y mestizos, y la serranía donde las poblaciones nahuas y totonacas hacen más patente su presencia. Su ubicación geográfica y cercanía política con los *tres Juanes de la Sierra*, hizo que el pueblo fuera motivo de disputas territoriales constantes de los proyectos políticos en contienda durante la segunda mitad del siglo XIX.

A diferencia de otras partes de la Sierra, en San Miguel al igual que en otros pueblos de Zautla, muchos de los símbolos aparentes de la cultura originaria han cambiado. De la vestimenta original, quedan los rebozos y los cotones, pero ninguno se produce ya en el municipio. Las casas hace mucho que se preparan con block de cemento y lámina. Se aprecia que el uso del mexicano o nahuatl, es menos extendido que en años anteriores, aún cuando los referentes censales se aprecien como poco representativos de la realidad.²¹⁵ (Ver Anexo estadístico)

Ante la pregunta sobre la presencia indígena muchos representantes de San Miguel guardan silencio, pues pareciera que la pregunta encierra un juicio de valor de los de "afuera" respecto a la forma en que deciden o no responder a ciertas preguntas sobre sí mismos. Los rostros siempre se afligen y las respuestas muestran los contrastes de las experiencias individuales y colectivas de hombres y mujeres. ¿Cómo explicar todo eso

²¹⁵ A simple vista la información censal para Zautla muestra un comportamiento errático y a la baja de la población de habla indígena. Existen por un lado, diferencias en las preguntas formuladas a las familias sobre el tema y por consiguiente en la definición del dato, particularmente en el Censo de Población y Vivienda, 2010. Por otro lado, las autoridades locales afirman que muchas personas no declaran hablar una lengua materna diferente al español, sin que eso sea cierto.

que se siente para que se entienda? ¿Acaso se debe una explicación?
¿Quién quiere saber? ¿Hay alguien que escuche?

En privado los varones mayores, particularmente quienes han tenido la responsabilidad de representar al pueblo o el Ejido, mantienen una postura abierta de indignación ante la palabra "indio" e incluso "indígena" y más aún al hecho de ser "nombrados".

A mí no me gusta que [los de la ciudad] ahora me vengan con eso del rescate del Nahuatl y que nos digan indígenas... yo de niño ¡cuanto sufrí porque no sabía hablar español! me pegaban en la escuela los maestros...incluso ya no quería estudiar. Pero mi mamá me decía que fuera yo a la escuela, porque solamente así me iban a respetar y podía tener trabajo. Yo no quiero que me digan indio, porque sufrimos mucho.

A nosotros, los de San Miguel, siempre nos trataron muy mal, sobre todo los de la cabecera. Nos decían indios y, con el perdón de la palabra, nos decían nacos. Por eso nosotros nos rebelamos a que nos digan así.

Ni Don Eraclio, ni Don Eufemio, responsables de los comentarios arriba, se sienten avergonzados de hablar mexicano "...es la lengua de nuestro pueblo", pero no les gusta "que los de afuera [ni nadie] les digan indígenas". La palabra ofende pues no alude a la identidad sino a la subordinación.²¹⁶

Vistos por sí solos, el rechazo a ser nombrado indígena y la afirmación primordial del idioma y la pertenencia no parecen guardar una relación con la idea de Don Faustino cuando pidió "ponga ciudadanos". La relación cobra vida sólo si escudriñamos en el pasado para conocer cómo es que se llegó a formar desde los pueblos de esa parte de la sierra el concepto de ciudadanía, llegando a ser parte de su identidad constituida históricamente. La profundización de lo que ocurrió en el pasado también puede revelar cómo al ser escrita la Historia oficial la ciudadanía en la forma de sentimiento para los de la sierra fue borrada y cómo la derrota de la idea,

²¹⁶ Guillermo Bonfil recuerda que "El indio es una categoría colonial...es una categoría supraétnica, que no hace referencia a una identidad específica de los diversos grupos que lo incluye...sino exclusivamente a su posición como grupo subordinado en una estructura colonial, bipolarizada." Ver Guillermo Bonfil Batalla, *Los pueblos indígenas: viejos problemas, nuevas demandas*, en Pablo González Casanova y Enrique Flores Cano, *México, hoy*. p. 101.

en la contienda por los proyectos políticos del país, hizo que nosotros "los otros" no comprendiéramos nada.

La ciudadanía reclamada por los pueblos de la Sierra

En la Sierra Norte de Puebla durante la intersección entre la formación del estado nacional y la resistencia a la intervención francesa se produjeron una serie de hechos y circunstancias que movilizaron a las comunidades náhuas y totonacas en torno a las dos grandes vertientes de la contienda nacional. Lo que ocurrió del lado liberal, motivo de éste trabajo, si bien resultó crucial en el desarrollo de los acontecimientos en el escenario nacional, se gestó en la periferia del poder por grupos y alianzas locales y regionales formadas por campesinos, artesanos, comerciantes y pequeños empresarios: indígenas y mestizos, que se enfrentaron al reto del discurso nacional-democrático e intentaron crear su propia versión de una práctica más igualitaria.²¹⁷

Entre los factores claves para comprender el proceso regional se encuentran por un lado, la alianza entre Manuel Lucas y los campesinos Cuahtecomacos quienes luchaban por las tierras y autogobierno en Xochiapulco y el movimiento liberal del presidente Juan Álvarez, al que hicimos referencia en el capítulo 2, y, por otro, la conformación de la Guardia Nacional Serrana con base en una serie de acuerdos y alianzas entre los militares Juan Nepomuceno Méndez, Juan Crisóstomo Bonilla, de Tetela de Ocampo, Juan Francisco Lucas, de Xochiapulco y muchos pueblos de la sierra, entre ellos San Miguel Tenextatiloyan.

Aquí varios fueron miembros de la guardia nacional. Que yo recuerde fueron por lo menos ocho que tuvieron cargos militares. Mi abuelo fue de la guardia.²¹⁸

Hay gente que tiene balas de cañón enterradas en su patio, en la casa de mi papá hubo, quien sabe dónde quedaron...otros dicen

²¹⁷ Florencia Mallon, ubica a los acontecimientos de mediados del siglo XIX en México dentro del conjunto de disputas de grupos subalternos por el poder y significado en los discursos nacionales democráticos en muchos países. Ver *Campesino y Nación*, op. cit., p. 90.

²¹⁸ Contó Don Faustino Pérez con discreto orgullo.

que los abuelos escondieron las armas en cuevas para que no se las quitaran con las campañas de despistolización.²¹⁹

Es probable que los detalles de las batallas en las que participaron los abuelos y bisabuelos de las personas de San Miguel, al lado del general Juan Francisco Lucas no guarden la nitidez que tal vez sus descendientes hubieran querido. Habrá que recordar que el General murió en 1917 a los 94 años, después de cerca de 70 años de servicio activo como militar y, que en torno muchas de las luchas en las que participaron los miembros de la Brigada Serrana, se rescribieron muchas historias de manera que se acomodaran mejor al discurso oficial.

La ciudadanía forjada en el contexto de la batalla

La lucha armada de los liberales de la Sierra Norte de Puebla fue excepcionalmente larga. Los registros anotan que las primeras disputas claramente ligadas a los acontecimientos nacionales en las que participaron datan de 1855 y las últimas en los años posteriores a 1870.²²⁰ Asimismo muestran un sinnúmero de confrontaciones locales y regionales: entre pueblos sujetos y sus cabeceras, reclamos agrarios, rechazo al monto y carácter de los impuestos y disposiciones respecto a los servicios personales, inconformidades por la aplicación de las leyes de desamortización y por las formas y mecanismos de representación instrumentadas desde la aplicación de las leyes borbónicas, que se entretajeron con las ideas y fuerzas políticas, movilizándolo a las personas de las comunidades.²²¹

La alianza militar y política que se estableció entre los grupos liberales encabezados por Xochiapulco y Tetela de Ocampo, produjo un discurso cada vez más elaborado de justicia étnica y social, como elementos constitutivos del discurso liberal. La redistribución de la tierra y los recursos y

²¹⁹ Comentó Gerardo Arraiga, de la Casa de la Cultura de San Miguel.

²²⁰ Ver Ana María Huerta, *Insurrecciones Rurales*, op. cit., Guy Thomson y David LaFrance, *Patriotism, Politics*, op. cit., Florencia Mallon, *Campesino y Nación*, op. cit. y Guy Thomson, *La Sierra de Puebla en la Política Mexicana del Siglo XIX*.

²²¹ Ver Florencia Mallon, *Campesino y Nación* op. cit., pp. 111-183 y Guy Thomson, *La Bocasierra*, op. cit.

la responsabilidad de funcionarios políticos frente a sus constituyentes, formaron parte de esta nueva visión de lo que podía llegar a ser México, y se reproducía en conversaciones, entrenamientos y acciones docentes de los tres *Juanes* en las comunidades. Desde ésta óptica se pensaba que la comunidad liberal se debería construir desde abajo, "...comenzando con los ciudadanos-milicianos indígenas de los pueblos serranos."²²²

Florencia Mallon explica que la visión de lo que debería llegar a ser el país que se formuló en la "Montaña"²²³ se forjó en los campos de batalla y en las asambleas o reuniones comunitarias y de las guardias nacionales. En los campos de batalla las milicias de las guardias nacionales, armadas con palos, piedras y ocasionales machetes, se encontraron en desventaja ante el enemigo. Las estrategias de guerrilla que realizaron, por lo mismo, requirieron de lazos de solidaridad y reciprocidad al interior de las guarniciones que demandaron que los individuos se erigieran con la valentía de "ver por el otro, como si fuera uno mismo." También requirieron de mucha empatía y acuerdo respecto a las acciones de combate, pues de la sincronía en los movimientos dependía el éxito de la operación y/o número de heridos y muertos en sus filas.

Dicen que allá por Taxcantla, en las noches que están muy calladas, todavía se escuchan los quejidos de los hombres que morían debajo de las piedras que les arrojaron en las emboscadas.²²⁴

Las milicias de las guardias nacionales con frecuencia emboscaron a sus opositores provocando persecuciones hacia las cañadas y barrancos donde quedaban sepultados bajo piedras o derrumbes provocados por sus compañeros. Fue común que los auxiliara en el combate la neblina y el dominio del terreno, sin embargo el costo fue elevadísimo para ellos en lesiones y prisioneros, que fueron severamente tratados por el enemigo. La mayor parte de los pertrechos militares que llegaron a tener las guardias, fueron recuperados de las fuerzas contrarias. Con el tiempo, las

²²² Ver Florencia Mallon, *Campesino y Nación*, op. cit. p.142.

²²³ La Montaña fue el nombre que llegaron a tener los tres Juanes y sus partidarios. En las primeras contiendas electorales en los que participaron se formó el Partido de La Montaña.

²²⁴ Vecino de Barrancas, Zautla.

guarniciones desarrollaron capacidad de fuego y un sentimiento que transitó entre "esta es mi arma y me defiende" y "con estas armas nos hacemos responsables de defender a la nación."²²⁵

Sin embargo, el campo de batalla también expresó las diferencias que existieron entre los miembros del lado liberal. Como se ha mencionado anteriormente, el comando militar del ejército y los hacendados liberales fueron renuentes a que a las milicias campesinas se las armara. De hecho las milicias recién recibieron armamento de manera oficial con el triunfo logrado en la batalla de la ranchería Las Filipinas, en la frontera entre Puebla y Veracruz, en julio de 1858, donde lograron derrotar a las guarniciones conservadoras, quienes casi duplicaban en número a las guardias.²²⁶

Las diferencias entre los bandos liberales, sin embargo se presentaron más claramente en la forma de reclamos de las guardias serranas respecto al apoyo prometido en los campos de batalla por las tropas comandadas por los liberales "blancos". En más de una ocasión, se prepararon planes de batalla donde los miembros de la guardia comenzarían el fuego para atraer al enemigo y "ahorrar municiones"²²⁷, y donde las tropas regulares se presentarían para finiquitar el enfrentamiento. Los hechos muestran empero, que las guardias frecuentemente se quedaron solas y la sensación entre los serranos de que algunos de sus correligionarios no se merecían respeto por su comportamiento se hizo patente.²²⁸ En su lugar, las milicias y su comandancia ofrecieron reconocimiento a quienes se

²²⁵ En la misiva que Juan Francisco Lucas le envía al Presidente Juárez, ante la instrucción de que las milicias entregaran las armas, responde que los oficiales de la guardia consideran que "...dejarse quitar las armas...los haría indignos hasta de llamarse ciudadanos". Ver Román Iglesias González (Compilador) *Planes Políticos, Proclamas, Manifiestos y Otros Documentos de la Independencia al México Moderno 1812-1940*. Proclama del Julio 16, 1868.

²²⁶ Los textos de Carlos Contreras, *La Gran Década Nacional*. *op. cit.*, Guy Thomson, *op. cit.* y Florencia Mallon, *op. cit.* Son más que elocuentes en éste sentido. También ver los testimonios recuperados por Donna Rivera, *Xochiapulco, Una Gloria Olvidada*.

²²⁷ Los refranes populares "ser carne de cañón" y "lo mandaron a la guerra sin fusil", tienen su origen en la participación indígena en las luchas armadas del país.

²²⁸ Florencia Mallon, *Campesino y Nación* *op. cit.* documenta la desconfianza profunda que tenían las guardias serranas del general Cástulo Alatríste, gobernador interino del estado, y quien comandó las tropas de la Llanura, durante el periodo en que estuvo ocupada la ciudad de Puebla por los conservadores. Lo consideraban cobarde y traicionero. Mallon explora con detenimiento las perspectivas de los bandos liberales y la creciente desconfianza que se llegaron a tener con los años. En la medida en que los de la Montaña convirtieron las hazañas y heroísmo en el campo de batalla en razón para reclamar la ciudadanía y el derecho, los de la Llanura sintieron amenazadas sus prerrogativas sociales.

comportaban con atrevimiento, lealtad al compañero y al grupo. Así en las reuniones y conversaciones entre compañeros fueron tomando forma nuevas definiciones respecto al carácter y atributos de quienes aceptaban como líderes y representantes. Estas cualidades además, entre los de la sierra, se tradujeron en muchos casos en una renovada presencia de varones jóvenes en los cargos (militares) y la toma de acuerdos y decisiones: una suerte de relevo generacional, con base en nuevos méritos.

La lucha entre liberales y conservadores: algunos de los entretelones

Entre 1856 y 1863 el estado de Puebla fue escenario de intensas batallas entre liberales y conservadores. Basta recordar que desde Zacapoaxtla el cura Francisco Ortega se levantó en armas contra el recién instalado gobierno de Ignacio Comonfort, ante la incitación del obispo poblano Pelagio Antonio Labastida y el llamado "viva la religión y mueran los herejes."²²⁹ Siete días más tarde, el 19 de diciembre de 1855, el general Antonio Haro y Tamariz, desde allí lanzaría el Plan de Zacapoaxtla, bajo el lema de "religión y fueros", que desconocía a la revolución de Ayutla y llamaba a restituir las Bases Orgánicas de 1843.

Al poco tiempo, el 17 de enero de 1856, los rebeldes conservadores atacaron a la guarnición en la capital del estado, que capituló tras de ser sitiada y asediada durante cinco días. Esta sería tan sólo la primera de tres ocasiones en que la capital fuera sitiada ese año con un saldo terrible sobre la población.²³⁰ Durante ese mismo año el gobierno de Comonfort, seguro de que una buena parte de los bienes eclesiásticos se habían utilizado para fomentar la sublevación, decreta la intervención de dichos bienes por parte

²²⁹ El obispo poblano fue la cabeza visible en la protesta contra la convocatoria del Congreso Constituyente en la que el clero quedó privado del voto y la aplicación de la Ley Juárez, que suprimía los distintos fueros en los negocios civiles. Ver Carlos Contreras, *Puebla. Una Historia Compartida*, p. 256.

²³⁰ El segundo sitio de la ciudad la encabezó Ignacio de Comonfort con 16000 soldados entre el 9 y 22 de marzo. Del 25 de octubre al 5 de diciembre ocurrió el tercer sitio de la ciudad, también encabezada por Comonfort, en respuesta al encarcelamiento del gobernador José María García por sublevados conservadores, el 19 y 20 de octubre. "Nunca antes la ciudad se había sometido a un asedio tan fuerte y destructor....La obra material destruida fue estimada en un millón de pesos. El costo humano y el sufrimiento de la población tuvieron un valor incalculable." Ver Carlos Contreras, *Puebla. Una Historia Compartida*, p. 261.

de los gobernadores de los estados de Puebla y Veracruz y el jefe político del territorio de Tlaxcala e impone en el gobierno del estado al severo general Joaquín Traconis.

En esos momentos la Iglesia católica "...era la gran propietaria del suelo urbano de la segunda ciudad del México independiente... [al representar tan] sólo el 7.4% de los propietarios, detentaba el 48% de las casas censadas, el 50% de las rentas anuales declaradas y el 50% del valor total de la propiedad inmueble" en Puebla.²³¹ Es más, dentro de las propiedades a nombre de la iglesia se encontraban un número considerable de casas y fincas que en realidad eran propiedad de sacerdotes y otros miembros de la oligarquía poblana, quienes disfrutaban así de la exención de impuestos.²³² El poderío económico explica en gran medida la resistencia abierta en el estado a las Leyes de Reforma.²³³

Con la revolución de Ayutla y la promulgación de la Constitución de 1857, quedó al mando del gobierno liberal en el estado de Puebla, el general Miguel Cástulo Alatríste. Sin embargo para fines de ese año habría de mover su oficina de la capital hacia Zacatlán, puesto que los generales conservadores Miguel Echegaray y Felipe Chacón mantuvieron un control generalizado del estado hasta enero de 1861.

En Puebla durante el tiempo que transcurrió la Guerra de Reforma, pocos fueron los sucesos espectaculares, más bien se desarrolló una cruenta lucha de guerrillas. En la sierra norte del estado los liberales estaban conformados por dos grandes bandos: por un lado, las fuerzas estuvieron encabezadas por hacendados y militares "blancos" de Huauchinango y Zacatlán, mientras que por otro, por los que llegarían a ser las milicias

²³¹ Carlos Contreras recupera un revelador estudio de Rosalía Loreto sobre *La distribución de la propiedad eclesial de Puebla en la década de 1830*, que ayudan a comprender la reticencia de la iglesia y la magnitud de la lucha en 1856 en el estado. Ver *Puebla Una Historia Compartida*, p. 263.

²³² Ver Carlos Contreras, *op. cit.*, p. 263-265. La aplicación de la Ley Lerdo en Puebla, sin embargo nuevamente favoreció la concentración de la propiedad en manos de pocas familias, colocándose al frente los funcionarios liberales, así como comerciantes e industriales mexicanos.

²³³ Las familias, Pérez Salazar, Haro y Tamaríz y Ovando, quienes asistieron y formaron parte de las rebeliones conservadoras, aparecen en los registros de propiedad privada como dueños de entre 10 y 18 casas y fincas. Ver Carlos Contreras, *Ídem*.

ciudadanas de la guardia nacional, se encontraban bajo el mando del entonces coronel Juan Nepomuceno Méndez.

Al mismo tiempo en que se forjaría la amistad entre los tres Juanes, se provocarían los distanciamientos entre ellos y el general Cástulo Alatraste, gobernador interino del estado. El gobierno itinerante desde donde Alatraste dirigió las operaciones militares liberales en el estado, optó por no armar a las guardias indígenas y fue poco diestro en combate. Ello significó numerosas lesiones y muertes entre los soldados y una creciente desconfianza en el mando por la falta cumplimiento en los planes de batalla.²³⁴

La investigación de Florencia Mallon, *Campesino y Nación*, busca explicar las razones del comportamiento aparentemente contradictorio del general Alatraste: "...en el fondo de la confrontación estaban en juego el impacto del racismo sobre la estrategia militar y organización militar; las definiciones liberales de derechos sobre la tierra y de propiedad, y la definición de la comunidad política liberal."²³⁵ Para Alatraste la participación de los indígenas en la contienda entre liberales y conservadores se reducía a la relación que tenían con líderes que los podían manipular. No los consideraba aptos para ser militares, ni desarrollar estrategias que condujeran a la causa al triunfo. En una proclama dirigida a los pobladores de Zacapoaxtla que habían luchado por la causa conservadora el general escribió "vuestro candor, vuestros usos patriarcales y vuestra pura inocencia" habían hecho que habitantes como él fueran "victimas de vuestro espíritu belicoso, de vuestra alma ardiente y de los mismos dotes naturales de las razas primitivas a las que pertenecéis."²³⁶

La escasa historiografía y reflexión que se ha hecho respecto a éste periodo, reduce las confrontaciones al interior del bando liberal a disputas de

²³⁴ Mallon detalla el caso del enfrentamiento el 29 de agosto de 1859, cuando en el intento por recuperar la plaza de Zacapoaxtla, los conservadores arribaron con un fuerte destacamento provenientes de Perote. El general Alatraste ordenó a las guarniciones de Xochiapulco y Tetela, la defensa del pueblo, mientras que él y sus tropas se resguardaron en Xochitlán. Después de un día de enfrentamientos en Zacapoaxtla y ya cuando las guardias habían logrado repeler al enemigo, llegó Alatraste. Más tarde se supo que el general Alatraste tuvo conocimiento de la conspiración conservadora por recuperar la plaza, desde el 5 de agosto. Ver Florencia Mallon, *Campesino y Nación*, op. cit., pp. 133-135.

²³⁵ Ver Florencia Mallon, *Ibid.*, 132.

²³⁶ Ver Florencia Mallon, *Ídem*.

ambición personal entre Alatríste y Méndez. La actuación del segundo, si bien recibe aplausos por la agudeza militar y lealtad a la causa liberal, sobre todo aparece cargado con calificativos como "necio" y "soberbio", propios de los que se les atribuyen a quienes deciden desafiar con su práctica los "usos y costumbres" presentes en el orden social colonial en nuestro país.

La actitud y trato de Alatríste hacia las milicias serranas provocó una fuerte rebelión. El 10 de octubre del 1859 las milicias liberales reunidas en Zacapoaxtla, reclamaron al gobierno de Juárez una investigación respecto al comportamiento del comandante en jefe de las fuerzas en Puebla, por su actuación militar y por no entregarles raciones a las tropas bajo su mando.²³⁷ Con el tiempo también se conocerían la serie de arreglos que hizo con diferentes individuos en Tezuitlán y San Juan de los Llanos, para mantener sus tropas, mediante préstamos a cuenta de remates de propiedades eclesiásticas, muchas de ellas en disputa con comunidades indígenas.²³⁸

Mallon revela como las "...cuestiones de propiedad y etnicidad estaban íntimamente ligadas en la disputa liberal. Estas se reflejaban en las definiciones de los derechos a la tierra y otras formas de propiedad. ¿Debían estos derechos derivarse simplemente de la propiedad privada, y por tanto había que reconocer como propietario al primero que lograra reclamarlos, aunque fuera por la manipulación legal u otros métodos? O ¿debía la propiedad privada tener un componente social y ser legitimada por la comunidad? Si éste era el caso, entonces la privatización de las tierras municipales era un asunto colectivo en el que todas las partes interesadas tenían voz."²³⁹ Para los soldados liberales de la sierra había una clara

²³⁷ Ver Florencia Mallon, *Ibid.*, p. 136.

²³⁸ Cástulo Alatríste, formó una estrecha relación con los hacendados de San Juan de los Llanos, quienes se habían beneficiado del reparto de las siete enormes haciendas jesuitas a su expulsión del país a fines del siglo XVIII. Los hacendados, preocupados por la posibilidad de que el triunfo conservador le restituyera sus bienes a la iglesia Católica, se unieron a la causa liberal. En el tiempo que la jefatura del gobierno del estado fue itinerante, por la ocupación conservadora de la capital, Alatríste resguardó su gobierno algunos meses en San Juan de los Llanos. Durante su estancia "por aclamo" el pueblo cambió su nombre a Libres. Durante su gubernatura, la familia Alatríste se benefició de la incautación de un número importante de bienes inmuebles de la iglesia en la ciudad. Ver más en Carlos Contreras, *La Gran Década Nacional*. en Carlos Contreras, compilador, *Puebla una Historia Compartida*.

²³⁹ Ver Florencia Mallon, *Campesino y Nación*, op. cit. p. 141.

conexión entre el servicio a la causa liberal y su propio derecho a la propiedad y autonomía política.²⁴⁰

La otra disputa presente en el conflicto liberal representada por Méndez y Alatraste fue ¿quién formaba parte de la comunidad política liberal? Para Alatraste la comunidad estaba constituida por hombres de bien, ilustres y prósperos, quienes habían asumido la responsabilidad de llevar a la civilización y la educación a las masas indígenas, sepultadas en su ignorancia y sujetas a la manipulación conservadora.

En cambio para Méndez y las milicias de la guardia, la comunidad liberal se tenía que construir desde abajo, es decir desde el reconocimiento y acuerdo de quienes conformaban la nueva sociedad. Mas que una simple imposición ideológica, la incorporación de las masas al proyecto liberal necesariamente implicaba una negociación y modificación de la política liberal en sí para lograr formas adecuadas y justas de convivencia pacífica. Algo así como un nuevo orden (pacto) social.

Con el triunfo de la causa liberal en puerta el gobierno de Juárez intervino en los conflictos entre los liberales en Puebla, inclinando la balanza a favor de Alatraste. A diferencia del general Méndez, quien contaba con el respaldo de relativamente pocos comandantes liberales, Cástulo Alatraste tenía el apoyo de quienes dirigían las operaciones en Tlaxcala, Tezuitlán, Huauchinango y el sur del estado. El gobierno de Juárez, que necesitaba recuperar el control a nivel nacional formando una gran coalición entre las

²⁴⁰ Abonando a la reflexión de Mallon: hallazgos recientes en lo que fue la subdelegación de San Juan de los Llanos muestran una serie de conflictos en la región a partir de 1820, por la instrumentación de las Leyes Borbónicas expresadas en la Constitución de 1812, donde desaparecieron las figuras de gobiernos de indios y Juzgado de Indios y que otorgaban a los pueblos autonomía para dirimir sus controversias y decidir sobre asuntos propios. La nueva Constitución estableció un vínculo entre la administración del territorio y el gobierno al que se opusieron los pueblos, pues se modificó no sólo la figura y funciones del gobernante, sino quienes podían ser los electos a los cargos y la forma en que se realizarían las elecciones. Así, la instrucción para que se formara una terna de los "hombres de bien e ilustres" (calificativos sólo usados en relación a los criollos) para la elección de un alcalde para todos (blancos e indios) en el atrio de la iglesia católica bajo la convocatoria del cura, recibió protestas inmediatas. La desobediencia e insubordinación tomaron diversas formas: en Cuyoaco, por ejemplo, el pueblo se negó a jurar lealtad a la nueva Constitución y a aceptar la elección del ayuntamiento constitucional, mientras que en otros pueblos se rehusaron a seguir prestando servicios personales. Para más sobre San Juan de los Llanos ver Lidia Gómez, *La Construcción del Estado Nacional Desde la Perspectiva de los Pueblos Indios de Puebla*. También un excelente análisis sobre las repercusiones para los pueblos de los cambios constitucionales ver Rina Ortiz, *Inexistentes por decreto* en Antonio Escobar, coordinador, *Indio Nación y Comunidad en el México del Siglo XIX*.

diferentes fracciones y prefirió prescindir de la presencia de campesinos con propuestas más radicales. En Puebla ya se habían sumado a la causa un importante número de hacendados e industriales quienes buscaban mejores condiciones para la expansión de sus actividades y quienes consideraban que la postura encabezada por el general Méndez y las guardias serranas eran la incitación a una "guerra de castas."

La guerra contra los franceses

Al país entero le sorprendió el que un ejército pequeño y mal armado haya derrotado a los franceses en su camino a la ciudad de México el 5 de mayo de 1862. Los ciudadanos-milicianos miembros del Sexto Batallón de la Guardia Nacional, fueron los primeros en disparar contra el enemigo. Participaron además en las tres cargas contra la línea que formó su ejército, para después perseguirlos en retirada. Lucharon bajo las órdenes de sus líderes, Juan N. Méndez, Juan Crisóstomo Bonilla, Juan Francisco Lucas y Ramón Márquez Galindo, en quienes habían llegado a confiar en las luchas de años anteriores.

Visto a la distancia la derrota de los franceses el 5 de mayo, no sólo tuvo significado para la causa liberal en el país, sino que efectivamente logró retrasar un año la intervención, permitiendo al gobierno de Juárez desarrollar una combinación de estrategias que garantizaron la salvaguarda de los poderes durante la intervención.

Hay familias aquí en San Miguel que sus antepasados pelearon contra los franceses...las personas [de la ciudad] creen que fueron los de Zacapoaxtla pero fueron de muchas partes. Aquí hubo de gente que peleó de Yahuitalpan, Tlamanca y Zautla, también de aquí de San Miguel, pero los que más fueron los de Xochiapulco.²⁴¹

²⁴¹ Don Faustino Pérez, Presidente del Comisariado Ejidal. Se estima que entre 25 y 175 soldados provenientes del municipio de Zautla estuvieron enlistados en diferentes momentos como tropas del general Lucas en diferentes momentos. Datos disponibles en el Museo Comunitario Juan Francisco Lucas, Xochiapulco, Puebla.

Entre 1862 y 1864, los liberales e intervencionistas se atrincheraron en toda la Sierra Norte de Puebla. En éstos años y aún llevando auestas el enorme costo que había tenido para los pueblos la guerra contra los conservadores, la dirigencia de las guardias nacionales logró refrendar las ideas de democracia, seguridad y colaboración.²⁴²

El gobierno de Maximiliano de Habsburgo rápidamente desplegó una serie de acciones para lograr su legitimidad dentro del territorio. En la sierra de Puebla sin embargo, seguían siendo sorprendidos y abatidos sus militares por las milicias de Juan Francisco Lucas. El imperio ofreció indultos y cargos políticos a representantes de las fuerzas liberales y al mismo tiempo presionó fuertemente el frente militar, pero nunca pareció lograr el control pleno del territorio. Los cronistas e historiadores explican que fue tal encono del emperador contra las guardias serranas que trajo al grupo de "cazadores" de la legión Austro-Belga, bajo la conducción del comandante Thun para dirigir los enfrentamientos. Entre julio y agosto de 1865, los soldados austriacos lucharon contra el terreno desconocido, las lluvias recurrentes y la densa neblina y fueron repetidamente emboscados y forzados a retirarse a los claros entre Tetela y Xochiapulco.²⁴³

En Xochiapulco los cronistas detallan que el 4 de agosto llegó un mensajero para informarles a Juan Francisco Lucas y Juan Crisóstomo Bonilla que el comandante Thun se encontraba en camino al pueblo. A la pregunta sobre el número y pertrechos del enemigo, el joven respondió que pensaba que habría por lo menos "...ocho de ellos por cada uno de nosotros." Para los de la sierra era obvio que la confrontación sería suicida, así es que decidieron reducir a cenizas el pueblo antes que dejarlo en manos del enemigo.²⁴⁴

²⁴² Sin embargo, al año de haber establecido en la región su retaguardia, las diferencias en el trato hacia las comunidades de los militares liberales "tradicionales" y los de Tetela y Xochiapulco, empezó a mostrar su factura mermando la hegemonía que habían logrado en años anteriores. Utilizando materiales de archivos locales y militares Mallon documenta por ejemplo, la prepotencia e insensibilidad de los hermanos Cravioto de Huauchinango, particularmente en la requisita de alimentos, semillas, ganado, pastura y armamento. Ver *Campesino y Nación, op. cit., pp. 148-150.*

²⁴³ Ver Carlos Contreras, *La Gran Década Nacional, op. cit.*

²⁴⁴ Juan Francisco Lucas quien después de poner a salvo a su familia, fue el primero prender fuego a su casa. Ver Donna Rivera, *Xochiapulco una Gloria Olvidada y Venancio*

Mi madre contaba que su mamá vio el incendio de Xochiapulco desde mi pueblo [Ocotlán]...el fuego iluminaba todo el cielo. Todas las noches había balazos y gritos de dolor.²⁴⁵

A pesar de haber incendiado Xochiapulco y resistido las subsecuentes incursiones en la sierra norte por parte de las fuerzas austro-belgas e imperiales, las guardias nacionales liberales de Tetela y Xochiapulco rehusaron rendirse. Fue hasta febrero de 1866, cuando las tropas liberales en Veracruz al mando del general Ignacio Alatorre habían capitulado ante los austriacos que los de Xochiapulco consideraron deponer las armas, aun cuando nunca reconocieron al imperio. El texto del documento firmado el 15 de febrero de 1866 declararon que:

Los gefes, oficiales y alcaldes de todas las localidades que a las órdenes de aquel [Juan Francisco Lucas] han defendido hasta hoy las instituciones republicanas se reunieron para considerar la rendición ofrecida en Papantla. [Tras una larga y cuidadosa discusión que tomó en cuenta las opiniones de la mayoría de la tropa, se consideró que] los inmensos sacrificios que se han hecho por defender la causa republicana, han puesto a estas fuerzas en la imposibilidad de continuar la guerra contra el Imperio.²⁴⁶

La espera duró poco sin embargo, en cuatro meses las guardias ya estaban nuevamente en el frente de batalla sumadas a la convocatoria formulada por Porfirio Díaz en el Plan de Tuxtepec. El enorme sacrificio de los de Xochiapulco quedó guardado en la memoria de los pueblos de esa parte de la sierra, así como el recuerdo de la crueldad con la que se manejaron muchos comandantes intervencionistas.

La confrontación y el sometimiento

En los meses de la victoria liberal en el país, las milicias y los pueblos de la sierra buscaron rápidamente retornar a las actividades en sus pueblos para

Aguilar, *La Participación de los Habitantes de Xochiapulco en las Guerras de Reforma e Intervención Francesa*, Museo Juan Francisco Lucas, Xochiapulco, Puebla.

²⁴⁵ Marco Comunidad, Director del Centro Alfarero.

²⁴⁶ Ver Florencia Mallon, *Campesino y Nación*, op. cit. p. 170.

aliviar el enorme sufrimiento vivido. En muchos sentidos ya no eran los mismos que antes de la guerra. La relación con la estructura militar y la guerra los había llevado más allá de los límites naturales de su región donde habían conocido a muchas otras personas bajo situaciones extremas. Habían participado en muchas discusiones acerca de lo que consideraban que estaba bien para todos y era correcto en el desempeño de cada uno. Tenían la expectativa de que el sacrificio que habían ofrecido pudiera ser reconocido de alguna manera por los nuevos gobernantes y que en la nueva sociedad pudieran mediar reglas e instancias que garantizaran la igualdad y evitaran el maltrato.

Las esperanzas de paz y una nueva vida sin embargo llegarían tristemente a su fin a los pocos meses de decretada el armisticio. Benito Juárez, quien fuera reelecto por una amplia mayoría de los votos, en el marco del proceso electoral y con la intención de lograr una reconciliación nacional, promulgo un conjunto de medidas para lograr un mayor control sobre el gobierno y la administración pública del territorio. Entre las iniciativas, la que más ofendió a los liberales de la sierra fue el indulto y perdón, sin proceso previo, a todos aquellos quienes colaboraron con el imperio, y que algunos incluso fueran ratificados en diversos cargos públicos, en Puebla.²⁴⁷

Meses después, el gobierno de Juárez apoyaría un amañado proceso en el congreso del estado que desconoció el triunfo en las urnas de Juan Nepomuceno Méndez, como gobernador.²⁴⁸ En cambio se nombró como jefe del ejecutivo a Rafael García, un periodista allegado a Juárez.

²⁴⁷ Los "... debates sobre la rehabilitación de los burócratas permiten ver con claridad que las promesas ambiguas de otorgamiento de derechos y recompensas ofrecidas durante la guerra significaron poca cosa cuando la tarea inmediata era la reconstrucción y centralización del poder estatal. No importaba qué tan heroico hubiera sido el servicio de un individuo a la nación: en esta nueva etapa la lealtad política, la clase social y las habilidades administrativas eran mucho más importantes que el largo del expediente militar o político ya existente." Ver Florencia Mallon, *op. cit.*, p. 250.

²⁴⁸ En esos años el sufragio universal masculino se contaba por distritos. Al término del conteo de votos ningún candidato había ganado la mayoría de los distritos, sin embargo cuando se sumaron los resultados de la urnas, Méndez tenía el 48.5% de los votos, mientras que Rafael García, Ignacio Romero Vargas y Fernando María Ortega habían obtenido 18.1, 16.4 y 5.2% respectivamente. Los congresistas determinaron que las irregularidades en el proceso en algunos distritos, ameritaban que la elección se realizara por medio del voto congresional. Para más sobre el proceso electoral, Ver Ana María Huerta, *Insurrecciones Rurales, op. cit.* El proceso y resultados indignaron tanto a los

Las reacciones a la imposición del 15 de febrero de 1868, se produjeron en el transcurso de los siguientes tres meses. Se reunieron asambleas en los pueblos y cabeceras municipales donde la guardia había tenido sus bases más fuertes. Allí se redactaron actas que reclamaban el derecho del pueblo a decidir quienes serían sus gobernantes por medio de elecciones y a proteger ese derecho a través del respeto a la ley y al recurso de petición. Asimismo afirmaban que los políticos en el congreso estaban pisoteando la soberanía y las garantías sociales y legales que el pueblo había ganado mediante su participación en las guerras de la década anterior.²⁴⁹

Las impugnaciones fueron desoídas por el congreso por no haberse turnado a la instancia adecuada y luego porque la ley electoral lo prohibía.²⁵⁰ Lo que seguiría sería una rebelión, considerada como justa por los de la sierra, e intolerable por el presidente Juárez.

Los documentos de los que se dispone, apuntan al esfuerzo que hizo el general Juan Francisco Lucas por evitar el enfrentamiento con el gobierno federal. En correspondencia a Benito Juárez, había manifestado el deseo de paz que había en los pueblos. Ante la llegada de las fuerzas de la federación, incluso se había instruido a las milicias al abandono de las plazas, para evitar enfrentamientos con sus compañeros. En julio de ese año, se levantó una proclama que manifestaba el sentir de las milicias y los pueblos y abría nuevamente la puerta para una intervención del gobierno federal que posibilitara el reencuentro entre las partes.

diputados cercanos a Méndez que abandonaron el recinto. Juan C. Bonilla declaró "Mi conciencia de hombre honrado se subleva contra dicho proceder...y me retiro, porque no quiero seguir formando parte de una legislatura en que se viola la ley y se desprecia a la voluntad de los pueblos." Ver Florencia Mallon, *Campesino y Nación op. cit.*, p. 253.

²⁴⁹ El secretario municipal de Zacatlán escribiría "la conducta observada por algunos diputados es indigna de un pueblo noble, valiente y generoso, que con el sacrificio de su sangre ha conquistado su libertad y sus más preciosas garantías". Ver Florencia Mallon, *Ibid.*, p. 256.

²⁵⁰ El gobierno de García, con la anuencia de Juárez hizo lo posible por deslegitimar las demandas. Incluso llegaron a decir que las peticiones formuladas por los municipios nunca se habían recibido.

Manifiesto de Juan Francisco Lucas,
Dado en Xochiapulco, Puebla
(10 de Julio de 1868)²⁵¹

Republica Mexicana.- Ejercito nacional.- 2nda División de Oriente.- General en jefe.-Gefe de ella. Estado de Puebla.- Línea del Norte.- En los distritos que forman esta línea, y que me consideran como su gefe, se reconoce y respeta al supremo gobierno de la nación. Esto esta en el ánimo de dichos distritos; esto han manifestado en documentos públicos y de otras diferentes maneras, y de esto, en fin acaban de dar una evidente prueba evacuando sus fuerzas de las plazas de Tezuitlán, Tlatlauqui y Zacapoaxtla, en el mismo momento en que se presentaban a ocuparlas las fuerzas de la federación, evitando así todo motivo de hostilidad.

Más todo esto no puede hacer que los pueblos sacrifiquen su conciencia, reconociendo como legítimo gobernador constitucional del Estado de Puebla a D. Rafael García, puesto que la nulidad y origen bastardo de su elección esta al alcance de los ciudadanos todos.

Confiamos todavía, en que el supremo magistrado de la nación no querrá imponernos ese doloroso sacrificio, el cual importaría sancionar el precedente de es que una vana quimera el derecho del pueblo para elegir al citado gobernador.

Esto es ciudadano general, lo que en nombre de los distritos de esta línea puedo decir a Ud., en debida contestación de la nota oficial que con fecha de ayer se sirve dirigir desde Tlatlauqui.

Independencia y libertad, Xochiapulco, a 10 de julio de 1868.-
Juan Francisco Lucas (una rúbrica) Ciudadano general en gefe de la 2nda división.

Al frente de las negociaciones por parte del gobierno federal estuvo el general Ignacio Alatorre, quien conocía bien a la región y al general Lucas. A pesar de las mediaciones, la autoridad federal exigió la rendición absoluta y la entrega de las armas de las milicias. Esta postura provocó un enfrentamiento entre quienes pocos meses antes habían sido compañeros en la defensa de la nación.

²⁵¹ Ver Román Iglesias González (Compilador) *Planes Políticos, op. cit., p. 470.*

Con el más profundo sentimiento, [las guardias] ven la condición humillante que se les quiere imponer, y que antes de aceptarla están dispuestos a sacrificarlo todo, aún la existencia misma, pues tienen la conciencia, que no habiendo cometido ningún delito, sino por el contrario, hecho heroicos sacrificios en defensa de la independencia nacional y de los principios liberales, el dejarse quitar las armas, que en mayor parte se arrancaron del enemigo extranjero y a los traidores, los haría indignos de llamarse ciudadanos.²⁵²

Mallon diría "...la batalla de la Sierra Norte fue especialmente irónica porque enfrentó a personas que hasta hacía muy poco habían sido compañeras de armas en la lucha contra el invasor. En esta nueva lucha, el enemigo no sería ya un extranjero fácil de identificar, con una visión del mundo diferente y una actitud que los haría muchas veces fácil de odiar; sería en cambio, el vecino, el compañero de batallón, el compadre."²⁵³ Esta realidad le dio a la a los acontecimientos un carácter doloroso que ni seis años de guerra contra la invasión francesa pudieron igualar.

Los olvidos y "olvidados"

El enfrentamiento entre el gobierno de Juárez y las guardias serranas, no se escribió en los libros de texto oficiales. A los historiadores oficiales, ávidos de héroes que no se equivocan, tal vez les resultó difícil presentar el emplazamiento de los de la sierra como una traición a los ideales. La lápida de "hay que ser realistas" que después prevalecería en la política mas adelante sería la sentencia de quienes hubieran aspirado a una sociedad igualitaria.

Sabemos que los tres Juanes estuvieron presentes en la escena política local como parte de la alianza que llevaría a Porfirio Díaz a la presidencia. Aún cuando Juan Nepomuceno Méndez y Juan Crisóstomo Bonilla llegaran a ser gobernadores del estado y fuertes impulsores de la agenda liberal porfiriana, su presencia se condujo siempre desde el respaldo

²⁵² Ver Florencia Mallon, *Campesino y Nación*, op. cit., p. 261.

²⁵³ Ver Donna Rivera, *Xochiapulco: Una Gloria Olvidada*. p. 123.

autoritario de Díaz...no hubo peor enemigo para las ideas y los deseos del liberalismo comunitario.²⁵⁴

Los líderes de "liberalismo comunitario" llegaron "...al poder en municipios, distritos y en el estado, por una combinación de 3 factores: una organización militar local en la guardia nacional, la aplicación del programa de la Reforma (sobre todo la separación de la Iglesia y el estado, la diseminación de la educación secular, el fortalecimiento de las garantías individuales contra el poder arbitrario y elecciones directas) así como el control de las propias comunidades sobre el proceso de división de las tierras comunales. El fracaso del partido de la Montaña, como vehículo político de estos principios, se debió a su incapacidad, durante ocho años en el poder estatal, de evolucionar de una base militar a una práctica cívica, en el ejercicio del poder político y el disfrute de los derechos constitucionales. La magnitud de este fracaso se vio en el sur de la sierra de Puebla en 1888, con el desarme violento y la sujeción del pago de la contribución personal de los veteranos de la guardia nacional de Zautla y Xochiapulco, último obstáculo en el camino para la restauración de un gobierno distrital más arbitrario."²⁵⁵

A manera de cierre

El trabajo historiográfico por venir nos permitirá tener una idea más clara respecto a las complejidades del pensamiento y actuación de los tres Juanes en relación a Porfirio Díaz. Tal vez el conocer más sobre el periodo permitirá que los descendientes encuentren mayor explicación a su sensación tan compleja de dolor. La contribución de Mallon se encuentra en

²⁵⁴ Romana Falcón y Raymond Buvé, hace referencia a conflictos agudos entre 1885 y 1890 en el corredor Zautla, Xochiapulco, Xochitlán y Cutezalan, donde los pueblos vivieron un asedio constante de los Jefes Políticos de los distritos de Libres, Teziutlán y Huauchinango, nombrados por Díaz para neutralizar las bases políticas y sociales de los que se llamó el cacicazgo de La Montaña. Encontré documentos respecto a la gestión del primer presidente municipal de una de las comunidades de Zautla de nombre José Máximo, quien vivió situaciones de constante enfrentamiento con la sociedad "blanca" de la cabecera y el Jefe político de Libres. En los municipios donde los blancos no lograron ganar las elecciones municipales por la presencia de indígenas con educación, hubo rebeliones constantes a la autoridad y airadas (violentas) expresiones de protesta por ser tratados como iguales.

²⁵⁵ Ver Romana Falcón y Raymond Buvé, *Don Porfirio Presidente, Nunca Omnipotente*. p. 382.

la habilidad de transmitir una lectura de lo que ocurrió desde la perspectiva del sentimiento comunitario y los actores locales e identificando al racismo colonial como un fenómeno estructural contra el que se enfrentaron los que pensaban diferente.

El liberalismo representaba el derecho de todos los individuos a la ciudadanía –definido en términos generales como el justo ejercicio de los derechos de la propiedad, el acceso equitativo a los recursos e ingresos y el derecho a elegir representantes y hacerlos responsables de sus acciones. Esta definición mas colectiva de liberalismo, se vio reflejado y nutrido por las prácticas políticas comunales de las guardias nacionales de la región, donde la receptividad de los líderes hacia sus seguidores, generaba una ideología informada por el dialogo, mas que por la imposición.²⁵⁶

Es probable que si Florencia Mallon hubiera tenido oportunidad de conocer y convivir con personas de los pueblos de la Sierra por algún tiempo, hubiera comprendido la forma en que el imaginario del "liberalismo comunitario" y la dura represión e incomprensión se internalizaron, en formas complejas del sentido de lo justo y correcto de la vida comunitaria y en las contradictorias formas del ser presente. La desconfianza y el temor a ser incomprendidos, pero a la vez el fuerte deseo por mostrarse y mostrar que fueron capaces de sacar adelante a su pueblo, forjó un regionalismo movilizador pero en ocasiones casi despótico.

En el advenimiento del proyecto de "ciudades rurales" del gobernador, los rostros muestran una preocupación muy grande. Las víctimas de la represión física y cultural, forman a hijos para tener cautela en enfrentarse al poder, ésta es parte de la herencia del pueblo, como también lo es el de presionar y perseverar.²⁵⁷ Uno aprecia en estos días cómo poco a poco, las reuniones por la noche ocurren...como se trata de explicar lo que ocurre...como hay esfuerzos de ligar los aprendizajes del pasado con el

²⁵⁶ Florencia Mallon, *Campesino y Nación*, op. cit. p. 113.

²⁵⁷ El gobernador del estado Rafael Moreno Valle, anunció a mediados de marzo, 2011 la edificación de una "Ciudad Rural" en San Miguel Tenextatiloyan, con base en el modelo impulsado en Chiapas. El proyecto entre otras cosas propone la reubicación de personas de comunidades aledañas, con la finalidad de ofrecerles servicios urbanos. Para mas ver Benjamín Berlanga, Judith Chaffee y Uriel Aréchiga, *¿Una Ciudad Rural en San Miguel Tenextatiloyan? op. cit.*

presente...como la historia está por escribirse, entonces también es parte del futuro.

En las aun pocas ocasiones que he podido compartir los fragmentos de la historia con los vecinos de San Miguel Tenextatiloyan, el silencio que cubre los encuentros revela una gran pena y a la vez un alivio. En los años por venir tal vez se pueda hacer una recuperación del sentido de ciudadanía como algo constituido históricamente y nuevamente los de la sierra nos puedan proponer formas de trabajo y convivialidad diferente.



General Juan Francisco Lucas
Museo Comunitario, Villa 5 de Mayo – Xochiapulco, Puebla.

Conclusiones

En éste apartado busqué dar cuenta de las ideas y sentimientos, los ámbitos de sentido, me parecieron ser importantes para las personas de San Miguel Tenextatiloyan cuando explicaban su vivencia en su pueblo. Son también un esfuerzo de las personas por explicarse y explicar sus "mundos de vida" en el presente. Formas diferentes de ser y entender, que están allí, y que cuestionan desde la convivencia cotidiana, lo que desde la "ciudad" hemos asumido como "trato normal".

También he buscado abordar el espinoso tema de lo "indígena" pensando en los "no indígenas", pues me parece que renovar el habla de los no indígenas sobre lo indígena sería renovar la visión política y política misma. La "...renovación de los lenguajes no es asunto de diccionarios políticos. La renovación de los lenguajes supone una relectura de la historia nacional, de la semántica nacional y por tanto de claves de interpretativas de la nación. La sociedad mexicana es una sociedad multiétnica, multireligiosa, multilingüe y multijurídica."²⁵⁸ Bien vale la pena empezar a hablar de lo que hemos sido, y abrirnos a la interpelación de lo que podemos ser.

²⁵⁸ Ver el excelente texto de Víctor Zuñiga, *De Cómo Hablamos de los Indígenas, los Mexicanos (no Indígenas)*.

Apartado 2. La alfarería rural tradicional en San Miguel Tenextatiloyan

Durante los años en que fuimos haciéndonos parte de la comunidad y que fuimos conociendo a los alfareros y alfareras, su oficio y problemáticas, llegamos a la comprensión de que la producción de loza es más que la contabilidad de un proceso productivo. Cuando hablamos de crear una interlocución del centro alfarero con las y los alfareros en torno a la producción nos referimos al mundo complejo e interconectado, al de las relaciones sociales y del poder, al de la relación con los recursos naturales y el de la sobrevivencia. Este apartado, formado por tres capítulos, busca compartir lo que se ha podido recuperar de ese proceso.

7. De cómo San Miguel se convirtió en pueblo de artesanos alfareros. La formación histórica de un pueblo alfarero

Los indicios más antiguos de la alfarería en San Miguel Tenextatiloyan, datan de unos 150 años.²⁵⁹ Si bien existen en los alrededores lugares como Ixtacamaxtitlan, Cantona y Tenampulco, que expresan la trascendencia de las comunidades nahuas de la región y cuya cerámica fue de una extraordinaria calidad, el sometimiento y aniquilación que vivieron los pueblos durante la Colonia, borró la tradición del oficio. En su lugar, en Tenextatiloyan, la Corona española decidió establecer un sitio de congregaciones en 1600. Sus pobladores y las personas reubicadas de los asentamientos aledaños, se convirtieron en labriegos y servidumbre de las

²⁵⁹ Si la fecha que identifican los representantes de la Casa de la Cultura es correcta, la aparición de la alfarería en San Miguel Tenextatiloyan, coincidiría con el momento en que se generaliza en México el conocimiento de la abolición de las leyes de gremios, que prevalecieron durante la Colonia y que regulaba el acceso y uso de la greta en los vidriados. La alfarería, al igual que otros oficios artesanales, estuvo regido por las cartas de gremios y ordenanzas emitidos desde el siglo XVI. En Puebla la fabricación de loza estaba restringida a los obrajes propiedad de los españoles. Ver Ana Huerta, *La alfarería poblana. Siglos XVI y XVII. El gremio y sus ordenanzas*.

haciendas construidas en sus alrededores.²⁶⁰ Si es que para el pueblo alguna vez existió un fundo legal, donde se hubieran fijado extensiones para la agricultura de subsistencia de los sanmiguelenses, esta superficie desapareció con los años, y las personas quedaron a merced de los hacendados.

El "...pueblo antes [de la Revolución] era un pueblo de peones y pastores, no tenía tierras, ni había alfarería. Tal vez una o dos familias [producían loza], pero no en cantidad o para vender... además los [señores] de las haciendas no lo permitían... así los mantenían sometidos a la tienda de raya."²⁶¹ "La gente no sabía hacer otra cosa. Algunos, unas dos o tres familias sabían tejer la lana y ellos hacían los cotoncitos que usaban mis papacitos."²⁶² "Antes San Miguel era muy pequeño. Cuando yo llegué [a mediados de los 1930] tal vez había 100 personas."²⁶³ "Antes de mis abuelitos no se hacía loza, todos trabajaban para el patrón. Mis papacitos trabajaban en San Rafael, allí se hacía teja y como se tiznaba toda la milpa y no podía crecer, había que trabajar para él."²⁶⁴

En 1924, con el Reparto Agrario, el pueblo logró la dotación inicial de tierras para el Ejido. Allí por primera vez en siglos, la comunidad dedicó tiempo a aprender a pensar en el futuro y en cómo querían ser. La complejidad de los procesos que tuvieron que enfrentar fue grande y la incertidumbre generada por las pugnas del poder en los gobiernos posrevolucionarios restringió muchísimo las condiciones y capacidad para actuar de las personas y los diferentes liderazgos. Uno de los antiguos Comisariados y ex – presidente auxiliar explicaba que "...entre los problemas que hubo después de que a la gente se les dio sus tierras, fue que no tenían dinero para sembrarlas y muchos no sabían cómo hacer su

²⁶⁰ Ver Peter Gerhard, *Geografía Histórica de la Nueva España. op. cit.*

²⁶¹ Don Salustio Bonilla.

²⁶² En muchos casos cuando las personas me hablaban de sus papás, en realidad estaban hablando de sus abuelos o antepasados. El pasado y el presente son un mismo tiempo cuando se refiere a la familia en los pueblos nahuas.

²⁶³ Piedad Jimarez Gazca, nació en 1927.

²⁶⁴ Los papas y abuelos de Doña Gregoria Zambrano vivieron en San Francisco El Progreso, pueblo fundado sobre las primeras tierras del Ejido. Muy cerca se encuentra la hacienda de San Rafael que producía teja. Los relatos cuentan que grandes nubes de polvo y tizne caían sobre los cultivos, obligando a las familias a continuar al servicio del hacendado, hasta el cierre de la fábrica 20 años más tarde.

trabajo sin que les dijeran.”²⁶⁵ Los siglos de vivir sin tierra ni acceso a los recursos, acorralados y sometidos a la voluntad de otros, despojaron o suplantaron en las personas de muchos saberes originales respecto la naturaleza y la agricultura. Más aún las décadas posteriores de guerras y despotismo socavaron las economías familiares y debilitaron la confianza que tuvieron los sanmiguelenses en sí mismos y sus vecinos.

Fueron Juan Zacarías y otros dirigentes locales, quienes insistieron en que había que llevar al pueblo “...la luz, construir escuelas y sacar adelante a los jóvenes”, que había que buscar apoyo y tierras para quienes no habían sido dotados originalmente²⁶⁶ Es probable que la forma en que fueron razonando en las asambleas comunitarias el significado de los momentos que estaban viviendo y trazando el “hacia donde se debe llegar”, haya sido crucial para las personas del pueblo en ese momento.²⁶⁷ Esta forma de construir una narrativa colectiva permitió renovar los lazos del tejido social y el sentido de comunidad, otorgándole significado a los esfuerzos de todos por sobreponerse a la desconfianza, y al temor de la incertidumbre y lo desconocido.

Los Comisariados Ejidales de años anteriores recuerdan que temprano en la década de 1940, la Asamblea decidió que la mejor forma en que podían apoyar a los campesinos que no fueron beneficiados con la dotación de tierras, así como a los hijos que no heredarían predios, era dándoles acceso a las minas de barro que tenía el ejido en las tierras comunales.²⁶⁸ Sabían que el barro era bueno, porque la hacienda de San Rafael allí quería hacer una explotación. La decisión la tomó la Asamblea en momentos en que existían muchas tensiones en la comunidad por la

²⁶⁵ Don Salustio Bonilla.

²⁶⁶ Se ha documentado la importancia que tenía para los líderes agrarios la introducción de la energía eléctrica en otros apartados de la tesis.

²⁶⁷ San Miguel, como otros pueblos de la Sierra, ya habían vivido experiencias similares durante la segunda mitad del siglo XIX. Hay un importante número de trabajos que narran la forma en que los tres *Juanes de la Sierra*, particularmente Juan Francisco Lucas, construyeron en largas asambleas de los pueblos, entre ellos San Miguel Tenextatiloyan, los discursos que le daban sentido a la participación de las personas en la causa liberal y la lucha contra los franceses en la segunda mitad del siglo XIX. Las asambleas en muchas ocasiones eran en realidad consultas y conversaciones en nahuatl sobre la forma en que se deberían conducir – como pueblos y comunidad -- ante las diferentes coyunturas políticas. Ver en particular Florencia Mallon, *Campesino y Nación*, op. cit. y Guy Thomson y David LaFrance, *Patriotism, Politics*, op. cit.

²⁶⁸ Entrevista grupal a ex-Comisariados Ejidales, marzo, 2005.

molestia que tenían los campesinos cuyos "derechos quedaron a salvo" y otros tantos que llegaron a ser adultos y para quienes la justicia agraria no parecía llegar.²⁶⁹ El derecho de explotación del barro significó que durante los siguientes sesenta años, la extracción de las materias primas y el combustible fueron gratuitos para todos los sanmiguelenses por igual.²⁷⁰ Así, la alfarería se convirtió realmente en el oficio de los "sin tierra" de la Junta Auxiliar.

Sin embargo en los primeros cuarenta años del siglo pasado pocas familias, tal vez unas 20 en todo el municipio, conocían la diferencia entre los tipos de barro, las combinaciones adecuadas para la fabricación de loza de diferentes tamaños y usos. Eran los únicos que sabían construir hornos y quemar la loza. Un número parecido de campesinos ejidatarios con poca tierra o de mala calidad, se incorporaron a la actividad por allí de 1951.²⁷¹ Empero el hecho de que no hubiera una plaza en San Miguel, "...hacía que pocos se animaran a los trabajos...pues no había lugares donde se podía vender."

Algunos alfareros de esos años fabricaban comales y tinajas para agua y otros ollas, cazuelas y cajetes con o sin acabados vidriados. Toda la producción era manual. La extracción y molienda del barro se hacía azotando los terrones con troncos y palos gruesos o con la ayuda de animales. Después había que amasar el barro con las manos o los pies, siempre con el peligro de cortarse con alguna piedra. El litargirio o greta roja que se usaba en los acabados vidriados se tenía que ir a comprar a la tienda del Sr. Joel Castilla en Huitzitzilapa donde estaba la estación del tren. En

²⁶⁹ En 1935, el Ejido logra una ampliación de 100 has, sin embargo el número de campesinos con "derechos a salvo" fueron 393. Ver expediente de ampliación del Ejido San Miguel Tenexatiloyan, foja 94; 1935.

²⁷⁰ Victoria Novelo argumenta que el acceso a los recursos naturales, que logran las comunidades rurales con el Reparto Agrario, es central para el crecimiento del artesanado mexicano rural-indígena, a quien además el Estado [desarrollista] les encomendará la tarea de ser portadores y reproductores de la cultura nacional. Ver texto clásico *Artesanías y Capitalismo en México*.

²⁷¹ Entre 1946 y 1952 los vecinos de San Miguel presenta otra solicitud de ampliación del Ejido. En esa ocasión la solicitud fue rechazada, pues los hacendados locales ya habían logrado la aprobación de certificados de inafectabilidad para sus extensiones. Los vecinos del pueblo comentan que después de la inspección agraria se determinó hacer una redistribución de parcelas. Más de uno quedó afectado en el tamaño y calidad e sus predios. Para más sobre segunda solicitud de ampliación ver expediente 2278, Archivo Agrario.

esos años se compraba en terrones que había que moler en metate para lograr la finura necesaria para ser aplicado en suspensión a las piezas jahuetadas.²⁷² También había que conocer la combinación efectiva de la greta con el popoye (una arenilla fina) para que el esmaltado funcionara. Por su parte, quienes hacían bruñidos debían dedicar muchas horas al pulido de las piezas. El trabajo que implicaba el oficio era arduo y el hecho de que los vecinos del pueblo fueran pocos y de escasos recursos, o que no apreciaran el trabajo involucrado, hacía muy difícil la venta del producto.

El desarrollo de un sistema de ventas y los primeros financiamientos a la producción

Para "sacar su producto" los alfareros de los años 1935–1945 realizaban sus ventas "rancheando", es decir caminando de casa en casa ofreciendo los productos en busca de un comprador. Poco a poco se extendieron los destinos a las plazas y pueblos cercanos donde se podía llegar caminando unas tres o cuatro horas (Zaragoza, Tlatlauqui y Zacapoaxtla u Oyameles y Cuyoaco). Los alfareros trasladaban comúnmente entre 1.5 y 3 cargas de loza para la venta en esos tiempos, lo que pudieran cargar ellos y sus burritos o mulas, si es que los tenían.

En esos años las familias preparaban tal vez una o dos cargas de loza a la semana.²⁷³ Acudían frecuentemente a las tiendas donde se vendía greta para que les fiaran el material necesario. Cuando el dueño de la tienda aceptaba, en ocasiones los alfareros, le pagaban con piezas de loza "...aunque de alguna manera [los dueños de las tiendas] se las ingeniaban para que siempre se les quedara a deber."²⁷⁴

La experiencia fue mostrando a los alfareros que afuera lograban mejores precios por su loza, así empezaron a formar rutas de venta sobre

²⁷² La greta solamente se vendía en dos tiendas. En la tienda había una persona que molía la greta y la empacaba en presentaciones pequeñas envueltas en papel periódico. La greta molida era más cara pero ahorra mucho trabajo.

²⁷³ La unidad de medida de producción de loza es la carga. Se refiere básicamente al número de piezas de un tamaño dado de producto que entran en un horno promedio.

²⁷⁴ A veces para ayudar a pagar las deudas, las familias enviaban a sus hijos menores a ayudar en las tiendas. Rara vez los dueños de las tiendas les pagaban y en ocasiones agregaban cargos a la cuenta de la familia por consumo de los niños o acusaciones de hurto.

los antiguos caminos de herradura.²⁷⁵ Las historias de las familias cuentan cómo, sobre todo los varones, con los años llegaron a caminar hasta 14 días, con sus animales cargados, vendiendo en las diferentes plazas o de casa en casa.

La primera ruta llevaba a los alfareros hacia el centro del país, donde el destino final era la ciudad de Apizaco, Tlaxcala. La segunda recorría el tramo norte de la Sierra hasta llegar a Poza Rica, Veracruz. La tercera salía rumbo a Tezuitlan, y cruzaba hacia Papantla para terminar en Tlapacoyan, Veracruz. La cuarta pasaba por Oyameles y cruzaba los cerros hasta salir a Perote. La quinta cruzaba el Altiplano, pasando por Ciudad Serdán, para llegar finalmente a Orizaba, Veracruz, mientras que la sexta recorría los valles centrales del estado pasando por Tehuacan para llegar a Córdoba, Veracruz.²⁷⁶ En los "viajes" más largos los productores se llevaban entre 4 y 6 cargas de loza surtida, para vender ya sea en las plazas de los pueblos y pequeñas ciudades o de puerta en puerta.

Otros, los menos, llevaban su loza a cuestras y viajaban en el tren.²⁷⁷ La estación de Zautla pasaba muy cerca de San Miguel. El ramal en un sentido los podía llevar a Teziutlán y en el otro a Oriental. De allí podían transbordar a Puebla, Apizaco o la ciudad de México o hacer una conexión en Rafael Lara Grajales que los llevara a Veracruz. En esos casos era mejor llevar piezas más pequeñas como jarros para "sacarle más a la carga".²⁷⁸

Aprender a vender y salir a vender fueron dos aspectos valorados como importantes para las primeras familias alfareras. El trato comercial frecuente fue desarrollando habilidades de comunicación con extraños y negociación de precios con una lógica de "cubrir los costos", les abrió contactos con otros comerciantes y una clientela que apreciaba su trabajo. En el proceso los alfareros de Zautla, crearon un sistema de medida de su producción que facilitaba la estimación de costos y la equivalencia entre

²⁷⁵ Doña Sofía Romero le contó a su hijo que en 1953 se podía vender una carga de loza en hasta 30 pesos en Mizantla, Veracruz, algo difícil de lograr "rancheando" cerca del pueblo.

²⁷⁶ Ver Carlos Fernández, *Comercialización de Alfarería Tradicional del Municipio de Zautla, Puebla*.

²⁷⁷ Se usaba poco el tren porque había que pagar pasaje y solamente se permitía llevar lo que una persona pudiera cargar.

²⁷⁸ Don José Hernández, vecino de Oxpantla.

tipos de productos. El sistema de medida por "cargas" también relacionaba el cupo en el horno con lo que los burros podían cargar en un viaje.

Pronto los alfareros encontraron lugares donde hubo la posibilidad de hacer ventas en volumen e incluso de establecer compromisos de entrega. Si bien en la transacción de volumen, los alfareros consideraban que los comerciantes muchas veces se "llevaban una buena tajada", los precios siempre eran mejores que "venderle al de la tienda en el pueblo". Con las ventas por volumen también existía la oportunidad de disminuir el tiempo que pasaban fuera los varones y los riesgos que implicaba.

Las rutas de los primeros viajeros, después fueron usados por pequeños comerciantes (incluidos algunos alfareros), con otros medios de transporte que les permitió llevar consigo un número mayor de cargas para la venta.

La expansión de la producción y consolidación de los grandes acaparadores

La carretera federal Puebla – Teziutlán se construyó entre 1945 y 1950 y el pueblo de San Miguel Tenextatiloyan quedó comunicado por el tramo. El camino permitió un flujo gradual de mercancías y trabajo, que lentamente fue modificando la estructura de poder que prevalecía bajo el "viejo régimen" formado por las familias de los enganchadores o "saca-gentes", comerciantes, prestamistas y hacendados locales.²⁷⁹

Hasta entonces los más ricos y poderosos de la Junta Auxiliar controlaban el ingreso de bienes hacia los pueblos y el flujo de la fuerza de trabajo hacia fuera. Sin embargo las tareas de la construcción nacional los

²⁷⁹ Al quedar rodeada por haciendas y sin tierras suficientes para la producción de autoconsumo, las personas del pueblo de San Miguel, tuvieron que salir a trabajar para las haciendas. Durante la Colonia el trabajo en las haciendas locales fue obligatorio. Además de las diferentes historias familiares sobre la relación que tuvieron con los "sacagentes", existen documentos de la Colonia donde se giraban instrucciones para el traslado de peones a las minas, a la cosecha del café e incluso del tabaco en Veracruz. La Revolución y dotación de tierras liberó a las personas de la obligatoriedad del trabajo para otros, pero la pobreza hizo posible que el viejo régimen de explotación sobreviviera. Ver Archivo Nahuatl. Archivo Municipal de Libres. 1779: Caja 21, leg. 1, exp. 27, fol 347r y exp. 18, fol. 129r. Respecto al envío de indios para el beneficio de siembras de tabaco ver AML, 1805: Caja, 28, leg.5, exp. 8, fol. 93r-93v.

obligaron a compartir el poder político y más adelante el poder económico, con los liderazgos surgidos de la organización ejidal y la naciente administración pública con base en la representación local. En el proceso hay una suerte de relevo generacional y de composición social en el grupo del poder.

La carretera y la movilidad adquirida por algunos de los dirigentes campesinos y representantes comunitarios, facilitaron la apertura de otros establecimientos comerciales. Hubo quienes lograron acomodarse en el financiamiento al ciclo de producción agrícola de los nuevos ejidatarios, y en la medida en que la alfarería fue expandiendo su producción, los tenderos y prestamistas fueron refaccionando los procesos de trabajo y la subsistencia de las familias "...en lo que se lograba juntar lo suficiente para salir a vender y regresar de la venta".

A principios de la década de 1970, la alfarería ya era una actividad visible en Tenextatiloyan así como en San Isidro y San Francisco El Progreso, las primeras Colonias de la Junta Auxiliar. También había un "buen número" de alfareros en Emilio Carranza y Oxpantla, pertenecientes a otras juntas auxiliares, pero que dependían de San Miguel para la compra de greta y circulación de sus productos. En la medida en que los precios de la producción agrícola se estancaban y el costo de los insumos y la canasta básica se incrementaron, las familias campesinas se fueron incorporando a la alfarería para auxiliar la precariedad de su situación. Para estas familias la alfarería era una fuente de liquidez para la siembra o las diferentes labores culturales. También era un oficio que les daba de comer en lo que se cosechaba y de donde sacaban dinero en efectivo para sus necesidades familiares. Es decir, la alfarería se convirtió en una de las actividades propias de las estrategias de supervivencia campesina, tuvieran tierras o no.

No obstante, en los primeros años las familias que tenían tierras de cultivo, no eran quienes salían a los "viajes" para vender loza de manera regular, pues el tiempo y distancia significaba desatender otras actividades. Era común que quienes se dedicaran a la agricultura vendieran su loza a los acaparadores y en menor medida a los alfareros viajeros. Tampoco fue común que los productores de alfarería de los pueblos más aislados salieran

en los viajes. La pobreza a la que estaban sometidos y la ausencia de caminos y medios de transporte los hizo más vulnerables a las condiciones de los prestamistas y vendedores de greta de San Miguel.

Así, cada vez un número mayor de productores se acercaba a los prestamistas locales y dueños de tiendas donde se vendía greta en busca de capital para trabajar, y poco a poco se abrió el camino para el acaparamiento de la producción por unos cuantos. El cuadro X presenta una idea de lo que fueron las condiciones con las que se contrataban préstamos en efectivo y/o especie con los prestamistas y vendedores de greta entre 1970 y 1980 y que se fue concentrando en manos de pocos de más de la mitad de la producción local.

Cuadro 1

Condiciones de préstamos en efectivo o especie para alfareros de San Miguel Tenextatiloyan, Zautla Puebla. 1970 – 1980

Tipo de acaparador	Condiciones de préstamo	Condiciones de entrega
Prestamista	<ul style="list-style-type: none"> • Montos por hasta 100% del valor de producción • Pago con loza • Descuento del 17% sobre precio de venta (rédito) • Plazo 15 a 20 días • Límite 2 a 4 cargas • Venta al prestamista 	<ul style="list-style-type: none"> • Traslado a bodega • Acomodo de piezas en bodega • Control de calidad que afecta precio
Vendedor de greta	<ul style="list-style-type: none"> • Entrega de greta a 15 o 20% mas cara que pago en efectivo • Plazo 1 semana • Descuento del 30% sobre precio de venta • Venta al tendero 	<ul style="list-style-type: none"> • Traslado a bodega • Acomodo de piezas en bodega • Control de calidad que afecta precio

Cuando "... un alfarero requería de cierta cantidad de dinero para solventar gastos para la manutención de la familia sin tener listo su producto

para la venta, entonces recurría al prestamista del pueblo con el ofrecimiento de que pagaría dicho préstamo con loza que tendría lista en unos días más. De ésta manera el prestamista al aceptar hacer el préstamo, previa fijación del precio por debajo del que se pagaría al contado, también determinaba el tamaño, características del acabado y plazo de los productos de loza comprados.²⁸⁰ Con los vendedores de greta ocurría una situación similar, "...[s]i el productor no tenía el dinero para comprar [la] materia prima, podía acudir con el vendedor de greta para que le proporcionara el tanto de esmalte que necesitaba, con el compromiso de que al tener terminado su producto a él se la vendería."²⁸¹

La introducción de greta industrializada

Uno de los comerciantes "viajeros", Don Felipe Navarro, introdujo por primera vez en la Junta Auxiliar, el litargirio en su presentación industrial. Esta greta, con una molienda lista para elaborar la suspensión para el vidriado, era además más barata que la que se obtenía hasta principios de 1970 y que se preparaba en metate.²⁸² De pronto los alfareros que solamente producían loza jahuetada, le podían agregar valor a su producción preparándola con vidriados. También les abrió las puertas a la producción, a los alfareros que hasta el momento se dedicaban exclusivamente a la producción de comales. Así, el número de alfareros que ocupaban los viajes creció y "...ya para 1976 -1977 se podían ver más [aproximadamente 200] hornos funcionando en el pueblo."

Dado que la materia prima solamente se podía comprar en algunas tiendas y la venta frecuentemente estaba condicionada por la "lealtad al comerciante", la compra de otros productos o la venta de la loza, la presencia del litargirio industrial favoreció el acaparamiento en las manos de seis personas. Para fines de la década del 1970 se estima que la mitad de la producción local terminaba en las manos de los acaparadores.

²⁸⁰ Ver Carlos Fernández, *Comercialización de Alfarería*, op. cit. p. 32.

²⁸¹ Ver Carlos Fernández, *Ibid.* El principal vendedor de greta en terrón fue Hiram Contreras, padre.

²⁸² El litargirio molido se produjo en México hasta 1940, principalmente para la industria.

Uno podría resumir esta etapa diciendo que "...los prestamistas y los tenderos de los setenta se convirtieron en los primeros acaparadores de alfarería de los ochenta." Establecieron en un lapso de 3 años, 8 grandes bodegas de alfarería, siete de las cuales se ubicaron en la comunidad de San Miguel Tenextatiloyan.

El transporte de carga y los comerciantes viajeros

La expansión de la producción de alfarería sin embargo, ocurre con el desarrollo de una base de transporte de productos y la conformación de un segmento de comerciantes dedicados a la loza, algunos de los cuales eran alfareros. Los mayores del pueblo recuerdan que el primer vehículo que se usó para fletes de loza perteneció a Lucio Vázquez, un comerciante de Zaragoza. Poco después, hacia mediados de los años 1970, incursionaron en el servicio de fletes tanto dueños de tiendas de abarrotes como personas que se dedicaron al transporte y algunos pequeños comerciantes de loza.

Los dueños de las tiendas de abarrotes de San Miguel encontraron en el transporte de loza, la posibilidad de salir del pueblo con sus camionetas cargadas y financiar así el traslado de mercancías para la venta local. Por su parte los pequeños comerciantes de loza, o detallistas, frecuentemente ofrecían a los alfareros espacio en sus vehículos para trasladar su mercancía, asegurando el costo del viaje.

Para llenar los camiones de tres toneladas, los diferentes tipos de transportistas llegaban a arreglos con los alfareros para que entre varios "completaran" la carga. Al regreso del viaje, los comerciantes les pagaban a los alfareros y cobraban los fletes sobre tarifas fijas o como comisión de la venta.²⁸³ Por otro lado, hubo unos 20 alfareros que se las ingeniaron para convencer a los camioneros que pasaban por San Miguel de regreso a sus lugares de origen, para que les transportaran sus cargas de loza en los

²⁸³ Era frecuente que los comerciantes se llevaran a muchachos jóvenes del pueblo para ayudarles en la venta. A ellos se les entregaban 20 o 30 piezas y se les instruía por que calle les tocaban vender y cual era el punto de encuentro. Al final los vendedores le entregaban al comerciante lo pactado por la venta total del producto. La diferencia entre el precio al comerciante y al cliente se consideraba su comisión.

vehículos vacíos de la venta de ganado, fruta o tejas y ladrillos.²⁸⁴ Si bien esta forma de transporte acarrea pérdidas por la merma de loza durante el viaje, los costos eran significativamente menores.

Con el incremento en la producción, los acaparadores destinaron recursos al almacenamiento, y transitaban a las rutas comerciales forjadas por los alfareros con mayor frecuencia o llegando a mayores distancias. En algunos casos, realizaban ventas directas, pero lo más frecuente fue integrarse a las redes de abasto establecido. El volumen que manejaban les permitió fijar ciertas condiciones en la intermediación que eran inaccesibles para los comerciantes más pequeños.

A pesar de la consolidación de un grupo grandes acaparadores en los setenta ligadas a las tiendas de abarrotes y la usura, algunas familias alfareras logran independizarse comprando camionetas que les permitieron hacer recorridos a plazas distantes para vender su loza directamente a los consumidores finales.²⁸⁵ Estas familias en algunos casos se convirtieron en intermediarios minoristas de otros alfareros. Así la red de familias involucradas en la compra y venta de productos al detalle para 1980 se estima en 30.

La conformación de un sistema de transporte de mercancías y regularidad en la atención a clientes, ordenó la producción en los talleres familiares de manera que periódicamente se pudiera salir a la venta. Para fines de la década de 1970, las rutas comerciales se habían expandido desde Tijuana hasta Villahermosa. Al principio "...salían del pueblo al menos una vez por mes los viajes y luego ya fue más seguido," poco a poco se agregaron vehículos más grandes y los viajes fueron más largos. En el proceso, se fue creando una clientela en los puntos de destino y formando un segmento de intermediarios de loza con un buen nivel de especialización.

A su vez, los intermediarios y acaparadores fueron influenciando los rasgos de la producción. Con los precios y pedidos los comerciantes controlaban el brillo y timbre de la loza, al mismo tiempo que desplegaban

²⁸⁴ Ver Carlos Fernández, *op. cit.* p. 31.

²⁸⁵ La apertura al ingreso de vehículos usados procedentes de Estados Unidos a mediados de la década 1980, facilitó la movilidad para muchos productores agrícolas y no agrícolas del campo. Uno podría decir que permitió cierta capitalización de la actividad productiva y la reducción de la sangría por causa de la gran intermediación.

preferencias en tamaño, colores, formas y acabados. Asimismo excluían de la compra a aquellos alfareros que quemaban loza con plástico, queroseno o basura, por el olor que despedían las piezas en la cocina. Este proceso "estandarizó" de cierta manera la producción de loza utilitaria y se fue incorporando a los saberes de los alfareros. También llegó a ser parte de un mecanismo de reconocimiento social a los alfareros cuya loza "destacaba".

El establecimiento del tianguis y la presencia en el mercado nacional

Uno podría decir que a principios de 1980 existía en el municipio una incipiente industria artesanal de alfarería tradicional con base en talleres domésticos. Por un lado había una red de proveedores hacia las bodegas y detallistas; se había formado un grupo de comerciantes entre los cuales se encontraban algunos alfareros y quienes habían desarrollado rutas para la distribución de mercancías, una clientela y conocimientos para la venta de sus productos y se contaba con una base de transporte propia de habitantes de la comunidad. Por otro lado, el volumen de producción en conjunto, empezaba a garantizar regularidad y presencia en el mercado de manera que, sobre todo los grandes comerciantes, pudieran "controlar" mejor los términos de negociación con sus compradores.

Para muchos alfareros el establecimiento de la primera bodega de cerámica en 1980, en San Miguel Tenextatiloyan marca la siguiente etapa en el desarrollo de la actividad en el municipio. Los productos que allí se vendían: el plato pozolero, pocillos y tasas, procedían principalmente de Dolores Hidalgo, Guanajuato. Aún cuando pareciera contradictorio, la presencia de estos productos en el pueblo fortaleció la venta de loza, pues los pequeños comerciantes y alfareros que salían a la venta llevaban mayor surtido a sus clientes. Todos los que "salían en viajes" tuvieron incrementos en las ventas tanto por volumen, como por número de clientes atendidos y puntos de destino, de manera que lograron acelerar de manera importante la rotación de su capital. Por su parte el dueño de la bodega, Don Enrique Iglesias, facilitó la incorporación de los productos a la red comercial, ofreciendo créditos con plazos de hasta un mes y un trato comercial

considerado por los alfareros como respetuoso y donde "todos podían ganar".

Así, en el espacio de siete años, la mayoría de los pequeños comerciantes y alfareros viajeros, habían logrado capital suficiente para independizarse y establecer sus propios centros y sistemas de acopio, e incluso establecer tratos directos con los proveedores de cerámica en otras partes del país. De la misma forma algunos de los acaparadores de épocas anteriores copiaron el modelo de organización y mantuvieron presencia económica, mientras que otros desaparecieron. Enrique Iglesias, por otro lado amplió su bodega e incluso llegó a abrir un nuevo expendio/bodega sobre la carretera para vender a detalle su mercancía a quienes transitaban por el pueblo. La idea "...la trajo del Estado de México, donde había visto muchos puestos de este tipo que funcionaban como centro de ventas al menudeo, pero también como bodega de productos." La bodega y "tienda de artesanías" de la carretera del Sr. Iglesias creció rápidamente y pronto surgieron otros establecimientos similares.²⁸⁶ (Actualmente hay unas cuarenta tiendas de este tipo a lo largo del tramo de la carretera que atraviesa la comunidad, que pertenecen a unas 25 familias).

La competencia entre los bodegueros y los comerciantes detallistas, por lograr la mejor loza, benefició en ocasiones a los productores, pero el

²⁸⁶ Don Enrique Iglesias salió de la comunidad para trabajar en la Ciudad de México en una fábrica de veladoras. Con la apertura comercial de mediados de los 1980, la empresa quebró y liquidó a sus trabajadores con mercancía. Él logra vender la mercancía en el mercado de Sonora del DF, donde aprende el oficio de comerciante, pero sobre todo acerca de las "formas y el trato entre comerciantes". Con sus recursos compra loza de Guanajuato, que vende tanto en San Miguel como en el DF. Su trayectoria y habilidad como comerciante-viajero lo lleva a conocer muy bien el funcionamiento de los mercados fijos y temporales, donde ofrece una variedad de productos cerámicos y de loza utilitaria. Con los años compró una pequeña fábrica de cerámica utilitaria en Guanajuato, mientras que en San Miguel desarrolló un sistema de producción y acopio con base en sus familiares, quienes a su vez trabajan como empleados en sus tiendas y/o comisionistas vendedores en las ferias comerciales y centrales de abasto. Tiene a la fecha 7 bodegas-tienda y 3 locales en centrales de abasto en el sureste del país (Villahermosa, Cancún y Tapachula) que forman un sistema de distribución de artículos artesanales y utilitarios muy elaborado por la forma en que se garantizan las lealtades de quienes trabajan con él y por su extensión en el territorio nacional. El éxito, de don Enrique, consistió en su versatilidad para los negocios y un trato que permitía "que todos ganaran". En un momento dado logró surtir tanto afuera como en la región, una diversidad de productos artesanales e industriales para el hogar de bajo costo en un momento en que la población rural y urbana iba cambiando su patrón de consumo, pero conservaba las tradiciones culinarias de los diferentes pueblos de origen. Así en sus tiendas y red de ventas, con el transcurrir de los años, la gente puede adquirir tanto artículos de barro como una variedad de productos de cristalería utilitaria (vasos, platos, tazones, cubiertos), aluminio y peltre.

yugo del endeudamiento para la producción frenaba sus aspiraciones. Otro problema que enfrentaron constantemente fue el escaso control sobre el resultado de su quema. Aún cuando "...repitieran los pasos en cada quema, no siempre se lograba lo mismo. A veces se pasaban de un lado y a otras les faltaba lumbre". La falta de control dificultaba el cumplimiento de promesas en la calidad de los pedidos y los hacía sujetos a presiones adicionales de los intermediarios.²⁸⁷

En 1987, el Presidente de la Junta Auxiliar, Don Lorenzo Iglesias, buscó impulsar un tianguis en la comunidad donde los alfareros pudieran intercambiar su loza por alimentos "...pues en esos momentos la situación para la gente estaba muy difícil". San Miguel no tenía un mercado local por ser Junta Auxiliar y sus pobladores siempre se vieron obligados a trasladarse a Zautla u otras localidades, para realizar sus compras y ventas. Don Lorenzo comentó que "...ya había muchas mujeres que tenían niños y que iban a los mercados a cambiar su loza por comida. Los domingos viajaban en camionetas, paradas con sus bultos, siempre exponiéndose al peligro de un robo o un accidente...así es que vimos que era importante hacer un tianguis en San Miguel."

Los vecinos se organizaron y trataron de hacer funcionar el tianguis los días domingo en la plaza del pueblo. "No jaló por más que le hacíamos, llevamos conjuntos musicales y hasta un palo encebado...pero no funcionó." Fue hasta que su hijo, Don Enrique Iglesias llegó a la Presidencia cuatro años más tarde, que encontraron el día más adecuado para el tianguis el martes.²⁸⁸

La posibilidad de vender o intercambiar loza localmente dinamizó la producción y las ventas directas de los alfareros y generó una derrama económica significativa sobre el pueblo. Con el tianguis llegaron nuevos compradores, muchos de los cuales tenían la costumbre de contratar

²⁸⁷ El Instituto Nacional para la Educación de los Adultos, ofreció algunos de los primeros cursos formales de capacitación para alfareros entre 1983 y 1985, por medio de su programa de capacitación para el trabajo. Los cursos fueron para manejo de tornos y construcción de hornos.

²⁸⁸ Cuentan que Don Enrique, recorrió todos los mercados en la región inmediata para conocer su movimiento y contactar y comprometer a los comerciantes estacionales de tianguis en la región. El único día que no estaba "ocupado" era el martes, la solución les resultó bien a todos.

pedidos pagando anticipos. El control y sometimiento de los productores a los bodegueros y prestamistas se debilitó rápidamente, y en el espacio de unos 10 años, surgieron nuevos actores económicos y otra vez se modificó la composición estructura del poder local.

El tianguis de los martes mejoró en particular la situación de las mujeres en las familias. Encontraron en el tianguis la posibilidad de intercambiar pequeñas cantidades de loza, por alimentos para su familia, en lo que se lograban las ventas y les pudieran enviar algo de dinero. El trueque también favoreció cierta capitalización de los talleres familiares, ya que en muchas ocasiones las mujeres insistían en que "...el dinero del negocio se ahorrara para no pedir prestado."

Además del tianguis de los martes, se impulsó otro gran tianguis los sábados por la noche del mes octubre. El objetivo de este tianguis fue lograr que los alfareros, particularmente quienes no tuvieran tierras, pudieran intercambiar su producción por maíz para el consumo. Desde los valles empezaron a llegar grandes camiones, hasta de 10 toneladas, cargados de maíz en mazorca o en grano, para intercambiar por loza. El intercambio siempre se hizo de noche o por la madrugada para que "...así el día les rindiera más." El alivio para las todas familias fue inmediato y les permitió seguir trabajando con mayor dignidad.²⁸⁹

La presencia en el mercado nacional de productos cerámicos y alfarería

Sería imposible comprender la evolución de la producción alfarera en el municipio, sin entender los vínculos que forjaron los productores y comerciantes más dinámicos de Zautla (San Miguel Tenextatiloyan), con las redes de ferias comerciales que se realizan en la mayoría de las ciudades del país. A decir de los comerciantes, estas ferias "...son el mejor mercado

²⁸⁹ En pocas ocasiones en la vida de uno existe la posibilidad de presenciar lo que Amartya Sen en *Desarrollo y Libertad*, define como la democratización del acceso al mercado. Hemos sido testigos en las últimas tres décadas de la enorme sensación de libertad que ha provocado en las personas, la presencia del tianguis.

para los productos cerámicos (incluida la loza)". "Allí [en las ferias] lo que importa es la cantidad...le gana uno poco por pieza pero se mueve mucho." "Lo más importante es llegar a tiempo y tener un buen lugar".

Las fechas en que se realizan ferias comerciales en México están organizadas de tal manera que en una región no haya competencia entre las ciudades o poblados más grandes.²⁹⁰ Los comerciantes que se dedican a la venta en ferias, son parte del atractivo de las mismas, por lo que a las autoridades y comités organizadores, muchas veces pactan con anticipación las fechas y ubicación de las mismas. Los comerciantes más grandes frecuentemente "apartan" por adelantado el lugar y espacio en metros cuadrados que ocuparan en los recintos. Entre otras cosas aseguran están el orden de los puestos y cierta lógica temática de los mismos.

Los comerciantes de Zautla, tuvieron cada vez mayor presencia en este circuito entre 1996 y 2005. Por un lado se encontraban los dueños de las bodegas de cerámica en San Miguel, quienes reorientaron su estrategia de ventas al encontrarse con una mayor competencia de los comerciantes detallistas que se habían "independizado". Por otro lado, estaban los comerciantes detallistas "independizados", que habían logrado manejar suficiente volumen y capital como para ubicarse en sitios más importantes dentro de las ferias.

Dentro de las ferias los comerciantes de Zautla, en algunos casos, encontraron opciones de venta más adecuados estableciéndose al lado de la sección de cristalería y otros enseres domésticos, en lugar de las artesanías. Esta ubicación les permitió ser considerados como "artículos necesarios para el hogar" en lugar se "artículos decorativos". La ubicación y percepción del cliente potencial fue sumamente importante para las ventas de loza, pues en cierta forma "repositorió" a las ollas y cazuelas como sucedáneas del peltre y aluminio, con la ventaja de ser "más económicas" y de la tradición en la cocina mexicana.

El comercio que se realiza en las ferias comerciales casi siempre consiste en ventas al detalle con un margen de utilidad relativamente bajo

²⁹⁰ Si bien las ferias comerciales en México existen desde el Siglo XVI, casi siempre asociadas con el festejo patronal, reciben un impulso y esfuerzos de articulación en los 1970 y 1980.

por pieza, pero que posibilita la salida de mucho producto. Así una la señora que tiene pocos recursos, puede salir de la feria con una olla, dos cazuelas, 2 cajetes, una salsera y 5 pocillos, por el precio de un sartén de teflón²⁹¹. Esta estrategia puede combinarse con la posibilidad de hacer "ofertas" o "remates" de "lotes" en horarios establecidos, que animan a los compradores a adquirir volúmenes, que de otra manera difícilmente harían.

De los trece comerciantes de Zautla que se dedicaron a esta actividad, entre 6 y 7 combinaron la venta de loza con piezas cerámica e incluso artículos de cristalería y piezas decorativas de barro. Se estima que en promedio "sacan" de la comunidad entre 10 y 30 cargas de loza al mes y que los recorridos en los circuitos de las ferias comerciales "dilatan" entre uno y tres meses.

El siguiente cuadro muestra el listado de ferias comerciales a las que asisten los comerciantes de loza provenientes de Zautla.

²⁹¹ Por supuesto que si uno analiza el costo por unidad y la utilidad, las cuentas simples no parecen salir del lado de los artesanos y sus comerciantes, pero aquí lo que importa es que el producto se vende y que los ingresos permiten adquirir los medios de subsistencia. Eso no compensa el costo del trabajo familiar y de los recursos naturales, lo que explica es la organización del modo de producción como tal.

Cuadro 2
Ferias Comerciales Atendidas por Comerciantes de
Alfarería Provenientes de Zautla, Puebla

Baja California Norte	Tijuana, Tecate, Mexicali, Ensenada
Baja California Sur	Santa Rosalía, La Paz
Sonora	Caborca, Nogales, Hermosillo
Chihuahua	Cd. Juárez, Chihuahua, Delicias, Cd. Camargo, Jiménez, Aldama, Casas Grandes, Cuauhtemoc
Sinaloa	Los Mochis, Guasave, Guamuchil, Culiacán, Navajos, Mazatlán, Rosario
Nayarit	Tepic, Acaponeta, Compostela
Jalisco	Cd. Guzman
Colima	Manzanillo, Colima, Armería, Tecoman
Michoacán	Zamora, Morelia
San Luis Potosí	Cd. Valles, San Luis, Soledad Gutierrez
Zacatecas	Zacatecas, Fresnillo, Valparaíso, Sombrerete
Durango	Gomez Palacios, Cd. Lerdo, Durango
Coahuila	Torreón, Matamoros, Satillo, Monclova, Nueva Rosita, Piedras Negras, Cd. Acuña
Nuevo León	Monterrey, Cadereyerta de Jiménez, Montemorelos, Linares
Tamaulipas	Reynosa, Nuevo Laredo, Matamoros, Cd. Victoria, Cd. Mante, Aldama, Cd. Madero, Tampico
Aguascalientes	Aguascalientes
Hidalgo	Pachuca, Tulancingo, Tamazunchale
Veracruz	Pánuco, Tantoyuca, Naranjos, Tuxpan, Alamo, Poza Rica, Papantla, Mtz. De la Torre, Mizantla, Jalapa, Perote, Cardel, Coatepec, Tlapacoyan, Orizaba, Córdoba, Veracruz, Tierra Blanca, San Andrés Tuxtla, Acayucan, Coatzacoalcos, Minatitlán
Edo. De México	Cuatitlán, Cuajimalpa, conurbado DF
Tlaxcala	Huamantla, Apizaco, Tlaxcala
Puebla	Puebla, Tehuacán, Tziutlan
Guerrero	Acapulco, Chilpancingo
Oaxaca	Oaxaca, Tuxtepec, Matías Romero, Tehuantepec, Salina Cruz, Juchitan
Chiapas	Arriaga, Tonalá, Huixtla, Tapachula, Comitán, San Cristobal, Tuxtla Gutierrez,
Tabasco	Cárdenas, Comacalco, Villahermosa, Huimanguillo, Frontera, Macuspana, Tenosique
Campeche	Cd. Carmen, Champotón, Escárcega, Campeche
Yucatán	Mérida, Puerto Progreso, Valladolid
Quintana Roo	Chetumal, Cancun, Isla Mujeres, Cozumel, Carrillo Puerto

Fuente: Elaboración propia con base en Carlos Fernández, Comercialización de Alfarería. *op. cit.* p. 84.

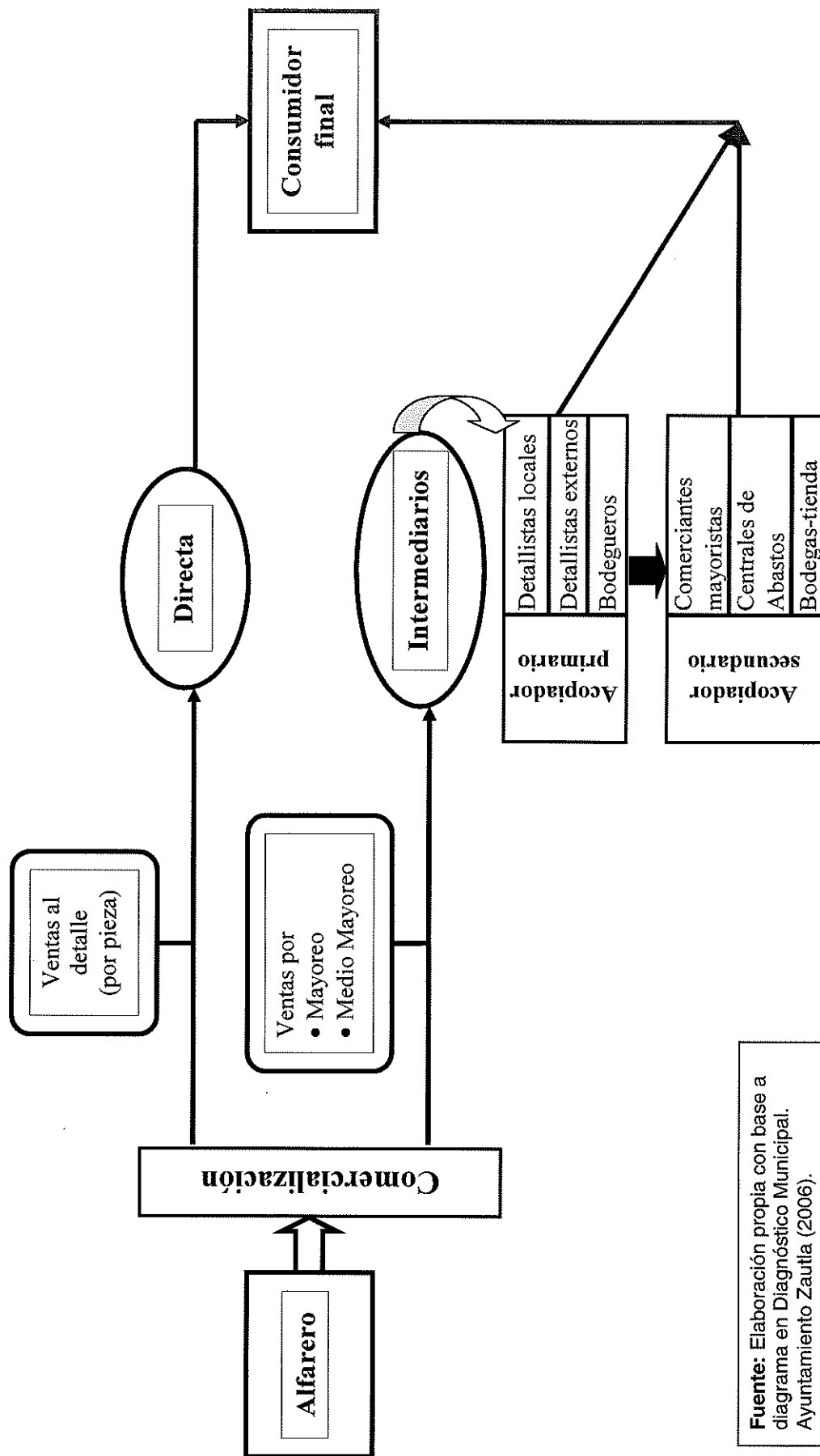
Los comerciantes de Zautla estiman que un volumen similar al que ellos sacan del mercado local para la venta en ferias comerciales, lo trasladan y venden otros pequeños comerciantes que se surten en San Miguel, pero que no son residentes del pueblo. Estos comerciantes, también se mueven en las ferias comerciales grandes, pero un número importante asiste a las ferias más pequeñas, ubicadas en las cabeceras municipales y las periferias urbanas. El sistema de ventas es similar al de las ferias comerciales, sin embargo es probable que los volúmenes de venta sean menores.

El hecho de que los comerciantes de Zautla hayan tenido cierto éxito en las ferias comerciales en diferentes partes del país, de ninguna manera fue sinónimo de una prosperidad para todas las familias alfareras. Sin embargo hubo una salida lo suficientemente regular de productos como para que las familias mantuvieran la actividad dentro de su estrategia de supervivencia.

Las ferias comerciales son una de las expresiones de lo que Milton Santos llamaría los circuitos inferiores de la economía que se forman en países cuya característica es el subdesarrollo: "...hemos considerado la existencia de dos subsistemas: el circuito superior o moderno y el circuito inferior. El circuito superior es resultado directo de la modernización tecnológica; sus elementos más representativos son hoy en día los monopolios...El circuito inferior, formado por actividades de pequeña dimensión que interesan sobre todo a las poblaciones pobres, está al contrario, bien arraigado y conlleva relaciones privilegiadas con su región."²⁹²

²⁹² Ver Milton Santos, *Espacio y Método*, p. 4.

Flujo de ventas de la alfarería tradicional San Miguel Tenextatiloyan, Zautla, Puebla



Fuente: Elaboración propia con base a diagrama en Diagnóstico Municipal. Ayuntamiento Zautla (2006).

El financiamiento a la producción y el papel de los recursos y política pública en los cambios de la base productiva

Una de las cosas más difíciles que vivió Don Pedro Romero fue, la presión que tuvo por parte de los prestamistas para que encarcelara a la gente que había pedido préstamos. Hablo del caso de Félix Parra, quien en varias ocasiones quería que los policías fueran a buscar a los morosos. Don Pedro le dijo que no podía proceder en casos de particulares como éstos, pues no había un documento que acreditara que Don Félix, pudiera legalmente hacer esos préstamos.

En 1997 los prestamistas y los comerciantes de greta aún tenían un control fuerte sobre la producción de los alfareros. Condicionaban los créditos y las ventas de material incluso a las compras de otros artículos de consumo, y los incrementos en los precios y los intereses no guardaban proporción con los ingresos de los productores. Por otro lado, en el contexto nacional, el Congreso aprobó por primera vez la Norma Oficial que prohibía el uso de óxido de plomo en el vidriado de la loza.²⁹³

La noticia de la Ley, tomó por sorpresa a los productores y funcionarios en todo el país, su instrumentación tuvo que aplazarse en más de una ocasión, por las dificultades que presentaron los esmaltes "sin plomo" y la ausencia de un sistema de abasto adecuado. La amenaza de aplicación de la Ley, sin embargo, organizó por primera vez a los alfareros como productores. Buscaron rápidamente a sus Diputados locales y federales y se presentaron como un frente opositor de importancia. A partir de allí, sus "necesidades" fueron abordadas por quienes buscaron su representación en cargos públicos, cada vez con mayor influencia.

En ese contexto, los grupos con los que trabajaba el CESDER en los pueblos alfareros, pidieron que la institución los apoyara logrando mejores precios en las materias primas para los vidriados y una línea de financiamiento accesible a sus condiciones de producción. La organización se abocó al tema y en el espacio de dos años había logrado establecer una comercializadora de materias primas tradicionales, con la mira de introducir

²⁹³ Norma Oficial Mexicana NOM -011-SSA1-1993 "Salud Ambiental. Límites de Plomo y Cadmio Solubles en Artículos de Alfarería Vidriados".

esmaltes sin plomo en la región y una línea de financiamiento y apoyo a la producción alfarera que sería el semillero de CEFORCAL, en años posteriores.

Ya para el año 2000, los alfareros productores, en particular los que hacían viajes y algunos bodegueros, habían desarrollado mucha habilidad para establecer contactos en las dependencias gubernamentales. Por su parte las dependencias habían formado en la entidad, un número de "consultores para la formación y seguimiento empresarial" que se habían especializado el gestionarles recursos a los productores. El CESDER y miembros de los ayuntamientos locales, jugaron un papel importante en la elaboración de los proyectos que entregaron los alfareros a las dependencias gubernamentales, pues se presentaba por primera vez la posibilidad de apoyar a una de las poblaciones más necesitadas del municipio.

Encabezados por el presidente auxiliar de San Miguel, Don Andrés Méndez, los alfareros fueron a buscar recursos y apoyo al Fondo Nacional para Empresas de Solidaridad (FONAES). El Cuadro X muestra la evolución en la asignación de recursos por parte de FONAES al municipio de Zautla. Como se puede observar entre 1995 y 2003 se pasa de un ejercicio de \$146,905.00 pesos a una cantidad arriba de \$6 millones de pesos en 2003.

Cuadro 3
Recursos asignados por FONAES al municipio de Zautla, Puebla 1995-2003

Programas/Grupos de trabajo	1995	1999	2000	2001	2003**
Programa Empleo Productivo	146,905.00	125,045.00	1,326,305.00	3,201,395.00	6,086,990.80
Grupos atendidos*	2	1	23	27	22***
Fondo de apoyo y acompañamiento al desarrollo empresarial				270,000.00	
Grupos atendidos				16	

Fuente: Nota Informativa FONAES, Agosto 1, 2002 y documentos IFAI

http://www.sisi.org.mx/jsp/psi/documentos/2005/seguimiento/20100/2010000002605_065.pdf

*No esta disponible el numero exacto de beneficiarios, sin embargo se estiman entre 10 y 12 personas por grupo.

**Recursos fueron gestionados y aprobados en 2002, entregados en diciembre, 2003.

***La demora en la entrega de recursos y la incertidumbre respecto a las condiciones contractuales, provocó el desistimiento de 6 grupos alfareros. Surgieron a la hora de la entrega 6 grupos nuevos.

Si bien entre 1999 y 2000, hay un incremento considerable en la cantidad de recursos destinada a los proyectos, los años posteriores son aún

más significativos. Los funcionarios explicaron que los grupos de trabajo en 2000 fueron en promedio de 30 personas, por lo que los montos en promedio otorgados a los talleres fueron de alrededor de \$3000.00 pesos. Los recursos se destinaron en gran medida a la compra de materias primas para la decoración y vidriado de los productos (greta y óxidos minerales para colores). La diferencia "...se destinó al pago de los responsables de la elaboración de los proyectos y a capacitadores". De acuerdo a lo que entiendo, lo mismo sucedió en 2001.²⁹⁴

El año 2002 marcó otro cambio para los pueblos alfareros de Zautla. La política federal de financiamiento a la diversificación productiva en zonas rurales del país, encontró en los talleres alfareros familiares una contraparte "ideal" y las necesidades de liquidez de los productores, rápidamente se encontraron membretes "modernos" que prometieron convertirlos en empresarios emprendedores. En Puebla la delegación estatal FONAES, por primera vez buscó desarrollar una estrategia de capitalización de algunas unidades productivas aprovechando la habilidad que tuvo el Presidente Auxiliar para agrupar a los alfareros en los llamados "grupos de trabajo".

La iniciativa institucional impulsada, *"Plan de Acciones para canalizar inversión hacia la comunidad de San Miguel Tenextatiloyan, a partir de criterios de Desarrollo Económico Local"*, se presentó como la oportunidad de otorgar fondos para que los grupos de trabajo, en algunos casos, construyeran galeras de trabajo y mejoraran sus condiciones de producción. En otros casos, los grupos de trabajo destinarían el recurso al acopio y comercialización de loza en ferias comerciales.²⁹⁵

Los requisitos que se les formularon a los grupos de alfareros que presentaron proyectos en el marco de la iniciativa gubernamental, fueron que los recursos entregados se recuperarían como créditos sin intereses y que se constituyeran los grupos de trabajo como "Sociedades de Responsabilidad Limitada Micro-industrial". A su vez el trámite para formar las "sociedades" resultó ser un "procedimiento fácil" ante la Secretaría de

²⁹⁴ Fue difícil corroborar los comentarios de los funcionarios, pues no hubo acceso los listados de beneficiarios para los años 2000 y 2001.

²⁹⁵ Los documentos institucionales mencionan también la posibilidad de apoyar a una cooperativa de transporte, la remodelación de un restaurante y la capitalización de una caja de ahorro. En los listados de beneficiarios de proyectos fue difícil identificar la presencia de estos proyectos si es que los hubo.

Economía que les prometía una nueva relación a los alfareros con el gobierno.

La complejidad, sin embargo de la instrumentación de los "planes de negocios" fueron la serie de compromisos vinculantes con la "modernidad" en los quedaron involucrados los alfareros y autoridades sin que se tuvieran muchas oportunidades ni condiciones para el análisis. Resultó ser que al convertirse el taller familiar en micro-industria, el barro proveniente de los cerros se convirtió en "materia prima" y la leña del monte se convirtió en "combustible". De pronto los cerros se transformaron en minas y las tierras ejidales que eran forestales, necesitaban "cambiar" su vocación a "tierras de explotación de arcilla". Más aún el barro, recurso natural que durante sesenta años había sido la base del pacto social del pueblo, se convirtió en mercancía. "Cómo no van a cobrar el barro, si los alfareros ganan una utilidad con la venta de sus piezas" les dijo algún funcionario a los miembros del Comisariado Ejidal. "Además les conviene el cambio en el uso del suelo, porque así protegen el patrimonio del Ejido y evitan la sobreexplotación." "De hecho ya tendrían que cambiar el uso del suelo, porque en la practica están violando la ley al dejar que saquen el barro."

Así entre enero de 2002 y fines de 2003, los representantes de los grupos de trabajo tuvieron que establecer acuerdos con el Comisariado Ejidal para que accediera a la realización de un estudio de impacto ambiental de manera que se autorizara un cambio en el uso de suelo en la propiedad comunal del Ejido. Además, "alguien" decidió que con los recursos que se les destinarían a los beneficiarios de los grupos de trabajo se sufragara el costo del estudio. El Comisariado en turno, presionado por quienes podrían recibir recursos de FONAES, no consultó a los ejidatarios, y las autoridades locales e institucionales hicieron poco por ofrecer información transparente. Hubo muchísimos rumores en la Junta Auxiliar y mucho temor por la posibilidad de perder sus bancos de barro y acceso a las tierras comunales.²⁹⁶ Comentaron diferentes personas que en el momento de presentar el resultado del estudio de impacto ambiental, tampoco hubo

²⁹⁶ Se llegó a comentar incluso que para que se liberaran los fondos, se tenían que poner las escrituras de los bancos de barro como garantía.

disposición o capacidad para explicar los detalles por parte del Ingeniero, por lo que resultó que en "lo corrieran del pueblo".

Los rumores e incertidumbre sobre los recursos y reclamos que tuvieron los miembros de los grupos de trabajo, provocaron que un número considerable de alfareros desistiera de la relación con FONAES. Para fines del primer trimestre de 2003, únicamente quedaban 16 de los 27 grupos originales y el tamaño promedio de los mismos se redujo de 30 a 10.²⁹⁷

En esos años se entendía poco acerca de los esquemas vinculantes generados por la administración pública bajo el modelo neoliberal. La situación se presentaba como una oportunidad para que las familias alfareras se pudieran capitalizar, liberándose del yugo de los bodegueros y prestamistas. También hubo la convicción de que "los papeles podrían decir los que fuera pero en el pueblo ellos sabían como se daban las cosas."

Los resultados de la experiencia fueron contradictorios, como los son muchos de estos encuentros entre los campesinos/alfareros, los funcionarios y gestores "bien intencionados" (en algunos casos) y la política pública. Por un lado la inyección de recursos por años consecutivos de FONAES auxilió a unas 200 familias, de manera que rompieran el ciclo de endeudamiento con los bodegueros y prestamistas en el corto plazo, a pesar de ello menos de 50 lograron mejorar sus condiciones de producción. Los cambios más importantes se dieron en el grupo de 6 familias quienes destinaron los recursos al comercio fortaleciendo el segmento de comerciante detallista en San Miguel.²⁹⁸

Es probable que en ese período la estrategia impulsada por el CESDER por medio de los Bancos Comunitarios y la comercializadora de materias primas, que logró disminuir el costo de los insumos y estabilizar los precios por siete años, haya tenido un efecto más extendido en las comunidades, por el número de personas beneficiadas. Sin embargo, son estrategias que fueron percibidas como lentas o demasiado cautelosas

²⁹⁷ Como "ya estaba autorizado el recurso" se formaron otras "sociedades" y los fondos originalmente destinados para la alfarería se destinaron a rubros de comercio. No tuve acceso a documento que permitieran la corroboración.

²⁹⁸ El aspecto más difícil de la relación fue que en el 2003 los beneficiarios de FONAES, participaron en una declaratoria extendida de "no pago" de créditos a nivel nacional. Por lo que entiendo, en las negociaciones con las autoridades federales se les otorga una condonación, pero se le aplica un veto a la comunidad por 10 años.

particularmente por el segmento "más dinámico" de los alfareros en los pueblos. Los montos de los préstamos y la obligatoriedad de las reuniones, parecía ser contradictoria para quienes entendían que en muchos sentidos eran competidores entre sí.

Así, en el lapso de tres años de gestiones de los alfareros con el gobierno en la busca de capital de trabajo, ocurrieron o tal vez se consolidaron cuatro cambios profundos, que sentaron las bases para una transformación en el modo dominante de producción en el pueblo:

- 1) los alfareros pasaron a ser clientes del Ejido;
- 2) el barro y bosque se cosificaron y convirtieron en bienes de transacción,
- 3) el Ejido se convirtió en "dueño" de la mercancía, y
- 4) se "consolidó" un segmento de comerciantes intermedios que empezó a funcionar como grupo de poder.

La base productiva de los alfareros en la estrategia focal

A partir de las elecciones municipales de 2005, la alfarería se convirtió en uno de los pocos rubros de "desarrollo económico" en los cuales podrían aspirar a influir los ayuntamientos y la estrategia de focalización de la política pública, una excelente vía para transferir recursos públicos a grupos de interés entre los alfareros.

Fue particularmente hábil en las gestiones y operación de fondos públicos etiquetados la administración de Don Enrique Iglesias (2008-2011). A pesar de las quejas legítimas respecto a las prácticas corporativas que acompañaron a la entrega de equipo a los productores (molinos, batidoras y tornos), lo cierto es que se equipó a cerca de 300 talleres, lo cual modificó de manera importante la base productiva local.

La alfarería y el cambio en las relaciones de género y de edad

A su papa le dieron ejido pero cuando ella se casó su parcela pasó a ser del esposo, él la maltrataba mucho, "...sufría mucho así es que lo dejé...y él se quedó con las tierras. Ahora la otra mujer dice que sus hijos se pelean las tierras, que ni de ellos son." Cuando era chica iba con su papá a vender loza, caminando hasta Teziutlán "...sufrí mucho porque mi papa bebía y muchas veces no teníamos para comer." A las mujeres no les daban de comer si no trabajaban. Por eso ella se fue de su casa paterna. En Huitzililapa se junto con otro señor que era alfarero, "...con él me fue bien porque no me pegaba y el trabajo de los dos era para los dos."²⁹⁹

A las mujeres de San Miguel Tenextatiloyan les gusta trabajar en la alfarería. Es una actividad que les permite estar en sus casas, pues los talleres son parte de las mismas. Pueden organizar sus horarios de trabajo en función de sus tareas domésticas y del cuidado de sus familias. También les gusta porque ellas separan su loza para el trueque de los martes en el tianguis, y con eso pueden ayudar a la familia.

Desde que mi hijo era chiquito le enseñé a trabajar el barro. Cuando ya hacía sus cazuelitas bien hechecitas entonces me lo llevaba al tianguis...allí lo sentaba con sus cositas que había hecho y le decía – hijo este es tu trabajo. De ti depende lo que logres cobrar, si das muy caro, no lo vendes, si das barato, no te alcanzará para lo que quieres – todo lo que él vendía se le quedaba a él...así se enseñó a ser comerciante también.³⁰⁰

Mi esposo también les lleva su almuerzo a los niños en la escuela. Somos un equipo. Yo a veces también salgo a los viajes con él, cuando los niños no tienen clases. Me gusta...ya conocí varios estados de la república.³⁰¹

Uno de los acuerdos más frecuentes en las familias alfareras es que tanto las mujeres como los hijos que ayudan en la producción de loza, reciben ingresos. Cada familia tiene arreglos, pero es común que los varones reconozcan el valor del trabajo familiar en la producción, repartiendo las ganancias de las ventas. "Es justo" dicen los señores y es común que no se le tenga respeto a quienes no reconocen el trabajo y colaboración de las esposas, particularmente entre los adultos jóvenes.

²⁹⁹ Guadalupe Salazar, Sobrina de don Teofilo Salazar, líder agrario de San Miguel.

³⁰⁰ Sobrina de Don Moisés.

³⁰¹ Guadalupe Modesto.

8. La alfarería rural tradicional. Algunas premisas para su comprensión

La producción en hornos de "brocal" o "tradicionales" era en realidad un sistema de producción histórica y socialmente constituido, donde "las partes" formaban un entretejido complejo. Es decir no se podía pensar en las partes sin considerar el conjunto.

Introducción

La alfarería tradicional es una actividad económica basada en producción artesanal a la que se dedican decenas de miles de familias que viven en zonas rurales y enclaves urbanos de México. No existen datos oficiales que den testimonio respecto al número de personas que trabajan el oficio, ni a los volúmenes de su producción o el valor de su esfuerzo.³⁰² De hecho la ausencia de información probablemente constituye un rasgo en sí de su problemática: el que gran parte de las familias alfareras se encuentren en poblaciones indígenas y campesinas relativamente aisladas, pequeñas y dispersas o en diferentes formas de "marginalidad urbana"³⁰³, y que su producción no sea reconocida "formalmente" por el sistema económico, habla de su difícil e incómoda existencia.

Existen muchas clasificaciones de los productos de la alfarería. Quizá la más importante es la distinción que se ha hecho entre la alfarería y la cerámica, la primera refiriéndose a los productos horneados con temperaturas menores a los segundos. Como veremos más adelante esta jerarquización refleja y condiciona todos los aspectos de la producción y comercialización de las piezas, pero también de las personas.

Con frecuencia se llama alfarería "tradicional" a la producción de loza utilitaria, piezas ornamentales y ceremoniales. Dentro de la primera

³⁰² Quizá el dato más confiable del que se dispone fue el formulado en 1993 por el grupo interdisciplinario que arrancó el proyecto de sustitución del plomo en la alfarería por parte de FONART quienes estimaron en cerca de 100 mil familias alfareras su universo de trabajo.

³⁰³ La marginalidad urbana puede ubicarse en vecindades céntricas o en la periferia de la ciudad. Son reductos de pobreza muchas veces no visibles. El ser relativamente invisible en estos casos ayuda a la supervivencia, pues evita su "reubicación".

categoría se encuentran las ollas cazuelas, comales, jarros y cántaros. Por su parte las piezas "ornamentales" abarcan una gran variedad de productos entre los cuales están las macetas, jarrones, esculturas y un sinnúmero de adornos. Muchos agrupan dentro de las ornamentales a las piezas que son más claramente recreaciones de símbolos culturales de algunos pueblos como los demonios de Ocumicho, Michoacán o los árboles de la vida que se encuentran en la Mixteca. Finalmente, entre las "ceremoniales" se encuentran los sahumeros y candelabros, que en el caso de los primeros tienen un ritmo de producción casi similar a la fabricación de loza utilitaria.

A la alfarería tradicional también se le conoce como arte popular o artesanía. Estos conceptos ubican a las piezas como obras y tienden a poner énfasis en la valoración estética de las mismas³⁰⁴, sin embargo difícilmente reflejan la complejidad de su producción. El producto artesanal en el caso que nos atañe, es resultado de un proceso de producción para el mercado que guarda aspectos propios de las comunidades de artesanos, su evolución e historia, sus recursos naturales, relaciones sociales y expresiones culturales, así como las estructuras económicas e instituciones del contexto en donde se ubican los productores.³⁰⁵ Es decir, lo "tradicional" y lo "rural" en la experiencia que estudiamos, imprimen condiciones específicas a los alfareros y al producto de su trabajo.

San Miguel Tenextatiloyan probablemente sea uno de los pueblos rurales alfareros más grande del país y en algún sentido emblemático de la problemática que viven las familias dedicadas al oficio, su producción y entorno natural. Aún cuando no existe información precisa respecto al origen

³⁰⁴ En el proceso de valoración "estética" también está encerrada una jerarquización social. Este tema fue ampliamente abordado en textos de 1960-1970 y luego retomado por la literatura del "Sur" a fines de 1990-2000, al analizar la manera en que los proyectos culturales de la Colonia y el "neocolonialismo" imponían como criterio de estética y belleza a las expresiones plásticas del Occidente. Para los conquistadores ninguno de los territorios conquistados y colonizados tenía arte a su altura, esto explicaba en sí las razones del dominio y la importancia de que el colonizado pudiera "verse" en el espejo del colonizador. Ver Frantz Fanon, *Los Condenados de la Tierra*, Memmi, Albert, *The Colonizer and the Colonized*; Aníbal Quijano, *Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina*, en Edgardo Lander, (Comp.) *La Colonialidad del Saber, op. cit.*; Notas Sobre "Raza" y Democracia en los Países Andinos, en *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*; Arturo Escobar, *Power and Visibility: Development and the Invention and Management of the Third World*; Tzvetan Todorov, *La Conquista de América. El Problema del Otro; Nosotros y los Otros*.

³⁰⁵ Ver Novelo, Victoria (Coordinadora) *La Capacitación de Artesanos en México, una Revisión*.

de la alfarería en el lugar, lo cierto es que en los últimos 30 años se presentó un crecimiento acelerado tanto en el número de familias dedicadas a la actividad, así como del volumen de la producción. Ello ha tenido repercusiones sobre todos los ámbitos de la vida, tanto de las familias como del pueblo, sus organizaciones e instituciones y por supuesto, sus recursos naturales.

En las entrevistas y trabajo grupal que buscaron reconstruir la historia socioeconómica del pueblo, los participantes coincidieron que hasta principios de 1980 el número de familias dedicadas a la alfarería eran relativamente pocas. Con la crisis agrícola generada por la apertura comercial, muchas familias campesinas buscaron alternativas en la alfarería. La transición y la permanencia en el oficio para muchos fue posible dados los rasgos de la actividad y la disponibilidad de los recursos naturales y, como veremos otros capítulos, la coincidencia en el tiempo con el desarrollo de un mercado local que dio salida a la producción y una serie de estímulos a la producción que introdujeron diferentes programas gubernamentales.

Para facilitar la lectura decidí presentar en este capítulo los rasgos que caracterizan a la alfarería rural tradicional, de manera que pudieran servir de base para la comprensión de los hallazgos posteriores del trabajo de investigación-acción. En gran medida estos elementos son una síntesis de trabajos y análisis previos en la comunidad de San Miguel Tenextatiloyan dedicados fundamentalmente a conocer y documentar las características y dimensiones de la producción alfarera en el pueblo, y de un esfuerzo por interpretar conceptualmente la problemática desde la experiencia y contacto adquiridos en los años de colaboración, por lo que los presento más bien como premisas de trabajo.

La alfarería rural tradicional como una producción artesanal basada en el trabajo familiar

La alfarería rural tradicional es una producción artesanal basada en el trabajo familiar que forma parte de la estrategia de supervivencia de la unidad doméstica.

San Miguel Tenextatiloyan, como en otros pueblos donde hay alfarería tradicional, la fabricación de los objetos de barro se basa en el trabajo manual del núcleo familiar. El alfarero, dueño de las materias primas y medios de producción, trasforma con su trabajo el barro en un producto terminado para intercambiarlo en el mercado por dinero u otras mercancías. En este sentido las herramientas y los hornos son extensiones del trabajo alfarero en el proceso de transformación de la materia prima.³⁰⁶

La producción de alfarería se realiza comúnmente en los espacios de la vivienda. El trabajo, en estos casos, se reparte según la edad, sexo y destrezas de los integrantes del grupo doméstico, pero lo frecuente es que toda la familia participe en las diferentes etapas del proceso de producción e incluso del intercambio o comercialización. Es decir que, salvo en contadas ocasiones, no existe una división del trabajo en el sentido de una relación laboral, más bien se distribuyen responsabilidades en función de la disponibilidad y dificultad física de las tareas.³⁰⁷

En muchos pueblos la alfarería rural fue parte de la estrategia de reproducción de las unidades domésticas campesinas, generando ingresos monetarios o en especie para las familias. La agricultura en estos lugares, difícilmente logró satisfacer las necesidades familiares, ya sea por la escasa productividad o la insuficiente superficie de cultivo. Los años de descapitalización de la producción agrícola campesina en función de la

³⁰⁶ En gran medida la alfarería tradicional se puede comprender a partir del concepto de producción mercantil simple propuesta por Marx, dentro de una formación social histórica específica y contradictoria como la mexicana. Sin embargo, a diferencia de quienes piensan que estas formas de producción solamente se encuentran como rasgos del "pasado" en las economías, las teorías de la dependencia explican su presencia como parte de su funcionamiento. Así, las formas de producción artesanales, por su lógica de producción para el mercado se convierten en el vínculo de integración, aún cuando sea marginal, de una vasta población.

³⁰⁷ Ésta probablemente sea una de las diferencias más importantes respecto a la alfarería urbana que se desarrolló en obrajes y frecuentemente contrata trabajadores temporales.

expansión urbana y crecimiento industrial, mermaron la capacidad productiva local, mientras que la penetración de los granos importados a los mercados regionales afectó seriamente la producción para la subsistencia.³⁰⁸ De allí que los mecanismos de supervivencia familiares desarrollaron opciones de ingreso y empleo derivados de la intensificación del trabajo muchas veces expresado en la multi-actividad y movilidad de sus miembros. Es decir que en una misma familia algunos miembros se dedicaron a la agricultura y ganadería en pequeña escala al mismo tiempo que trabajaron como jornaleros o peones para otros en la localidad o región. Asimismo puede haber miembros que colaboraron estacionalmente en la agricultura y que además se dedicaron al transporte, comercio y servicios o a la fabricación artesanal, o quienes migraron a las ciudades o el extranjero y desempeñando una diversidad de trabajos. Los ingresos, alimentos y bienes generados bajo esta estrategia se comparten y son la base de la reproducción social. En este sentido la multi-actividad y movilidad, como procesos complementarios, son intrínsecos a la condición precaria del trabajo del grupo humano en cuestión y a su vez de la pobreza y discriminación a la que son sometidos.³⁰⁹

También es cierto que la alfarería rural en muchos pueblos fue la actividad a la que se dedicaron las familias que no tuvieron acceso a la tierra, ya sea porque sus derechos quedaron "a salvo" o por los problemas de la herencia minifundista. En muchos casos la alfarería fue la actividad a la que se dedicaron los pobres de entre los pobres, los que no tenían tierras. Sin embargo, el Reparto Agrario no sólo dio acceso a la tierra, sino también a los recursos naturales y con ello en algunos pueblos, abrió las puertas a la

³⁰⁸ La problemática agrícola y de producción alimentaria en México ha sido ampliamente documentada. Para mayores referencias ver: Kirsten Appendinni, *De la Milpa a los Tortibonos: la Reestructuración de la Política Alimentaria en México*; Cynthia Hewitt, *Reestructuración Económica y Subsistencia Rural*; Carlos Cortez, *Ajuste y Empobrecimiento: Veinte Años de Crisis en México*.

³⁰⁹ Rechazo el uso de la idea de que la multi-actividad y movilidad sean presentados como "ingeniosas ideas de los campesinos" pues niega el dilema humano de la pobreza, el hambre y la supervivencia. Ambos aspectos de las formas dominantes de trabajo rural, deben entenderse como rasgos contemporáneos de la reproducción social del campesinado y población rural en México, ideas desarrolladas más ampliamente por Armando Bartra. Desafortunadamente uno encuentra demasiada literatura que aborda la producción no agrícola en el México rural, como si estas actividades no hubieran surgido de una misma matriz de explotación. Una buena síntesis del debate conceptual contemporáneo se encuentra en CEDRSSA *Nueva Ruralidad: Enfoques y Propuestas para América Latina*, pp. 154-168.

producción alfarera para los que no fueron beneficiados.³¹⁰ Disponer del barro y otros minerales, así como a la leña, facilitaron la expansión de la producción alfarera y contribuyeron a disminuir la presión social sobre la distribución de la tierra, de la misma forma que en su momento sirvió el impulso a los cultivos comerciales. Así, en lugares como San Miguel Tenextatiloyan, podemos decir que en la alfarería rural puede existir una tradición artesana vinculada a familias campesinas y otra, que puede coexistir en el mismo espacio, pero que no está ligada necesariamente con la producción agrícola, aún cuando en el pasado lo estuviera, de tal manera que podemos decir que *en la alfarería rural hay alfareros, con y sin tierras*.³¹¹

Sin embargo, con los años en San Miguel encontramos que la organización del tiempo de trabajo familiar y ciertos rasgos propios del oficio alfarero prevalecen en la medida en que el trabajo artesanal se convierte en dominante.³¹² Ello tiene repercusiones en la "capacidad alimentaria local", la pobreza, las formas de urbanización y los rasgos de identidad comunitaria.³¹³

³¹⁰ El *Censo a Establecimiento Alfareros* aplicado en el casco urbano de San Miguel Tenextatiloyan reveló que para el año 2000, el 77% de los responsables de talleres alfareros no poseían tierras. Ver Judith Chaffee, *Dinámica Económica, op. cit.*, y Victoria Novelo, *Artesanías y Capitalismo en México* y Manuel Jiménez, *Huancito La Alfarería en una Comunidad Purépecha*, documentan situaciones similares en otros estados de México.

³¹¹ En los últimos 10 años he visto cambios en la forma en que las personas describen su identidad en Tenextatiloyan. Todos se refieren a sí mismos como sanmiguelenses, pero a diferencia de hace 10 años donde se describían como campesinos, ahora usan con más frecuencia el término para describir a quienes tienen tierras.

³¹² En San Miguel los alfareros con tierras pueden producir loza incorporando al calendario familiar las fechas de siembra del cultivo de maíz. Sin embargo, ya no se aprecia que las familias realicen las labores culturales con la misma intensidad e incluso en ocasiones la cosecha tarda en recolectarse, por la coincidencia con las fechas de Todos Santos, donde la venta de loza es importante.

³¹³ A diferencia de los pueblos campesinos con algunas familias alfareras, San Miguel se ha convertido en un pueblo alfarero con origen campesino.

La producción de la alfarería rural tradicional se enfrenta al mercado capitalista

La producción de la alfarería rural tradicional se enfrenta al mercado capitalista con una serie de restricciones denominadas de "calidad" que reflejan y recrean la jerarquización y dominación a los que son sometidos los alfareros como grupo humano en la sociedad.

En México la producción de la alfarería rural tradicional es considerada como "inferior" en calidad con relación a la cerámica y a los artículos generados por la producción industrial. No es asunto de algunas piezas, sino un calificativo que se hace en general a toda la producción. Hoy en día esta valoración se presenta por un lado, en la forma de los espacios de transacción (mercados) a los que tienen acceso o no los productos alfareros, y por otro, en los precios.

Al no reunir lo que son considerados como "requerimientos de calidad", la alfarería tradicional difícilmente ingresa a la economía formal, su comercio se hace en los espacios informales de venta: en tianguis o plazas, sobre las esquinas o "rancheando". Este simple hecho hace que los precios sean menores que los que se encuentran en los circuitos formales y que incluso sean motivo de negociación. Acuden a los espacios no formales, los excluidos de la posibilidad de compra en los espacios formales, los que menos tienen. Así, la alfarería tradicional queda atrapada en un circuito de pobreza, una producción de personas en pobreza para la venta a personas de escasos recursos.³¹⁴

Sin embargo, el problema es más complejo que la compra-venta de productos. Al convertirse la producción de la alfarería rural en mercancía, los valores de cambio están determinados por relaciones sociales históricas que recrean la imbricada estructura jerárquica y de dominación en nuestra sociedad. Éstas se presentan como un conjunto de reglas escritas y no escritas sobre lo que ingresa o no al Mercado (con mayúscula) y lo que se

³¹⁴ Milton Santos, identifica dos circuitos en las economías de la periferia: el circuito superior o de la economía formal que es el de la modernidad y el circuito inferior o de la informalidad. Ambos circuitos son complementarios, asociados e interdependientes. Ver Milton Santos, *Subdesarrollo y Polos de Crecimiento Económico y Social*.

considera "mejor" y "más bello" para el consumo. Las reglas del mercado, en este sentido son explicaciones que aparecen como "objetivas", "científicas" y "universales, sobre lo valorado en la sociedad liberal industrial. Es decir, que son aquellos rasgos que llegan a constituir a la sociedad "moderna" no sólo en el orden social deseable, sino en el único posible.³¹⁵ Así los términos "rústico" y "tradicional" se anteponen a lo moderno en la clasificación de la loza utilitaria, no sólo por los usos y estética que tienen las ollas y cazuelas, sino por quienes las producen, los que no han querido o podido (por incapacidad) asimilarse a la modernidad.

En nuestro país, los requerimientos de calidad no sólo se aplican a los productos sino a los productores. Son formas específicas de discriminación hacia quienes provienen de los márgenes de la sociedad y que han sido exacerbadas con el neoliberalismo.³¹⁶ Su perversión reside en una narrativa que explica a la exclusión social culpando a la víctima de su condición material y social, "eres pobre porque no produces con calidad, no produces con calidad porque eres "incapaz", "inculto", etc."

Para quienes trabajamos en los ámbitos de la producción artesanal, es importante recordar que el mercado no es únicamente el lugar de las transacciones, sino es el espacio por excelencia donde en el capitalismo se reproducen y recrean las relaciones sociales. De allí que siempre debe abordarse la dimensión política de la problemática productiva como parte del proceso de socialización y acción social. El mercado es un espacio de disputa en las relaciones sociales.³¹⁷

³¹⁵ Ver Edgardo Lander, *Ciencias Sociales: Saberes Coloniales y Eurocéntrico*, *op. cit.*; *La Utopía del Mercado Total y el Poder Imperial*, en *Revista Tareas*.

³¹⁶ Novelo y Vargas Cetina, documentan de diferentes maneras, los "valores" otorgados al trabajo artesanal y la forma en que se entrecruzan los prejuicios raciales y culturales en relación con los artesanos. Ver Victoria Novelo, *La expropiación de la Cultura Popular*, en *Culturas Populares y Política Cultural*; Ser Indio, Artista y Artesano en México, en *Espiral*; Gabriela Vargas, *Postcolonial Sites and Markets: Indigenous Organizations in Chiapas, Mexico*, en *TAMARA: Journal of Critical Postmodern Organization Science*.

³¹⁷ En este sentido los alfareros no sólo tendrían que aprender a estudiar a los mestizos en cuanto a hábitos de consumo sino a forjar un discurso político sobre su presencia en el mercado y en la vida nacional.

La escasa inversión y calificación manual

La escasa inversión y calificación manual, así como los bajos costos de producción hacen que el ingreso a la alfarería rural tradicional sea relativamente fácil.

Dedicarse a la alfarería en San Miguel Tenextatiloyan fue una alternativa para muchos adultos jóvenes, aún cuando no hubiera tradición familiar en el oficio, pues fabricar loza utilitaria (ollas, casuelas, jarros, comales y cajetes) requería de poca inversión y calificación. Estudios previos sobre la producción en el "casco urbano del pueblo" revelaron que el 46.6% de los responsables de talleres alfareros con una antigüedad de entre 1 y 5 años, tenían menos de 5 años en el oficio.³¹⁸ Es decir que casi la mitad de los talleres nuevos en el pueblo eran dirigidos por personas con poco tiempo en la alfarería. Los estudios concluyeron que la incorporación de nuevos productores de alfarería se facilitó en gran medida por las escasas barreras al ingreso que tenía la actividad, mismos que se reflejaban en:

Inversión magra en infraestructura y herramientas. La alfarería rural tradicional se produce en condiciones modestas. Frecuentemente las habitaciones de las casas de los alfareros se transforman en talleres por el día y las piezas fabricadas comparten el espacio del dormitorio por las noches, de manera que los cambios bruscos de temperatura no las afecten. Las herramientas utilizadas son sencillas, piedras talladas, esponjas, alambres, hilos, pedazos de gamuza y pequeños arcos para tensar el alambre de manera que recorte el barro con precisión. En algunos talleres se trabaja con tornos eléctricos o de pedal, pero en la mayoría se estira el barro sobre moldes para lograr las formas buscadas.

Lo usual es que los hornos estén contruidos de adobe y en ocasiones de tabique, dentro de los patios de las casas. Predominan los hornos "tradicionales" o de brocal, que son edificaciones cilíndricas a cielo abierto, que se cubren con tepalcates y pedazos de lámina una vez que

³¹⁸ Ver Judith Chaffee, *La Dinámica Económica*, op. cit., p. 92.

se haya estibado la producción. Las temperaturas alcanzadas en este tipo de hornos (800° a 850° C) permiten la cochura del barro y la fusión de los vidriados hechos con plomo sin mayor contratiempo.³¹⁹

Costos de producción muy bajos. Mano de obra barata. La fabricación de loza se basa en el trabajo del núcleo familiar. Cada miembro aporta a la producción desempeñando diferentes tareas que aseguran que el lote destinado a la venta este listo en los plazos fijados por la cabeza de la familia, quien es a su vez responsable del taller alfarero. En raras ocasiones se paga el trabajo desempeñado pues el ingreso por la venta se asume como de la familia y se destina para su manutención. Intensificar la producción en estos contextos significa incorporar a más miembros de la familia a la actividad o a alargar las jornadas de trabajo de uno a más miembros de la misma, sin que ello signifique erogaciones monetarias.³²⁰

Materias primas gratuitas o a precios modestos. En muchos pueblos alfareros el barro, base de la producción, es gratuito o tiene un precio relativamente bajo pues "sólo es tierra". Frecuentemente se extrae el barro de minas que se encuentran en superficies ejidales o comunales. En San Miguel Tenextatiloyan el barro se extrae de minas sobre los costados de los cerros Toxtepec y San Rafael donde se formaron capas de sedimentos minerales. La extracción la realizan los mismos productores o en su caso le pagan a un peón para ayudarles en la tarea. Hasta hace poco, cada alfarero buscaba una veta y rascaba con pico y pala el material trasladándolo en carretilla hasta donde estuviera el

³¹⁹ El óxido de plomo o greta actúa como fundente del óxido de silicio, abatiendo su punto de fusión. Casi todos los hornos alfareros pueden lograr las temperaturas mínimas de fusión de la greta y el hecho de que tenga un rango de fusión amplio hace posible "volver a cocer la pieza si no salió bien". En muchas ocasiones existe la necesidad de quemar nuevamente las piezas pues los hornos rústicos o de brocal, cuando no tienen tapa, tienen diferencias importantes en la temperatura en la superficie y el fondo del horno. En este sentido se dice que el producto, su acabado y el horno son parte de un mismo sistema de producción, el cambio en los acabados no puede realizarse sin considerar los otros componentes.

³²⁰ En estas situaciones, donde la producción se basa en el trabajo familiar se puede decir que en el momento de entrar el producto al mercado, el precio de costo del trabajo es igual a cero, pues no se incorpora a los costos de manera formal. Los ingresos generados por la venta, una vez recuperados los costos de las materias primas e inversión necesaria, son el valor del trabajo familiar.

vehículo que lo trasladaba, sin costo alguno. Actualmente la camionada de barro de tres toneladas está en \$800 pesos.

Insumos industriales con precios relativamente estables. Los precios de las materias primas para el decorado y vidriado de las piezas se mantuvieron estables e incluso bajaron en San Miguel Tenextatiloyan durante siete años. En los últimos cuatro años los precios sufrieron incrementos relacionados con el crecimiento en la demanda internacional de minerales y la especulación bursátil, sin embargo en términos porcentuales fueron similares a los incrementos en los costos de la canasta básica.³²¹

Combustible barato. Hay un conjunto de reglas no escritas, para quienes cortan leña de las áreas comunes (por ejemplo: solamente se permite desramar de árboles) que en algunos casos se aplican también a las áreas boscosas de los predios ejidales. La mayor parte de los alfareros compra su combustible (pedacería de madera y aserrín), de los aserraderos quienes lo ofrecen en los pueblos o a transportistas. Los combustibles derivados de la madera, al ser considerados como "desperdicio" de los aserraderos, al igual que el barro, tienen un costo relativamente bajo. La camionada de 3 toneladas pedacería puesto en puerta cuesta entre \$1000 y \$1400 pesos, mientras que el aserrín está entre \$300 y \$500 pesos.

Capacitación basada en la imitación, sin que se desarrollen niveles avanzados de calificación. Dado que en la alfarería rural predomina la producción de loza utilitaria existe poca innovación y destreza en la fabricación de los productos. La mayor parte de las piezas se preparan con moldes sobre los que se estira el barro húmedo. Una vez sancochadas o jahuetadas las mismas, se hacen trazos simples de decoración y se les baña con una suspensión de greta y algún derivado de sílice. Posteriormente las piezas se hornean por segunda ocasión

³²¹ El problema para los alfareros, fue el periodo inflacionario.

hasta lograr un acabado brillante. Si bien, "hacer bien" la loza requiere de dominio de las combinaciones del barro, manejo de su textura y humedad, así como la administración uniforme del "engretado" y la habilidad para hornear, su producción requiere, a decir de los productores, del manejo elemental de los procesos alfareros.

En San Miguel Tenextatiloyan, la facilidad con la que se han incorporado nuevos productores a la alfarería ha significado, por un lado la posibilidad de subsistir en un entorno económico-social adverso a la población rural. Sin embargo también ha significado una sobre oferta y saturación de mercados locales y regionales con productos y productores que compiten entre sí por la venta de sus piezas.

La expansión de la alfarería rural tradicional promovida por el gobierno

La expansión de la alfarería rural tradicional ha sido promovida por el gobierno directa o indirectamente como parte de una estrategia de diversificación de las actividades productivas rurales.

En los últimos 20 años el gobierno mexicano asignó recursos a programas de fomento a la actividad "empresarial" en el campo, ya sea por la vía de transferencias a fondo perdido o créditos con tasas de interés por debajo de los exigidos por los sistemas bancarios. Asimismo ha facilitado permisos y recursos para cambios en el uso del suelo de manera que los productores pudieran hacer uso de los recursos naturales como parte de las nuevas actividades económicas. Con ello buscó diversificar la actividad productiva en las comunidades rurales con base en el desarrollo de iniciativas negocios familiares. Los resultados de la estrategia gubernamental fueron muy heterogéneos por localidad y grupo involucrado y el manejo político que frecuentemente se le dio a los recursos.

En el centro-sur del país, los recursos se canalizaron ya sea a través de la Secretaría de Desarrollo Social o la de Agricultura y en algunos estados por conducto del extinto Instituto Nacional Indigenista ahora Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI) y el Fondo Nacional de Empresas de Solidaridad (FONAES). En Puebla entre los

proyectos más favorecidos por FONAES y ahora por la CDI se encuentran los de fomento a la producción artesanal y en particular la alfarería. En San Miguel Tenextatiloyan, los dineros frescos de los programas focales entregados directamente a los productores facilitaron la transición de la agricultura a la alfarería.

Como veremos más adelante los recursos destinados tan sólo a San Miguel Tenextatiloyan se incrementaron año con año, para la creación de "grupos de alfareros" quienes destinaron el recurso a producir artículos de alfarería. En los primeros años los recursos se aplicaron a la compra de materias primas para el vidriado y en algunos casos para equipamiento. En años posteriores aun cuando algunos grupos recibieron recursos para infraestructura, la compra de materias primas para el vidriado siguió siendo el componente más importante del crédito pues en muchos casos significó la posibilidad de aumentar los volúmenes de producción.

Por otro lado, en San Miguel como en otros pueblos rurales, las facilidades otorgadas a la Confederación Nacional Campesina para que los ejidatarios pudieran importar camionetas cambiaron las condiciones de comercialización para quienes tuvieron acceso al programa. Con los vehículos adquiridos, muchos alfareros no sólo lograron vender sus productos fuera del pueblo, sino que para "completar sus viajes" frecuentemente compraban loza de diferentes tamaños y formas a terceros. Las nuevas redes de intermediación a menor escala beneficiaron también a los productores sin vehículos pues hubo demanda local.

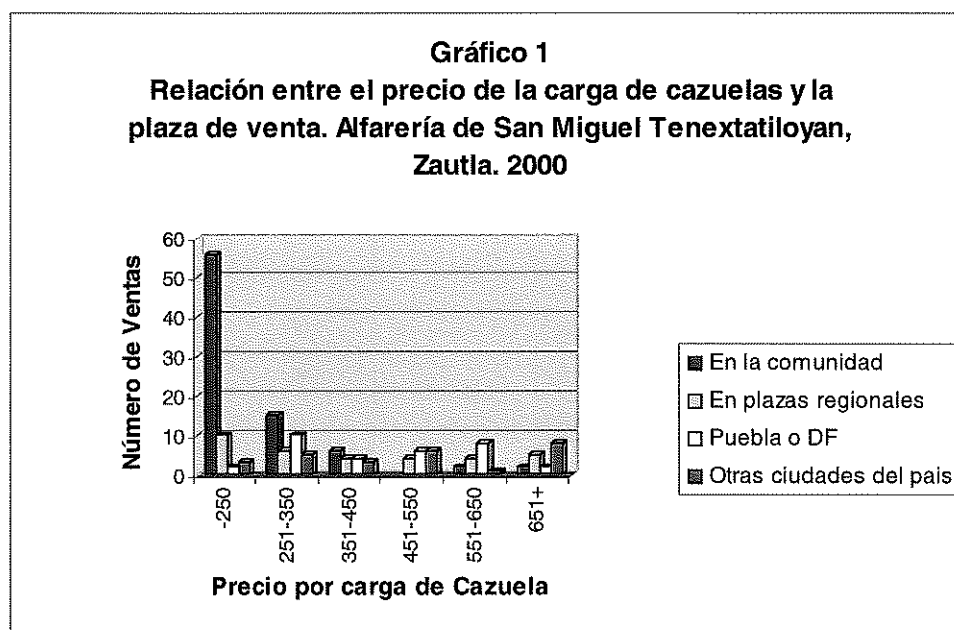
La posesión de camionetas significó la expansión de las rutas de ventas para un número considerable de alfareros, pero los productos y el mercado básicamente siguieron siendo los mismos. Así de manera progresiva, las oportunidades alcanzadas por los primeros, no fueron iguales para los que se incorporaron después a la producción.

La producción “tradicional” y los precios

En el segmento del mercado donde acude la producción “tradicional”, los precios están constreñidos por una amplia gama de sustitutos y competidores, así como por los ingresos de los compradores finales.

Al ingresar al mercado la producción alfarera se enfrenta con una gran variedad de sustitutos ya sea de origen industrial o artesanal, nacionales y extranjeros. Los alfareros también se encuentran con una gran cantidad de competidores que fabrican piezas similares a las suyas y otros tantos que fabrican loza de menor calidad.³²²

La presencia de un gran número de competidores y sustitutos deprime los precios, aún cuando se logre trasladar la mercancía a mejores puntos de venta. El Gráfico 1 muestra la relación entre el precio por carga de cazuelas y la plaza de venta de productos de San Miguel Tenextatiloyan en el 2000. En él se puede apreciar la existencia de una relación positiva entre la distancia de los puntos de venta y los precios obtenidos por carga, es decir a mayor distancia, mayor precio.



Fuente: Judith Chaffee, *Dinámica Económica, op. cit., p. 106.*

³²² Estudios previos sobre la producción de loza en San Miguel Tenextatiloyan, muestran que el 69% de los responsables de los talleres afirmaron producir cazuelas con mayor frecuencia que otros productos. Ver Chaffee, J. *op. cit.*

Sin embargo, también es evidente que el número de ventas a mejores precios no crece sustancialmente. Si bien en otras ciudades del país se puede conseguir que los compradores paguen hasta tres veces lo que pagan en San Miguel, no son muchas las ventas de este tipo, lo que lleva a concluir que los precios son también reflejo de la capacidad adquisitiva de los compradores.

A diferencia de otros bienes, los compradores finales de loza utilitaria, la producción predominante en la alfarería rural, son las mujeres del campo y algunos segmentos de la ciudad, quienes aún cuando pueden favorecer ciertos atributos de calidad en las piezas que compran, tienen poco margen para adquirir productos más caros. En este sentido no existen diferencias reales entre los tipos de consumidores en la medida en que salen los alfareros a vender sus productos fuera del pueblo, al margen de que el precio mejora. Sin embargo es frecuente encontrar que aún en las casas más humildes ya estén presentes algunos de los sustitutos de la loza, particularmente utensilios de peltre, aluminio y plástico.

Es decir, los alfareros se relacionan por un lado con mercados constreñidos por los ingresos de los compradores, mientras que por otro con una amplia gama de sustitutos y competidores. En muchos sentidos se puede decir que la alfarería rural es una producción de pobres para pobres, donde existen pocas posibilidades de romper el círculo perverso a menos que hubiera un cambio sustancial en los ingresos de los compradores o que los alfareros fabricaran productos que pudieran ingresar a segmentos del mercado dominados por compradores de mayores ingresos, lo cual implica modificaciones sustanciales en las piezas elaboradas y mecanismos explícitos de acceso a compradores de mayores ingresos.³²³

³²³ Juan Pablo Pérez Sainz, ha escrito extensamente sobre los circuitos de pobreza y el desarrollo económico local. Ver Pérez Sainz, *Mejor Cercanos que Lejanos*.

Abatir los costos de producción, e intensificar la producción

En la lucha por abatir sus costos de producción, la alfarería rural tiende a intensificar la producción con base en la sobre explotación del trabajo y materias primas.

Dada la problemática de los precios de venta de la alfarería rural tradicional, para la mayoría de los productores, abatir los costos de producción se torna crucial. En San Miguel Tenextatiloyan los rasgos del mercado de loza generan una situación donde tanto productores como comerciantes buscan "compensar" los bajos ingresos unitarios con volúmenes de producción y de ventas. Ello se traduce en la intensificación del trabajo familiar, escasa inversión y, de manera simultánea, el incremento en la explotación de los recursos naturales "comunitarios" (léase de bajo costo).

Como veremos más adelante, para poder explotar los yacimientos de barro los alfareros-ejidatarios lograron permisos para el cambio en el uso del suelo de los terrenos forestales de uso común del Ejido. El gobierno por conducto de la delegación estatal de la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales, proporcionó los recursos para remover la cubierta forestal de manera "ordenada" y lograr una extracción autorregulada del barro. Sin embargo, la ausencia de experiencia respecto a la extracción de cantidades crecientes de barro, como procedimiento minero, y la falta de muestreos oportunos de los barros extraídos, ha redundado en derrumbes, barro desperdiciado, agotamiento de vetas, erosión y una importante pérdida de la masa vegetal.

Existen dificultades para estimar el impacto que ha tenido la extracción intensiva del barro en los recursos y el entorno, tanto por la información de la que se dispone como la sensibilidad del tema. El hecho de que la supervivencia cotidiana de un número tan grande de familias dependa, hasta ahora, de la intensidad con la que producen, hace que la preocupación sobre el agotamiento de los mismos resulte en una falsa dicotomía: supervivencia o recursos naturales. Las familias no pueden dejar de producir, la pregunta es si pueden producir de otra manera. Las respuestas tienen que ser factibles tanto para asegurar la vida de las familias como de su posibilidad de generar un entorno que de futuro a sus

proyectos de felicidad, en el sentido del desarrollo propuesto por el CESDER.

Comentario final: “de la estrategia de subsistencia, a la forma de vida”

La alfarería, como muchos de los oficios manuales, requiere de conocimiento, habilidades y destrezas adquiridas a través de la práctica. Hay que conocer las materias primas y su comportamiento, y repetir los pasos en la producción tantas veces como sean necesarios para lograr resultados adecuados y el dominio pleno del proceso por parte del artesano. La antigüedad en el oficio si bien no es garantía de un buen producto, si tiende a estar asociado con él. Sin embargo, lo más importante para el artesano alfarero es lograr una sincronía entre el tacto y el pensamiento que permita la creación y solución como momentos unísonos y tangibles. Es una experiencia que sublima lo mecánico y la mejor forma de producir con originalidad e innovación. Comprender la profundidad de estos procesos es crucial para comprender a los alfareros y la relación con su trabajo.

En la medida en que la alfarería se convierte en la actividad dominante en un grupo de familias de un pueblo o región, tiende a desarrollarse el Oficio (con mayúscula), *siempre y cuando los ingresos de los alfareros les permitan invertir los recursos, sobre todo el tiempo en el fortalecimiento de las destrezas necesarias*. Así, en la interacción llegan a crearse valoraciones respecto al producto del trabajo que son propias de la constitución de un “artesano” como grupo social. Las valoraciones tienen que ver con un conjunto de criterios que se van forjando socialmente respecto al proceso de trabajo y a los rasgos de las piezas, en la medida en que se “encuentran en el mercado”. Este caso no se refiere a los atributos que le encuentra el comprador, sino a las explicaciones y razonamientos que desarrollan los artesanos al objetivar su proceso de trabajo y valorarse como resultado del mismo.³²⁴

³²⁴ A diferencia del campesino que le atribuye la buena cosecha a un conjunto de factores, incluida la suerte. En la medida en que el alfarero se califica, se atribuye a si mismo el logro, pues es resultado de un dominio creciente del proceso creativo.

9. El contexto: las tensiones de la modernidad neoliberal

*Yo lo que veo es que a los alfareros y los campesinos se nos quiere echar la culpa de todo lo que pasa.*³²⁵

*Hay que recordar que el problema del plomo también es un problema de pobreza y salubridad, si las familias alfareras no tienen baños y agua corriente para el aseo, siempre van a tener problemas de contaminación, no sólo con la greta, sino con el esmalte o cualquier otro producto.*³²⁶

Con la apertura comercial y adhesión del gobierno mexicano al modelo neoliberal, ocurrieron una serie de cambios vertiginosos que modificaron la base productiva y formaron una estructura jurídico-administrativa que garantiza, en estos lugares del país, un control creciente sobre la población, la propiedad y los recursos naturales. Las estrategias implementadas y enfocadas al individuo, se presentaron una a la vez o de pronto de manera simultánea, haciendo difícil comprender el efecto en el mediano plazo de su contenido vinculante y la amenaza que presentaría sobre la posibilidad de "actuar libremente". Junto con las que se presentarían como "oportunidades" para salir adelante, en lo individual, se desarrollaría una narrativa poderosa y sutil que modificó los conceptos, palabras y formas de nombrar las cosas que usábamos. Es decir, fue modificando en "sentido común" en la sociedad.³²⁷

Las zonas rurales del país han sido un blanco específico tanto de las políticas desmanteladoras de los abigarrados sistemas de producción, como del gran proyecto cultural modernizador. Los recursos públicos en la forma de "apoyos" aparecieron dándole la oportunidad a los productores de convertir sus parcelas y talleres en "empresas familiares", abriendo al paso para el logro de la siguiente etapa, siempre y cuando hubiera compromisos por modificar el régimen jurídico, contratar un crédito, o darse de alta en Hacienda como pequeño contribuyente. Así, cada oportunidad vinculaba al

³²⁵ Domingo Martínez, CEFORCAL.

³²⁶ Uriel Aréchiga, UAM-I.

³²⁷ Sobre el tema han trabajado muchos autores, destaco las contribuciones en el libro coordinado por Edgardo Lander, *La Colonialidad del Saber, op. cit.*, y la primera sección del texto editado por Stephen Cullenberg, Jack Amariglio y David Rucio, *Postmodernism, Economics and Knowledge*.

productor con una forma de producir y de tomar decisiones, que aun cuando podía parecer que tenía elección, solamente iban en un sentido. Las elecciones se presentaban como "escoger" entre una y otra marca, uno y otro asesor financiero, pero la forma de conducirse y el camino por el que se andaba era uno solo.

Poco a poco el despojo del carácter productivo de papel de los campesino en la economía y los "apoyos" entregados fueron modificando muchas de las relaciones de los productores del campo con la naturaleza, privilegiando los ingresos monetarios. También presionaron el conjunto de valores y atributos que formaban parte de la identidad y sentido de dignidad, se reconocían en las personas como individuos y en relación a su comunidad. Los espacios públicos para discernir y pensar en el bien común se fueron cambiando por instancias donde se votaban propuestas y se presionaba a las personas para decidir "lo que uno necesitaba" sin dar oportunidad a conocer la necesidad del otro, como parte del razonamiento de la decisión de uno.

Este proceso profundo de individualización y privatización de mundo rural se encuentra plagado de *puntos de tensión* en la vida familiar y comunitaria. Los puntos de tensión son las formas de resistencia, confrontación y adaptación que presentan los actores ante un proyecto de modernidad capitalista que los excluye por principio. La complejidad que presentan los puntos de tensión se encuentra en su naturaleza dual y a veces contradictoria. Como veremos más adelante, los alfareros constantemente se ven confrontados con decisiones que hacen para poder subsistir, pero que implican en el tiempo, una mayor diferenciación social y exclusión.

Armando Bartra, identifica dos grandes vertientes de lucha campesina confrontada con el proyecto modernizador de los últimos diez años.³²⁸ Por un lado se encuentran quienes han decidido generar un proyecto desde la exclusión, es decir cercenando la relación con el Estado y el mercado. Esta vertiente está encabezada por los zapatistas en el proyecto de las comunidades autónomas. Por otro lado se encuentran quienes están

³²⁸ Ver Armando Bartra, *Los Apocalípticos y los Integrados. Indios y Campesinos en la Encrucijada*, en Arturo León (Coordinador) *Los Retos Actuales del Desarrollo Rural*.

luchando por la inclusión en el (algún) proyecto nacional, de allá que sus reivindicaciones estén por una revisión de los acuerdos comerciales, regulaciones desventajosas y acceso a la vida democrática. Esta corriente estuvo encabezada de alguna manera por las organizaciones campesinas de "El campo no aguanta más". Los alfareros de las comunidades de Zautla están mucho más cerca de la segunda posición con la agravante de no contar con ningún instrumento de negociación colectiva. Todos enfrentan a la modernización relativamente solos, con los elementos que tienen a la mano.

En las próximas páginas quisiera presentar lo que considero son puntos de tensión importantes en la comunidad y para el quehacer del centro alfarero. Como podrán apreciar están muy entrelazados, pues un mismo proceso -- la "modernización"-- puede tener varios efectos y producir diferentes tipos de tensión. Forma parte de un contexto dinámico y a veces contradictorio, que interpela nuestro trabajo y formas de hacer las cosas.

Cambios en la relación con las tierras comunales y los recursos naturales: presiones hacia la privatización

Quando fue el estudio de impacto ambiental en las tierras del Ejido, fue un momento gran tensión en el pueblo, porque unas 20 familias por recibir dinero de FONAES, quisieron que las tierras del Ejido salieran de aval de su préstamo.³²⁹

Al Presidente del Comisariado le reclamaron muy fuerte...porque no pidió autorización del estudio.³³⁰

A mi me vinieron a ver los de la presidencia auxiliar y los representantes de los grupos alfareros...me dijeron que si no se hacía el estudio ya no se iba a poder seguir sacando el barro. También eso me lo dijeron los de SEMARNAT, comentó Don Ezequiel, Presidente del Comisariado Ejidal, estaba visiblemente tenso por los incidentes en las últimas reuniones del Ejido.³³¹

³²⁹ Moisés Ramírez, San Francisco El Progreso.

³³⁰ Don Luis.

³³¹ La entrega del estudio de impacto ambiental se realizó, por disposición oficial, ante toda la asamblea del Ejido, pues sólo la asamblea podía autorizar el cambio en el uso del suelo. Los ejidatarios se inconformaron por los procedimientos, la sensación de engaño y el papel que tuvieron sus representantes. Don Ezequiel murió al año de los incidentes.

*Nosotros antes no pagábamos el barro, el gobierno dijo que se tenía que pagar y ahora lo pagamos. No se cuanto tiempo vamos a poder seguir así.*³³²

En septiembre de 2001, la SEMARNAT entregó el Ejido de San Miguel Tenextatiloyan el estudio de impacto ambiental que había solicitado la presidencia del Comisariado, para que los alfareros de la comunidad pudieran seguir utilizando el barro de las minas en su producción. Las minas en cuestión se encontraban sobre el costado de los cerros en una superficie de uso común, que estaba clasificada como "tierras forestales". Como resultado del dictamen el Ejido se vio obligado a cambiar el régimen del uso del suelo a "tierras para explotación mineral" y a fijar una cuota que normara la extracción del barro.³³³

Aún cuando desde la ciudad, pareciera "natural" que se hiciera este cambio, el conflicto que suscitó en el pueblo fue mayúsculo, no sólo porque la autoridad no consultó a la asamblea, sino porque la instrucción gubernamental no era debatible.³³⁴ De pronto, sin que los involucrados hubieran podido razonar la pertinencia o no, de que el lazo solidario que se había establecido cinco décadas antes se cambiara y de qué manera, por decreto ocurrió. Así en San Miguel los ejidatarios, quienes habían decidido cobijar a las familias que no recibieron tierras con el Reparto – entre ellos a sus propios hijos --, ahora serían los proveedores de materias primas de los alfareros. Por su parte los alfareros, quienes antes se relacionaban con los bancos de barro como parte de una comunidad solidaria, se convirtieron en competidores confrontados por el abasto de materias primas y combustibles.

Al instrumentar recomendaciones de impacto ambiental bajo la lógica mercantil (imponiéndole precio al recurso) en la práctica, se restringió la

³³² Comentó una vecina de San Isidro preocupada. Ella no entendía cómo se tomaban las decisiones, pues no era ejidataria. Estaba muy preocupada porque algún día ya no pudiera contar con el barro ¿cómo iba a producir?

³³³ También se hicieron recomendaciones sobre manejo del bosque y la prevención de incendios. Para más ver SEMARNAT, *Manifestación de Impacto Ambiental, Modalidad Particular (Cambio en el uso del suelo en terrenos forestales de uso común en el Ejidos de San Miguel tenextatiloyan, Municipio de Zautla, Pué., para la extracción de arcilla para la elaboración y comercialización de artículos de barro)*.

³³⁴ Uno de los argumentos más socorridos por el gobierno al encabezar la reforma "neoliberal" del Estado, ha sido que se está legalizando una práctica que ya ocurría y que requería de normas para evitar abusos. Esta lógica de diagnóstico simple, hace caso omiso la necesidad de comprender porque ocurren las cosas.

posibilidad de producir quienes menos tenían y se promovió el acopio de barro en manos de los pudientes, pues permitió la venta a quien pueda pagar el precio.³³⁵ Asimismo la imposición de precios implicó una extracción clandestina de los recursos en condiciones de mayor riesgo y precariedad.³³⁶

La transformación en el uso del suelo, también afectó la relación de los ejidatarios con sus formas de propiedad dentro del Ejido, pues las tierras comunes cobraron la forma de propiedad "explotable". Si bien con el cambio en el uso del suelo, la tierra como predio como tal no se convirtió en mercancía, el suelo en la forma de barro sí, pues se convirtió en *materia prima*. Es decir el barro se convierte en *propiedad* del Ejido para fines de "venta" a los alfareros. En el cambio en el uso del suelo se formaliza la privatización de un recurso natural, que hasta ese momento se consideraba un derecho común y público. Leff, retomando a Marx, explicaría el proceso como la *cosificación* del recurso, el despojo de su papel en la naturaleza y la sociedad rural, para convertirlo en un *bien* sujeto a transacción.

Más aún, con el proceso de privatización del barro, también se modificaron las relaciones sociales entre el Ejido y los alfareros de las diferentes comunidades, al convertirlas en una relación entre clientes y proveedores. Esta situación trastocó, como veremos más adelante las relaciones de convivencia en las comunidades pues no quedaron claros los mecanismos para la toma de decisiones ni los espacios y formas de representación.³³⁷

En el corazón de la tensión se encuentra el temor de las personas que están constantemente en la lucha por la supervivencia. Es común entre

³³⁵ "...cuando cobraron por primera vez el barro, ya se decía que no todos iban a poder trabajar el barro. Había unos que fueron a comprar camionadas y camionadas, para que no les faltara," Domingo Martínez, CEFORCAL.

³³⁶ La minería artesanal de barro, se realiza en condiciones de alto riesgo. Las vetas de barro casi siempre son capas de subsuelo en los cerros a los que se accede rascando horizontalmente. Los derrumbes son frecuentes y las historias de quienes quedaron atrapados, son más de lo que se quisiera contar.

³³⁷ El CEFORCAL ha participado recientemente en reuniones donde se ha buscado "consensar" una iniciativa de Ley de Desarrollo Artesanal que regularía el acceso a los recursos naturales, de acuerdo a un padrón de artesanos. Entre las dificultades que se han encontrado han estado las dificultades para definir la existencia de "empresas" artesanales, la especulación y venta a terceros y lo más grave, las modificaciones a los principios de bienes comunes.

los alfareros la idea de que el gobierno los excluye de la posibilidad de "ganarse la vida".³³⁸

El crédito y los subsidios gubernamentales como estrategias vinculantes para la imposición de formas de producción

*Yo lo que quiero es un apoyo, pero que sea bueno. Algo que me de posibilidad de tener un horno grande, trabajando todo el tiempo.*³³⁹

*Para poder recibir los apoyos tienes que tener un proyecto, eso te lo prepara el asesor. A ellos se les paga. También se tiene que pagar la capacitación microempresarial y lo que se necesite para trabajar con los nuevos productos o para entrar a los nuevos mercados.*³⁴⁰

*El cambio más importante que ocurrió con la entrada del PAN al gobierno en materia de desarrollo social, fueron las modificaciones a las leyes reglamentarias y las convocatorias y reglamentos que dan acceso a los fondos. En efecto se destinan más recursos a los pobres como monto, pero mucho de ese dinero se canaliza a consultorías y despachos. Los pobres como individuos o productores, deciden muy poco sobre el destino de los recursos.*³⁴¹

Muchos de los cambios en las relaciones sociales, con la tierra y los recursos naturales que se pueden apreciar en San Miguel Tenextatiloyan tienen su origen en los créditos y financiamientos ofrecidos por el gobierno en las últimas dos décadas.³⁴² Cuando la Banca de Desarrollo que tenía México desapareció, como resultado del proyecto de modernización neoliberal, entraron a la escena una serie de "fondos" y "fideicomisos" que asumieron la misma función "orientadora" de la producción, pero con montos

³³⁸ Aún ahora hay mucha desconfianza hacia quienes quieran visitar las minas en propiedad ejidal. No puedo decir que me sorprende la reacción de los ejidatarios, pues se encuentran en constante dilema entre la lucha por la subsistencia y el temor de la exclusión.

³³⁹ Don Epifanio Rojas, alfarero San Miguel.

³⁴⁰ Don Andrés Méndez, Presidente Auxiliar.

³⁴¹ Leonardo Corro, consultor.

³⁴² El crédito ha sido uno de los instrumentos más socorridos por la economía dominante para "inducir" nuevas prácticas económicas y productivas. Durante los años del "milagro mexicano" los bancos, particularmente los ligados al financiamiento gubernamental, establecieron líneas de crédito para ciertos tipos de producto o producción. Es así, que cuando la política gubernamental identificó que la ganadería era un enclave de producción estratégico, pues así lo determinaba la "vocación" de recursos naturales, destinó créditos a tasas preferenciales a los productores que estuvieran interesados en destinar sus tierras al ganado o al cultivo de sorgo y soya para alimentarlo.

totales de capital menores y con un ámbito de "injerencia" que buscó no afectar la *economía de mercado*.

Los fondos destinados al sector "microempresarial" en las zonas rurales son recursos que se ubican como "bolsas" a la cuales se concursan a partir de proyectos "productivos", es decir propuestas para la realización de actividades económicas que guardan una serie de requisitos que las hacen "factibles" de producir ingresos, ganancias o réditos a sus dueños. Bajo esta lógica el crédito se entiende como el factor que otorga "dinámica" a la actividad económica.³⁴³

Para los alfareros el crédito es un factor indispensable en el ciclo de producción y supervivencia. Muchos de ellos utilizan los recursos no solamente en la producción, sino para cubrir sus necesidades de subsistencia mientras logran el acopio necesario para salir a la venta.³⁴⁴

Como mencionamos en el capítulo anterior, el gobierno encontró en los alfareros de San Miguel Tenextatiloyan una contraparte "ideal" para la promoción de actividades microempresariales no agrícolas. Los datos del Cuadro 3, que se presentó en el capítulo anterior, muestran la evolución de la asignación de recursos a grupos alfareros en el municipio de Zautla entre 1995 y 2003. Como se puede apreciar, el monto total de los recursos destinados, creció significativamente, así también el número de grupos. Sin embargo los datos revelan poco sobre el conjunto de compromisos y procedimientos a los que se tuvieron que someter los productores en su búsqueda de recursos para fondear la expansión de la producción, particularmente en el último año del que se dispone de información.

Para empezar nos pidieron a todos nuestros datos y copias de la credencial de elector. Después tuvimos que juntarnos en un grupo para que contratáramos a un asesor que preparara un proyecto...allí en FONAES te dicen quienes son los despachos que te pueden ayudar. Nosotros pedimos dinero para la construcción de galeras para proteger el horno y que pudiéramos quemar aún cuando estuviera lloviendo. Después dijeron que ya habían aprobado el recurso pero que para poder entregarlo,

³⁴³ Si bien uno puede coincidir sobre la importancia del crédito para la actividad económica, la estrategia reduce el complejo problema del acceso y equidad en los mercados (que es una cuestión de poder) a un problema de precios relativos.

³⁴⁴ La tesis de licenciatura de Alejandro Marreros, director de Tapalehuj, ofrece un interesante análisis de las formas de financiamiento rural en el municipio de Zautla.

*había que registrarse en la Secretaría de Economía como empresa familiar, a algunos les dijeron que les daban más dinero pero que había que darse de alta en Hacienda. Yo me registre en la Secretaría de Economía, había que ponerle nombre a la empresa familiar y hacer un plan de negocios y toda la cosa.*³⁴⁵

Difícilmente uno se opondría a que los talleres que reúnen las condiciones de producción e ingreso, estuvieran contribuyendo al fisco como empresas. Sin embargo, en el caso de muchos de los talleres involucrados con FONAES, los recursos se aplicaron en instalaciones y equipo que rebasaban las condiciones de producción y mercados a los que podían acceder los alfareros. En gran medida estos "desaciertos" en los proyectos, se debieron a la presión por presentar una condición de "modernidad" en la aplicación de los fondos, que era requisito de FONAES, no necesidad de los productores.

*Imagínate, los alfareros para lo que querían el dinero era para el pago de jornales...es decir se querían pagar a ellos mismos por producir. Yo les explique que para eso no había dinero, que de lo que se trataba era que pudieran producir cosas de calidad, que se vendieran mejor. Los proyectos que presentamos fueron para hornos de gas y mejoras en los talleres.*³⁴⁶

Es posible que la expansión moderada en la producción o el uso de los recursos para comprar productos que le dieran "surtido" a la venta viajera, hubieran dado a los alfareros en cuestión, un crecimiento acorde a sus condiciones de producción y características del mercado, sin el cargo adicional de deuda o de subordinación fiscal.

Uno encuentra que la presencia y proliferación de los profesionales de las "ideas de negocios" han generado una presión sobre los productores para lograr equipamiento adicional en los talleres, sin que ello haya redundado necesariamente en un incremento en los ingresos familiares. Por el contrario, el incremento en la producción ha significado mayor competencia en la venta, aún en los destinos lejanos, mientras que los

³⁴⁵ Vecino, San Miguel Tenextatiloyan.

³⁴⁶ Pilar Hernández, asesora FONAES.

incrementos en sus costos de producción y manutención, han tenido un impacto inflacionario serio en los últimos diez años.

En el otro extremo uno encuentra que los proyectos hechos a pequeña escala, comprando molinos y batidoras de barro o tapas para los hornos, lograron modificar las extenuantes condiciones de trabajo familiar. Estos proyectos estuvieron acompañados de mucha menos parafernalia empresarial, sin embargo altos niveles de cooptación política.³⁴⁷

Junto con la inyección de recursos provenientes del Estado, los últimos siete años el pueblo ha sido testigo de la expansión y diversificación de instrumentos de préstamo e instituciones dedicadas a la materia. El acceso a diferentes formas de crédito si bien modificó la relación de los alfareros con los prestamistas en el municipio, los hizo vulnerables a la promoción de un "dinero fácil" que después no resultó serlo.

Las instituciones microfinancieras que abrieron ventanillas o se establecieron en San Miguel, compitieron entre sí en la colocación de préstamos. Al tener los salarios ligados a la capacidad de colocar créditos, los promotores/asesores crediticios, tuvieron incentivos adicionales para convencer a las familias de asumir préstamos, que tal vez de otra manera no hubieran ocurrido.³⁴⁸

*Uno de los problemas que estamos viendo, es que hay más problemas para recuperar los créditos en la zona alta [San Miguel Tenextatiloyan y sus colonias]. Creemos que es porque la oferta de créditos allá es mayor y las familias toman un préstamo para cubrir otro. El problema es que se están sobre-endeudando y eso es muy peligroso.*³⁴⁹

La tensión permanece. Es frecuente que ahora uno encuentre que las familias tengan deuda, algo que en el pasado era poco común. El temor y la vergüenza que genera el endeudamiento, dificulta que las personas se

³⁴⁷ El principal promotor de estas iniciativas fue el gobierno municipal, bajo la gestión de Don Enrique Iglecias. Una iniciativa que en realidad modificó buena parte de la base productiva en los pueblos.

³⁴⁸ Los cambios en las leyes y regulación del sistema microfinanciero, presionan por su parte a las organizaciones solidarias, a trabajar en la lógica de planes de negocios.

³⁴⁹ Alejandro Marreros, Tapalehuuj, programa de financiamiento rural solidario CESDER.

comuniquen entre sí y que se pueda fortalecer una idea de derecho a la solidaridad y reciprocidad responsable.

Los nuevos requerimientos al producto de loza vidriada

*Aquí no producimos con esmalte porque los comerciantes de loza siguen pidiendo que el vidriado sea con greta. Es que dicen que el esmalte se opaca y huele.*³⁵⁰

*La greta produce un brillo mayor que los esmaltes libres de plomo, característica que muchos clientes aprecian. Algunos alfareros que dejaron de usar la greta manifiestan que sus ventas disminuyeron, razón por la cual regresaron al uso del óxido de plomo.*³⁵¹

*Nosotros desde hace 3 años solamente producimos con esmalte. Es que si le encontramos el modo al esmalte y cuando lo vendemos decimos que es hecho con esmalte sin plomo.*³⁵²

*El FONART ha capacitado a un gran número de alfareros en el uso de esmaltes libres de plomo, sin embargo, muchos de ellos continúan usando la greta porque les resulta más fácil su preparación, aplicación y cocción, ya que ésta se funde por debajo o por encima del punto de fusión de los vidriados libres de plomo.*³⁵³

A principios de 1993 el Congreso de la Unión aprobó la puesta en marcha de la norma oficial que prohibía el uso del óxido de plomo en la fabricación del vidriado de la loza rústica (NOM-004-SSA1-1993). La medida buscaba por un lado, proteger la salud de los alfareros quienes podrían llegar a sufrir saturnismo, una enfermedad provocada por la acumulación de partículas de plomo fundamentalmente en la sangre y huesos.³⁵⁴ Asimismo buscaba homologar al país en materia de salud con las normas existentes en otros países, principalmente Estados Unidos.

Para el gobierno fue difícil la instrumentación de la ley. Había demasiados pueblos que se dedicaban a la alfarería tradicional y los

³⁵⁰ Don Juventino, Juez de Paz, El Tepeyac.

³⁵¹ FONART, *Informe 2010. Uso del Plomo en la Alfarería de México*. p.16.

³⁵² Doña Gregoria, vecina San Miguel Tenextatiloyan.

³⁵³ FONART, *Informe 2010. Uso del Plomo en la Alfarería de México*. p.16.

³⁵⁴ Los alfareros y sus familias "ingestan" las partículas de plomo por aspiración y/o contacto con la piel y boca en su forma acuosa, al manipular el material en la preparación de los acabados vidriados de su loza. La ingesta también se debe a la exposición ambiental, dado que los talleres forman parte de las unidades domésticas.

esmaltes sustitutos del óxido de plomo no lograban fundirse y brillar en las piezas como la greta. También por muchos años, fue muy difícil encontrar los productos en los mercados locales.

A casi veinte años de iniciada la campaña para sustituir el plomo en la producción alfarera, los resultados son pobres y las presiones muchas. Nuevamente este año en San Miguel se presentaron funcionarios de la Secretaría de Salud y la Comisión Federal para la Prevención de Riesgos Sanitarios (COFEPRIS) para insistir y amenazar a los productores y comerciantes de loza con la clausura de sus talleres y expendios y con "quebrar todas las piezas que se encuentren con plomo".

Uno de los primeros problemas que buscamos atender era el hecho de que los esmaltes no le daban la tonalidad tradicional a las piezas. Los alfareros decían que a sus clientes no les gustaba el aspecto que le daba el esmalte al acabado. Con la ayuda de los profesores de la UAM y la iniciativa de un compañero nuestro alfarero, hicimos pruebas agregándole óxido de hierro y caolín a los esmaltes en diferentes concentraciones. Después de unos tres meses logramos una formulación que más o menos le daba al color miel que les gustaba a los productores. Al principio tuvimos problemas también porque el granulado del óxido de hierro era grande y no se disolvía en la suspensión. Después encontramos que si se dejaba "agriar" unos dos o tres días, quedaba muy bien.³⁵⁵

Los esmaltes comerciales sin plomo presentan todavía muchos problemas. Uno de ellos es que si no logra la temperatura, queda opaco. Otra es que al fundirse tiene una consistencia mas chiclosa, entonces se pegan las cazuelas unas a las otras, por la forma en que se hace la estiba tradicional en el horno de brocal. Aquí en el centro alfarero hemos hecho pruebas con los esmaltes comerciales recomendados por FONART y otros que conocemos en el mercado. Las pruebas han sido para conocer con precisión a que temperaturas se funden, cómo se comportan en relación con los barros de aquí y si se degradan con el uso o con sustancias ácidas como el vinagre. Los resultados de las pruebas muestran por ejemplo que todas las marcas de baja temperatura se degradan con el vinagre y que unas se craquelan mas que otras. Es por eso que hemos estado trabajando para reforzar las formulaciones y para hacer un vidrio propio.³⁵⁶

Para producir con esmaltes sin plomo hay dos cuestiones fundamentales: la estiba y la temperatura del horno. Si quieres que las piezas no se peguen, no las puedes encimar, tienes que hacer una estiba sobre placas dentro del horno. Otra cosa que

³⁵⁵ Marco Comunidad, director CEFORCAL.

³⁵⁶ Moisés Ramírez, investigador alfarero, CEFORCAL.

*tienes que controlar es la temperatura del horno. El esmalte sin plomo aun cuando te digan que es de baja temperatura, necesitas más temperatura que la greta y por un tiempo un poco mas prolongando. Aquí le hemos hecho modificaciones al horno tradicional para que logre subir a mayor temperatura usando menos leña.*³⁵⁷

Buena parte de la tensión generada en torno a la sustitución del plomo tiene origen en FONART, la institución que debería mediar en el caso. A pesar de que el *Informe 2010. Uso del Plomo en la Alfarería de México*, preparado por FONART, reconoce que los alfareros que han capacitado en el uso de esmaltes sin plomo, siguen produciendo con greta, atribuyen el problema a uno de "costumbres" (incluso después de reconocer que los esmaltes no producen el mismo brillo).³⁵⁸ Más aún en el mismo documento afirman que:

*A lo largo de la última década, los productores de esmaltes cerámicos han venido desarrollando vidriados cada vez más apegados a las características de los producidos a base de óxido de plomo usados por los alfareros tradicionales. **Estos nuevos vidriados comparten las características de la greta en cuanto a la temperatura de fusión, brillo, textura, además de resolver la problemática del ataque químico de los ácidos débiles de los alimentos y líquidos.***³⁵⁹

La tensión es evidente. Si no se puede discutir con franqueza, es muy difícil generar alternativas.

Lograr una buena transición en la producción libre de plomo implicaría una inversión en infraestructura y formación que no todos los alfareros están en condiciones de sufragar. Si bien el CEFORCAL, desarrollado prototipos de hornos considerando las condiciones de producción y ha preparado una serie de recomendaciones para adaptar los esmaltes comerciales a los barros locales, el cambio sigue siendo complejo:

³⁵⁷ Domingo Martínez, capacitador alfarero, CEFORCAL.

³⁵⁸ El documento no contiene ni una sola referencia a las condiciones de vida, producción y trabajo de las familias alfareras en México.

³⁵⁹ Ver FONART, *Informe 2010. Uso del Plomo en la Alfarería de México*. p. 16.

- a) El horno de brocal mejorado "Tekol" efectivamente logra mejores temperaturas y consume menor combustible. Sin embargo la construcción implica una inversión de cerca de 10 mil pesos, aún cuando se utilicen materiales locales.
- b) Las formulaciones mejoradas para el esmalte sin plomo, siguen presentando problemas de degradación ante la presencia del vinagre.
- c) Aún cuando la greta es más cara que el esmalte sin plomo, sus propiedades siguen haciendo que los costos en el corto plazo sean accesibles, pues de lo que se trata es producir en volumen.

El acceso a la "reconversión tecnológica" estará restringido a quienes tengan mejores ingresos en este momento. Los productores más pobres tendrán mayores dificultades para cambiar y los espacios donde dejen de colocar sus productos serán ocupados rápidamente por sus vecinos.³⁶⁰

Recientemente se percibe una sensación de frustración de los alfareros que han hecho el esfuerzo por ser un productor "más moderno". Los que asesoran a muchos de los grupos, incluyendo al CEFORCAL, con frecuencia hablan de producir con calidad y poder cobrar más caro el producto. Es posible que eso sea cierto para un segmento de la producción.

*Esta pieza está demasiado bonita. ¿Y dice que es con esmalte? Me hace sentirme orgulloso de que un alfarero de aquí lo haya hecho. El problema aquí es que el mercado no paga el trabajo que tiene.*³⁶¹

Yo las piezas que voy a cobrar caras...las que van a ser las que llevo a concursos...esas las preparo un domingo...un día que estoy descansada y que mis manos quieren hacer que el barro cante. Las piezas finas las guardo y cuando ya tengo lista mi producción del diario, la horneo toda junta, así no me cuesta más. Las piezas artísticas no las vendo a menos que necesite el dinero y encuentre quien las pague. Son como mi ahorro. Es como otros que tienen sus puercos o guajolotes. La producción

³⁶⁰ Es probable que la misma situación se presente si en el futuro se exige que los productos de loza sean fabricados respetando normas ambientales.

³⁶¹ Comentó el papá de Don Jenaro, alfarero de La Luz, mientras admiraba las piezas de Moisés Ramírez en la exposición colectiva de alfarería libre de plomo en la BUAP.

*del diario es la que le dio de comer a mis hijos y les dio escuela. Esa producción es la que se saca en volumen.*³⁶²

La alfarería de loza rústica ha permitido que las familias de San Miguel Tenextatiloyan, accedan a un ingreso de subsistencia, precisamente porque son productos con "valor de uso".

Disputas por la representación y las formas de gobierno dentro de las organizaciones y gobiernos locales

Mencioné arriba cómo el cambio en el uso del suelo que hace el Ejido de la porción de tierras comunales que eran boscosas, afecta las relaciones sociales entre el Ejido y los alfareros de las diferentes comunidades. El Ejido en su concepción original era una forma de tenencia, pero sobre todo una forma de organización y representación de los campesinos. Otorgaba a sus miembros una sensación de pertenencia e identidad que rebasaba el ámbito local y productivo, los hacía parte del país. Ser miembro del Comisariado Ejidal otorgaba a las personas prestigio y poder. En San Miguel Tenextatiloyan, ser parte de Ejido además te distinguía porque tenías tierras, podías cultivar.

Ante la debilidad que tenían los gobiernos locales por el escaso desarrollo de la administración pública y el despotismo central, los Ejidos jugaron un papel importante en la vida pública rural. Dado que San Miguel era una Junta Auxiliar y no la cabecera municipal, casi toda la obra pública hasta mediados de los noventa fue hecha por el Ejido. El Ejido también escindió tierras para el establecimiento de las colonias de El Tepeyac, San Isidro, Cruz Blanca, y San Francisco. Él fue el gestor de la electrificación, resolvió la introducción del agua potable, construyó el auditorio, etc. Las obras tardaban mucho tiempo en ejecutarse porque los ejidatarios eran pobres y no todos estaban de acuerdo, particularmente cuando los que no eran ejidatarios no pagaban contribuciones.

³⁶² Explicó Doña Ofelia Gámez, alfarera con varios premios estatales y nacionales. Tzintzuntzan, Michoacán.

El Ejido, en sus inicios había considerado que los predios en los cerros donde se podía explotar el barro estarían abiertos a todos los pobladores de San Miguel y sus colonias, pues tenían derecho a la subsistencia. La alfarería se percibió como una actividad a la que se podrían dedicar las personas que no lograron ser beneficiadas con el Reparto Agrario, así como para los hijos de los ejidatarios a quienes no se les pudiera heredar superficie. El barro fue la expresión de la solidaridad de los que tenían tierra, para con los que no la tenían, por eso decidieron que el acceso sería libre y gratuito para los pobladores de la Junta Auxiliar.

En el 2000, cuando se otorga el cambio en el uso de suelo y en esencia se privatiza el barro, se establece entre los alfareros y el Ejido una relación entre clientes y proveedores. Para acceder al barro ahora cada alfarero debe llenar formularios que registran la cantidad de material que explotan y que se asignan precio a la materia prima. Con el formulario en la mano se pagan los derechos de explotación en la oficina de Comisariado y se entrega copia a vigilante en el acceso al predio. Si bien muchos procedimientos de la extracción son laxos, el Consejo de Vigilancia del Ejido patrulla los predios para asegurar que no haya explotación indebida. Hasta ahora el Comisariado dice que el precio del barro fue fijado por la SEMARNAT, aunque las normas establecen que será la Asamblea del Ejido quien fije las tarifas.³⁶³ Hay alfareros, que son ejidatarios, que aprueban la medida y otros que la resienten. Pero hay muchos alfareros que no son ejidatarios, ni familiares de ejidatarios y cuya subsistencia puede quedar en entredicho fácilmente.

En el pasado, ante la debilidad del gobierno local, el Ejido se asumía como representante de la comunidad y garante de su subsistencia. Sin embargo, las funciones que ahora se le atribuyen lo colocan en una situación donde el Comisariado se convierte en gerente de un bien colectivo sujeto a transacción, sobre el cual debe entregar cuentas. El Consejo de Vigilancia a

³⁶³ En el pasado hubo un Comisariado que impuso una cuota a la extracción del barro, pues se había comprometido a la construcción del auditorio. Hubo residentes de San Miguel que no quisieron pagar las cuotas y los ejidatarios se inconformaron por ser los únicos que hacían contribuciones. Los alfareros se inconformaron y acudieron al entonces Presidente Auxiliar quien logró negociar con el Comisariado que a cambio de la eliminación de la tarifa del barro, los residentes pagarían la cuota para el auditorio y él como representante público haría gestiones ante la Secretaría de Finanzas en Puebla para atraer más recursos.

su vez, se convierte en auditor de la administración del bien y los ejidatarios, si todo fuera como en los manuales, serían los socios accionistas. Los alfareros por su parte, sólo son clientes, ya no son parte de un grupo comunitario. El esquema rompe con la solidaridad que daba cierta cohesión social a la comunidad (entendida como Junta Auxiliar), pues "comprendía" que no todos tenían las mismas posibilidades de ganarse la vida.

Las decisiones que en adelante tome el Ejido respecto al acceso al barro afectaran al conjunto de relaciones y los problemas de representación y transparencia.³⁶⁴ Un ex presidente del Comisariado me comentó que anteriormente el Ejido era una figura moral en la comunidad pues cuidaba de todos, ahora se percibía a veces como adversario o ni se le tomaba en cuenta.³⁶⁵ Sin duda los espacios de representación serán donde se exprese mucha de la tensión que se está generando en la región, con efectos contradictorios sobre la comunidad.

Los gobiernos locales: de la representación a la gestión

Existe una presión creciente a nivel municipal, por cambiar la forma en que se define "el bien común" en las comunidades rurales. En Zautla hemos sido testigos del cambio del contenido en la discusión en las asambleas donde en lugar de conversar y escuchar a los vecinos y sus ideas respecto como "ayudar a que el pueblo avance" y hacia un "qué quieres o qué necesitas que se compre/construya para estar bien". Así se pueden tener salas con computadoras y maestros mal pagados; se pueden construir caminos sin generar empleo; o darles subsidios directos para que la gente compre, no para que apoyen a la producción.

Esta ruptura, si bien tiene su origen en el estado neoliberal, también es parte de un relevo generacional. Sobre los jóvenes adultos, muchas veces con mayor escolaridad, pesa mucho la presión por "dejar atrás" las "viejas formas" por ineficientes o carentes de visión. Pesa mucho no ser

³⁶⁴ Anotaría aquí en particular los recientes reclamos por la representación en las asambleas comunitarias.

³⁶⁵ Hay mucho resentimiento contra el Comisariado que promovió el cambio en el uso del suelo como alguien que los perjudicó. No he escuchado ninguna referencia que considere que se haya beneficiado personalmente del proceso.

"perdedores" en este mundo de indicadores de desempeño. En el proceso se han perdido incluso las ideas originales del desarrollo como etapas articuladas, cuando menos en un pequeño plan. La preparación de proyectos con la idea de "bajar" la mayor cantidad de recursos posibles, dificulta incluso la pregunta ¿hacia donde vamos? – aún entre el grupo gobernante.

El gobierno municipal ahora solamente quiere que la gente se organice por grupos, ya no se quiere hacer asamblea del pueblo. En los grupos solamente se pregunta ¿qué es lo que se necesita? Y no se discute para qué o por qué es que se hacen las propuestas. Todas las propuestas se tienen que preparar como proyectos. Antes por ejemplo si queríamos que hubiera electricidad se formaba una comisión que se hacía cargo. Las comisiones trabajaban con los ayuntamientos y entre todos sacábamos adelante al pueblo.³⁶⁶

El presidente ahora ha formado a un grupo de personas, casi todos jóvenes, a los que llaman "asesores". Ellos son los encargados de controlar la información y de reportar que es lo que dice la gente en las reuniones. Los Jueces de Paz, que eran quienes representaban a las comunidades más pequeñas, ahora ya ni los toman en cuenta.³⁶⁷

No está mal que ahora se le pidan las cosas al gobierno. El problema es que ya no somos nosotros, los que llevamos la decisión de lo que se hace.³⁶⁸

Sin embargo saber "bajar recursos" no siempre va de la mano con ser un buen vecino o saber mediar en los conflictos de la vida cotidiana de los pueblos. Las tentaciones autoritarias presentes en el gobierno estatal y municipal, probablemente lleguen a ser la fuente de la mayor tensión en los años próximos.

El deseo de trabajar en otra ocupación

Los alfareros y los campesinos de las comunidades de Zautla se saben confrontados en su supervivencia. Cada vez que acuden al mercado lo

³⁶⁶ Feliciano Aguilar, director CESDER y vecino de San Andrés Yahuitlapan, Zautla.

³⁶⁷ Asunciona Hernández, Responsable del Programa de Desarrollo, CESDER y vecina de San Andrés Yahuitlapan, Zautla.

³⁶⁸ Don Salustio Bonilla, Ex Presidente Auxiliar.

hacen con incertidumbre respecto a los ingresos que lograrán. Se persignan, cuelgan amuletos y rezan, esperando que la divina providencia y la suerte los acompañen para que los precios sean justos, se coloquen todas las piezas, la merma sea poca y no los asalten en el camino. Es una vida azarosa “pero el cuerpo a todo se acostumbra”.

Ello no quiere decir que sea lo que se prefiere y mucho menos lo que se desea para los hijos. El Cuadro 1, muestra el cruce de resultados del Censo a Establecimientos Alfareros (2000). Por un lado se les preguntó a los productores si se sentían satisfechos con su oficio, mientras que por otro se indagó si les gustaría de tener otro trabajo u oficio. La correlación entre las preguntas, muestra resultados interesantes.

Cuadro 4
Responsables de taller a los que les gustaría otro oficio según la apreciación de su trabajo. San Miguel Tenextatiloyan, Zautla. 2000

apreciacion del trabajo	le gustaria otro oficio			Total
	No sabe	No	Si	
Satisfecho	58	111	177	346
Le da lo mismo	4	8	23	35
Descontento	4	3	38	45
Total	66	122	238	426

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del *Censo a Establecimientos Alfareros*. Cesder-BUAP, 2000

Chi-Square Tests	Value	df	\symp. Sig. (2-sided)
Pearson Chi-Square	20.0	4	0.001

La correlación entre las preguntas muestra que el 56% de los alfareros censados desearían tener otro oficio (celda amarilla), aún cuando el 74% se encontraban satisfechos con el trabajo que hacían (celda anaranjada). Por su parte el Cuadro 2 presenta los resultados de la correlación entre las preguntas “¿le gustaría tener otro oficio?” y las razones que presentaron los productores.

Cuadro 5
Razones ofrecidas por responsables de taller para cambiar de actividad
San Miguel Tenextatiloyan, Zautla. 2000

Porque cambiaria de actividad	le gustaria otro oficio			Total
	No sabe	No	Si	
Es su oficio/gusto/costumbre	6	68	6	80
Para mejorar ingresos/condiciones de vida	4	6	126	136
La alfareria es pesada/dificil/salud	1	4	89	94
Es su propio patron/control	1	36	2	39
Depende de la alternativa	44	1	10	55
Sin respuesta	10	7	5	22
Total	66	122	238	426

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del *Censo a Establecimientos Alfareros. Cesder-BUAP, 2000*

Chi-Square Tests	Value	df	np. Sig. (2-sided)
Pearson Chi-Square	527.7	10	0.000

De 238 alfareros que afirmaron un deseo de tener otro oficio el 53% declaró que su motivación sería el lograr un mejoramiento en su nivel de ingresos o condiciones de vida, mientras que el 37% indicó que era un trabajo pesado o que afectaba a su salud.

Si bien los datos no son recientes, reflejan aún el sentir de muchos. En la alfarería se trabaja y arriesga mucho y el retorno es magro. De allí que para muchos la opción de emigrar, particularmente en el caso de los varones, sea solamente una cuestión de fechas. Los hijos de los alfareros van a la escuela para que tengan "otras alternativas".

La desesperanza vs el derecho, ¿una nueva tensión?

"Es que maestra, yo no entiendo porque a uno si y a otros no les toca cuando repartieron los molinos. Yo por ejemplo he participado en los grupos y estoy apuntado y no me ha tocado" comentó un alfarero joven en una reunión. En su voz había una sensación de haberse quedado fuera nuevamente. Ante la pregunta ¿necesitas molino? respondió "no es eso...por ahí no necesito tanto el molino, es que te queda la sensación de que otra vez quedaste fuera."

Quizás el efecto más dañino del sistema de "apoyos" como expresión de un autoritarismo moderno, ha sido la pérdida de la idea de derecho como algo constitutivo de la dignidad.

Conclusiones

Los alfareros de Zautla, al igual que muchos pobladores de las sociedades rurales mexicanas, se encuentran confrontados constantemente con una "sociedad mayor" que por naturaleza los excluye. El capitalismo contemporáneo, sin regulaciones ni barreras impuestas desde lo social, genera una extraordinaria presión sobre los mercados y los procesos de producción. Durante años los campesinos y alfareros extendieron sus jornadas laborales, incorporaron a nuevos miembros de la familia al trabajo y soportaron el intercambio desigual, bajo la lógica de una producción basada en la subsistencia y redes familiares y comunitarias que les garantizaban cierta capacidad de confrontación. El Ejido y el acceso a los recursos naturales fueron un ejemplo de formas sutiles de solidaridad y resistencia. Del derecho de los pobres a cuidarse entre sí.

Sin embargo, la privatización del barro, los cambios en el acceso al financiamiento y las nuevas regulaciones respecto al vidriado de la loza han puesto en entredicho la capacidad de las familias y comunidades de seguir produciendo loza. Ya hay un número considerable de personas que depende de recursos provenientes de familiares que han emigrado para completar el ciclo de ingresos para la subsistencia. La situación es particularmente compleja para quienes no tienen tierras y no pueden producir algo para el consumo propio.

No es casual que los jefes de familia, particularmente los varones, hayan manifestado el deseo de tener otra ocupación. La presión que hay para proveer el sustento hace que consideren seriamente sus opciones. Cuando se supo de las nuevas regulaciones respecto al vidriado sin plomo, hubo muchos comentarios de los hombres jóvenes en las comunidades en el sentido de que tal vez ya era hora de ver a dónde se podían ir.

El encono de las personas en las comunidades en contra del Comisariado Ejidal también se explica en este contexto. Si bien "todos" lo presionaron para que hiciera los trámites, no sabían cual iba a ser el resultado, ni menos cómo los iba a afectar en la medida en que pasaran los años. El "gobierno" se ha convertido en su enemigo.

Pero en el día a día, los alfareros y sus familias muestran su versatilidad y su creatividad para enfrentar el conflicto. Están conscientes de que tal vez no todos sobrevivan como productores de loza, trabajarán el barro y en lo que se presente como oportunidad. Presionarán al CEFORCAL para que los apoye en el proceso y si no funciona, buscarán otro instrumento. Algunos ya han hecho suyos los Bancos Comunitarios que impulsó el CESDER. Si bien los préstamos eran pequeños y había tasa de interés y obligación para ahorrar, con el tiempo el grupo podía lograr su propio capital. La disciplina y una ética colectiva y la posibilidad de disponer de recursos han sido ganancias que aún estamos por valorar.

10. El CEFORCAL y la interlocución con los alfareros

Como estaría bien que aquí mismo tuviéramos un laboratorio de campo, donde se pudieran hacer las pruebas. Que hubiera campesinos aquí de la región a los que la Cooperativa les encargara que fueran los que aprendieran a hacer la investigación y que llevaran los controles. Así estaríamos realmente haciendo ciencia de la que necesitamos.³⁶⁹

En Japón hay un centro de investigación de cerámica en cada uno de los pueblos alfareros. Allá es muy importante para ellos conservar la tradición artesanal en la producción de porcelana, por cuestiones de identidad. Aquí en México, el CEFORCAL es el único centro de estas características que conozco. Un centro realmente dedicado a la producción de los alfareros.³⁷⁰

Mencionamos en la introducción que el centro alfarero surgió como respuesta de la organización local, el Centro de Estudios para el Desarrollo Rural, ante la amenaza que vivían las familias alfareras de varias localidades por la puesta en vigor de la norma sanitaria que prohibía el uso del plomo en los acabados vidriados de la loza que fabricaban. En su momento, la iniciativa no sólo identificó un conjunto de obstáculos y dificultades técnicas y económicas asociadas a la instrumentación de la norma, sino que percibió que existían impedimentos serios en la estructura gubernamental para desarrollar alternativas "más cercanas" a las familias alfareras. El gobierno federal, de quien dependía el programa de sustitución del plomo, bajo el esquema neoliberal de adelgazamiento del estado y de no intervención en el funcionamiento del "mercado", no impulsaría instancias locales de experimentación-capacitación y el gobierno local no tenía condiciones ni presupuesto, para desarrollar una iniciativa de largo aliento. Es decir, el CEFORCAL nace de una lectura social, económica, técnica y política de la realidad.

³⁶⁹ Comentario de Álvaro Aguilar, asesor Cooperativa Agropecuaria Tosepan Titataniskej, en referencia al problema de la extracción de los aceites esenciales de la pimienta gorda y los problemas de control micótico en la producción del hogo ceta, el día de la inauguración de la hongüera.

³⁷⁰ Juan Oliveras, UAM-X.

Un centro para las y los alfareros

Tan pronto supo el CESDER, de la aprobación de la solicitud de financiamiento, se formó un equipo de trabajo para darle forma y contenido a la nueva "institución" local. Al margen de la relevancia de la iniciativa para la región, había la comprensión de lo importante que era el que las y los alfareros se sintieran identificados con el centro y que a su vez, el centro respondiera a sus inquietudes y necesidades, aún cuando no estuvieran contenidos en el proyecto inicial. Es decir, el centro alfarero debía ser para las y los alfareros.

Al principio no entendíamos que queríamos decir con "ser de los alfareros". Incluso nos sentíamos incómodos los del CESDER, porque cómo íbamos a dirigir un centro alfarero, quienes no hacíamos alfarería, ni sabíamos del proceso.³⁷¹

Ser coordinador de un centro alfarero, también implica tener visión del desarrollo y el papel que juegan cada una de las partes. También es importante el manejo de los recursos para que la gente siga teniendo confianza.³⁷²

Para el segundo año de inaugurado el CEFORCAL (2007), cuando el equipo estaba tomando conciencia de la complejidad de su propio proceso de integración³⁷³, del problema de la capacitación³⁷⁴ y de las dificultades que había con los esmaltes comerciales³⁷⁵, el CESDER empezó a cuestionar(se)

³⁷¹ Marco Comunidad, Director CEFORCAL.

³⁷² Gordon Ross, Escuela Mexicana de Cerámica. Segundo Concurso Anual de Alfarería sin Plomo, San Miguel Tenextatiloyan, Zautla, Puebla. Diciembre, 2008.

³⁷³ En los primeros años formaban al CEFORCAL dos instancias/equipos: el de base y el "ampliado". El equipo de base estaba formado por los cuatro colegas residentes en la zona, mientras que al ampliado nos sumábamos los profesores. En el 2008, después de más de un año de reuniones constantes y con el avance de la experimentación, empezamos a definir al equipo como uno "intercultural", "interinstitucional", "intergeneracional" y entre géneros.

³⁷⁴ El modelo de capacitación fue de las primeras cosas que entró en crisis. En un inicio se acudió a capacitadores externos, quienes fueron poco constantes y muy impacientes. Posteriormente se trabajó con una idea de curso/taller donde las personas replicaban lo que les presentaban los colegas capacitadores del CEFORCAL. Fue hasta el 2009-2010 donde se desarrolló una idea de "escuchar" la solicitud, visitar el/los talleres, conocer el barro y los hornos de los productores, para entonces hacer recomendaciones. Este modelo, ya se puso en práctica en dos comunidades fuera de Zautla: San Marcos Acteopan y Reyes Mezontla.

³⁷⁵ Cuando de corrieron de manera ordenada todas las pruebas a los barros y esmaltes, se llegó a la conclusión que se debía trabajar en nuevas formulaciones para los vidriados. Aún así se realizaron pruebas que permitieron "reforzar" el esmalte comercial que mejor respuesta dio a las pruebas.

respecto al futuro de su programa de desarrollo. Las preguntas en ese momento, convocaban a tratar de "ver a los sujetos" y a visualizar procesos organizativos. Sin embargo, para el centro alfarero, la urgencia de atender los problemas concretos de los esmaltes sin plomo que surgían de los reclamos de las y los productores, obligaron a una reestructuración de manera que se tuviera mayor dominio técnico de los resultados y una comprensión más compleja del problema. Por otro lado, inquietaba mucho el celo y la competencia entre productores y el escaso aprecio respecto a procesos organizativos, que percibíamos en ellos.

Un centro que ayudara a resolver los problemas productivos y que comprendiera la complejidad del mundo alfarero

El problema de la sustitución del plomo es que no se entiende a la producción en horno de brocal como una unidad de producción completa. Es decir lo que se produce en el horno de brocal -- la loza -- tiene un proceso, un acabado, una forma de estiba, una forma de horneado y un mercado específico al que se destina. La greta, no sólo sirve para que se funda el sílice, sino que lo hace en hornos rústicos de baja temperatura -- a cielo abierto y sin tapas -- donde los costos y precios corresponden al tipo de mercado al que se destina el producto.³⁷⁶

Tomar en serio a los productores y la problemática implicaba entender de manera integral el proceso de producción, pues la fabricación de loza en hornos de "brocal" o "tradicionales" era en realidad, un sistema de producción tecnológica e histórico-socialmente constituida, donde "las partes" formaban un entretejido complejo y eficaz. Así entre el 2007 y 2009, además de los compromisos de capacitación, los fondos e iniciativas se aplicaron a planes de trabajo y programas de investigación local y universitaria sobre: barro, vidriados y esmaltes, hornos y horneado, eficiencia térmica y "buenas prácticas".³⁷⁷ De igual manera se aplicaron recursos al estudio de la pirolisis de leña de especies nativas, a la estimación de las cantidades de combustible que podría generar el manejo

³⁷⁶ Gordon Ross, Escuela Mexicana de Cerámica.

³⁷⁷ Durante esos años, el centro alfarero logro captar recursos del Ayuntamiento de Burgos, mientras que los profesores de la UAM lograron atraer recursos para cubrir buena parte de la investigación tanto en el centro como en el campo experimental La Cañada (estudios de manejo de bosque).

de bosques pequeños y a la documentación de resultados de producción de árboles de especies nativas en invernaderos.

Si vamos a hablar en serio acerca de la sustentabilidad, tenemos que hablar desde quienes viven aquí y quienes dependen del barro y del bosque para vivir. Necesitamos ver cuál es la forma en que se puede mejorar la relación, no prohibirla. Si conocemos más acerca de los barros y del manejo del bosque, podemos mejorar su uso. Por ejemplo si se pueden hacer cacharros con paredes más delgadas, por que se están mejorando las combinaciones de los barros o agregando otros minerales, así se ahorra barro. Lo mismo con la leña y los hornos. Hay mucho por hacer respecto al diseño del horno y los materiales con los que se fabrican. También hay mucho por hacer en el manejo del bosque.³⁷⁸

Entre el 2009 y 2010 se avanzó mucho en cuanto a las investigaciones. Aquí Don Moisés y Uriel, armaron protocolos con los muchachos que hicieron su servicio social de Bellas Artes, para que se ampliaran las investigaciones sobre barros y esmaltes comerciales. También Domingo ya se incorporó al equipo y se avanzó mucho en la medición de temperaturas en los hornos – en el CEFORCAL y en los hornos de los alfareros. En ese tiempo además Moisés ya redactó varios de los documentos sobre "buenas prácticas".³⁷⁹

Sin embargo, la convocatoria del CESDER insistía.³⁸⁰ No aceptaba que nos definiéramos únicamente como un centro de desarrollo de productos y procesos con fuerte arraigo en la comunidad. Si bien era importante la seriedad con la que se asumieron los problemas y la capacidad de respuesta que se había desarrollado, había que abrir la mirada y conocer más sobre la(s) personas, la(s) historia(s) y los contextos.

Las preguntas formuladas nos exigieron hacer un nuevo esfuerzo por entender la interpelación del "Otro" y a tratar de definir qué significaba eso en la relación CEFORCAL - alfareros. Sabíamos por un lado, que con la investigación y las constantes conversaciones entre alfareros y el equipo del centro, se desarrolló el saber local y universitario respecto a un gran número

³⁷⁸ Uriel Aréchiga, UAM-I Encuentro con autoridades del Ejido en el marco del Concurso anual de alfarería libre de plomo, diciembre 2007.

³⁷⁹ Leobardo García, equipo de base CEFORCAL. Entre septiembre, 2009 y marzo, 2010, realizaron su servicio social en el centro alfarero, Ana Oviedo y Eduardo Cervantes, de la Escuela de Artesanías del Instituto Nacional de Bellas Artes.

³⁸⁰ No es que el CESDER tuviera todas las respuestas, sino que la forma en que se formulan las preguntas, genera una tensión positiva que obliga a pensar y actuar.

de temas y problemas de la alfarería. Por otro lado, el acercamiento a la vida cotidiana de las y los alfareros y sus familias, con las autoridades, el ejido y otros miembros de la comunidad, fue ayudando a incorporar mayor riqueza a los análisis.

Así poco a poco, se fue razonando lo que aprendimos y resultó que: los problemas técnicos tenían contexto, la producción tenía historia, los recursos naturales tenían explicación social, las personas tenían proyectos y formas de convivencia y el pueblo guardaba una gran cantidad de sentimientos e historia(s) que le daban sentido a su identidad y sensación de dignidad.

Un centro que asumía la responsabilidad

La serie de encuentros y discusiones con alfareros de otras regiones, nos ayudaron a entender nuevos aspectos del quehacer del centro y la relación con la comunidad alfarera. A partir del 2007, una vez al año el centro alfarero se allegó de sumas modestas que permitieron realizar una visita anual a talleres alfareros en otros estados. A la visita y recorrido asistimos el equipo del centro y un grupo de entre 6 y 15 alfareros.³⁸¹

Al presentarnos ante "otros", se empezó a formar un "nosotros", que necesitaba explicar(se) en torno a los problemas de la producción y en un contexto. El "somos de San Miguel y producimos loza" se siguió de demostraciones de cómo se fabricaban las piezas, qué tipo de esmaltado se usaba, las ventajas y desventajas de la greta y los esmaltes comerciales.

Durante los viajes se formó la conciencia del significado de compartir ideas, diseños y creatividad, y, que al entrar en el mundo de los talleres de cada artesano, ellos se estaban abriendo a situaciones inciertas en las relaciones entre personas.

³⁸¹ En 2007 visitamos Pátzcuaro y se estableció contacto con talleres relacionados con la organización comercializadora Barro sin Plomo y el Grupo Interdisciplinario de Tecnología Rural Apropiada. En 2008 se visitó la Escuela de Cerámica MOA en Toluca y el taller de Gordon Ross, de la Escuela Mexicana de Cerámica en Valle de Bravo. En 2009 visitamos nuevamente talleres en Michoacán (Santa Fe, Pátzcuaro, Tzintzuntan, San José de Gracia). En 2010 se visitaron talleres en la ciudad de Oaxaca, San Marcos Tlapazola, San Bartolo y experiencia de comercialización artesanal en Oaxaca.

¿Son de San Miguel? Seguro ya se vinieron a robar las ideas. Allá creo que ya se produce también la loza con los puntos, de Capula.³⁸² De todas maneras aquí mis decorados me llevaron años en desarrollar.

No es que vengamos a robar las ideas, queremos hacer un intercambio. Además con mirar se disfruta lo que se ve, pero no se aprende la habilidad, pues eso cuesta mas tiempo y trabajo. De sí... nos gustaría invitarlo para que fuera allá. Nuestros talleres son un poco más sencillos, pero tal vez Usted encuentre algo que interese.³⁸³

Ellos, allá se preocuparon de que fuéramos a robarles las ideas. Pero yo digo que uno puede inspirarse en algo que ve que otros hacen y tratar de hacer algo bello también. Eso es lo bonito de los intercambios. Yo cuando regresé quería hacer algo que representara lo que yo hago – cazuelas – pero a la vez que fuera más.³⁸⁴

Al regreso de cada viaje, se informó en el pueblo acerca de lo que se había visto y vivido. De pronto, los "otros" también se parecían a nosotros. Explicar los problemas y compartir los recuerdos, también provocó que se fuera asumiendo una responsabilidad por explicar desde la perspectiva de otros: las vidas, las formas de ver las cosas y la producción. Se formaron lazos de solidaridad, compañerismo y hubo esfuerzos por entender a otros.

Durante los encuentros con artesanos de otros estados, se conocieron experiencias organizativas y formas en que otros habían enfrentado problemas similares.³⁸⁵ También se comparó la forma en que los diferentes gobiernos de los estados asumían la relación con los artesanos y las comunidades.

En Oaxaca por ejemplo, se apoya mucho al artesano, porque hay mucho turismo. En San Miguel es diferente. Pero también en Oaxaca ví que no a todos les va igual.³⁸⁶

³⁸² Nos dijo Don Demetrio, cuando entramos a su taller. Estaba preocupado ante la visita, pero contento de explicar cómo había adaptado en su horno un cenicero para evitar que sus piezas les cayera tizne. Don Demetrio, producía piezas decorativas con esmalte si plomo.

³⁸³ Don Juventino, vecino San Miguel.

³⁸⁴ Don Juventino recibió el primer lugar en el concurso anual de alfarería libre de plomo en diciembre 2009. Su pieza, "árbol de cazuelas" estuvo inspirado en obras de San José de Gracia, Michoacán.

³⁸⁵ En Pátzcuaro por ejemplo, conocimos la experiencia de un grupo de mujeres purépechas (WARI) quienes habían tenido muchos problemas de salud asociados con la greta. Todas convencieron a sus parejas y tomaron la decisión de separar sus talleres del área de vivienda en las casas y de producir sin plomo. Tardaron casi 10 años en lograr su objetivo, pero ya sus familias están mejor.

³⁸⁶ Lupita Rojas, alfarera de 16 años.

En Michoacán están promoviendo una Ley Artesanal. Nos invitaron y fuimos a una reunión para conocer la propuesta. Se está pensando en levantar un padrón de artesanos y que eso proteja los derechos de los artesanos en su relación con los recursos naturales. El problema es siempre para los más pobres o los que después se quieren hacer artesanos. No está muy claro.³⁸⁷

Conocer las casas, talleres y pueblos de otros artesanos, recorrer los lugares de donde extraen el barro, tocarlo y moldear piezas, provocó nuestras conciencias e hizo que se fuera formando un discurso que explicara la identidad local, pero también "gremial" y los problemas con una mirada más amplia. El discurso se convirtió en práctica, cuando alfareros de otras regiones solicitaron ayuda del CEFORCAL en el manejo de sus barros y hornos.³⁸⁸ Hubo que desarrollar una pedagogía para diagnosticar problemas y desarrollar alternativas, al lado de los alfareros. Hacernos responsables.

Formando la interlocución al hacer(nos) sujetos

Sin embargo serían, los encuentros con las autoridades sanitarias, así como los funcionarios de los programas para la producción libre de plomo y recientemente los impulsores de la propuesta de ciudades rurales, los que obligarían tanto a los alfareros como al CEFORCAL, a desarrollar un discurso que asumiera una postura política en torno a la producción, en un sentido amplio y al derecho de las personas al respeto y a proponer sus propios proyectos de "vida digna". La interlocución sobre la producción alfarera es más que conocer los detalles de la fabricación y ciertamente es mucho más complejo que la contabilidad de costos, con la que frecuentemente queremos abordar el análisis de la producción: es (re)conocer al Otro, en el sentido de asumir(nos) responsables.

³⁸⁷ Marco Comunidad, Director CEFORCAL.

³⁸⁸ La primera solicitud fue de San Marcos Acteopan, cerca del Popocatepetl, mientras que la segunda fue de Los Reyes Mezontla, cerca de Tehuacán. En el segundo caso, el centro alfarero incluso realizó pruebas a los barros y construyó un horno demostrativo en el local de la organización.

11. Conclusiones

John Holloway quizás describiría el trabajo [investigativo] en el que nos embarcamos como un "caminando preguntamos". El concepto tomado del tzotzil es útil para explicar un estilo de trabajo científico donde se acepta la incertidumbre y se trabaja con cierta humildad, pues reconoce que la realidad se presenta como compleja y contradictoria. "Científicamente, es un proceso de tratar de superar tus propias ideas. Socialmente, es superar la separación sujeto-objeto. Y eso implica otro tipo de ciencia, donde el científico no es el sujeto y la sociedad objeto, sino [entender] al científico como parte de la sociedad-sujeto."³⁸⁹ El "caminando preguntamos" para Benjamín Berlanga es también una forma de asumir la práctica, es un "...hablar y actuar en gerundio, siempre ser-siendo, haciendo, pensando, analizando, buscando cambiar las cosas, con la claridad de que podemos equivocarnos, pero por eso caminamos con otros, nos entendemos en una relación con otros, siempre con otros, aprendiendo de ellos y con ellos, con los campesinos y campesinas de la región."³⁹⁰

Este "caminando preguntamos", abrevó también del renovado pensamiento del "Sur" que busca hacer visible las diferencias en las formas en que en muchos espacios de la práctica hacemos y entendemos la construcción del saber/conocimiento, haciendo posible teorizar desde ella misma. Al igual, abrevó de conceptos que emanan de la práctica y el reclamo social, desde los Otros.

Recurrimos a ideas presentes en la reflexión del CESDER, para resolver el dilema práctico que implicaba tratar de dislocar, descentrar y desprender(nos). Entender a al ejercicio de la práctica (donde esta contenido el investigar) como un (re)conocer al otro, como una relación pedagógica que supone reciprocidad e interacción dual, dio pauta para vivir los procesos y tener un "a dónde regresar" en caso de sentirse extraviado. Desde ésta perspectiva la acción educativa es:

³⁸⁹ Ver John Holloway, *Zapatismo. Reflexión Teórica y Subjetividades Emergentes*, p. 19.

³⁹⁰ Ver Benjamín Berlanga, *Dignidad, Identidad y Autonomía*, op. cit., p. 62.

- a) una acción fundamentalmente ética: un encuentro moral con el otro. El otro es un rostro que me exige, que me hace responsable de él;
- b) una acción pedagógica es política: la interacción en la construcción de modos de ser con los otros, pero al mismo tiempo es construcción de sentidos; es política porque es construcción de sentidos de la praxis, construcción de orientaciones compartidas sobre el quehacer frente a otros que no son nosotros, y
- c) es una acción comunicativa: supone la producción de signos para decirse, supone la construcción colectiva de lenguajes y con ellos la construcción de identidad³⁹¹.

Las dificultades mayores en ésta forma de trabajar, se encuentran en el ejercicio que permite reestructurar la vivencia de manera que se puedan identificar/construir ámbitos del sentido que después se puedan traducir a textos u otras formas para compartir la experiencia. Para quienes vivimos la praxis de experiencias organizativas y/o comunitarias, éste es tal vez el reto más grande. No sabemos comunicar la complejidad de lo vivido. La experiencia vivida en ésta tesis me haría recomendar dos tareas a los proyectos educativos:

- a) la exploración de alternativas de creatividad literaria, que faciliten la expresión de los sentimientos por escrito, y
- b) la realización de encuentros entre la academia formal y organizaciones, para "pensar juntos" pautas didácticas que ayuden a quienes participamos de estos dos mundos.

³⁹¹ Ver Benjamín Berlanga, *Dignidad, Identidad y Autonomía*, op. cit., p. 62

Los aprendizajes

Queda la preocupación por haber logrado mostrar la relación entre la construcción de sentidos y la pedagogía del Otro, y la cotidianeidad y significado del centro alfarero. Quisiera retomar algunos "aprendizajes" puntuales" como muestra del haber logrado comprender a las y los alfareros en su complejidad y contexto, desde lo que les otorga un sentido de dignidad e identidad y que les permite actuar con autonomía.

1. En la relación entre los alfareros y los recursos naturales median un conjunto de relaciones sociales y una compleja dinámica para la toma de acuerdos en la comunidad. Si no se "conoce" en el sentido humano, la historia del proceso, no se entiende a la relación como la construcción de una solidaridad comunitaria (excepcional).
2. La libertad como vivencia, como voluntad, como forma de vida, como sacudirse el sometimiento histórico, si bien es común a todos pueblos rurales de México, necesita recuperarse en su sentido singular, para que cobre "sentido"...para que pueda formar parte de la identidad ciudadana, que también es alfarera.
3. La ciudadanía como sentimiento identitario, de las y los de San Miguel Tenextatiloyan, tiene un contenido histórico "ninguneado". La Historia no relata ni recupera el dolor de la derrota, no como orgullo ofendido sino como dolor humano. El terror, sufrimiento y sacrificio que experimentaron los de la sierra norte, a manos del ejército francés, fue brutal. Es uno de los legados más complejos del presente, pues la incapacidad de reconocer lo que significó el que prevaleciera el racismo cultural en la construcción de la sociedad nacional, aún permanece con nosotros hoy en día. Contra el olvido y la invisibilidad tenemos las historias.
4. Entender a la alfarería rural en San Miguel Tenextatiloyan como modo de producción local, social e históricamente constituido, confronta la anulación de su existencia y el desprecio en su trato por la política pública. También permite entender a la alfarería como expresión de la lucha en el presente de los pueblos rurales por el derecho a la

producción y el trabajo y a vivir formas de vida y convivialidad diferentes.

5. Construir la interlocución con las y los alfareros, ser parte de "la comunidad", implicó conocer esos otros ámbitos de los mundos y vida y de la construcción del sentido. Fue parte de un hacer(nos) sujeto, un asumir el "que hago yo ante la injusticia, siendo también productor de ella" y el "qué hago yo ante la injusticia que vivo, para que podamos vivir mejor todos".
6. Entender al silencio de las víctimas, como expresión contradictoria de la resistencia, pero también como el temor a no ser comprendidos, es una forma de recuperar la palabra. El reto está en construir una ciudadanía sensible al dolor y complejidad humana, que pueda ser para todos y todas.

Son tiempos de cambio. Vivimos como humanidad un cambio de época. Desde el Sur, aparecen, se agolpan y desbordan diferentes expresiones de rebeldía: unos individuales y otros agrupados. En el Norte los que sufren la precariedad del Sur, irrumpen en las calles, incendian ciudades, se convierten en Otros que son como nosotros "los del Sur". Es posible que la hegemonía neoliberal esté en entredicho. Efectivamente no estamos solos.

Nosotros, los del CESDER, participamos en ese cambio de época: a nuestra escala, desde lo pequeño y local del quehacer que hacemos, somos partícipes de ese cambio. En el reconocimiento de lo modesto de nuestro empeño y en la asunción del sentido de proporción de lo que hacemos, va la ambición y la grandeza de lo que intentamos: cambiar el mundo. El cambio nos pertenece porque las resistencias, las prácticas de libertad que cambian el mundo, para ser realidad son siempre resistencias y "subversiones localizadas", antes de nombrarse movimiento, rebelión o revolución, antes de ser concepto, la resistencia es lo que hacemos cada uno de nosotros y lo que resulta en grupo en la vida cotidiana: somos nosotros, individuos comunes y normales, personas como tantas otras, las que cambiamos el mundo: la rebeldía es nuestra, es nuestra vida cotidiana. Es un modo de vida, si puede decirse así.

Benjamín Berlanga, CESDER



Visita a talleres en San Marcos Tlapazola, Oaxaca.
Agosto, 2010.



Equipo CEFORCAL, 2010.

Apéndice Estadístico

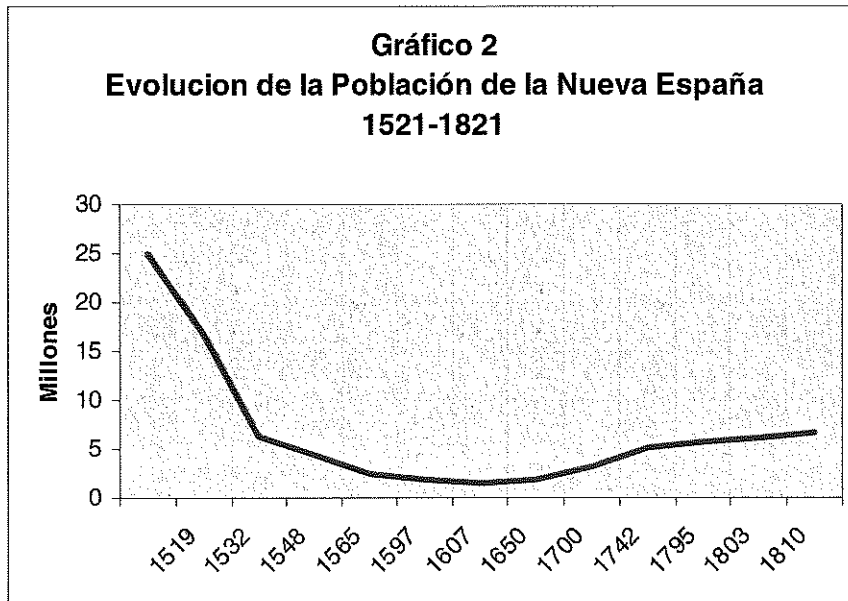
Cuadro 6
Evolución de la población por localidad
Zautla 1970 -2010

Localidades	1970	1990	2000	2010
Total Municipal (1)	14464	18124	19447	19438
Santiago Zautla	791	468	518	614
Acatzacata	357	231	245	212
Apantzingo	93	103	87	83
Buena Vista	268	357	297	165
Contla	589	752	651	776
Cruz Blanca	115	215	225	317
Chilapa de Vicente Guerrero	852	904	895	928
Emiliano Zapata	98	117	87	81
Emilio Carranza (Santa Cruz)	1547	1523	1328	1554
Guadalupe Hidalgo	185	230	226	157
Huitzililapan	322	411	451	501
Ixtactenango	391	325	298	212
Jalcomulco	477	563	486	310
El Mirador	179	116	97	117
Santa Inés Morelos	302	289	197	170
Ocotzingo	265	310	332	208
Oxpanlla	484	508	381	366
Pantijacan	171	86	63	54
Rosa de Castilla	561	586	635	593
San Francisco del Progreso	370	653	744	831
San Isidro	217	422	636	868
San Miguel Tenextatiloyan	2389	3754	4000	4209
Tagcotepec	228	350	532	454
Tenampulco	796	341	328	323
El Tepeyac	167	299	350	495
Tlamanca	935	1077	1188	1226
San Andrés Yahuitlalpan	803	1068	1334	1019
Zayolapan	128	217	238	220
Juan Francisco Lucas	182	205	218	202
Amajac		4	3	3
Atemoloni		125	105	51
Chinampa		240	230	183
Cuacal	202	302	251	199
Cuicoyan		7	0	0
Loma Bonita		195	120	75
Ocopipila		127	141	138
Xiloxochititán		144	105	130
Xopanaco		305	318	239
Cuacuilcingo		120	139	138
Ichicata		34	30	25
Micuahutla (La Cumbre)		41	43	48
Zotola		0	64	41
Tiaco		0	122	80
San Miguel Tenextatiloyan Primera Sección		0	213	244
Tihuapán		0	100	216
Tlayecapan (Segunda Sección)		0	200	113
Zautla		0	57	41
El Puerto (Reforma)		0	139	143
Santiago Zautla		0	0	8
Las Minas		0	0	58
Localidades de una vivienda		4	3	0
Localidades de dos viviendas		7	0	0

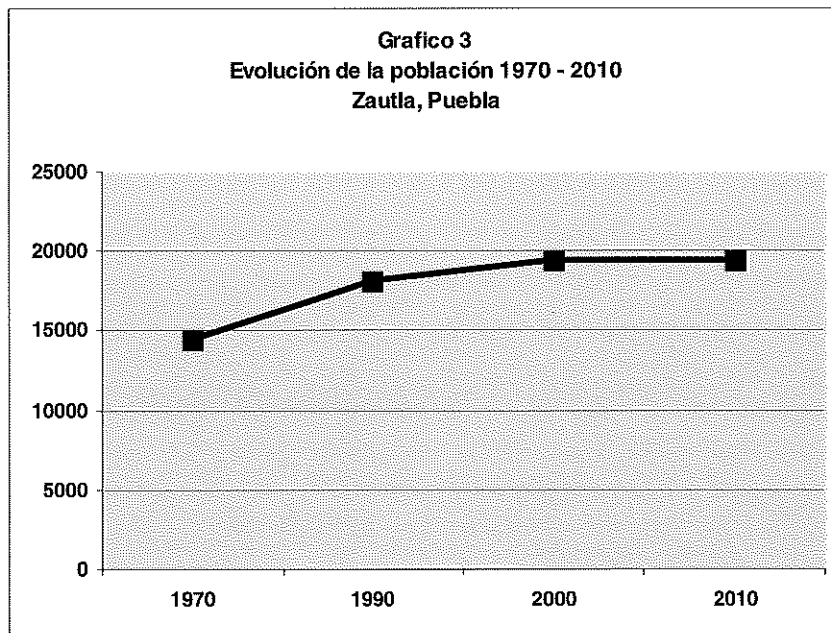
(1) Los totales municipales para los años 1990 y 2000, registrados por INEGI no coinciden con las sumas de los totales por localidad. Para 1990 la suma total es 18135 y para el 2000 el total es 19450.

Fuente: Censos de Población y Vivienda, Varios años

Apéndice Estadístico (cont.)

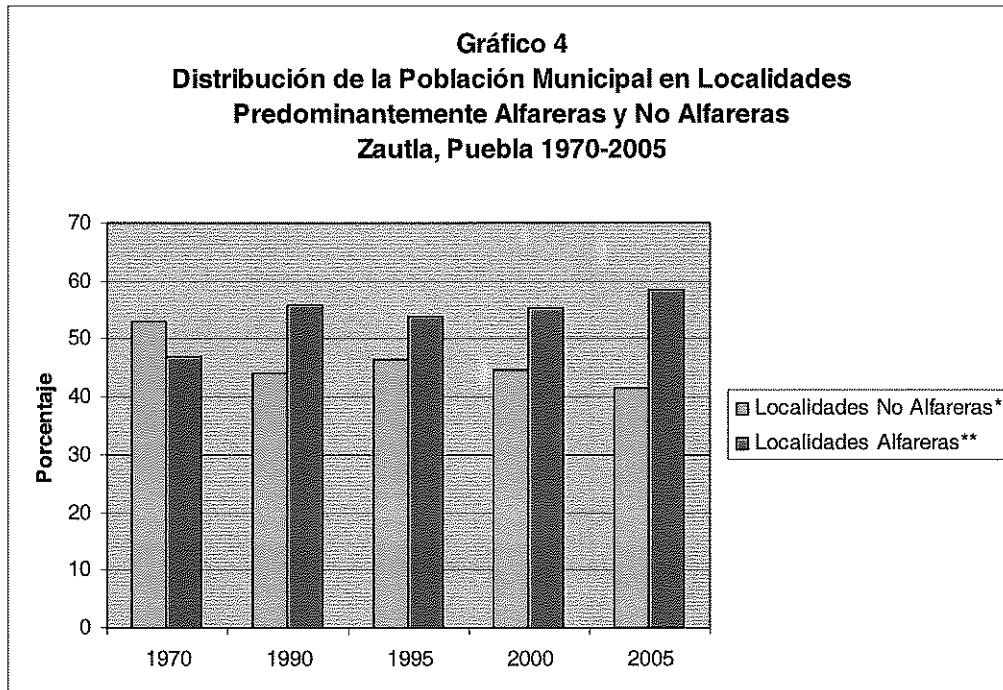


Fuente: Nickel, 1988:55.

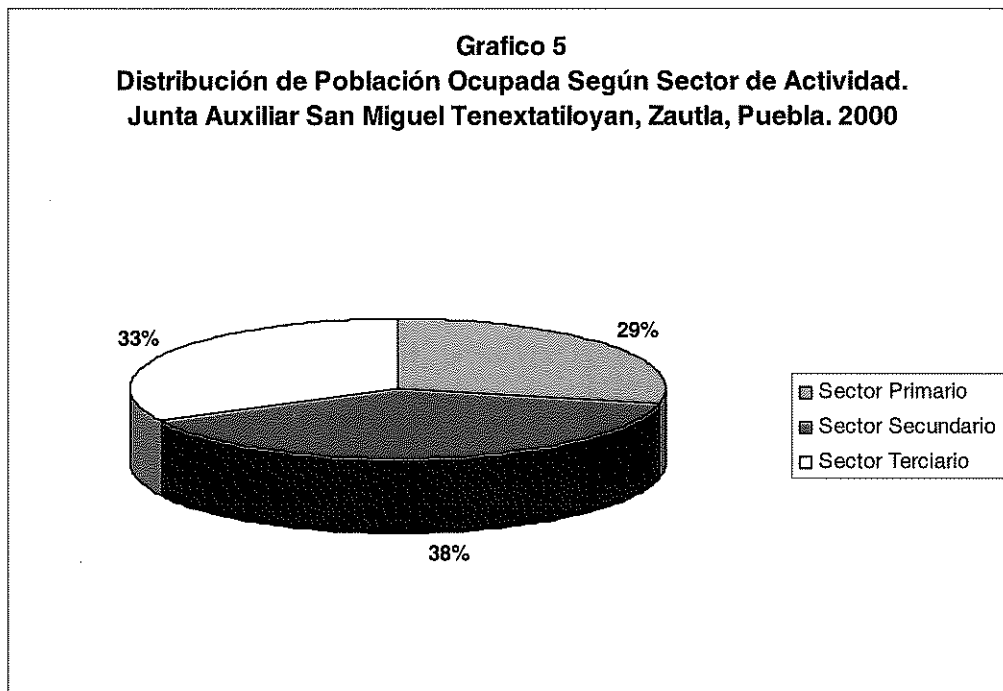


Fuente: INEGI, *Censos de Población y Vivienda*.

Apéndice Estadístico (cont.)



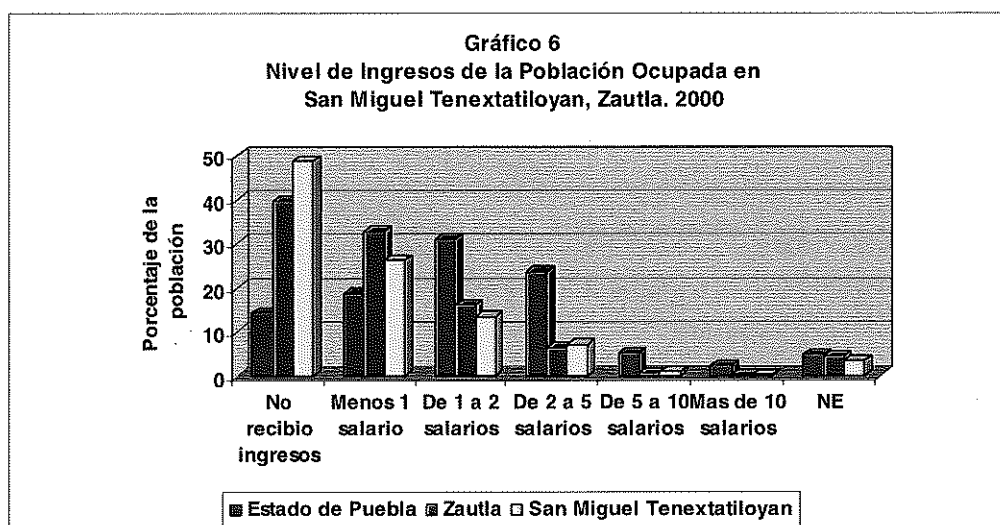
Fuente: Elaboración propia a partir de datos INEGI, Censos y Conteos de Población. Varios años.



Fuente: Elaboración propia con base en datos de INEGI, *Censo de Población y Vivienda*.

Nota: El Censo de 2010 no generó información sobre esta variable.

Apéndice Estadístico (cont.)



Fuente: Elaboración propia con base en datos de INEGI, *Censo de Población y Vivienda*.

Nota: El Censo de 2010 no generó información sobre esta variable.

Cuadro 7
Presencia de familias alfareras en San Miguel Tenextatiloyan y colonias que conforman la Junta Auxiliar, con base en diferentes fuentes.

Localidades		Hogares*	Familias alfareras**	Unidades de producción***
Cabecera y barrios	Huitzitzilapan	100		
	San Miguel Tenextatiloyan	836		
	San Miguel Tenextatiloyan Primera Sección	65		
	Tlayecapan (Segunda Sección)	24		
	Tihuapán	45		
	Subtotal	1070	900	589
Colonias	San Francisco del Progreso	164	96	147
	San Isidro	150	75	98
	El Tepeyac	69	72	62
	Cruz Blanca	59	42	35
	El Puerto (Reforma)	32	29	nd
	Subtotal	474	314	342
Total Junta Auxiliar		1544	1214	931

Notas:

* INEGI (2007) Censo de Población y Vivienda 2005.

** Familias alfareras. Datos proporcionado por Regidora de Medio Ambiente con base en un Directorio levantado por el Ayuntamiento de Zautla, en 1999.

*** Unidades de producción. Se consideró como unidad de producción a las viviendas con horno alfarero. Ver Fernández (2003)

JUAN CRISOSTOMO

**BÓNILLA, Gobernador constitucional del
Estado libre y soberano de Puebla,**

A sus habitantes, sabed:

Que por la Secretaría de la II. Legislatura del mismo, se me ha dirigido el siguiente decreto:

“Núm. 201. —El 5º Congreso constitucional del Estado libre y soberano de Puebla, decreta:

Art. 1º Se erige en pueblo el barrio de San Miguel Tenextatiloyan, perteneciente á la municipalidad de Zautla del distrito de San Juan de los Llanos, quedando anexo á dicha municipalidad.

Art. 2º Dicho pueblo se circunscribirá á los límites que le han correspondido.

Art. 3º El Ejecutivo nombrará provisionalmente la junta municipal de dicho pueblo, entre tanto se elije con arreglo á la ley.

El Gobernador hará publicar, circular y obedecer el presente decreto. Dado en el Palacio del Congreso. Puebla de Zaragoza, noviembre 6 de 1878.— V. VÉRGARA, diputado presidente. —ANGEL CABRERA, diputado secretario.— FÉLIX M. ALVAREZ, diputado secretario.”

Por tanto, mando se imprima, publique y circule y se le dé el debido cumplimiento. Palacio del Gobierno del Estado. Puebla de Zaragoza, noviembre 11 de 1878.

Juan Crisóstomo Bonilla.

Vicente M. Galindo,
Secretario de Gobernación y Milicia.

BIBLIOGRAFIA

- AGAMBEN, G. (1998) *Homo Sacer. Sovereign Power and Bare Life*. Stanford, Stanford University Press.
- AGUILAR, E. (2003) *Pinahuizapan, tierra de hilanderos*, Puebla, Talleres de Marco Antonio Fuentes Rodiles.
- AMADOR, J (2002) "FONART: Un Giro de lo Tradicional a lo Totalmente Palacio." *Proceso*, 1350.
- AMIN, A. y N. THRIFT (1993) "Globalization, Institutional Thickness and Local Prospects." *Revue d'Economie Regionale et Urbaine*, 3.
- AMIN, S. (2005) "The Driftages of Modernity: The Case of Africa and the Arab World." En A. BORON y G. LECHINI (Ed.) *Politics and Social Movements in an Hegemonic World: Lessons from Africa, Asia and Latina America*, Buenos Aires, CLACSO.
- APPENDINI, K. (1998) "Los productores campesinos en el mercado del maíz." *Revista Mexicana de Sociología*, 50: 1, 149-167.
- APPENDINI, K. y G. TORRES-MAZUERA (Ed.) (2008) *¿Ruralidad sin agricultura?*, México, Colegio de México.
- ARCE, A. y N. LONG (1992) "The Dynamics of Knowledge: Interfaces Between Bureaucrats and Peasants." En LONG, N. y A. LONG (Ed.) *Battlefields of Knowledge. The Interlocking of Theory and Practice in Social Research and Development*. Londres, Routledge.
- BALBUENA, J. (1998) "Sobre la fundación de Libres, Puebla." En TIRADO, G., B. MARTINEZ, P. MARQUEZ y J. BALBUENA (Ed.) *Caltanmic. Libres, Puebla en el encuentro con su pasado*. Puebla, Kirón, pp. 22-24.
- BARTRA, A. (1982) *La explotación del trabajo campesino en el capital*, México, ERA.
- BARTRA, A. (2005) "Los apocalípticos y los integrados. Indios y campesinos en la encrucijada." En LEÓN, A. (Ed.) *Los retos actuales del desarrollo rural*. México, UAM-X, Fundación Ford, pp. 75-98.
- BARTRA, A. (2006) *El capital en su laberinto. De la renta de la tierra a la renta de la vida*, México, UACM, ITACA, CEDERSSA.
- BONFIL BATALLA, G. (1979) "Los pueblos indígenas: viejos problemas, nuevas demandas." En GONZALEZ CASANOVA, P. y E. FLORESCANO (Ed.) *México, hoy*. México, Siglo XXI, pp. 97-107.
- BAZANT, J. (1971) *Los bienes de la iglesia en México 1856-1875: aspectos económicos y sociales de la Revolución Liberal*, México, Colegio de México.
- BAZANT, J. (1985) *Antonio Haro y Tamariz y sus aventuras políticas 1811-1869*, México, Colegio de México.
- BERLANGA, B. (1995) "Una Pedagogía Radical, una Pedagogía para el Otro: Propuesta Para la Resignificación de la Educación Popular Desde una Perspectiva Ética." EN ALFORJA (Ed.) *La Dimensión Pedagógica en los Procesos de Educación Popular*. San José, Costa Rica.
- BERLANGA, B. (2007) *Dignidad, identidad y autonomía como fundamentos centrales de una ética emancipadora de las culturas negadas: una propuesta educativa*, Puebla. Centro de Estudios para el Desarrollo

- Rural, Centro de Promoción Rural, Casa Campesina Cayambe, Fundación Ayuda en Acción.
- BERLANGA, B. (2007) *El grito como proyecto educativo*, Quito, Ayuda en Acción, Casa Campesina Cayambe, Centro de Promoción Rural.
- BERLANGA, B., JUDITH CHAFFEE, URIEL ARÉCHIGA (2011) ¿Una Ciudad Rural en San Miguel Tenextatiloyan? La Mirada Distorsionada del Progreso que se Mueve Entre el "Ninguneo" y el Olvido de los Campesinos y Campesinas. Puebla, La Jornada de Oriente, mayo 25, 2011.
- BOISER, S. (2000) *Desarrollo (Local): ¿De qué estamos hablando?*, Santiago, CEPAL
<http://biblioteca.municipios.unq.edu.ar/modules/mislibros/archivos/29-DesLo.pdf>
- BOLTVINIK, J. y E. HERNÁNDEZ LAOS (2001) *Pobreza y distribución del ingreso en México*, México, Siglo XXI.
- BORON, A. y G. LECHINI (2005) *Politics and Social Movements in an Hegemonic World: Lesson from Africa, Asia and Latin America*, Buenos Aires, CLACSO.
- BOURDIEU, P. (1985) "The Forms of Capital." En RICHARDSON, J.G. (Ed.) *Handbook of Theory and Research for the Sociology of Education*, New York, Greenwood, 241-258.
- BOURDIEU, P. (2000) *Cultura, escuela y espacio social*, México, Siglo XXI.
- BREWSTER, K. (2003) *Militarism, Ethnicity and Politics in the Sierra Norte de Puebla 1917-1930*, Tucson, University of Arizona.
- BUTLER, J. (2001) *El género en disputa: el feminismo y la subversión de la identidad*, Madrid, Paidós.
- BUVE, R. (1994) *El movimiento revolucionario en Tlaxcala*, México, Universidad Autónoma de Tlaxcala, Universidad Iberoamericana.
- CAMPBELL, L. y A. VAINIO-MATTILA (2003) "Participatory Development and Community-Based Conservation: Opportunities Missed for Lessons Learned." *Human Ecology. An Interdisciplinary Journal*, 31, 417- 438.
- CANABAL, B. (1984) *Hoy luchamos por la tierra*, México, UAM-X.
- CANABAL, B. (1999) "Estrategia de sobrevivencia en la región de La Montaña de Guerrero." En FLORES, J. y F. NOVELO (Ed.) *Globalización, Estado y Actores Sociales en México*. México, UAM-X.
- CANABAL, B. (2000) "Actor y movimiento social en la investigación de desarrollo rural." En DIEGO QUINTANA, R. (Ed.) *Investigación social rural. Buscando huellas en la arena*. México, UAM, Plaza Valdés, pp. 83-90.
- CASTELLS, M. y A. PORTES (1989) "World Underneath: The Origins, Dynamics, and Effects of the Informal Economy." En PORTES, A., M. CASTELLS y L. BENTON (Ed.) *The Informal Economy. Case Studies in Advanced and Less Developed Countries*. New York, The John Hopkins University Press, pp. 11-37.
- CASTRO, A. y E. NIELSEN (2001) "Indigenous People and Co-management: Implications for Conflict Management." *Environmental Science and Policy*, 4, 229-239.

- CECEÑA, A. E. (2004) "Los desafíos del mundo en el que caben todos los mundos y la subversión del saber histórico de la lucha." *Revista Chiapas*, 9-29.
- CEDRSSA (2006) *Nueva ruralidad: enfoques y propuestas para América Latina*, México, CEDRSSA, Cámara de Diputados LX Legislatura/Congreso de la Unión.
- CHAFFEE, J. (2003) *Dinámica económica y desarrollo local en San Miguel Tenextatiloyan, Zautla, Puebla*. Tesis de Maestría, Posgrado en Desarrollo Rural. Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco.
- CHALLENGE, D. y D. MC PHERSON (1994) "Community-Based Social Service Organizations and Development of an Ecologically Sound Model for Sustainable Community Economic Development." En GALAWAY, B. y JOE HUDSON (Ed.) *Community Economic Development: perspectives on research and policy*, Toronto, Thompson Education Publishing, pp. 195-202.
- CLEAVER, F. (2005) "The Social Embeddedness of Agency and Decision-making." En HICKEY, S. y G. MOHAM (Ed.) *Participation - From Tyranny to Transformation? Exploring New Approaches to Participation in Development*, New York. Zed Books, pp. 271-277.
- COLMENARES, I. (1985) *Cien años de lucha de clases en México (1876-1976) I*, México, Quinto Sol.
- COLMENARES, I. (1985) *Cien años de lucha de clases en México (1876-1976) II*, México, Quinto Sol.
- CONCHEIRO, L., MARÍA TARRÍO (Ed.) (1998) *Privatización en el mundo rural*, México, UAM-X.
- CONCHEIRO, L. (1999) "Políticas sobre pobreza y estrategias de la sociedad civil en México." En CONCHEIRO, E. (Ed.) *El pensamiento único: fundamentos y política económica*, México, UAM-X, UNAM, IIES-UNAM, Miguel Ángel Porrúa.
- CONGRESO DEL ESTADO, P. (1878) Colección de Leyes y Decretos del Estado Libre y Soberano de Puebla, Archivo del Congreso del Estado de Puebla.
- CONGRESO DEL ESTADO, P. (1879) Colección de Leyes y Decretos del Estado Libre y Soberano de Puebla, Archivo del Congreso del Estado de Puebla.
- CONTRERAS, C. (1993) "La gran década nacional. De la desamortización al triunfo de la república. 1856-1867." En CONTRERAS, C. (Ed.) *Puebla. Una historia compartida*, Puebla. Universidad Autónoma de Puebla, Instituto Mora.
- CONTRERAS, C., N. CRUZ y F. TÉLLEZ (1993) *Puebla. Textos de su historia*, Puebla, Universidad Autónoma de Puebla, Instituto Mora.
- CONTRERAS, C. (Ed.) (1993) *Puebla. Una historia compartida*. Puebla, Universidad Autónoma de Puebla, Instituto Mora.
- CONTRERAS, C. (Ed.) (2009) *La Revolución Mexicana en Puebla: Un itinerario histórico 1910-1917*, Puebla, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- CONTRERAS, E. (2001) "Lo bueno, lo malo y lo feo en la construcción del capital social." En ARTEAGA, C. y S. SOLÍS (Ed.) *La política social en la transición*, México, UNAM, Plaza y Valdés.

- CORAGGIO, J. L. (1999) *Política social y economía del trabajo. Alternativas a la política neoliberal para la ciudad*, México, El Colegio Mexiquense.
- CORNWALL, A. (2003) "El diseño y la apertura de espacios: reposicionando la participación en el desarrollo." En INSTITUTE OF DEVELOPMENT STUDIES, INSTITUTO DE INVESTIGACIONES SOCIALES, UNAM, UAM-X (Ed.) *Cuadernos de Investigación. No. 1*. México, Institute of Development Studies.
- CORTEZ, C. (2001) Ajuste y empobrecimiento: veinte años de crisis en México. Segundo Foro Nacional "Ajuste y empobrecimiento: 20 años de crisis en México". México, Senado de la República y SAPRIN.
- CORTEZ, C. (2002) "La investigación sobre la acción social o el difícil arte de buscar huellas en la arena." En DIEGO QUINTANA, R. (Ed.) *Investigación social rural. Buscando huellas en la arena*, México, UAM, Plaza y Valdés, pp. 91-104.
- CORTEZ, C. y L. PARÉ (2007) "Conflicting Rights, Environmental Agendas and the Challenges of Accountability: Social Mobilization and Protected Natural Areas in México." En NEWELL, P. y J. WHEELER (ED.) *Rights, Resources and the Politics of Accountability*, London, Institute of Development Studies, pp. 101-121.
- COSÍO VILLEGAS, D. (1973) *Historia moderna de México. La República Restaurada. La Vida Política*, México, Hermes.
- CRAIG, G., M. MAYO y M. TAYLOR (2000) "Globalization from Below: Implications for the Community Development Journal." *Community Development Journal. An International Forum*, 35, 323-335.
- CROWFOOT, J. y J. WONDOLLECK (1990) "Citizens Organizations and Environmental Conflict." En CROWFOOT, J. y J. WONDOLLECK (Ed.) *Environmental Disputes. Community Involvement in Conflict Resolution*. California, Island Press.
- CROWFOOT, J. y J. WONDOLLECK (1990) *Environmental Disputes. Community Involvement in Conflict Resolution*. California, Island Press.
- CUENYA, M. A. y C. CONTRERAS (2007) *Puebla de los ángeles. historia de una ciudad novohispana. Aspectos sociales, económicos y demográficos*, Puebla, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- CULLENBERG, S., J. AMARIGLIO y D. RUCIO (2001) *Posmodernism, Economics and Knowledge*, New York, Routledge.
- CUMBERLAND, C. (1972) *La Revolución Mexicana. Los años Constitucionalistas*, México, Fondo de Cultura Económica.
- DAMIÁN, A. (2002) *Cargando el ajuste: los pobres y el mercado de trabajo en México*, México, Colegio de México.
- DÁVILA, E., G. KESSEL, y S. LEVY (2002) "El Sur también existe: un ensayo sobre el desarrollo regional en México." *Economía Mexicana*. Nueva época (11) 205-260.
- DE OLIVEIRA, E. L. (2008) Algunas consideraciones sobre el concepto de sector informal y la teoría de dos circuitos de la economía urbana. *Geografías*, 04, 54-70.

- DE SOUSA SANTOS, B. (2003) "Towards a Counter-hegemonic Globalization." *XXIV International Congress of the Latin American Studies Association*. Dallas, USA.
- DE SOUSA SANTOS, B. (2004) *La caída de Angelus Novus: ensayos para una nueva teoría social y una nueva práctica política*, Caracas, ILSA y Universidad Nacional de Colombia.
- DE SOUSA SANTOS, B. (2005) *Renovar la teoría crítica y reinventar la emancipación social*, Buenos Aires, CLACSO.
- DE SOUSA SANTOS, B. (2007) "De lo posmoderno a lo poscolonial y más allá del uno y del otro." En KOZLAREK, O. (Ed.) *De la teoría crítica a una crítica plural de la modernidad*, Buenos Aires, Biblos Pensamiento Social, pp. 79-106.
- DE SOUSA SANTOS, B. y C. RODRIGUEZ GARAVITO (2007) "El Derecho, la política y lo subalterno en la globalización contrahegemónica." En SOUSA SANTOS, B. y C. RODRÍGUEZ GARAVITO (Ed.) *El derecho y la globalización desde abajo. Hacia una legalidad cosmopolita*, España, Anthropos, UAM-Cuajimalpa, pp. 7-30.
- DE SOUSA SANTOS, B., C. RODRIGUEZ GARAVITO (2007) *El derecho y la globalización desde abajo. Hacia una legalidad cosmopolita*, España, Anthropos, UAM-Cuajimlpa.
- DENZIN, N. e Y. LINCOLN (2000) *Handbook of Qualitative Research*, London, Sage Publications.
- DIANI, M. (2001) "Social Capital as Social Movement Outcome." En EDWARDS, B., M. FOLEY y M. DIANI (Ed.) *Beyond Tocqueville. Civil Society and the Social Capital Debate in Comparative Perspective*, Hanover, University Press of New England, pp. 207-220.
- DIEGO QUINTANA, R., (2000) "Estrategias participativas, asesoría externa y desarrollo comunitario." *Argumentos. Estudios Críticos de Sociedad*, 35, 59-78.
- DIEGO QUINTANA, R. (2000) "Los avatares en la investigación del desarrollo rural comunitario." En DIEGO QUINTANA, R. (Ed.) *Investigación social rural. Buscando huellas en la arena*, México, UAM, Plaza y Valdés, pp. 43-62.
- DIEGO QUINTANA, R. (s.f.) *Las paradojas del neoliberalismo y las alternativas para el México agropecuario*. MÉXICO, Procuraduría Agraria.
- DUSSEL, E. (1999) "Sobre el sujeto y la intersubjetividad: el agente histórico como actor en los movimientos sociales." *Pasos*, 84.
- DUSSEL, E. ((2000) "Europa, modernidad y eurocentrismo." En LANDER, E. (Ed.) *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*, Buenos Aires, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, pp. 41-54.
- DUSSEL, E. (2006) *20 Tesis de política*, México, Siglo XXI, CREFAL.
- EDWARDS, B., M. FOLEY y M. DIANI (Ed.) (2001) *Beyond Tocqueville. Civil Society and the Social Capital Debate in Comparative Perspective*, Hanover, University Press of New England.
- ELGUEA, J. (1989) *Teorías del desarrollo social en América Latina. Una reconstrucción racional*, México, Colegio de México.

- ESCOBAR, A. (1997) "Los ayuntamientos y los pueblos indios en la Sierra Huasteca: conflictos entre nuevos y viejos actores, 1812-1840." En REINA, L. (Ed.) *La reindianización de América*, México, Siglo XIX, pp. 294-316.
- ESCOBAR, A. (1993) *Indio, nación y comunidad en el México del Siglo XIX, México*, Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.
- ESCOBAR, A. (1988) "Power and Visibility: Development and the Invention and Management of the Third World." *Cultural Anthropology*, 4, 428-443.
- ESCOBAR, A. (2000) "Beyond the Search for a Paradigm: Post-Development and Beyond." *Development*, 43.
- ESCOBAR, A. (2000) "El lugar de la naturaleza y la naturaleza del lugar: Globalización o Posdesarrollo." En A. VIOLA (Ed.) *Antropología del desarrollo. Teorías y estudios etnográficos en América Latina*, España, Paidós, pp.169-218.
- ESCOBAR, A. (2001) "Culture Sits in places: Reflections on Globalism and Subaltern Strategies of Localization." *Political Geography*, 20, 139-174.
- ESCOBAR, A. (2003) "Mundos y conocimientos de otro modo. El programa de investigación de modernidad/colonialidad latinoamericano." *Tabula Rasa*, 1, 51-86.
- ESCOBAR, A. (2004) "Beyond the Third World: Imperial Globality, Global Coloniality and Anti-globalization Movement." *Third World Quarterly*, 25, 207-230.
- ESCOBAR, A. (2005) "Economics and the Space of Modernity: Tales of Market, Productions and Labour." *Cultural Studies*, 19, 139-175.
- ESCOBAR, A. (2005) "El "Postdesarrollo" como concepto y practica social." En MATO, D. (Ed.) *Políticas de economía, ambiente y sociedad en tiempos de globalización*. Caracas, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad Central de Venezuela, pp. 17-31.
- ESCOBAR, A. (2005) *Más allá del Tercer Mundo, globalización y diferencia*, Bogotá, Instituto Colombiano de Antropología e Historia.
- ESCOBAR, A. (2007) *La invención del Tercer Mundo*, Caracas, Fundación Editorial El Perro y la Rana.
- FALCON, R. y R. BUVÉ (1998) *Don Porfirio presidente, nunca omnipotente*, México, Universidad Iberoamericana.
- FALS BORDA, O. (1987) "The Application of Participatory Action Research in Latin America." *International Sociology*, 2, 329-347.
- FALS BORDA, O. (1990) "El Tercer Mundo y la reorientación de las ciencias contemporáneas." *Nueva Sociedad*, 107, 83-91.
- FALS BORDA, O. (2002) *Guía práctica del ordenamiento territorial en Colombia: contribución para la solución de conflictos*. Bogotá.
- FALS BORDA, O. (2004) "La superación del eurocentrismo. Enriquecimiento del saber sistémico y endógeno sobre nuestro contexto tropical." *Polis Revista Académica, Universidad Bolivariana*, 2.
- FALS BORDA, O. (2006) "North - South Convergence. A 30 Year First Person Assessment of PAR." *Action Research*, 4, 351-358.

- FANNON, F. (2003) *Los condenados de la tierra*, México, Fondo de Cultura Económica.
- FANNON, F. (2009) *Piel negra, máscaras blancas*, Madrid, Akal.
- FARÍAS, L. y M. MONTERO (2005) "De la transcripción y otros aspectos artesanales de la investigación cualitativa." *International Journal of Qualitative Methods*, 4.
- FARRINGTON, J. y C. BOYD (1997) "Scaling up the Participatory Management of Common Pool Resources." *Development Policy Review*, 15, 371-191.
- FERNÁNDEZ, C. (2003) *Comercialización de alfarería tradicional del municipio de Zautla, Puebla*. Tesis de Licenciatura, Facultad de Economía. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- FERNÁNDEZ, F. y P. URQUIJO (2006) "Los espacios del Pueblo de Indios tras el proceso de congregación, 1550-1625." *Investigaciones Geográficas, Boletín de Instituto de Geografía*, UNAM, Num. 60, 145-158.
- FLORESCANO, E. (1973) "Colonización, ocupación del suelo y "frontera" en el norte de Nueva España, 1521-1750." En FLORESCANO, E. (Ed.) *Tierras Nuevas*. México, FCE.
- FONART (2010) *Informe 2010. Uso del plomo en la alfarería en México*. Fondo Nacional para el Fomento de las Artesanías.
- FOUCAULT, M. (2003,1976) *Hay que defender a la sociedad*, Madrid, Akal.
- FRANCO, R. (2001) "Los paradigmas de la política social en América Latina." En ARTEAGA, C. y S. SOLÍS. (Ed.) *La política social en la transición*. México, UNAM, Plaza y Valdés.
- FREIRE, P. (2005) *La educación como práctica de la libertad.*, México, Siglo XXI.
- FREIRE, P. (2006) *Pedagogía del oprimido*, México, Siglo XXI.
- FRITSCHER MUNDT, M. (1999) "El maíz en México: auge y crisis en los noventa." *Revista Cuadernos Agrarios. Nueva Época*, Nos. 17-18, 142-163.
- GADAMER, H. G. (1975) *Truth and Method*, New Cork, Crossroads.
- GAMBOA, L. (1993) "El movimiento revolucionario, 1906-1917." En CONTRERAS, C. (Ed.) *Puebla. Una Historia Compartida*. Puebla, Universidad Autónoma de Puebla.
- GARCÍA CAMACHO, A. (1996) *Pérdida potencial de zonas agrarias críticas y zonas ecológicas críticas y su repercusión económica en la región. Zautla-Ixtacamaxtitlan*, Tesis de Maestría, Programa Interdisciplinario de Medio Ambiente y Desarrollo Integral, Instituto Politécnico Nacional.
- GARCIA CASTRO, R. (1999) *Indios territorio y poder en la provincia Matlazinca. La negociación del espacio político de los pueblos Otomianos, Siglos XV-XVII*, México, El Colegio Mexiquense, CONACULTA, INAH, CIESAS.
- GARCIA DE TRIGO, G. (1999) "Síntesis de los acontecimientos histórico-nacionales que sirven de referencia para los hechos contenidos en este libro." En RIVERA, D. (Ed.) *Xochiapulco: una gloria olvidada*, Puebla, Gobierno del Estado de Puebla, pp.19-28.

- GARCÍA MARTÍNEZ, B. (1987) *Los pueblos de la Sierra. El poder y el espacio entre los indios del Norte de Puebla hasta 1700*, México, Colegio de México.
- GAVENTA, J. (1980) *Power and the Powerless. Quiescence and Rebellion in an Appalachian Valley*, Champaign, University of Illinois Press.
- GAVENTA, J. (2004) "Participatory Development or Participatory Democracy? Linking Participatory Approaches to Policy and Governance." *Participatory Learning and Action*, 50, 150-159.
- GAVENTA, J. (2005) "Towards Participatory Governance: Assessing the Transformative Possibilities." En HICKEY, S. y G. MOHAN (Ed.) *Participation - From Tyranny to Transformation? Exploring New Approaches to Participation in Development*, New York, Palgrave Macmillan, pp. 25-41.
- GAVENTA, J. (2006) "Triumph, Deficit or Contestation? Deepening the "Deepening Democracy" Debate." En IDRC, IDS (Ed.) *Working Paper Num. 264*, London, Institute of Development Studies.
- GEERTZ, C. (1994) *Conocimiento local. Ensayos sobre la interpretación de las culturas*, Barcelona, España, Paidós.
- GERHARD, P. (1998) "Geografía histórica del Siglo XVI." En TIRADO, G., B. MARTÍNEZ, P. MÁRQUEZ y J. BALBUENA (Ed.) *Caltanmic. Libres, Puebla en el encuentro con su pasado*, Puebla, Kirón, pp. 18-22.
- GERHARD, P. (2000) *Geografía histórica de la Nueva España*, México, UNAM.
- GIDDENS, A. (1979) *Central Problems in Social Theory. Action, Structure and Contradiction in Social Analysis*, London, Macmillan.
- GIL, J., E. SINQUIN, y M. FERNÁNDEZ (1998) "Los productores rurales. Su proceso de organización superior en Occidente." En ZEPEDA, J. (Ed.) *Las sociedades rurales hoy*. Morelia, Michoacán, México, Colegio de Michoacán.
- GIMÉNEZ, G. (1994) "La teoría y el análisis de la cultura. Problemas teóricos y metodológicos." En GONZÁLEZ, J. y J. GALINDO (Ed.) *Metodología y Cultura*. México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- GIMÉNEZ, G. (1994) "Los movimientos sociales. Problemas teórico-metodológicos." *Revista Mexicana de Sociología*, Año LVI, 3-14.
- GIMÉNEZ, G. (2002) "Paradigmas de identidad." En CHIHU AMPARÁN, A. (Ed.) *Sociología de la Identidad*, México, Miguel Ángel Porrúa, Universidad Autónoma Metropolitana-Izatapalapa.
- GÓMEZ, L. (2010) *La construcción del estado nacional desde la perspectiva de los pueblos indios de Puebla*, Puebla, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- GONZALEZ CASANOVA, P. y M. ROITMAN (1996) *Democracia y estado multiétnico en América Latina*, México, La Jornada e Instituto de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, UNAM.
- GONZALEZ, M. (1934) *Episodios de la Revolución Constitucionalista 1913-1914*, México, Instituto Nacional de Estudios de la Revolución Mexicana, Secretaría de Gobernación.

- GORDILLO, G. (1992) Más allá de Zapata, México, Cal y Arena.
- GORDON, S. (1999) "Del universalismo estratificado a los programas focalizados. Una aproximación a la política social en México." En SCHTEINGART, M. (Ed.) *Políticas sociales para los pobres de América Latina*, México, Miguel Ángel Porrúa, GURI-Global Urban Research Initiative.
- GOTTRET, M. y D. WHITE (2001) "Assessing the Impact of Integrated Natural Resource Management: challenges and experiences." *Conservation Ecology*, 5.
- GROSSO, J.C. (1998) "Mercados y región en el área central de México: San Juan de los Llanos y los pueblos de la Sierra Norte de Puebla (1780-1840)." En TIRADO, G., B. MARTÍNEZ, P. MÁRQUEZ y J. BALBUENA (Ed.) *Caltanmic. Libres, Puebla en el encuentro con su pasado*. Puebla, Kirón, pp. 68-102.
- GUERRA, F. X. (1995) *México del antiguo régimen a la Revolución*, México, Fondo de Cultura Económica.
- GUZMAN, E. (2005) "Las estrategias familiares de reproducción como sustento de alternativas para el desarrollo local." EN LEÓN, A. (Ed.) *Los retos actuales del desarrollo rural*, México, Universidad Autónoma Metropolitana- Xochimilco, Fundación Ford, pp. 219-232.
- HAUBERT, M. (2004) "Organizaciones cooperativas, desarrollo agrario y luchas sociales: análisis teórico." EN LEÓN, A. (Ed.) *Los retos actuales del desarrollo rural*, México, Universidad Autónoma Metropolitana- Xochimilco, Fundación Ford, pp. 45-74.
- HERNÁNDEZ, G. (1986) *Historia moderna de Puebla 1917-1920*, Puebla, Universidad Autónoma de Puebla.
- HERNÁNDEZ, G. (1988) *Historia moderna de Puebla. El período de la anarquía Constitucional 1920-1924*, Puebla, Universidad Autónoma de Puebla.
- HEWITT, C. (1978) *La modernización de la agricultura Mexicana*, México, Siglo XXI.
- HEWITT, C. (Ed.) (1992) *Reestructuración económica y subsistencia rural*, México, El Colegio de México, Instituto de las Naciones Unidas para el Desarrollo Social.
- HICKEY, S. y G. MOHAN (2005) "Towards Participation as Transformation: Critical Themes and Challenges." En HICKEY, S. y G. MOHAN (Ed.) *Participation-From Tyranny to Transformation. Exploring New Approaches to Participation in Development*, New York, Zed Books, 3-24.
- HICKEY, S. y G. MOHAN (Ed.) (2007) *Participation-From Tyranny to Transformation. Exploring New Approaches to Participation in Development*, New York, Zed, Books.
- HOLLOWAY, J. (2008) *Zapatismo. Reflexión teórica y subjetividades emergentes*, Buenos Aires, Ediciones Herramienta.
- HUERTA, A. M. (1985) *Insurrecciones rurales en el estado de Puebla 1868-1870*, Puebla, Universidad Autónoma de Puebla.
- HUERTA, A. M. (1992) *La Alfarería Poblana. Siglos XVI y XVII. El gremio y sus ordenanzas*, Puebla, Secretaría de Cultura, Gobierno del Estado de Puebla.

- HUERTA, A. M. (1993) Insurrección rural y lucha política. La experiencia serrana. En CONTRERAS, C. (Ed.) *Puebla. Una historia compartida*. Puebla, Universidad Autónoma de Puebla, Instituto Mora.
- IGLESIAS GONZÁLEZ, R. (1998) Planes políticos, proclamas, manifiestos y otros documentos de la Independencia al México moderno. 1812-1940. En INSTITUTO DE INVESTIGACIONES JURIDICAS, U. (Ed.) *Serie C: Estudios Históricos*, Num. 74. México, UNAM.
- INEGI (1972) IX Censo de Población y Vivienda, México.
- INEGI (1982) X Censo de Población y Vivienda, México.
- INEGI (1991) VII Censo Ejidal, Puebla. México.
- INEGI (1992) XI Censo de población y Vivienda, México.
- INEGI (1995) Conteo de Población y Vivienda, México.
- INEGI (1999) Cuaderno Estadístico Municipal Zautla, Estado de Puebla, México.
- INEGI (2002) XII Censo de Población y Vivienda, México.
- INEGI (2011) XIII Censo de Población y Vivienda. México.
- INEHRM (1984) *Diccionario histórico y bibliográfico de la Revolución Mexicana*, México, Secretaría de Gobernación.
- JIMENEZ, M. (1982) Huancito La alfarería en una comunidad Purépecha, México, Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco.
- KEMMIS, S. y R. MCTAGGART (2000) "Participatory Action research." En DENZIN, N. y Y. LINCOLN (Ed.) *Handbook of Qualitative Research*. London, Sage Publications.
- KOROL, C. (2007) *La utopía como práctica*, México, IIS-UNAM.
- KOZLAREK, O. (2007) "Conciencia espacial y crítica." En KOZLAREK, O. (Ed.) *De la teoría crítica a una crítica plural de la modernidad*, Argentina, Biblos Pensamiento Social, pp. 9-18.
- KOZLAREK, O. (Ed.) (2007) *De la teoría crítica a una crítica plural de la modernidad*, Argentina, Biblos Pensamiento Social.
- KUBLER, R. L. (1984) *The Art and Architecture of Ancient America: The Mexican Maya and Andean Peoples* Tennessee, Penguin Books, Kingsport Press Inc.
- LAMUS, D. (2006) "Marcos y los Zapatistas: ¿Los nuevos intelectuales de América Latina?" *Reflexión Política*, Año 8, 42-50.
- LANDER, E. (2000) "Ciencias sociales: saberes coloniales y eurocéntrico." En LANDER, E. (Ed.) *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*, Buenos Aires, Argentina, CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, pp. 11-40.
- LANDER, E. (Ed.) (2000) *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*, Buenos Aires, Argentina., CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- LANDER, E. (2001) "Pensamiento crítico latinoamericano: la impugnación del eurocentrismo." *Revista de Sociología* (Santiago).
- LANDER, E. (2004) "La utopía del mercado total y el poder imperial." *Revista Tareas*, 118, 31-64.
- LEE, R. (2007) *Complexity and the Social Sciences*, México, IIS-UNAM.

- LEEWIS, C. (2000) "Reconceptualizing Participation for Sustainable Rural Development: Towards a Negotiation Approach." *Development and Change*, 31, 931-960.
- LEFF, E. (2004) *Saber ambiental. Sustentabilidad, racionalidad, complejidad, poder*, México, Siglo XXI, PNUMA, CIICH-UNAM.
- LEFF, E. (2006) *Aventuras de la epistemología ambiental*, México Siglo XXI.
- LEFF, E. (2007) *Complejidad, racionalidad ambiental y diálogo de saberes*. México, IIS UNAM.
- LEGISLATURA - XXIX (1921) Minuta de Sesiones, Legislatura XXIX-Período Extraordinario-Fecha 19210726-Número de Diario 83. Congreso de los Estados Unidos Mexicanos- Diario del Congreso.
- LEGISLATURA - XXVII (1917) Diario de los Debates, Legislatura XXVII-Período Extraordinario-Fecha 19170713-Número de Diario 82 Congreso de los Estados Unidos Mexicanos-Diario de Congreso.
- LEGISLATURA - XXVII (1917) Minuta de Sesiones, Legislatura XXVII-Período Ordinario-Fecha 19190918-Número Diario 12. Congreso de los Estados Unidos Mexicanos-Diario de Congreso.
- LEGISLATURA - XXVII (1917) Minuta de Sesiones, Legislatura XXVII-Periodo Ordinario-Fecha 19171012-Número de Diario 32. Congreso de los Estados Unidos Mexicanos-Diario de Congreso.
- LEGISLATURA - XXVIII (1918) Minuta de Sesiones, Legislatura XVIII-Periodo Ordinario-Fecha 19180830-Número de Diario 11. Congreso de los Estados Unidos Mexicanos- Diario del Congreso.
- LEGISLATURA - XXVIII (1920) Minuta de Sesiones, Legislatura- XXVIII-Año II-Periodo Comisión Permanente-Fecha 19200628-Número de Diario 113 Congreso de los Estados Unidos Mexicanos- Diario del Congreso.
- LEÓN, A. y M. FLORES DE LA VEGA (1991) *Desarrollo rural: un proceso en permanente construcción*, México, UAM-X.
- LEÓN, A. (Ed.) (2005) *Los retos actuales del desarrollo rural*, México, Coedición UAM-X y Fundación Ford.
- LERNER, B. (1996) *América Latina: los debates en política social, desigualdad y pobreza*, México, Miguel Ángel Porrúa.
- LEVY, S. y S. VAN WIJNBERGEN. (1992) "Mexican Agriculture at the Crossroads." Washington, World Bank.
- LEVY, S. y S. VAN WIJNBERGEN. (1993) "Maize and the Mexico-United States Free Trade Agreement." Universidad de Boston, Banco Mundial.
- LLAMBI, L. (1999) "Los retos de la de la sociología rural latinoamericana." *Cuadernos Agrarios. Nueva Época*, Nos. 17-18, 61-75.
- LOCKHART, J. (1999) *Los Nahuas después de la Conquista. Historia social de la población indígena del México central, Siglos XVI y XVII*, México, FCE.
- LÓPEZ, J. (1995) "Macroeconomía y agricultura durante el proceso de ajuste." *Investigación Económica*, 211, 49-67.
- LORETO LÓPEZ, R. (1983) *La distribución de la propiedad en la ciudad de Puebla en la década de 1830*. Tesis de Licenciatura, Colegio de Historia, Escuela de Filosofía y Letras. Puebla, Universidad Autónoma de Puebla.

- MALDONADO-TORRES, N. (2007) *Sobre la colonialidad del ser, contribuciones al desarrollo de un concepto*, Bogotá, Universidad Javeriana-Instituto Pensar, Universidad Central-IESCO, Siglo del Hombre.
- MALLON, F. (1999) "Los héroes anónimos. Xochiapulco ante la historia." En RIVERA, D. (Ed.) *Xochiapulco: una gloria olvidada*. Puebla, Gobierno del Estado de Puebla, pp. 107-120.
- MALLON, F. E. (2003) *Campesino y nación. La construcción de México y Perú poscoloniales.*, México, CIESAS.
- MANZANO DIAZ, O. (1987) *El indígena de la Sierra Norte de Puebla y sus luchas por la libertad*, México, SEP/Dirección General de Capacitación y Mejoramiento del Magisterio.
- MANZANO DIAZ, O. (1991) "Breves notas históricas sobre Xochiapulco." En RIVERA, D. (Ed.) *Xochiapulco: una gloria olvidada*. Puebla, Gobierno del Estado, pp. 41-46.
- MARREROS, A. (2007) *Microfinanciamiento y desarrollo local: la experiencia CESDER-PRODES A.C., Tapalehuij, SC*. Tesis de Licenciatura, Zautla, Centro de Estudios para el Desarrollo Rural.
- McMICHAEL, P. (1999) Política alimentaria global. *Revista Cuadernos Agrarios. Nueva Época*, Nos. 17-18.
- MEER, S. y C. SEVER (2004) Género y ciudadanía. *Informe General*. Londres, Bridge.
- MEMMI, A. (1967) *The Colonizer and the Colonized*, Boston, Beacon Press.
- MENDOZA, V. (2003) Nuevos horizontes de dialogo para el modelo de investigación acción en el campo de la educación. *Revista Razón y Palabra*.
- MIGNOLO, W. (2000) "Diferencia colonial y razón poscolonial" En CASTRO-GÓMEZ, S. (Ed.) *La reestructuración de las ciencias sociales en América Latina*. Bogotá, Centro Editorial Javeriano.
- MIGNOLO, W. (2000) *Historias locales/diseños globales. Colonialidad conocimientos subalternos y pensamiento fronterizo*, Madrid, Akal.
- MIGNOLO, W. (2000) "La colonialidad a lo largo y a lo ancho: el hemisferio occidental en el horizonte de la modernidad." En LANDER, E. (Ed.) *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*, Buenos Aires, Argentina., CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, pp. 55-86.
- MIGNOLO, W. (2005) "Cambiando las éticas y las políticas del conocimiento: lógica de la colonialidad y poscolonialidad imperial." *Tabula Rasa, Revista de Humanidades*, enero-diciembre, 47-72.
- MIGNOLO, W. (2007) "Delinking: The Rhetoric of Modernity, the Logic of Coloniality and the Grammar of De-coloniality." *Cultural Studies*.
- MIGNOLO, W. (2007) "Globalization and De-colonial thinking." *Cultural Studies, Special Issue*, 21.
- MILLS, C. W. (1961, 2005) *La imaginación sociológica*, México, F.C.E.
- MONSIVAIS, C. (2007) *Las herencias ocultas de la Reforma liberal del Siglo XIX*, México, Random House Mondadori.
- MONTERO, M. (2001) "Ética y política en psicología: las dimensiones no reconocidas." *Athenea Digital*, 1-10.
- MONTERO, M. (2002) "Construcción del Otro, liberación de sí Mismo." *Utopía y Praxis Latinoamericana*, 7, 41-51.

- MONTERO, M. (2003) La participación: significado, alcances y límites. http://www.ipap.sg.qba.gov.ar/lec_rec/montero/mmar.doc.
- MONTERO, M. (2004) "Relaciones entre psicología social comunitaria, psicología crítica y psicología de la liberación: una respuesta latinoamericana." *Psykhe*, 13, 17-28.
- MOORE, M. y J. PUTZEL (1999) "Thinking Strategically About Politics and Poverty." *Working Paper: Poverty Research Programme*. London, England, Institute of Development Studies.
- MORALES, H. y W. FOWLER. (1999) *El conservadurismo Mexicano en el Siglo XIX*, Puebla, BUAP, Saint Andrews University.
- MOSSE, D. (2004) "Is Good Policy Unimplementable? Reflections on the Ethnography of Aid Policy and Practice." *Development and Change*, 35, 639-671.
- MUNDIAL, B. (Ed.) (1997) *Reporte mundial sobre desarrollo*, Washington.
- NEWELL, P. y J. WHEELER (Ed.) (2006) *Rights, Resources and the Politics of Accountability*, London, Institute of Development Studies.
- NICKEL, H. (1987) *Relaciones de trabajo en las haciendas de Puebla y Tlaxcala, 1740-1914. Cuatro análisis sobre reclutamiento, peonaje y remuneración*, México, Universidad Iberoamericana.
- NICKEL, H. J. (1988) *Morfología social de la hacienda Mexicana*, México, Fondo de Cultura Económica.
- NOVELO, V. (1976) *Artesanías y capitalismo en México*, México, SEP, INAH.
- NOVELO, V. (2002) "La expropiación de la cultura popular." *En Culturas Populares y Política Cultural*. México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- NOVELO, V. (2002) "Ser indio, artista y artesano en México." *Espiral*, 9, 165-178.
- NOVELO, V. (2003) *La capacitación de artesanos en México, una revisión*, México, CENCADAR, Plaza y Valdés.
- NUIJTEN, M. (1992) "Local Organizations as Organizing Practices. Rethinking Rural Institutions." En LONG, N. y A. LONG (Ed.) *Battlefields of Knowledge. The Interlocking of Theory and Practice in Social Research and Development*. Londres, Routledge, pp. 189-210.
- NÚÑEZ, C. (1982) *Educación para transformar, transformar para educar*, Guadalajara, IMDEC.
- O'NEILL, T. (1994) "Regional Local and Community-Based Economic Development." En GALAWAY, B. y JOE HUDSON (Ed.) *Community Economic Development: Perspectives on Research and Policy*. Toronto, Canadá, Thompson Educational Publishing.
- OBREGÓN, A. (1959) *Ocho mil kilómetros en campaña*, México, Fondo de Cultura Económica.
- ORTIZ, R. (1993) "Inexistentes por decreto." En ESCOBAR, A. (Ed.) *Indio, nación y comunidad en el México del Siglo XIX*. México, Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos, Centro de Investigaciones, Estudios Superiores en Antropología Social, pp. 153-169.
- ÖSTROM, E. (1990) *Governing the Commons: The Evolution of Institutions for Collective Action*, Cambridge, Cambridge University Press.

- OUWENEEL, A. y R. HOEKSTRA (2007) "Las tierras de los Pueblos de Indios en el altiplano de México, 1560-1920. Una aportación teórica interpretativa." CEDLA, http://www.cedla.uva.n/60-publication/pdf_files_Publications/cuad01.pdf,50.
- PANSTER, W. (1998) *Política y poder en Puebla. Formación y ocaso del cacicazgo Avila-camachista, 1937-1987*, Puebla, BUAP, FCE.
- PARÉ, L. (2000) "La investigación aplicada para el desarrollo sustentable: un reto para la antropología." En DIEGO QUINTANA, R. (Ed.) *Investigación social rural. Buscando huellas en la arena*, UAM, Plaza y Valdés, pp. 13-34.
- PARÉ, L. y C. ROBLES (2006) "Managing Watersheds and the Rights to Water: Indigenous Communities in the Search of Accountability and Inclusion in Southern Veracruz." En NEWELL, P. y J. WHEELER (Ed.) *Rights, Resources and Politics of Accountability*, London, Institute of Development Studies, pp. 63-78.
- PÉREZ SAÍNZ, J. P. (1996) *Neoinformalidad en Centroamérica*, San José, Costa Rica, FLACSO.
- PÉREZ SAÍNZ, J. P. (1997) "Entre lo global y lo local: economías comunitarias en centroamérica." *Sociología del Trabajo. Nueva Época*. Num. 30, 3-19.
- PÉREZ SAÍNZ, J. P. (1999) "Lo local en la globalización: algunas reflexiones." En PEREZ SAINZ, J. P., R. RIVERA, A. CORDERO y A. MORALES (Ed.) *Encuentros inciertos*. San José, Costa Rica, FLACSO
- PÉREZ SAÍNZ, J. P. (1999) *Mejor cercanos que lejanos*, San José, Costa Rica, FLACSO.
- PÉREZ SAÍNZ, J. P. Y A. CORDERO (1994) *Sarchí: artesanía y capital social*, San José, Costa Rica, FLACSO.
- PERRY, L. B. (1996) Juárez y Díaz. Continuidad y ruptura en la política Mexicana, México, UAM y Era.
- POLESE, M. (1994) "Community Economic Development Revisited: The Preconditions for Success." En GALAWAY, B. y JOE HUDSON (Ed.) *Community Economic Development: Perspectives on Research and Policy*, Toronto, Canadá, Thompson Educational Publishing.
- POLESE, M. (1999) *Economía urbana y regional*, San José, Costa Rica, Libro Universitario Regional.
- PORTES, A., M. CASTELLS y L. BENTON (1989) "Conclusion: The Policy Implications of Informality." En PORTES, A., M. CASTELLS y L. BENTON (Ed.) *The Informal Economy. Case Studies in Advances and Less Development Countries*. Ed. The John Hopkins University Press.
- PORTES, A. y J. SENSENBENNER (1993) "Embeddedness and Immigration: Notes on the Social Determinants of Economic Action." *American Journal of Sociology*, Vol. 98, 1320-1350.
- PORTES, A. (1998) "Social Capital: Its Origins and Applications in Modern Sociology." *Annual Review of Sociology*, 24, 1-24.
- PORTES, A. (2005) "Sociology in the Hemisphere: Past Convergences and a New Middle-Range Agenda." En WOOD, C. y B. ROBERTS (Ed.) *Rethinking Development in Latin America*. Pennsylvania. University of Pennsylvania Press, pp. 27-52.

- POZOS, M. (1999) "Historia sucinta de la población." En RIVERA, D. (Ed.) *Xochiapulco: una gloria olvidada*. Puebla, Gobierno del Estado, pp. 47-54.
- QUIJANO, A. (2000) "Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina." En LANDER, E. (Ed.) *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*, Buenos Aires, Argentina., CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, pp. 201-246.
- QUIJANO, A. (2000) "El fantasma del desarrollo en América Latina." *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, 6, 73-90.
- QUIJANO, A. (2003) "Notas sobre "raza" y democracia en los países andinos." *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, Año/vol. 9, 53-59.
- QUIJANO, A. (2004) "El laberinto de América Latina: ¿Hay otras salidas?" *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, Año/vol. 10, 75-97.
- QUIJANO, A. (2004) "El neoliberalismo arrastra a América Latina a la esclavitud." *La Onda Digital*.
- QUIJANO, A. (2007) "Don Quijote y los molinos de viento en América Latina." En KOZLAREK, O. C. (Ed.) *De la teoría crítica a una crítica plural de la modernidad*, Argentina, Ed. Biblos Pensamiento Social, pp. 123-146.
- RAKODI, C. (Ed.) (2002) *Urban Livelihoods: a People Centered Approach to Reducing Poverty*, England, Earthscan Publications.
- RAMÍREZ, E. (2002) "La agencia humana." En CASTAÑEDA, F. y M. GUITLÁN (Ed.) *Instantáneas de la acción*. México, Casa Juan Pablos, UNAM.
- REBOLLAR, J. (1998) "Documentos importantes para la historia de San Juan Bautista de los Llanos Villas de los Libres, Puebla." EN TIRADO VILLEGAS, G., B. MARTÍNEZ, P. MÁRQUEZ y J. BALBUENA (Ed.) *Caltanmic. Libres, Puebla en el encuentro con su pasado*. Puebla, Kirón, 24-31.
- REINA, L. (1986) *Las rebeliones campesinas en México (1819-1906)* México, Siglo XXI.
- REINA, L. y C. VELASCO (1997) "Introducción." En REINA, L. (Ed.) *La reindianización de América Siglo XIX*, México. Siglo XXI, pp. 15-29
- REINA, L. (Ed.) (1997) *La reindianización de América Siglo XIX*, México. Siglo XXI.
- REINHARZ, S. (1992) *Feminist Methods in Social Research*, New Cork, Oxford, Oxford University Press.
- RELLO, F. (Ed.) (1990) *Las organizaciones de productores rurales en México*, México, Facultad de Economía-UNAM.
- REMOND, R., P. RICOUR y D. SCHNAPPER (2007) La memoria contra el olvido. EN BARRET-DUCROCQ, F. (Ed.) *¿Por qué recordar?* Buenos Aires, Granica.
- RESTREPO, D. (2004) *De la descentralización al desarrollo económico local*. Medellín, Cooperación Técnica Alemana en Colombia – GTZ
- REYES GARCÍA, C. (2000) *El atepetl, origen y desarrollo. Construcción de la identidad regional Nahuatl.*, México, El Colegio de Michoacán.

- RIVERA MORENO, D. (Ed.) (1991) *Xochiapulco: una gloria olvidada*, Puebla, México, Gobierno del Estado de Puebla.
- RODRIGUEZ, C. (2005) *La disputa por el desarrollo regional. Movimientos sociales y constitución de poderes locales en el Oriente de la Costa Chica de Guerrero*, México, Centro de Servicios Municipales Heriberto Jara, Plaza y Valdés.
- ROITMAN ROSENMANN, M. (1996) "Formas de estado y democracia multiétnica en América Latina." En GONZÁLEZ CASANOVA, P. y M. ROITMAN (Ed.) *Democracia y estado multiétnico*. México, La Jornada, UNAM.
- ROJAS, L. (1995) *Desarrollo de un vidrioado sin plomo para la alfarería tradicional mexicana*. Tesis de Maestría, Ingeniería Química, Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa.
- ROMÁN, L. y R. AGUIRRE (1998) "Economía política y política social frente a la pobreza en México." En GALLARDO, R. y J. OSORIO (Ed.) *Los rostros de la pobreza*, Guadalajara, Jalisco, México, ITESO-UIA.
- ROSALDO, R. (1991) *Cultura y verdad. Nueva propuesta de análisis social*. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- SANTOS, M. (1974) "Subdesarrollo y polos de crecimiento económico social." *EURE*, II, 107-115.
- SANTOS, M. (1986) *Espacio y método*, Barcelona, Universidad de Barcelona.
- SCHTEINGART, M. (1999) "Nuevas orientaciones en las políticas sociales para los pobres en México y Colombia." En SCHTEINGART, M. (Ed.) *Políticas sociales para los pobres en América Latina*, México, Miguel Ángel Porrúa, GURI-Global Urban Research Initiative.
- SCOTT, C. (1996) "El nuevo modelo económico en América Latina y la pobreza rural." En DE TERESA, A. P. y C. CORTÉZ (Ed.) *La nueva relación campo-ciudad y la pobreza rural*. México, INAH, UAM, UNAM, Plaza y Valdés.
- SCOTT, J. C. (2000) *Los dominados y el arte de la resistencia. Discursos ocultos*, New Haven y Londres, Ediciones ERA.
- SEMO, E. (1973) *La historia del capitalismo en México. Los orígenes 1521-1763*, México, ERA.
- SEMO, E. (1988) *Historia Mexicana. Economía y lucha de clases*, México, ERA.
- SEN, A. (2000) *Development as Freedom*, New York, First Anchor Books.
- SILVA LIRA, S. (2003) *Disparidades, competitividad territorial y desarrollo local y regional en América Latina*, Santiago, CEPAL.
- SORIA, V. (2000) *Crecimiento económico, crisis estructural en México. Un enfoque regulacionista de largo plazo*, México, UAM-I, Plaza y Valdés.
- SUNKEL, O. (2007) "En busca del desarrollo perdido." En VIDAL, G. y ARTURO GUILLEN (Ed.) *Repensar la teoría del desarrollo en un contexto de globalización*. Homenaje a Celso Furtado, Buenos Aires, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- TAMAIN, O. (1993) "El Porfirismo en Puebla, 1867-1910." En CONTRERAS, C. (Ed.) *Puebla. Una historia compartida*. Puebla, Universidad Autónoma de Puebla, Instituto Mora.

- THOMPSON, G. (1993) La "Bocasierra" ¿cuna del liberalismo? Tres municipios serranos entre 1855-1889. En ANNINO, A. y R. BUVÉ (Ed.) *El liberalismo en México. Cuadernos de historia latinoamericana*, Alemania, Asociación de Historiadores Latinoamericanistas Europeos.
- THOMPSON, G. (1993) "Los indios y el servicio militar en el México decimonónico. ¿Leva o ciudadanía?" En ESCOBAR, A. (Ed.) *Indio, nación y comunidad en el México del Siglo XIX*. México, Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.
- THOMPSON, G. (1995) *Francisco Agustín Dieguillo. Un liberal Cuetzalteco decimonónico: 1861-1894*, Puebla, Gobierno del Estado de Puebla, Secretaría de Cultura.
- THOMPSON, G. (1997) "Cabecillas indígenas de la Guardia Nacional en la Sierra Norte de Puebla, 1854-1889." En REINA, L. (Ed.) *La reindianización de América, Siglo XIX*, México, Siglo XXI, pp.121-136
- THOMPSON, G. (1999) "La contrarreforma en Puebla, 1854-1886." EN MORALES, H. y W. FOWLER (Ed.) *La contrarreforma en Puebla*, Puebla, BUAP.
- THOMPSON, G. y D. LAFRANCE (1999) *Patriotism, Politics, and Popular Liberalism in Nineteenth Century México. Juan Francisco Lucas and the Puebla Sierra*, Delaware, Scholarly Resources Inc.
- TIRADO, G., B. MARTÍNEZ, P. MÁRQUEZ y J. BALBUENA (Ed.) (1998) *Caltanmic. Libres, Puebla en el encuentro con su pasado*, Puebla, Kirón.
- TOBASURA, I. (2000) "La investigación acción participativa frente a la crisis ambiental." *Revista Luna Azul*. Colombia. Universidad de Caldas.
- TODOROV, T. (2003) *La Conquista de América. El problema del otro*, México, Siglo XXI.
- TODOROV, T. (2005) *Nosotros y los otros*, México, Siglo XXI.
- TORRES, G. (1997) *La fuerza de la ironía. Un estudio del poder en la vida cotidiana de los trabajadores tomateros del Occidente de México*, México, Colegio de Jalisco, CIESAS.
- TREJOS, R. (1992) *Ajuste macroeconómico y pobreza rural en América Latina*, San José, Costa Rica, IICA.
- UNRISD (Ed.) (2000) *Visible Hands. Taking Responsibility for Social Development*, Switzerland, United Nations Research Institute for Social Development.
- VALDERRAMA, P. (1993) "Resistencia étnica y defensa del territorio en el Totonacapan serrano: Cuetzalan en el Siglo XIX." En ESCOBAR, A. (Ed.) *Indio, nación y comunidad en el México del Siglo XIX*, México, Centro de Estudios Mexicanos Centroamericanos, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.
- VAN YOUNG, E. (1993) "Rebelión agraria sin agrarismo: defensa de la comunidad, significado y violencia colectiva en la sociedad rural Mexicana de fines de la época Colonial." En ESCOBAR, A. (Ed.) *Indio, nación y comunidad en el México del Siglo XIX*, México, Centro de Estudios Mexicanos Centroamericanos, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.

- VARGAS CETINA, G. (2001) "Postcolonial Sites and Markets: Indigenous Organizations in Chiapas, México." *TAMARA: Journal of Critical Postmodern Organization Science*, Vol., 1 68-79.
- VELEZ-PLIEGO, A. (1998) "Tumultos indígenas en San Juan de Los Llanos (1779-1798)." En TIRADO, G., B. MARTINEZ, P. MÁRQUEZ y J. BALBUENA (Ed.) *Caltanmic. Libres, Puebla en el encuentro con su pasado*. Puebla, Kirón, pp. 103-111.
- VELEZ PLIEGO, R (1998) "Las composiciones de tierras de 1707 en la provincial de San Juan de Los Llanos, Puebla." En TIRADO, G., B. MARTINEZ, P. MÁRQUEZ y J. BALBUENA (Ed.) *Caltanmic. Libres, Puebla en el encuentro con su pasado*. Puebla, Kirón, pp. 115-123.
- VINCENT, S. (2005) "Participation, Resistance and Problems with "Local" in Peru: Toward a New Political Contract?" En HICKEY, S. y G. MOHAN (Ed.) *Participation-From Tyranny to Transformation? Exploring New Approaches to Participation in Development*, New York, Zed Books, pp. 111-124.
- VISVANATHAN, S. y C. PARMAR (2007) "La vida, el mundo de vida y las oportunidades para la vida: vulnerabilidad y supervivencia en el derecho constitucional Indio." En DE SOUZA SANTOS, B. y C. RODRÍGUEZ GARAVITO (Ed.) *El derecho y la globalización desde abajo. Hacia una legalidad cosmopolita*. México, UAM-C, Anthropos, pp. 302-323.
- WALLERSTEIN, I. (1997) *Abrir las ciencias sociales*, México, Siglo XXI.
- WALLERSTEIN, I. (2002) *Conocer el mundo, saber el mundo. El fin de lo aprendido. Una ciencia social para el Siglo XXI*, México, Siglo XXI, UNAM, CIICH.
- WOOD, C. (2005) "Social Exclusion." En WOOD, C. y B. ROBERTS (Ed.) *Rethinking Development in Latin American*. Pennsylvania, University of Pennsylvania Press, pp. 297-312.
- WOOD, C., B. ROBERTS (Ed.) (2005) *Rethinking Development in Latin American*. Pennsylvania, University of Pennsylvania Press.
- ZANETELL, B. A. (2001) *Consensus-Based Collaboration in Watershed Management: Quixotic Notion or Environmental Pot of Gold?* www.dnr.cornell.edu/dru.
- ZANETELL, B.A. (2001) "Legislating Community Based Management: Lessons from the Venezuelan Freshwater Fishery." *Journal of International Wildlife and Policy*, 4, 279-294.
- ZANETELL, B.A. (2004) "Participation Rhetoric or Community-Based Management Reality? Influences on Willingness to Participate in a Venezuelan Freshwater Fishery." *World Development and change*, 32, 793-807.
- ZEMELMAN, H. (1996) *Problemas antropológicos y utópicos del conocimiento*, México, Colegio de México.
- ZEMELMAN, H. (2000) *Conocimiento y sujetos sociales. Contribución al estudio del presente*, México, Colegio de México.
- ZEMELMAN, H. (2007) *El ángel de la historia: determinación y autonomía de la condición humana*, México, Anthropos.
- ZÚÑIGA, V. (1998) De cómo hablamos de los indígenas, los Mexicanos (no indígenas), *Religión y Sociedad*, IX, 131-164.

MATERIALES INÉDITOS

- BERLANGA, B. (1990) "La Autosubsistencia como Estrategia de Desarrollo Rural Alternativo en la Agricultura de la Pobreza." Mimeo. Zautla, Centro de Estudios para el Desarrollo Rural.
- BERLANGA, B. (1991) "Administración y Gestión de Procesos de Desarrollo en la Agricultura de la Pobreza. Un Punto de Vista Alternativo. Resultado de Investigación. Proyectos del Programa Interinstitucional de Investigación en Educación en Educación Superior, Universidad Autónoma de Aguascalientes." Mimeo. Zautla, Puebla, Centro de Estudios para el Desarrollo Rural.
- BERLANGA, B. (2009) "Crisis y reconfiguración de cooperación para el desarrollo desde la sociedad civil en el Norte y en el Sur. La difícil y dinámica construcción de identidad y posición política de las organizaciones de la sociedad civil." Mimeo. Puebla, UCI-Red.
- CEFORCAL (2004) "La Escuela Alfarera. Carta Descriptiva y Minutas de Reuniones. Documentos de Trabajo 2002-2004." Mimeo. Zautla, Centro de Estudios para el Desarrollo Rural.
- ĀESDER (1998) "Dignidad y Calidad de Vida en Comunidades Campesinas: Propuesta de Desarrollo para el Municipio de Zautla, en la Sierra Norte del Estado de Puebla. Plan Indicativo para el Desarrollo Regional." Mimeo. Zautla, Puebla, México, Centro de Estudios para El Desarrollo Rural.
- CESDER (2000) "Escuela Alfarera." Mimeo. Zautla, Puebla México, Centro de Estudios para el Desarrollo Rural.
- FERNANDEZ, C. (1999) "La comercialización de la alfarería en Zautla." *Informe de Servicio Social*, Puebla, Puebla, Facultad de Economía, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- FONART (s.f.) "Programa estratégico para la sustitución del plomo y combustible en la alfarería vidriada tradicional. Síntesis, acciones y resultados. 1994-1997." Mimeo, México, Programa de Sustitución del Plomo en la Alfarería FONART-SEDESOL.
- FONAES (2002) "Plan de acciones para grupos de alfareros. San Miguel Tenextatiloyan, Zautla. Documentos de Trabajo. Convocatoria para Proyectos." Mimeo. Puebla.
- SEMARNAT (2000) Manifestación de impacto ambiental, Modalidad particular (Cambio en el uso del suelo en terrenos forestales de uso común en el Ejido de San Miguel Tenextatiloyan, Municipio de Zautla, Pué., para la extracción de arcilla para la elaboración y comercialización de artículos de barro), Servicios Técnicos Forestales, Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales.